



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COORDINACIÓN DEL POSGRADO:
MAESTRÍA EN HUMANIDADES (PNPC)**



**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN HUMANIDADES**

***LA FILOSOFÍA DE LAS COMPETENCIAS EDUCATIVAS EN MÉXICO: CRÍTICA
DESALIENADORA. 2000-2015***

PRESENTA

Lic. Noé Carmona Álvares

MATRÍCULA: 07044277 GENERACIÓN 2015-2017

DIRECTOR DE TESIS: Dr. Camilo Valqui Cachi

COMITÉ TUTORIAL

Dr. Edgardo Romero Fernández, Cuba

Dr. Manuel Góngora Prado, Perú

LECTORES:

Dr. José Enrique González Ruiz (UACM)

Dr. Juan de Dios Escalante Rodríguez (UAQ)

Chilpancingo de los Bravo, Guerrero, México. 30 de junio de 2017

DEDICATORIA

A mi madre: Maximina Álvarez Pérez,
por ser mi raíz epistemológica de vida.

A mi padre: Ignacio Carmona Nieto (+)
Por ese vuelo eterno tan temprano.

A mis hermanos:
Sabina (+), Cirino, Juan Gabriel, Nancy, Eduviel, Nayeli,
Por el apoyo incondicional durante mi formación.

DEDICATORIA

Al Dr. Camilo Valqui Cachi

Por ser guía filosófica y revolucionaria,
por el humanismo sin frontera que emana de él.

Comité Tutorial:

Dr. Edgardo Romero Fernández, Cuba

Dr. Manuel Góngora Prado, Perú

Por sus aportaciones filosóficas y revolucionarias.

Lectores:

Dr. Mario Magallón Anaya (UNAM)

Dr. José Enrique González Ruiz (UACM)

Dr. Juan de Dios Escalante Rodríguez (UAQ)

Dra. María Luz Mejías Herrera (UCLV, CUBA)

Por su solidaridad filosófica incondicional.

A

Miguel Ángel Mendoza Zacarías (Miclo) entrañable amigo, y a sus 42
compañeros de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de
Ayotzinapa, Guerrero, México, semillas eternas revolucionarias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	I
---------------------	----------

CAPÍTULO I: La Filosofía de la educación desde Nuestra América

1.1 Capitalismo y educación en el Siglo XXI	10
1.2 Fundamentos de la educación crítica	17
1.3 José Martí	23
1.4 José Carlos Mariátegui	29
1.5 Paulo Freire	34
1.6 Enrique Dussel	40
1.7 Estela Quintar	45
1.8 Hugo Zemermann	49

CAPÍTULO II: El sistema educativo y académico en México

2.1 La educación en México	54
2.2 La educación y el proyecto de nación	66
2.3 Educación y empresa: La transnacionalización: FMI, BM y OCDE	76
2.4 La reforma educativa	86
2.5 La educación superior en el Estado de Guerrero	102

CAPÍTULO III: La filosofía de las competencias educativas en México

3.1 Filosofía de las competencias	112
3.2 La educación fragmentaria basada en competencias	127
3.3 Las competencias y los profesores	142
3.4 Las competencias y los estudiantes	154
3.5 Las competencias y las instituciones de educación	166
3.6 Crítica al modelo educativo y académico de la Universidad Autónoma de Guerrero	177

CAPÍTULO IV: Educación para la desalienación y el desarrollo

4.1 Educación crítica desalienadora	187
4.2 Educación y liberación	197
4.3 Educación y desarrollo	208
4.4 Educación y valores	219
4.5 Educación crítica, transformación del sistema dominante	229

CONCLUSIÓN	238
-------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	244
---------------------	------------

INTRODUCCIÓN

La tesis para obtener el grado de Maestro en Humanidades con opción en Estudios Filosóficos contemporáneos, aborda la filosofía de las competencias educativas en México, cuestión sobre la que existen importantes estudios, aunque de carácter sistémico en su inmensa mayoría, siendo menores las investigaciones críticas sobre esta problemática. Países como: España, Francia, Bélgica, Colombia y México se orientan hacia la formulación de conjuntos de competencias. En el curso de los años 90 la noción de competencia ha inspirado una reescritura de programas, dónde según la Secretaría de Educación Pública (SEP), expertos de cada estado de la República, junto con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), diseñaron la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), amén de los técnicos de la propia secretaría. Además el hecho de que el enfoque de las competencias sustenten hoy, los modelos educativos y académicos de todos los niveles de la educación profesional tanto en América Latina, el Caribe y particularmente en México, justifican plenamente la presente investigación.

La competencia es un término polisémico, sin embargo las competencias provienen de los procesos de producción capitalista y sus primeras teorizaciones y aplicaciones educativas proceden de Europa, proyecto Tuning. El propósito del proyecto económico de las competencias han tecnificado y capacitado a los empleados mediante programas y planes de estudios institucionales – donde el estudiante es educado al servicio de las necesidades económicas- con la finalidad de poder tener una formación maleable ante los intereses mercantilistas de una determinada empresa.

Por esto, al ser empotradas las competencias educativas en las lógicas del capital, son identificadas como capacidades profesionales para saber conocer, saber hacer, saber convivir y saber actuar. Pese a esta comprensión multidimensional, sus teóricos y expertos son consecuentes con la filosofía pragmática del capital que atiende a sus necesidades de acumulación que demanda una formación técnica por antonomasia, eficiente y competitiva con fuerte identidad empresarial.

En esta perspectiva, al evaluar a un docente implica una práctica de medición compleja y multidimensional, con un determinado conjunto de conocimientos teóricos-metodológicos validados por una cierta comunidad extranjera. Por ello, se han generado controversias y protestas de profesores, intelectuales, al igual que estudiantes, pues se pretende la eliminación de la filosofía. La idea central desde la postura de la reformas, es que las humanidades no son útiles para la formación práctica del alumno, pues son teóricas, y no se trata un asunto de reflexionar sino de mercado.

Por lo mismo, las reducen al saber hacer que satisfaga las demandas del mercado o lo que es igual, un buen desempeño profesional al servicio del valor de cambio. Por ende, no interesa el saber pensar, generar nuevos conocimientos, tener conciencia histórica, visión crítica, dar cuenta del mundo, descifrar la razón de ser de las crisis y sus impactos devastadores en los seres humanos y el medio ambiente.

La inserción de la reforma, se debió a un dictamen sin relación con el debate, la evidencia parece dejar a la vista la subordinación gubernamental. Desde esta concepción se tiene que señalar, que la humanización depende de una educación filosófica basada en la interacción de humanizar, educar y aprender, esto requiere seguir puntos estratégicos como: poder observar un rigor metodológico, ejercitar el pensamiento crítico, enlazar el enfoque ético y estético asumiendo una postura crítica acerca de las prácticas educacionales asumiendo una identidad cultural. Asemejándolo desde el contexto del análisis crítico y filosófico.

El problema de esta investigación se puede sintetizar en las siguientes interrogaciones: ¿Las competencias educativas en México sirven a las lógicas y necesidades del capital? ¿La filosofía de las competencias educativas brota de los procesos de producción capitalista y destruyen la formación integral de los nuevos profesionistas? ¿La filosofía de las competencias educativas implican problemas ontológicos, epistémicos y axiológicos?

El marco teórico metodológico se basa en enfoques de la filosofía crítica, abordando una praxis de la liberación, dicha postura es abordada por autores

como José Martí, José Carlos Mariátegui, Paulo Freire que conciben a la educación como una posibilidad de emancipación teniendo como base a la filosofía, la crítica y el Marxismo, al mismo tiempo; Enrique Dussel, Hugo Zemelman Y Estela Quintar, desnudan la postura ideológica de la nueva educación por competencia línea que provoca el fetichismo educativo, y que es sustentada como forma de vida en los niveles educativos. Del mismo modo, se muestran los teóricos y las posturas oficialistas gubernamentales que ponen en relieve la esencia de la filosofía sistémica de las competencias educativas.

Los métodos que nos dan apertura al análisis son: La Hermenéutica que interpreta los textos, la cual busca la inserción y la deducción, misma que, permite un panorama entorno a la complejidad educativa. El Método Deductivo: el cual ayuda en las orientaciones filosóficas que van de lo general a lo específico, ya que las orientaciones filosóficas generales se pueden aplicar a la comprensión de las políticas educativas de manera particular en México. El Método Inductivo: el cual va de los casos educativos particulares a los generales. El Método Histórico: el que permite mirar al pasado y al presente proyectando el futuro, cuestión que la Reforma Educativa deja de lado, pues no sustenta una postura en la compleja realidad. El Método Descriptivo: responde las preguntas acerca de cómo es una determinada parte de la realidad del objeto a estudiar. El contexto no puede estar desarticulado tal como aparece en los fundamentos educativos por competencia. El Método Epistemológico: los cuales mediante principios de la ciencia usa la demostración, para obtener conclusiones que forman el saber y el conocimiento científico-humanístico, y no en simples categorías de aplicación de técnicas para el desarrollo del ser humano.

En la presente tesis, se analizan las problemáticas de las competencias educativas de manera ontológica, epistémica y axiológica, para demostrar las falacias filosóficas de las competencias educativas y para someter a crítica el modelo educativo por competencias, evidenciando así el carácter mercantil de las mismas. La Filosofía de las Competencias Educativas en México, mercantilizan la

educación, cosifican a estudiantes y docentes, produciendo mano de obra técnicamente adiestrados para la producción empresarial.

Los problemas filosóficos encontrados en las competencias educativas son: ontológico: pues estudia la naturaleza del ser, la existencia y la realidad; conceptos que han sido adaptados para determinar las categorías fundamentales competentes en cuanto al saber, saber hacer, y el saber ser; sin dejar de lado el que son, como existen y abarcando la compleja realidad que tienen las competencias educativas. El Epistemológico: el cual declara que estudia el grado de conocimiento científico estando a la vanguardia del resto de los países, con la simulación de estimar la importancia del espíritu humano y en consecuencia se acepta todo como verdad. El Axiológico: el que implica la noción del ser humano por los valores morales, estéticos y espirituales; todos ellos adaptados competentemente con el buen vivir, con la paz, y con la formación de un buen ciudadano desde la perspectiva de las competencias educativas y que actualmente en las universidades se establece un cambio en la educación a escala mundial, que garantice la excelencia y que satisfaga las necesidades de la práctica laboral contemporánea, lanzado a todas las áreas del conocimiento en un embudo y con ellas sea arrastrado a la sociedad en el mundo competente. El problema de las competencias vista desde la filosofía, fomenta la adaptación y no la reflexión crítica para la transformación.

En ese sentido, se abordan conceptos como fetichismo, ideología, axiología, ontología, epistemología, capitalismo, Estado, poder neoliberalismo, desarrollo, educación, enajenación, competencia. Y de igual forma desalienación, praxis, crítica, revolución, identidad, vida, ética, liberación; postura que nutre un análisis filosófico y no solamente el económico político.

La hipótesis central que guía la investigación es: La filosofía de las competencias educativas en México se basan en las lógicas del capital, destruyen la formación integral y promueven los valores del sistema.

La investigación contiene cuatro capítulos, el primero se denomina *la filosofía de la educación desde Nuestra América*, el cual hace referencia a los fundamentos de la filosofía educativa crítica, retomando pensadores como José Martí, José Carlos Mariátegui, Paulo Freire, Estela Quintar, Enrique Dussel, y Hugo Zemelman, quienes dan pie a enriquecer los fundamentos de una educación crítica abarcando el contexto una filosofía y una cosmovisión desde Nuestra América, mostrando que no puede existir una educación con intereses globalizados con ejes que enajenan, dominan y someten.

El segundo capítulo versa sobre: *el sistema educativo y académico en México*, desde una postura filosófica que evidencia la transnacionalización que se ejerce en la educación, por medio de empresas y banqueros que deterioran de manera sustancial la autonomía, y que privatizan la educación pública por medio de la inversión en las investigaciones, proceso mediante el cual, las universidades quedan endeudadas, obligadas en un futuro a realizar investigaciones específicamente a la producción y a la privatización del conocimiento al cual únicamente se accede si se cuenta con el capital requerido. El desarrollo que se plantea en la educación por competencias no es sinónimo de bienestar común, existe pues, un desarrollo industrial y empresarial, en el que se requiere mano de obra técnicamente preparada para la producción. México sigue con más eficiencia inclinándose en la pobreza extrema, así como en los altos índices de inseguridad que siguen creciendo considerablemente. La dependencia que se muestra es la medida de una nación bajo los ejes de dominio de las potencias capitalistas como Estados Unidos que por su naturaleza capitalista no ha logrado eliminar la pobreza, si no que ha ido creciendo. Con lo que respecta a la contextualizando en el Estado de Guerrero, se sustenta que existe una filosofía de dominio abarcando la educación, el narcotráfico y el Estado.

El tercer capítulo: *la filosofía de las competencias educativas en México*, escudriña desde las posturas filosóficas de la ontología, epistemología y axiología. Ya que con dichas categorías, la educación ha sido integrada en el sector productivo, creando una inversión y administración para la necesidad de nuevos profesionales

capacitados a dar respuestas a las demandas empresariales, abarcando, docentes, estudiantes, instituciones escolares y la sociedad misma. La filosofía de las competencias educativas se encuentra sustentada bajo la dialéctica del sistema dominador, dónde la compleja realidad es un estudio sin marco referencial. Ontológicamente se crea el nuevo hombre, el ser sumido en una realidad fragmentada, y que por esencia natural, se adiestra para que se piense con una ontología de un ser altamente capacitado. Mediante la técnica, las competencias propician una epistemología científica, carente de humanismo y que funciona bajo la lógica de del dogmatismo, mostrando que el estudiante innovador es aquél sujeto adiestrado bajo los parámetros de la producción de los valores. Cuestión que ponen de frente a la axiología de manera sistemática y que por lógica recurren a metodologías globalizadas, que no aportan soluciones ni contribuyen a las experiencias interdisciplinarias, ni mucho menos a los procesos sociales complejos que requieren una conjugación del saber filosófico crítico.

Bajo esa filosofía se muestra que el proyecto educativo por competencia es una forma de seguir determinando el poder y el dominio, una filosofía nacionalista con valores patrióticos no hace mejores seres humanos, sino una dialéctica ontológica del nuevo hombre capitalista. Se muestra que existe un dominio político y un fetichismo sobre la educación y que la intensidad de dicha acción se encuentra en las potencias mundiales. Desde dicha perspectiva, se desnuda la filosofía de la educación de las competencias constituida en un marco empresarial y que es ejecutada por la Secretaría de Educación Pública (SEP) como ley.

El capítulo cuarto tiene que ver con la cuestión relativa a la *educación para la desalienación y el desarrollo* teniendo como punta de lanza la educación crítica, liberadora, como proceso de emancipación y dónde el socializar la educación, la salud, la vivienda, la alimentación, y con ello sustentando a la vez, un humanismo donde el hombre sigue existiendo como un ser pensante. Desde esa perspectiva, se rompe con la filosofía de las competencias educativas para nutrir una perspectiva distinta de una educación para todos y por naturaleza desalienadora.

CAPÍTULO I

La Filosofía de la educación en Nuestra América

CAPITALISMO Y EDUCACIÓN EN EL SIGLO XXI

La educación como actividad humana en el siglo XXI, es transformada en una herramienta de sometimiento. Se analiza entonces, que la gran potencia capitalista influye sobre México, por medio del sistema comercial, financiero, educativo y tecnológico, al igual que la fuerza militar. La revolución tecno-científica ha replanteado los ejes educativos, entendiendo a la ciencia como factor directo de producción, ligando al hombre al desarrollo económico y a una educación alienante, reaccionaria que produce un mundo irracional, con un enfoque capitalista, donde el modo de producción se injerta en la educación y que por consecuencia condiciona la vida social.

La educación en México, no le está dando el curso correcto al nacionalismo, ni mucho menos, al progreso del país que se sustenta mediante la educación moderna por competencias. Existe un dominio político sobre esta misma, la intensidad de dicha acción se encuentra en las potencias mundiales.

Las empresas con su aportación financiera por medio del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), se han encargado de ajustar a la educación en todo el mundo. En México, la Secretaría de Educación Pública (SEP), niega la privatización escolar de instituciones de carácter público, aun cuando se imponen las reformas educativas que estructuran, con planes académicos por competencias, caducos y extraídos del extranjero. El sometimiento del pueblo mexicano, ha sido disfrazado con el atuendo de científicos, apoyándose en categorías como innovación, educación moderna, valores, competencias.

El idealismo impuesto en la educación, por los explotadores, dueños de los medios de producción, empresas financieras nacionales y transnacionales, países colonizadores, monopolios, cárteles de control económico, medios de comunicación, funcionarios del Estado sirvientes al sistema capitalista, también compaginan con la estructura clerical y fanáticos religiosos. “Las instituciones políticas son la superestructura que se alza sobre la base económica, [...] como las diversas formas políticas de los Estados europeos modernos sirven para

reforzar la dominación de la burguesía sobre el proletariado.” (Lenin, 1986) Dichas instituciones, se han encargado de construir un movimiento mecánico “idealista”¹ en el campo de la educación afianzando un dominio sobre el pueblo mexicano y en ese tenor el capitalismo ha encontrado sus aliados en los teóricos reformistas de la educación y en las religiones, perpetuando a todo México en la pobreza y la ignorancia.

Las presiones ejercidas al gobierno mexicano, por las élites capitalistas nacionales e internacionales han surtido efecto; las afirmaciones –*de que la reforma educativa no privatiza la educación pública*- gubernamentales que habían sido defendidas con tanta firmeza, hoy son contradictorias; en todos los niveles educativos. El secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño Mayer; ha convocado: “al sector privado a participar a los foros de consulta sobre los nuevos programas y planes de estudios que el gobierno federal presentará en abril próximo”. (González, 2016) El sistema capitalista proclama la privatización de todos los niveles educativos, en un lapso de corto plazo.

La participación del capital externo da pie a la comercialización educativa bajo términos de privatizar toda iniciativa de autonomía, lo que da apertura al plan de reformar la enseñanza con operaciones financieras y por ende a una nueva deuda externa, que en la medida de sus amplios intereses se apropian de la educación pública a un bajo costo y que con cierta razón ejecutan y evalúan los planes educativos bajo su beneficio. La educación, es un negocio empresarial, es la producción y reproducción de “mercancía”²; pues la invitación fue anunciada a inversionistas nacionales y extranjeros, participantes en la 11 Cumbre de Capital Privado en México. El secretario de Educación Pública, asegura que la innovación de la educación se sustenta bajo las prioridades empresariales:

¹ Lenin calificó al idealismo como el camino que conduce al enmascarado y refinado oscurantismo clerical.

² Marx; citado por Lenin. Mercancía es un objeto que satisface una necesidad humana cualquiera. Es un objeto sustituible de ser cambiado por otro. La utilidad de un objeto lo convierte en valor de uso. El valor de cambio no es, más que la relación o proporción en que se cambia un determinado número de valores de uso de una especie por un determinado número de valores de uso de otra especie.

Es una prioridad estrechar y hacer más eficaz la vinculación entre el sector productivo y académico, con modelos de educación dual³. -Se *informará de un proyecto de educación vocacional*- a jóvenes e instituciones sobre las vocaciones económicas y regionales del país, así como sobre las carreras que demandan empleo. [Ponderando] que las universidades técnicas e institutos tecnológicos del país tienen una tasa de empleabilidad de 80 por ciento en promedio, más alta que la de universidades tradicionales y otras instituciones de educación superior. (González, 2016)

El resultado es elaborar los sistemas educativos escolares para México pero, teniendo las raíces a nivel mundial basados en la economía de la educación capitalista. Por eso, se debe tener conciencia que: “El capital; es una relación social fundada en la explotación y dominación del trabajo asalariado”. (Cachi, 2012). Que gestiona mano de obra técnicamente preparada hacia la deshumanización, y que por esencia natural, parcializa la sociedad y la ciencia, esclavizando en cuanto a la conveniencia de las ganancias del capital.

La educación basada en competencias, promulgada por la reforma educativa, ha construido un teatro, es una burla educativa, convierte a los seres humanos en series numéricas, datos, economía, robots con una realidad mistificada, han construido un “Gag.”⁴ (Rico, 2010) Ha sido transformada de manera mediática, para construir seres alienados y altamente productivos de mercancía.

El “capital”⁵ (Marx K. , 1980) interpretando a Marx Cfr: “es un sistema económico y social basado en la propiedad privada de los medios de producción,” al igual que de recursos, bienes y valores los cuales se encuentran disponibles para satisfacer una necesidad generando o produciendo economía o cierta ganancia particular, y

³ Con la educación dual desde el lenguaje del secretario de Educación pública, Aurelio Nuño Mayer, cursan un 60 por ciento de los jóvenes de Alemania y representan una de las explicaciones, no la única, dijo, de que ese país tenga la tasa de desempleo juvenil más baja de Europa, de apenas un dígito, en contraste con 20 por ciento de España.

⁴ “El Gag” forma parte de la tradición cómica teatral, especialmente circense, y define una unidad cerrada de hilaridad pura: tiene que ver con el gusto muy infantil y muy primitivo por la sorpresa desintegradora, por el desorden irrupiente, con el placer muy instintivo de que las cosas se salgan de su sitio, caigan o se desplomen inesperadamente, descarrilen fuera de su sitio natural.

⁵ Desde la postura de Marx: el primer libro de “capital”, trata de la producción de capital y de desnudar el fondo mismo de la economía burguesa. Primero, trata de la forma general de la plusvalía en que aquellos elementos se encontraban todavía indiferenciados y en vías de formación. Segundo, la economía anterior aseguraba con toda seguridad que la mercancía tienen el doble carácter de valor de utilidad y valor de cambio. Tercero, el salario es representado como la forma irracional de una relación que en él se halla escondida y esto en las dos formas de salario: por horas o a destajo.

en ese sentido, la “educación⁶”; (Abbagnano, 2010), entendida como la perspectiva ontológica y hasta antropológica reafirmando las tendencias en cuanto a la educabilidad, se da por hecho que: “la educación – en el entendido de que se podría hablar de educación en: Platón, Aristóteles, Kant, Dewey, Rousseau, Marakenco y Freire resultando sus tendencias distintas y hasta antitéticas- tiene que ver con el movimiento (Kínesis), [...] la educación puede ser definida como un proceso de mejora [durante] toda la vida.” (Pérez, 2008) Y desde la perspectiva capitalista, lo que interesa es formar una sociedad que sea dirigida hacia una educación domesticada donde la realidad es fantasiosa, mistificada y trabajada a modo de intereses de idoneidad.

En base a ello: Rousseau argumenta en el Emilio: “algunas parteras pretenden dar mejor configuración a la cabeza de los niños recién nacidos, apretándosela, ¡y se lo permiten! Están tan mal nuestras cabezas, [...] que nos la modelan, [...]. (Rousseau, 2009). La educación se encuentra maquillada por el capitalismo, el Estado es el encargado de moldear a modo la realidad y los pensamientos a la hora de parir conocimientos, como lo asemeja el método de la mayéutica de Sócrates. La escuela es un instrumento reproductor de ideologías dominantes, es el laboratorio de la inseminación artificial de la humanidad para parir consumidores y seres alienados por el consumismo.

El capitalismo utiliza a la educación para una sociedad modernista que acepta todo de manera cómoda, es la aceptación del holocausto del pensamiento. Se acepta una realidad a ciegas con la filosofía que todo está dicho, todo ha sido pensado y dirigido hacia un bien. “La ideología impregna la realidad, colándose por los intersticios de las actividades humanas; [...] es la expresión vaporosa y acolchonada que penetra el plano teórico y práctico de la realidad [...]”. (Anaya M. M., 1993) La ideología produce irrealidades y la globalización comodidad pero de igual forma la globalización produce, desencanto y escepticismo respecto al

⁶ Distinguida de dos formas fundamentales: 1) la que propone simplemente transmitir las técnicas de trabajo y de comportamiento que ya están en posesión del grupo social y garantizar su relativa inmutabilidad; 2) la que se propone, a través de la transmisión de las técnicas poseídas por la sociedad, formas en los individuos la capacidad de corregir y perfeccionar las técnicas mismas.

concepto de la modernidad, Horkheimer (1971), expresó en el siglo XX que: “todo aquello que servía para la educación [...] y el desarrollo del hombre: el goce de la inteligencia, [...] la satisfacción de sí mismo y de los demás, [...] pierden su realidad.” Realidad donde todo fluye, todo cambia, menos la globalización misma.

El proceso educativo ha sido construido para los intereses de algunos pocos organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), dónde la formación educativa, en la mayor parte del mundo responde a múltiples intereses de los grupos sociales que detectan el poder del Estado: “los cuales han determinado el qué, el cómo y el para qué de la educación, pero no precisamente encaminada a la liberación de los hombres, sino [...] para hacerles aceptar como natural sus condiciones de miseria y marginación.” (Anaya M. M., 1993). La conciencia ha sido amputada, desgarrando las entrañas de los pensamientos, sangrando siempre a los pueblos, con las venas abiertas como lo dice Galeano.

“El capital llega al mundo chorreando sangre y lodo, desde la cabeza hasta los pies por todos los poros, y alcanza al siglo XXI, también desbordando sangre y lodo por todos los poros.” (Cachi, 2012). El contexto posterior de la Segunda Guerra Mundial, las transformaciones demográficas dejaron secuelas, esencialmente en el aspecto demográfico pasando a arrastrar a la educación, lo que conlleva a planificar las estrategias educativas en relación a los recursos que se encontraban a disposición de los Estados imperantes. “En la historia real, dice Marx, el gran papel lo desempeña, como es sabido, la conquista, el sojuzgamiento, el homicidio motivado por el robo: en una palabra: la violencia.” (Cachi, 2012). Violencia que permea nuestra realidad hasta sus más recónditos espacios sociales.

“La educación es un elemento fundamental para la inculcación de la ideología de la dominación o de la liberación, sobreponiéndose a los demás aparatos ideológicos. En este sentido el aparato escolar ocupa un lugar privilegiado en la superestructura del modo de producción capitalista.” (Anaya M. M., 1993) Pues de manera lineal y estratégica se promulga una educación acuñada a la flexibilidad y

adaptabilidad del poder político-económico implicando la cualificación y la inversión en el capital humano. La realidad promulgada en la educación, es la tecnificación mediante programas e instituciones especializados en recursos humanos propuestos por la Reforma Educativa. La educación ligada a la globalización es un instrumento de control.

La metafísica de los defensores del capitalismo, concretizan las formas del desarrollo individual y colectivo, con la finalidad de conformar una mejor sociedad, proponiendo una filosofía de autonomía, economía y una filosofía fetichista. La reforma educativa ontológicamente falsea la pedagogía inducida por los países centrales. “La escuela se convierte en el aparato reproductor de la ideología de la dominación y sumisión del aparato estatal porque el Estado tiene sentido en función del ejercicio del poder.” (Anaya M. M., 1993). El sustrato en las que se realizan dichas reflexiones es la realidad que lastima, que somete, deteriora y minimiza.

La educación, como práctica social, se convierte en un asunto de economía [...] en consecuencia, nos preguntamos si podríamos enfrentarnos con las competencias sin el fantasma del eficientismo de la globalización, [...] esto constituye un punto nodal ya que, en los actuales momentos, emerge con fuerza una tendencia basada en competencias, que vincula el sector productivo con la educación formal. (Badilla, S/N)

En ese sentido, la educación por competencia enajena a las masas impidiendo alcanzar el conocimiento epistémico de la realidad circundante. Mario Magallón (1993) lo plantea como: “cerebros destruidos a veces irremediablemente o dañados severamente o disminuidos de manera leve por carencias primarias”, este formalismo educativo no es sino la adaptación de los individuos a las estructuras metafísicas de los grupos de las clases dominantes es la filosofía capitalista implementada y construida con relatos conceptuales que permean la realidad con un sin número de significados y sin raciocinio, es una educación fetichista por las competencias educativas.

“El capitalismo es materialmente un nihilismo.” (Rico, 2010). Se producen cuerpos, mentes, conciencias, pensamientos desechables, sustituibles, pues lo que interesa es lo que genera ganancias, de lado queda la cultura, el amor, el humanismo, las

tendencias que clasifican a los seres humanos, analíticos, críticos. Al capitalismo no le interesa lo que Paulo Freire llama “decir su palabra”.

Al capitalismo le interesa construir ciudadanos sumisos al mercado, comportándose como mercancías: “deben aparecer siempre nuevas, flamantes, sin rastro de deterioro o decadencia si quieren conservar su valor económico.” (Rico, 2010). En ese tenor, Wallerstein (2013), argumenta que: “el capitalismo es un sistema cuya razón de ser es la acumulación incesante de capital.” Los actuales tratados comerciales se inspiran, en el criterio liberal del comercio internacional, por el cual una economía requiere especializarse en la reproducción metafísicas de aquellas mercancías en las que tiene ventajas comparativas e importar aquellas en las que no se tiene.

Las redes capitalistas han sometido a la sociedad mediante, industrialización, ciencia, tecnología, economía, salud, hogar. Y la reforma educativa se ha encargado de vincular todo en uno y lo uno en todo, la filosofía simplista de la reforma educativa abarca la educación básica hasta la educación Superior sin omitir la conquista de la educación competente en los posgrados. El capitalismo esclaviza a la humanidad mediante la educación encubriendo el trasfondo, pues las diversas reformas como la energética, la de pensiones y salud, laboral, fiscal, seguridad, financiera, minorías, telecomunicaciones, de registro de propiedad, reformas de Estado, todas y cada una de ellas son metafísicamente el encarcelamiento de la humanidad.

FUNDAMENTOS DE LA EDUCACIÓN CRÍTICA

Los cimientos de la educación crítica en Latinoamérica, deben trascender los espacios de una producción sistemática, superar esquemas metafísicos, ideológicos y tradicionales. Transformar la realidad va más allá que el nacimiento de una fuerza de movimientos populares, a las cuales no se les desacredita, pero sin dejar de lado los horizontes políticos, económicos, social, educativo. La construcción de una revolución crítica no niega el protagonismo popular, pero es viable visualizar la inclusión de la justicia social perteneciente a una revolución cultural y educativa con vías de transformar nuestra universidad en el marco social y comunal del Siglo XXI.

Basta de adquirir procesos académicos y educativos experimentales deteriorados y fracasados de otros países, la hidra debe ser extirpada de Latinoamérica y el Caribe, evitando que sea digerida como ya lo visualizaba José Martí y Carlos Mariátegui. En el caso de México o la “América Grande”, como lo aseveraba el intelectual peruano antes mencionado, por lo que es viable, sembrar una revolución crítica, ante el dominio político, económico, epistémico, cientificista, fetichista, impuesto por la filosofía de la aldea externa.

[...] No hay que andéis mendigando sentencias de filósofos, consejos de la divina escritura, fábulas de poetas, oraciones de retóricos, milagros de santos; sino procurar a la llana, con palabras significantes, honestas y bien colocadas, salga vuestra oraciones y periodo sonoro y festivo, pintando, en todo que alcanzáredes y fuere posible, vuestra intención; dando a entender vuestros conceptos, sin intrincarlos y escurecerlos. (Cervantes M. d., 2005)

La filosofía de la educación desde Nuestra América, es necesaria para la refundación de la Universidad crítica y humanística, el compromiso como Latinoamericanos, es social y educativo, transformando la realidad política de nuestros pueblos oprimidos, para evitar las tendencias conservadoras del claustro universitario que se focalizan en producir estructuras elitistas que exigen una formación inscrita en la trama de las contradicciones críticas, sociales y conscientes. En palabras de Cerutti citado por Magallón (2003) “La filosofía

institucionalizada deglute acríticamente.” Elimina a la humanidad de su esencia como ser pensante, la filosofía dominante y violencia es genocida.

La subversiva cosificación implementada por los regímenes políticos de manera violenta, elimina la criticidad de la educación y desprende la idea de que las sentencias educativas, impuestas por una élite, deben acatarse como ley, cuando lo único que ofrecen son testimonios ajenos a nuestra realidad implementando una filosofía ajena al pensar de nuestra realidad. “La filosofía [...] de lo político adquiere un carácter de subversión, que transgrede la institucionalidad de un pensamiento [...]. Esta filosofía [...], elabora un modelo global del futuro para convertirse en el centro y guía en el tiempo.” (Guldberg, 2003)

La filosofía institucionalizada elimina los principios del conocimiento descalificando todo aquello que pueda considerarse revolución de ideas, destruye todo ser humano, transforma conciencias, postula y produce mercancías, genera una filosofía decadente para la autenticidad de una criticidad y bajo esa lógica se fortalece una filosofía totalitaria como principio de todo.

[...] Se obligan a aceptar como único principio posible de conocimiento, y quieren imponerlo cual norma irrefutable, a los sistemas filosóficos-discursivos cerrados y conformados por las totalidades constitutivas de cada filosofía, aquellos que solo adquieran significación dentro de su propio discurso filosófico. (Guldberg, 2003)

La invasión extranjera obtiene alcances políticos, económicos con función de reacomodar el capitalismo mundial, controlando pueblos latinoamericanos y caribeños, abriendo así, espacios para las oligarquías y los sectores de la burguesía que transforman a la universidad en un producto mercantil, y que es representado por un órgano burgués que maneja la formación de la sociedad estudiantil. El control es, con la finalidad de tener una formación integral de los ciudadanos ante una universidad que tiene como filosofía la producción. Es decir, se “coloniza el país con sus propios habitantes y para obtener colonos decentes instruirlos en la niñez.” (Luis Damiani, 2007). Y el producto profesional que se obtiene, contiene una racionalidad instrumentista basado en criterios operativos de eficiencia, rentable, con una adaptación eficiente al mercado reductor de la

formación educativa profesional con lógicas desvirtuadas de la realidad, produciendo un mundo fragmentado.

Acertadamente señala Frei Betto Cfr., “vivimos en un mundo desequilibrado por la desigualdad social, la devastación ambiental, la discriminación étnica y racial, [...] la idolatría del mercado, la hipnosis colectiva inducida por los medios de comunicación que forman simplemente consumistas.” Las naciones se enfilan al término de su grandeza dogmatizada por los estragos reduccionistas de la educación. En ese sentido, se plantea que el contraste de los ejes políticos económicos es:

[...] Avanzar cualitativamente en la labor historiográfica de las ideas, siempre enraizada en el curso histórico de América Latina, se requiere desmontar el supuesto universalismo totalizante traído como mercadería de importación al continente, [...] dicho universalismo no está radicado en la constitución teórica de los procesos discursivos de las construcciones de las ideas filosóficas, por lo universal se encuentra en la amplitud de los problemas que la reflexión enfrenta. [...] La filosofía no radica en su unidad, ni en el sistema, sino, más bien, en la pluralidad de sus análisis interpretativos. [...] Toda expresión esté arraigada en las experiencias históricas perteneciente a las sociedades que le dieron origen. (Guldberg, 2003)

Forjar una sociedad crítica, analítica, como verdaderos sujetos conscientes de una “praxis” liberadora, que permita un reinicio desde la propia identidad educativa con sentido crítico, aun cuando para el Estado mexicano: “todo conocimiento crítico y todo pensamiento crítico que construyen conciencia crítica, [...] son: blancos del exterminio, del terrorismo de Estado y del neofascismo.” (Cachi, 2015). Dicho régimen muestra que la juventud sea negada, que la liberación nacional tampoco sea posible: “en 1968, cuatrocientos jóvenes universitarios mexicanos fueron violentamente asesinados.” (Dussel, 1980). Y actualmente el atentado a la: Escuela Normal Rural “Isidro Burgos” de Ayotzinapa⁷; dan vista de lo que es el Estado terrorista; de igual forma no podemos ser aislados a los sucesos que sangran a México, como: “asesinatos de líderes obreros, campesinos, indígenas, estudiantiles, periodistas, así como la violación de los derechos humanos, hechos que atentan contra la dignidad de los pueblos de Nuestra América.” (Enrique Dussel Ambrosini, 2015), y un sin número de genocidios que han quedado en la oscuridad.

⁷ Desaparición forzada de los 43 estudiantes normalistas, el 26 de septiembre del 2014, en Iguala, perteneciente al estado de Guerrero, México. (Camilo Valqui Cachi)

Los sucesos violentos ejercidos desde una óptica reduccionista y genocida, se han encargado de enmarcar la existencia humana en un panorama opresor, el atentado hacia la humanidad son con fines de exterminar toda postura crítica. La humanidad acepta sin chistar la realidad trabajada desde un marco violento. El hambre, la educación, la falta de agua, atenta contra la misma vida y por ende a la naturaleza se deja en el olvido, y de igual forma a los que:

Luchan por la liberación en el horizonte del género con el feminismo, en el de la raza con la afirmación de una América Latina de color; de los movimientos populares, de la tercera edad; de la niñez empobrecida, de los barrios marginales de las grandes urbes, del clásico movimiento obrero y campesino, de la conciencia ecológica creciente, de la defensa de los derechos humanos en favor de las víctimas de la violencia de Estados neocoloniales, [...]. (Enrique Dussel Ambrosini, 2015)

En ese sentido, no existe credibilidad en una educación que se viste a diario con esa careta de conciencia crítica a medias como lo son las competencias, ya que se ha tomado esa vestimenta como natural, como si fuese un regalo divino para iluminar con un nuevo estilo intelectual. La filosofía que pregonan las competencias, corresponde a las estrategias geopolíticas de la globalización y de la posmodernidad con tendencias capitalistas internacionales dirigidas e implementadas desde un sillón presidencial, denominándolas competencias educativas.

Todos los procesos surgidos de manera dominante tienen su centro de producción en la economía política, la cual de manera efectiva amplía la brecha entre ricos y pobres. Martí señalaba: “La educación popular, no quiere decir exclusivamente educación de la clase pobre; sino que todas las clases de la nación, que es lo mismo que el pueblo, sean bien educadas. [...] No hay ninguna razón para que el rico se eduque, y el pobre no. (Luis Damiani, 2007)

Las agencias financieras como el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el BM (Banco Mundial) y guías del desarrollo como la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) permiten que los bienes de la humanidad pasen a ser monopolizados por políticas externas al país, dónde tienen gran

funcionalidad los “bancos,⁸” quienes regulan y controlan la producción. Se privatizan las materias primas y la producción de mano de obra, y la educación por competencias se convierte en un deterioro de la humanidad, la cosificación de las personas es amén de las competencias educativas y junto con ello la explotación de los recursos naturales dan apertura a las minerías a cielo abierto, el colosal incremento de las industrias es una de las peculiaridades fundamentales del capitalismo. En suma, esa regulación consiste: “en el despojo del público por un puñado de monopolistas completamente organizados”. Lo que el catedrático burgués se propone [...] no es desenmascarar todas las artimañas de los monopolios bancarios, sino embellecerlas.” (Lenin, 1986)

En Nuestra América, la emergencia humanitaria es atender la ideología de las políticas educativas, fundar una filosofía con una ética, implica una verdadera lucha erradicando la desigualdad, injusticia, pobreza, hambre, elevando a los ciudadanos a un mundo democrático. Aseverando que “la filosofía es la única disciplina que hace a las personas tomar conciencia de sí mismos y del mundo en que viven, [...]” (Enrique Dussel, et al. 2015) La filosofía con la función crítica, colabora anulando condiciones de deshumanización. Pero actualmente los programas educativos se han inclinado a la eliminación de la filosofía, dando como primordial lo tecnológico y lo mercantil como se estila en la Unión Europea.

El poderío de la educación tiene su funcionalidad liberadora, los diversos organismos se han encargado de mistificar la educación, minimizando el conocimiento crítico, proponiendo parámetros económicos como sustento de toda realidad. [...] El que sabe más, vale más. Saber es tener. La moneda se funde, y el saber no. Los bonos, o papel moneda, valen más, o menos, o nada: el saber siempre vale lo mismo, y siempre mucho. Un rico necesita de sus monedas para vivir, y puede perdersele, y ya no tiene modos de vida. Un hombre instruido vive de su ciencia, y como la lleva en sí, no se le pierde, y su existencia es fácil y segura. (Luis Damiani, 2007)

Por estas posturas alienantes debe existir una enseñanza única y no solamente laica que en toda su filosofía se encuentra inspirada esencialmente por la política, esta educación única debe ser liberadora, con enlaces lógicos desde el

⁸ La operación fundamental de los bancos es la de intermediarios en los pagos. Los bancos convierten el capital monetario inactivo en activo, esto es, en capital que rinde beneficios. Desde la perspectiva de Lenin: los bancos se convierten, de modestos intermediarios que eran antes; en monopolistas omnipotentes que disponen de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas y pequeños patronos. En consecuencia los bancos pequeños van siendo desplazados o en todo caso son consumidos por los grandes.

pensamiento complejo hasta la dialéctica de la enseñanza epistemológica. Esta educación única reconfortará la democracia social y brindará un nacimiento de nuevos Latinoamericanos. Pues no debemos perder de vista que las actividades prácticas de la nueva sociedad civil han adquirido tanta complejidad y se han especializado en organizar la escuela, la educación y la cultura.

La educación única debe abolir toda filosofía educativa que aliena y que tiene como formación el interés fundamental del desarrollo capitalista, esta educación única debe desarrollar en cada individuo el humanismo y a la par la organización formativa que equilibre el desarrollo intelectual con las capacidades intelectuales como actividad colectiva, y en ese sentido; adquirir el círculo crítico de una práctica de la libertad hacia una práctica de la autonomía.

Se plantea pues, que la escuela y la educación única debe corresponder a la formación humanista en el sentido más amplio y filosófico con madurez intelectual y moral. Por ello, los siguientes temas desarrollados, tienen como base a pensadores latinoamericanos que proponen una filosofía educativa desalienadora, teniendo como base una ontología crítica. Pareciera que en primer momento algunos de ellos están descontextualizados, lo cual no es tal la situación. El análisis que se hace es como la educación ha sido absorbida por el sistema capitalista. Es necesario aclarar, que no son los únicos, pero, no se puede negar que postulan una filosofía educativa dónde el ser humano se sigue considerando ontológica, epistémica y axiológicamente. De igual forma no se encuentra separada la identidad, autonomía, las diversas cosmovisiones que siguen nutriendo una emancipación de Latinoamérica.

JOSÉ MARTÍ

Hombre visionario, plasma una realidad con su gran obra “Nuestra América.”⁹ Las fibras propuestas por los grandes países de la élite, se han encargado de levantar una barrera que ciega a la sociedad en general y elimina por procesos educativos a todo aquel que promueva una conciencia liberadora.

Las acciones construidas por los monopolios, son acciones con efecto de someter de manera inteligente, la esclavitud de los países al igual que la misma educación, ha llegado de manera teórica como la panacea de transformar a la humanidad en objetos moldeables, que sirvan para la producción mundial. Pues, “Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, [...]”. (Luis Damiani, 2007). El dominio en Nuestra América por medio del capital, se realiza de manera estratégica, se somete violenta y sistemáticamente sin considerar las perspectivas de identidad.

Son vastos los acontecimientos para reivindicar una igualdad consciente de Nuestra América, el valor de la humanidad no se basa en ganancias, se debe sembrar inteligencia en la tierra fértil y rica de Nuestra América, es necesario presentar a todo el mundo un grado crítico que conlleve a la conciencia liberadora, posibilitando así, el conocimiento como acto que permiten eliminar las concepciones espurias que afectan a los pensamientos y la identidad de cada ciudadano, de tal forma que la potencia de la educación crítica genere ciudadanos con reflexiones gigantescas.

Es necesario sembrar filosofía en el mundo con los pensamientos filosóficos y humanistas de Nuestra América, no como utopías avariciosas, enajenantes, espurias y fetichistas sino como una respuesta al trabajo consciente e intelectual de los hombres, sembrar el terreno filosófico y epistémico con la finalidad que, “lo

⁹ El 30 de enero de 1891 el periódico mexicano *El partido Liberal*, publica el ensayo “Nuestra América” de José Martí. El ensayo alberga una visión alternativa de lo que debía ser no solo América Latina; sino el planeta mismo en un futuro.

que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo en la cabeza, sino con las armas en la almohada. [...] – Con- trincheras de ideas –que- valen más que trincheras de piedra.” (Luis Damiani, 2007). Esas trincheras de piedra que han levantado marcando territorio, y actualmente con Donald Trump como presidente de Estados Unidos, enmarcan un dominio capitalista, pero que de igual, forma dichos muros no existen en un globo terráqueo de la intelectualidad.

La historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra, [...]. -No se niega la filosofía Griega, en todo caso-, injértese en nuestras Repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras Repúblicas. Leen para aplicar, pero no para copiar. (Luis Damiani, 2007)

Nuestra América ya no puede ser un bosque invadido por todos lados, la imposición de una modernización innecesaria debe producir el brote de los retoños, aquellos que deben crecer defendiendo la esencia de identidad. Ya no podemos abrir la puerta a conocimientos laxos, mucho menos a los productos mercantilistas de identidad externa que eliminan nuestra madre América: “ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, [...]. Los árboles se han de poner en fila para que no pase el gigante de las siete lenguas.” (Luis Damiani, 2007). Defender la casa propia, territorios, identidad, la esencia propia, preservar las culturas, ser uno en el todo con nuestra América.

No se puede dejar en el olvido de la filosofía y de la historia a los hermanos que fueron cercenados con: “el sable tinto en la sangre de sus mismas venas, la tierra del hermano vencido, del hermano castigado más allá de sus culpas, sino quieren que les llame el pueblo ladrones, devuélvanle sus tierras al hermano.” (Martí, 1891) La identidad, el reconocimiento, la cultura, el reencuentro, la unidad, son una forma de la vida misma, es la cuna de una filosofía crítica y liberadora.

Las potencialidades de la revolución filosófica y humanística alcanzan las perspectivas ontológicas y epistémicas de un mirar filosófico que muestran nuestra identidad, estudiarnos con reflexiones propias, asimilando la mejoría de un nuevo horizonte del pensar, es hacer filosofía desde el contexto, si bien es

cierto: “ni el libro europeo, ni el libro yanqui, daban la clave del enigma hispanoamericano.” (Martí, 1891)

Un puñado de países han sido lanzados al aire para ser seleccionados, Nuestra América ha quedado fuera del sistema mundial filosófico en relación a las reflexiones de identidad y progreso del conocimiento epistémico. Ya lo argumentaba Martí: Cfr. “Estos hijos de nuestra América, han de salvarse con sus indios, y estos desertores que piden fusil en los ejércitos de la América del Norte ahogando de sangre a sus hermanos indios van de más a menos, se han convertido en delicados hombres pues el Washington que les hizo esta tierra se fue a vivir con los ingleses el año en que los veía venir contra su propia tierra”.

El hombre Latinoamericano podrá apremiar su inteligencia unificando nuestra filosofía con tendencias liberadoras, argumentando y construyendo conocimientos para la humanidad misma, eliminando cadenas mistificadas forjando una conciencia crítica ante los sucesos de guerra en todo el mundo. “Ser bueno es el único modo de ser dichoso. Ser culto es el único modo de ser libre. Pero, en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno.” (Martí, 1884). La producción de armas y la colocación de las mismas, es el contraste mundial, ya que esta última postura, tiene más prioridad que la atención de nuestra educación, es más importante que los olvidados ancianos, niños y filósofos. Lo que interesa es la conquista de la paz por medio de la guerra, interesa seguir produciendo hambre.

Cuando a los Latinoamericanos interese la madre naturaleza, el maltrato de los niños, las desapariciones, el mendigo de las calles, el hambre, la creación de las bombas radioactivas, -como la actual bomba “H”-, cuando las mentes liberadoras con una filosofía desde nuestra realidad sea para nuestra América; cuando no exista discriminación con nuestros hermanos; cuando se pueda socializar todo lo necesario para el bienestar común de lo humano; entonces podremos visualizar que: “El libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural. Los hombres naturales han vencido a los letrados artificiales. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico. (Martí, 1891). No se deja de lado la pluralidad del

mundo, las diversas culturas, tradiciones, costumbres, diversas filosofías, Latinoamérica está integrada por un sin número pueblos multiculturales que nos identifican como únicos en el mundo, diversas construcciones de entender la realidad, con elementos naturales de gobernar. Pero de igual forma existen pueblos como México:

Pueblos compuestos de elementos cultos e incultos, los incultos gobernarán, por su hábito de agredir y resolver las dudas con la mano, allí donde los cultos no aprendan el arte del gobierno. La masa inculta es perezosa, y tímida en las cosas de la inteligencia, y quiere que la gobiernen bien; pero si el gobierno le lastima, se lo sacude y gobierna ella. (Martí, 1891)

Las tendencias políticas abarcan diversos elementos como la economía, educación, academia, seguridad, salud, vivienda, cultura y dichas circunstancias políticas, han degradado la función de servir y la prostituye por la acción de autoritarismo, se olvidan de los verdaderos factores que afectan a un país, se elimina la verdad misma por la negligencia. Las tendencias gubernamentales no conocen el contexto a gobernar, llegan a improvisar e experimentar, o en otras palabras “vengo a aprender de ustedes” como lo anunció Luis Videgaray al tomar posesión de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), se gobierna un pueblo adivinando los sucesos del mundo, las universidades no preparan de manera efectiva a los gobernantes pues la mayoría – de los espacios gubernamentales- se encuentran ocupados por ciudadanos sin academia, sin estudios, sin preparación universitaria, lo cual no indicaría que lo hiciera de manera correcta.

Martí puntualiza: Cfr. “La necesidad de negar la entrada a los que desconocen los rudimentos de la política. El premio de los certámenes debe de ser para el mejor estudio de los factores del país en que se vive. Conocerlos, sin vendas ni ambages.” El conocer no solamente es mirarlo desde una capsula, la pereza desvirtúa la funcionalidad de la política, filosóficamente conocer es vivir el contexto, donde la idea de identidad no se pierde, no se contamina con las pomposidades de la comodidad, el conocer no es crecer individualmente, es liberarse con ellos, es transformar la universidad: “Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de liberarlo de tiranías. La universidad europea ha de ceder a la universidad americana.” (Martí, 1891). Axiológicamente la formación académica es fundamental para conocer

nuestra esencia, la filosofía permite profundizar los aspectos gubernamentales. Para “los gobernadores, en las repúblicas de indios, [se] aprende indio.” (Luis Damiani, 2007)

Los peligros existentes y provocados por las falacias políticas y demagógicas, demandan que la universidad devore las diferencias de orígenes, procurando que los otros países no sean devorados por la América del Norte, construir relaciones íntimas, emprender empuje propio y mediante la crítica es ir quitando toda relación pueril o arrogancia ostentosa. “Los pueblos han de vivir criticándose, porque la crítica es salud; pero con un solo pecho y una sola mente.” (Martí, 1891). La crítica funcionará como alimento del conocimiento desalienador, fomentar los cimientos Epistemológicos desde la propia tierra, desde los problemas, resolviendo y argumentando para el pueblo, filosófica y epistémicamente creciendo para una Latinoamérica libre.

A un pueblo ignorante puede engañarse con la superstición, y hacerse servil. Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre. Un hombre ignorante está en camino de ser bestia, y un hombre instruido en la ciencia y en la conciencia, ya está en camino de ser Dios. [...] Un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres. – la educación es el único medio de salvarse de la esclavitud. Tan repugnante es un pueblo que es esclavo de hombres de otro pueblo, como esclavos de hombres de sí mismo. (Luis Damiani, 2007)

No existen fronteras en Nuestra América para conocer a todos los hermanos con diversidad filosófica. Las academias filosóficas también se encuentran en los pueblos originarios, no existen diferencias, no hay barreras intelectuales para discriminar. En las repúblicas “No hay odio de razas, porque no hay razas. [...] El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color. Peca contra la humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas.” (Luis Damiani, 2007). No hay diferencias humanas, no existen filosofía única e inmutable, porque a diferencia del eurocentrismo Nuestra América tiene filosofías, todos nos construimos porque el conocimiento no tiene color filosófico.

Los Latinoamericanos deben reconocer, con las filosofías, con los aciertos que florecen a cada rato mediante el proceso crítico. En palabras de Martí: “cocinando, se enseña a cocinar. Andando, se enseña a andar. Retratando,

enseña a retratar.” (Luis Damiani, 2007). La identidad filosófica es más que un número de caretas que comercializan el conocimiento, pero si bien es cierto que:

Las levitas son todavía de Francia, pero el pensamiento empieza a ser de América. Los Jóvenes de América se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la masa, y la levantan con la levadura del sudor. Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear es la palabra de pase de esta generación. El vino, de plátano; y sale agrio, ¡es nuestro vino. (Luis Damiani, 2007)

Debe existir una reconstrucción completa de la educación, dónde por primeros principios se tenga la dignidad, la igualdad y la diversidad no pueden estar separadas. La justicia de la emancipación y de la autonomía debe ser la filosofía de la liberación, que conlleve al punto más alto de la dialéctica crítica. Democratizar la enseñanza con una verdadera justicia, dónde el interés sea colectivo al igual que los bienes deben ser para la humanidad. Toda estructura que conlleve a la transformación debe estar en el contexto social y no bajo las necesidades de la economía moderna que plantean una reforma de educación a esto último no se le denomina transformación sino adaptación.

Esto se dará en la medida que los modelos pedagógicos, tengan por esencia la crítica, en relación con las cualidades y no solamente con las aptitudes del estudiante. En ese sentido la dialéctica de la pedagogía crítica será concebida como una cultura, dónde la transición crítica, lleva a la sólida profesión de emancipar al hombre de las estrechas limitaciones del aprendizaje técnico que se sustenta en la educación moderna. Dicha reorganización exige la revisión inmediata de la realidad que se oculta en los modelos educativos que tienen categorías técnicas y la necesidad de suprimir la enseñanza crítica.

La educación debe ser un objetivo profesional y filosófico, con ello, se evita tener un conocimiento superficial con programas educativos con vista técnica. En la educación no pueden existir más desigualdades, tiene que existir una enseñanza superior, que evite el reclutamiento y el saqueo de inteligencias que aceptan un empleo y son explotadas a cambio de recibir una administración económica.

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Ninguna categoría de distinción social debería existir; la enseñanza, la educación, la escuela. La formación integral conlleva un conocimiento complejo congruentes con la compleja realidad, con los procesos y acontecimientos humanos dónde estos últimos aportan posturas y reflexiones críticas con el fin de intercambiar enfoques filosóficos, ontológicos, axiológicos, epistemológicos. La educación pasa por una generación científica-humanística laxa, donde se permite que el conocimiento sea fragmentado por la metafísica que mistifica la realidad. Y bajo esta depredadora dialéctica real se sostiene que la episteme de las competencias es una abstracción tosca de la realidad.

La filosofía educativa de José Carlos Mariátegui (1995) Cfr “reivindica la fineza, la agilidad epistémica, ontológica, con extraordinario crecimiento mental, y con ello, la gracia de la vieja raza que poblara las regiones costeñas del Perú; en él se fundieron la sangre de los conquistadores por parte de su padre y de los primitivos un mundo axiológico de habitantes del antiguo Perú por el linaje de su madre. Por linaje de su padre desciende de una figura ilustre de la historia peruana”.

La miseria y el dolor de su pueblo definitivamente le calan hondo, y muestra la sólida relación existente en todo momento de la educación con la economía, política, cultura, arte, todo ante la mirada filosófica es una amalgama de complejidades. El contexto de inquietud marcan el análisis periodístico del Amauta, marcan la formación intelectual, académica y generan las aportaciones innatas de filosofía, la naturaleza al igual que la imprenta con sus máquinas son el contexto efectivo para lanzar pensamientos ontológicos y pedagógicos a sociedad. La imprenta fue el canal para lanzar también sus ideas filosóficas y epistemológicas sobre política, crónicas y reportajes que en corto plazo lo catapultan como un filósofo educador. El Amauta, hace énfasis en que una idea es una copia débil si no se construyen ideas complejas por medio de la educación y de igual forma si no se radicaliza el pensamiento y la mente humana. La idea

vacía no permite determinar la razón instrumental propuesta por los verbos del capitalismo y, en ese sentido, si la educación por esencia natural conlleva la crítica, entonces, se puede sostener que:

Si la historia es creación de los hombres y las ideas, podemos encarar con esperanza el porvenir. De hombres y de ideas, en nuestra fuerza. (...) No vale el grito aislado, por muy largo que sea su eco; cale la predica constante, continua, persistente. No vale la idea perfecta, absoluta, abstracta, indiferente a los hechos, a la realidad cambiante y móvil; vale la idea germinal, concreta, dialéctica, operante, rica en potencia y capaz de movimiento. (...) la nueva generación no será efectivamente nueva sino en la medida en que sepa ser, en fin, adulta, creadora. (Mariátegui, 1925)

La educación siempre se ha encontrado en debate filosófico, la comprensión del hombre es más que solamente un intercambio dialéctico metafísico y expoliador. El contexto peruano hacia Latinoamérica se transforma desde la complejidad y es en ese sentido que no es posible tener una educación simplista, donde los métodos académicos se encuentran estrechamente contruidos por pilares imperialistas, dogmáticos y con una filosofía metafísica, tal como sucede con la educación en pleno siglo XXI en México.

Aquellos ligámenes de liberación, fueron definidos enfáticamente por José Carlos Mariátegui cuando enunció su juicio en torno a la educación peruana y de Latinoamérica: “No es posible democratizar la enseñanza de un país sin democratizar su economía y sin democratizar, por ende, su superestructura política. O en términos igualmente coherentes: la crisis de la enseñanza coincide universalmente con una crisis política.” (Mariátegui, 1925). Las principales crisis de educación que afectan y puntualizan la decadencia del dominio español son el apogeo del liberalismo y el advenimiento del pragmatismo.

Implícitamente lo advirtió Mariátegui al invocar la experiencia de la educación filosófica peruana, para contrastarla con la equivocada tendencia que en sus días se pretendió endosar a especialistas extranjeros – *como es el caso de México con las diversas reformas implementadas desde los años 80 aproximadamente*- la solución de los respectivos problemas orgánicos. Y es por ello que plantea que la formación filosófica y educativa debe ser por “un pueblo que cumple

conscientemente su proceso histórico, la reorganización, de la enseñanza tiene que estar dirigida por sus propios hombres. La intervención de especialistas extranjeros no pueden rebasar los límites de una colaboración.” (Mariátegui, 1925). No es mentira que las tendencias educativas extranjeras llegan a cualquier país, se instalan y se visten de panacea, pero en el fondo siguen lineamientos puramente teóricos, se ignora el contexto y si se permite dicha perspectiva extranjera, se pone en marcha el plan de adaptación de moldes ajenos. “Estamos en la época de los monopolios, [...]. Los países latinoamericanos llegan con retardo a la competencia capitalista. Los primeros puestos, están ya definitivamente asignados. El destino de estos países, dentro del orden capitalista, es de simples colonias.” (Mariátegui, 1925)

No basta con llegar con una fórmula de alfabetización pretendiéndola pasar como verdad filosófica, o como medida de concientización crítica para todo un país como sucede en México que pretenden enseñar y evaluar con una educación generalizada sin tomar en cuenta el contexto. Es verdad que la incorporación de una alfabetización en cierta forma contribuye, pero no es la solución de las diversas realidades, de las distintas culturas, no franquea para nuestros pueblos el aprendizaje aplicable a su mejoramiento económico, sino por el contrario las nociones de lectura se centran en la conquista del ejercicio del sufragio, su sometimiento a los juegos de los caciques políticos y la apariencia legal de las apropiaciones territoriales cometidas por los latifundistas en perjuicio del indígena. Ante ello José Carlos Mariátegui identifica una correlación en las condiciones de la educación:

En nuestra América, como en Europa y como en los Estados Unidos, la enseñanza obedece a los intereses del orden social y económico. La escuela carece, técnicamente, de orientaciones netas; pero si en algo no se equivoca, es en su función de escuela de clases. Sobre todo en los países económica y políticamente evolucionados, donde el espíritu de clase suele ser, y medievalmente, espíritu de casta. (Mariátegui, 1925)

Para Mariátegui la educación gratuita debería contener una tendencia de revolución crítica, académica y filosófica, sembrando revolución de ideas, revolución de conciencias desalienadoras. La educación simplista y cientificista

como tal, dice y vale poco, no construye ideas, no siembra la semilla para cosechar libertad de pensamiento. “La educación gratuita, laica y obligatoria es una usada receta del viejo ideario demo-liberal-burgués. Todos los radicaloides, todos los liberaloides de Hispano-América, la han inscrito en sus programas.” (Mariátegui. 1925). El siglo XXI arrastra la realidad de países como México deteriorando los conceptos – *educación, gratuita, laica y obligatoria*- se le ha dado un sentido proclive hacia el desarrollo económico e industrial.

Por ninguna parte florece la virtud educativa, filosófica, epistemológica crítica y por ende liberadora, lo que resulta es la lucha de clases. La educación, se ha convertido en un fenómeno elitista mercantil, se ha desvirtuado sus fines de concientización, la formación y la construcción de una sociedad virtuosa con una conciencia histórica profanan su identidad de integral y por tanto, se entiende como un sistema que necesita adquirir su desarrollo.

En materia de enseñanza laica es preciso examinar la experiencia europea; [...] la fórmula educación gratuita, laica obligatoria pertenece literalmente no sólo a esa cultura occidental que Alfredo Palacios declara en descomposición sino, sobre todo, a su ciclo capitalista en evidente bancarrota. [...] la escuela laica aparece en la historia como un producto natural del liberalismo y del capitalismo. (Mariátegui, 1925)

La escuela laica ha llegado con la careta de “Jano” -*Dios romano del pasado y del futuro*- de ser caótica pasará a ser civilizada. La escuela laica: “Es impotente, es inválida para producir valores eternos, valores sublimes. No satisface la necesidad de absoluto que existe en el fondo de toda inquietud humana”. (Mariátegui, 1925). La escuela, ha quedado destruida por el monopolio económico, es un conflicto mundial donde se revolucionan los fundamentos del Estado moderno, donde surge el centralismo administrativo y el absolutismo burocrático.

En suma, la educación laica argumenta Mariátegui: “debe ser discutido [en y desde] Nuestra América a la luz de todos estos antecedentes. La nueva generación ibero-americana no puede contentarse con una chata y gastada fórmula del ideario liberal.” (Mariátegui, 1925). Con una postura crítica, de libre

pensamiento de Nuestra América, y en todo caso analizar las posibilidades de un socialismo que permita ver la esclavitud Epistemológica manejada mecánicamente desde el extranjero. “El socialismo no es, ciertamente una doctrina indoamericana [...], ningún sistema contemporáneo lo es ni puede serlo. Y el socialismo, aunque haya nacido en Europa, como el capitalismo, no es tampoco específico ni particularmente europeo. Es un movimiento mundial. [...]” (Martí, 1891)

El siglo XXI, sufre las implicaciones metafísicas e ideológicas de la enseñanza y de la economía: no se puede enseñar y menos aprender cuando existe hambre, la enseñanza debe ser comprendida como un problema económico, luego entonces, podríamos también argumentar que es un problema social. El espacio para la crítica es sinónimo de atentado para el Estado de bienestar, por ello, teóricos educativos de diversos países como México, Perú, Brasil, Chile, Honduras, Argentina – por mencionar algunos-, no han sabido oponerse de manera total al presente, ante la decadente burguesía europea. Su espíritu aristócrata sustenta ideas heredadas por un régimen feudal.

La enseñanza, en el régimen demo-burgués, se caracteriza, sobre todo, como una enseñanza de clase. [...] El niño proletario, cualquiera que sea su capacidad no tiene prácticamente derecho, en la escuela burguesa sino a una instrucción elemental. El niño burgués, en cambio, [...] tiene derecho a la instrucción secundaria y superior. La enseñanza en este régimen, no sirve en ningún modo para la selección de los mejores. De un lado, sofoca o ignora todas las inteligencias de la clase pobre; de otro lado, cultiva y diploma todas las mediocridades de las clases ricas. (Mariátegui, 1925)

La nueva universidad debe ser la más esencial de las reivindicaciones filosóficas en la enseñanza, suprimiendo los privilegios de clases. México agoniza al adquirir una educación llena de falacias, vacía en valores, nula en pensamiento crítico ha convertido a las academias universitarias y cada nivel escolar en líneas que nutren el sistema capitalista, por ello: “no en balde el industrialismo es el fenómeno peculiar y sustantivo de esta civilización que, dominada por sus consecuencias, reclama de las escuelas más técnicos que ideólogos y más ingenieros que retores [sic].” (Mariátegui, 1925)

PAULO FREIRE

Paulo Reglus Neves Freire nace en Recife, capital del Estado brasileño de Pernambuco, una de las partes más pobres de Latino América, Brasil. “Es la realidad de la miseria, la ignorancia, la discriminación racial y la mentalidad colonizada de su pueblo la que impulsa a Freire a desarrollar una praxis política.” (Anaya M. M., 2006). El hombre brasileño no piensa en ideas abstractas, su proyecto educativo, apunta a liberar al hombre, ser verdaderamente persona en igualdad de posibilidades.

La concepción de la praxis se encuentra enraizada en la comprensión de la unidad dialéctica, entre pensamiento y acción, teoría y práctica, resultando ser un: “educador del pueblo, un político y un humanista. Su filosofía política es una reflexión de la práctica, [...]. Una filosofía de la praxis [...] fundada en la coherencia, [y] construida a partir de la experiencia con y entre el pueblo.” (Anaya M. M., 2006) Ya anunciaba la politización del pueblo, propiciando la edificación de la dignidad mediante la “concientización.”¹⁰

El revolucionario método pedagógico-filosófico, se deslinda del método mecanicista de dogmatizar a los seres humanos, la dignidad como sustrato de la libertad tiene como fin la concientización y poder decir la palabra, que reivindique la praxis educativa. Analizar la relación educador-educandos, conlleva referirse a la realidad misma a la concepción de educación de Freire, tiene sus orígenes en múltiples corrientes filosóficas, como la fenomenología, el existencialismo, el marxismo humanista y el hegelianismo. Sin duda, Freire participó en la introducción de ideas nuevas para el ámbito educativo, incorporándolas a las

¹⁰ Desde la perspectiva de Paulo Freire la: *Concientización* es el proceso de desarrollo de la conciencia crítica que sólo puede darse en la praxis, en el proceso de acción-reflexión comunitaria. La conciencia crítica es una conciencia histórica e implica un compromiso ético-político, intelectual y práctico, que parte de la situación de alienación y fetichización de las relaciones humanas y de la normalización de las situaciones de opresión. Véase: Mario Magallón Anaya (2006) Personajes Latinoamericanos del Siglo XX.

situaciones socioeconómicas y concentrándolas para una nueva perspectiva para los intelectuales y pensadores de la educación de América Latina.

La educación filosófica de Freire no fomenta el vaciamiento de conocimientos al individuo, donde estos son simples depósitos de ella, la filosofía metafísica de “la narración los transforma en vasijas, en recipientes que deben ser llenados por el educador. Cuando más vaya llenando los recipientes con sus depósitos tanto mejor educador será. Cuanto más se dejen llenar dócilmente, tanto mejor educados serán.” (Freire, 1990). El pensamiento de Paulo Freire, brota desde la misma realidad, intenta comprenderla y liberar al hombre, devolviéndole la capacidad de reconocer su fuerza transformadora, fuerza desde los mismos oprimidos, el único camino de liberación real posible es la “praxis,¹¹” considerada como el contraste de la educación bancaria.

La escuela como producto histórico, ha quedado fundida en los procesos del utilitarismo del Banco Mundial Internacional (BMI). La escuela opta por una filosofía funcionalista y conformista, en la medida que la sociedad no visualiza la cristalización de las instituciones los contenidos y los métodos desarticulan la vida con la acción educativa. La escuela queda reducida al carácter de institución artificial y corporativa de elementos utilitarista profesionales. Ya lo menciona Manacorda (1969) “Hoy la formación monotécnica (profesional) [...] ceden el paso a la formación tecnológica (teórico –práctica), considerada como el estudio, conocimiento, y [...] empleo de los instrumentos típicos de la producción.” Y en ese sentido, el proceso metafísico educativo, se presenta de manera autoritaria transfiriendo comportamientos dogmáticos.

Los procesos educativos se enfocan en la tecnología progresista competitiva como una enseñanza reductora, modificando la proposición pedagógica educativa conforme a las necesidades del individuo. De manera abierta, la lógica del cientificismo educativo, se transforma en sistemas de enseñanzas elaborados

¹¹ Freire considera a la praxis de la liberación como una praxis política-educativa centrada en el aprendizaje conjunto de la “lectura del mundo”, mediante el cual se adquiere y se amplía la conciencia crítica para las estrategias de acción política.

para la formación empresarial competente. El industrialismo absorbe el poco humanismo de las universidades y las academias transformándolo en fuerza laboral de las empresas, por lo que de manera eficiente surja la educación acrítica que por esencia es cosificación de la humanidad que promulga una relación de utilidad.

Para la educación capitalista y bancaria la concepción de la realidad debe concebirse de manera pasiva, la conciencia debe encontrarse abierta para la manipulación, en la espera de recibir órdenes, recibiendo contenidos y por ende imitando al mundo, nunca transformándolo. Hacer depósitos de comunicados con la finalidad de que el falso saber se considere como un saber verdadero y único, el fetichismo pedagógico es adaptado como conocimiento verdadero a nivel mundial. “Para la concepción bancaria cuanto más adaptados estén los hombres, tanto más educados serán en tanto adecuados al mundo.” (Freire, 2009). Los hombres son reducidos a objetos, obteniendo una falsa comprensión de la realidad, la vida queda como un mero constructo donde el oprimir es una herramienta de control sistémico que brota para la muerte en lugar de abonar a la vida, de manera que esperar que las élites capitalistas dominadoras renuncien a su filosofía, sería ingenuidad de nuestra postura revolucionaria el creer tal premisa.

Interpretando a Freire (1973): Cfr. “El humanitarismo filosófico, ontológico y axiológico construido por la educación bancaria radica en preservar una falsa educación, desvirtuando la realidad, produciendo una sociedad tímida, miedosa, en un estado de pasividad. La reducción de la praxis educativa y el epistemicidio son solamente la careta de la filosofía de las competencias. ‘Lo que pretenden los opresores, es transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que los oprime.’” El pensar de manera autónoma implica crítica, conciencia, pregunta, implica revolución de ideas; si existe desalienación por medio de la educación crítica, implica desaparición de desigualdades y por tanto la clase capitalista tendría que renunciar a la concepción de patrón y por ende laborar; el pensar de manera autónoma implica entonces reconocerse.

La educación implica una libertad de pensamiento, con nexo indisoluble entre praxis política y praxis educativa en el sentido de una formación democrática, siendo el diálogo el medio para la participación y la responsabilidad social al pronunciar la palabra. “La praxis pedagógica es política porque tiene un sentido intencional de ser instrumento de concientización-liberación de los oprimidos,” (Anaya M. M., 2006) Educación es la formación de la conciencia crítica estudiando la realidad, profundizando en la política por medio de la educación de las masas.

El objetivo filosófico y crítico de la educación es transformar el legado de una sociedad opresora a una sociedad revolucionaria. Desde esta perspectiva, Freire propone una liberación educativa revolucionaria, llena de conocimiento, análisis, críticas, propuestas, un despertar de la conciencia y con ella reconstruir los horizontes que se encuentran en el engranaje de la selva capitalista, lo que Freire pretende es forjar los conocimientos, la manera de enseñar y con ello poder decir nuestra palabra. Ya con certeza lo sustenta Freire (1973) Cfr “La liberación auténtica, [...] no es una cosa que se deposita en los hombres. No es una palabra más, hueca, mitificante. Es praxis, que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo.” La conciencia no es un hueco en el que se pueda verter información, lo hombres no pueden construirse como seres vacíos, la conciencia especializada construida por la educación bancaria trabaja de manera mecánica, pero con el slogan de educación integral; en ese sentido

La educación liberadora, [...] ya no puede ser el acto de depositar, de transferir o transmitir conocimientos y valores a los educandos, meros pacientes como lo hace la educación bancaria, sino ser un acto cognoscente. Como situación gnoseológica, en la cual el objeto cognoscible [...] es el mediatizador de sujetos cognoscentes, educador, por un lado; educandos; [...] (Freire, 1973)

Desde esa perspectiva es que existe una reciprocidad, el educador no solamente cumple con su función de educar, sino que se educa mediante el diálogo con el educando. La transformación de sujeto a sujeto se crea mediante el funcionamiento del diálogo, los hombres tienen la capacidad filosófica de educarse en comunión. La construcción de una forma auténtica de conocimiento se ha obtenido por la capacidad de la pregunta, desmitificando y problematizando las

concepciones prácticas de la educación bancaria, las cuales desconocen en su totalidad a los hombres como seres históricos.

La educación liberadora, tiene como fundamento problematizar toda educación que no tenga como base al sujeto, la praxis, la crítica, la filosofía de la educación son elementos de liberación de México y Latinoamérica. En ese sentido se puede asimilar que el Marxismo, el socialismo, y el comunismo tienen similitud con la filosofía pedagógica de Paulo Freire. Pasar por revista todo aquello que se quiere fundamentar como educación innovadora, moderna e intelectual tiene que ser pasada por el contexto que se vive, por los análisis de la educación liberadora. No aceptar nada por hecho, sino revertir las circunstancias de la educación capitalista que enfila a estudiantes en el mundo fechtichista.

“La educación problematizadora, no es una fijación reaccionaria, es futuridad revolucionaria. De ahí que sea profética y tal, esperanzada [...] correspondiendo a la condición de los hombres como seres históricos y a su historicidad.” (Freire, 1973) El orden opresor no soportaría que los oprimidos generen cuestionamientos de toda índole, asumiendo una posición contra los sectarismos. Una tendencia radical transformadora en y la realidad, es la dialéctica y la teoría crítica necesaria en toda educación de América Latina y el Caribe.

Las influencias políticas y sociales sentadas en la realidad, nutren una revolución crítica-filosófica para Nuestra América, la efervescencia de Chile, - con la organización de la Unidad Popular que condujo a la experiencia electoral exitosa del socialismo-, la consolidación socialista de la revolución cubana, las luchas revolucionarias del Che Guevara, los militantes católicos como el padre colombiano Camilo Torres, los movimientos estudiantiles en el 68 en diversas partes del mundo, la guerrilla con los profesores Lucio Cabañas Barrientos y Genaro Vázquez en el Estado de Guerrero, México, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y actualmente la filosofía con el pueblo de la Normal Rural de Ayotzinapa, por mencionar algunos, sustentan una filosofía educativa basados en la liberación con una praxis desde la realidad misma.

Freire; sustenta que: Cfr. “La posmodernidad progresista de izquierda, tienen su significado en la forma sustantivamente democrática de luchar por la superación de las injusticias y por el objetivo de construir un socialismo democrático.” El poder en las nuevas circunstancias, no debe conquistarse, sino reivindicarse, recrearse, como nuevo desafío de aprendizaje de las nuevas generaciones de educadores y luchadores sociales.

En nuestra América [...] la democracia [es] amenazada de estrangulamiento por la supervivencia de relaciones y prácticas autoritarias, asistenciales y clientelares propias de estructuras de dominación y opresión de sociedades oligárquicas, dependientes, subdesarrolladas, endeudadas, neoconolizadas. La educación como práctica de la libertad [...] conlleva a una necesaria reforma educativa que, más allá de los modelos modernizadores de las agencias mundiales, conduzca a la superación del burocratismo estéril, del verbalismo [...]. Trascender el sistema educativo bancario, la realidad asistencialista, autoritaria y paternalista de las relaciones sociales, a la que corresponde una educación inauténtica e inorgánica, ajena al proyecto colectivo, social, popular, de construcción de nuevas naciones plurales, libres, autónomas, democráticas. (Anaya M. M., 2006)

La educación, no puede perpetuarse como la pedagogía capitalista, sino todo lo contrario, la educación para la concientización debe tener como fundamento el contexto, no puede evaluarse de manera homogénea.

La filosofía de la educación, debe reconstruir la identidad de América Latina, como lo está generando Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Michoacán con sus alternativas pedagógicas – las cuales se abordan en el capítulo IV- que de manera acertada reintegran los pueblos originarios, aspecto que la reforma educativa toca de manera superficial. Poder generar una lectura de la identidad y una lectura de la realidad, surge en la medida que la pedagogía como praxis conlleve a una emancipación y poder decir la palabra. La educación crítica debe iniciar por superar la contradicción de educador-educando, la dialéctica crítica debe enfrentar la realidad, en la cual se le tome a la humanidad como algo estático. La nueva educación debe estar enfocada a la humanidad con una realidad revolucionaria, la educación debe preservar la conciencia auténtica y eliminar la opresión, la nueva educación forja verdaderos humanistas en estar siendo con la libertad y no contra ella.

ENRIQUE DUSSEL

El compromiso ético y político del argentino, la “Filosofía de la liberación”¹² dan paso al análisis de los conflictos de clases, permeando así, la formación del filósofo, teniendo siempre presente las transformaciones sociales ante la globalización y el pensamiento neoliberal del capitalismo contemporáneo. La “Identidad perdida de la cultura latinoamericana”, filosofía de Zea, influye en la perspectiva crítica frente al eurocentrismo de Dussel, pero desde el otro, del negado, del encubierto. Es decir; superar al burgués mediante la revolución de la conciencia, constituyendo la fermentación catalizadora para la liberación de los pueblos de Nuestra América.

La filosofía de la liberación en América existe siempre y cuando se reconozca como pueblos una alienación, opresión, aceptándonos como sufrientes. La opresión tiene que pensarse desde dentro, pero situándonos siempre en un horizonte mundial. De lo contrario, la filosofía de las competencias pasa como fundamentos de la educación moderna, que en esencia carece de pedagogía y es muy nutrida en la esclavitud por sistemas académicos externos a la realidad.

El carácter cerrado del occidente, es lo que da reconocimiento a los espacios de reflexión filosófica de América Latina, dialogando con nosotros mismos, la autoconciencia es necesaria para adquirir una identidad verdadera. El sincretismo y un análisis hegemónico sobre las masas mediante el aparato educativo en toda América Latina y el caribe conducen a Dussel al desarrollo de la “pedagógica Latinoamericana.”¹³ La educación implementada por sectores externos a las

¹² Para Dussel (1998) la ética de la liberación no pretende ser una filosofía crítica, se trata de una ética cotidiana desde y a favor de la inmensa mayoría de la humanidad excluida de la globalización, en la normalidad histórica vigente.

¹³ Dussel (1980), argumenta que la pedagógica no debe confundírsela con la pedagogía. Esta última es la ciencia de la enseñanza o aprendizaje. La pedagógica, en cambio, es la parte de la filosofía que piensa la relación cara a cara del padre-hijo, maestro-discípulo, medico psicólogo-enfermo, filósofo-no filósofo, político-ciudadano. Lo pedagógico tiene todo tipo de “disciplina” (lo que se recibe del otro) en oposición a “invención” (lo que se descubre por sí mismo).

vivencias de México, se han sentado como ley ante una generación sumisa, dogmatizados, medidos y calificados.

El neo-colonismo se ha trabajado mediante las competencias educativas, maquilladas por la pedagogía y por un buen vivir. Se acepta lo dado, lo trabajado en otras realidades, lo no funcional en otras partes del mundo se impone en México como funcional. “Es el momento pedagógico-burgués en América Latina, cuyo ideal técnico-industrial es Estados Unidos y cuya meca cultural es Francia, el proyecto consiste en introyectar en el pueblo una cultura ilustrada (la burguesía) que niegue la cultura popular [...]” (Dussel, 1980). Que niegue al otro, la humanidad queda superada en el proceso de educación industrializada, productora de conciencias acríticas y mecánicas.

Las miradas eurocéntricas hacia Nuestra América son de desprecio y la unión europea se fundamenta por sí misma como la tesis de todo conocimiento, todo lo creado y pensado, su filosofía es válida en la realidad educativa. Latinoamérica se consolida como la antítesis de la filosofía eurocéntrica buscando una praxis liberadora, ahí se encuentran: “[...] los latinoamericanos somos los comensales no invitados que se han colado por la puerta trasera de Occidente, los intrusos que han llegado a la función de la *modernidad* cuando las luces están a punto de apagarse – llegamos tarde a todas partes, nacimos cuando ya era tarde en la historia [...]” (Dussel, 1980)

La modernización educativa se evalúa bajo sus propios criterios, implementando una pedagogía para la degradación de la conciencia, la pedagogía moderna choca con la educación integral. “La naturaleza, el ser, el fundamento ontológico de la pedagogía moderna quiere educar a un hijo-pueblo partiendo de la tabula rasa [...]”. (Dussel, 1980). La identidad extirpada como principio de la realidad, la aceptación de las perspectivas educativas empresariales es el fin último; generar la pedagogía moderna eliminando la pedagogía de la pregunta.

De igual manera no se pueden eliminar los medios masivos de comunicación constituidos como herramientas alienantes, que por esencia han construido un

escenario magnífico para el dominio y la certificación académica disminuida. La ontología burguesa surge como institución empresarial para formar profesionales de alta calidad educativa y competitiva. Y en ese sentido, los medios de comunicación se han sentado en el hogar de cada mexicano derogando las normas familiares y a la vez los programas asertivos figuran un futuro incierto para el ciudadano en potencia, los infantes.

Hoy, la ontología pedagógica burguesa-imperial no enseña sólo por las escuelas. Nuestros niños son educados a través del Pato Donald, de las películas de cow-boys, de las historietas como Superman o Batman. En ellas nuestras nuevas generaciones aprenden que el valor supremo se mide en dólares, que la única maldad es el arrebatar la propiedad privada, que la manera de restablecer el orden violado por el bandido es la violencia irracional del muchacho. (Dussel, 1980)

La alienación por el fetichismo inicia a temprana edad, los medios de comunicación se nutren de la poca información o ignorancia del pueblo mismo. Las generaciones futuras antes de existir han sido ya dogmatizadas, medidas, cosificadas y compradas como mercancía con un valor de compra-venta por las diversas reformas estériles empresariales e industrializadas implementadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

En otras palabras: en cada una de las reformas implementadas el pueblo deberían detectar las falacias construidas para la manipulación, preguntar, criticar, sospechar, pero no es falso que la reforma laboral está haciendo efectivo su trabajo alienando, enajenando y esclavizando y con ello también: “Se trata del hecho de que el sistema educativo aliena al alumno, *-en cada nivel educativo, abarcando la educación básica hasta los diversos postgrados existentes no solamente de México, sino del mundo-* el de salud enferma al sano, el de defensa de los derechos crea nuevo deberes [...], el de transporte hace perder más tiempo para llegar a donde uno se dirige”. (Dussel, 1980)

Las condiciones en las que ejerce cada actividad laboral, no cuentan con las necesidades básicas protocolarias, el adiestramiento capitalista empresarial construye una apropiación en cada ser humano definiendo una identidad, es decir, se apropian de los slogans de las industrias, las empresas y fábricas asumiendo la filosofía de “mi fábrica, mi empresa, mi industria,” pero con una vida ajena; medida

y definida por la competitividad. No importan ya el ser, sino el saber hacer, el saber obedecer, el saber producir.

La productividad se basa en la idoneidad, y esta misma se encuentra sustentada en la calificación otorgada durante su capacitación adiestrada y mecánica. No solamente producen las industrias, las minerías, no solamente es la producción mediante la materia prima; también: “La institución productiva llamada escuela entrega al público la mercancía denominada educación. [...]. El certificado o el diploma significa una llave para ocupar un puesto en el control del poder del sistema.” (Dussel, 1980). La lógica del sistema capitalista se encuentra en la producción y reproducción de artefactos alienados pero con la tónica de dominar al *otro*, en todo momento y poder así ocultar la identidad como seres humanos, es construir el “Fetiche”¹⁴ de la realidad como fenómeno natural.

Desde la filosofía de las competencias educativas implementadas en México, se aliena en todo campo educativo con líneas pedagógicas, filosóficas, constructivistas. Se desgranar los valores como la humildad, solidaridad, equidad, respeto, y en consecuencia produciendo conocimiento inservible, conocimiento a medias que exterminan el pensamiento crítico; en suma: “Negar al otro como otro, en ello consiste la alienación. Alienar es vender a alguien o algo; es hacer pasar a otro poseedor o propietario. La alienación de un pueblo o individuo singular es hacerle perder su ser al incorporarlo como momento, aspecto o instrumento del ser de otro”. (Dussel, 1980). México, es el medio y el momento de experimentación por las clases dominantes del mundo, las distintas concepciones educativas han dado paso a la riqueza individualista, llevando de paso las reformas que privatizan todos los recursos naturales. No se pertenece ni aquí ni allá, pertenece a la dominación, a la alienación funcionalista.

La alienación [ha] cubierto el rostro del otro como una máscara fabricada por el sistema para ocultar su interpelación. La máscara es la definición del otro por la función que cumple dentro del

¹⁴ Enrique Dussel postula que: el fetiche viene del portugués (de raíz latina *facere*, hacer; es lo hecho, de donde deriva igualmente hechizo) y significa lo hecho por la mano de los hombres, pero que pretende aparecer como divino, absoluto, digno de culto; fascinante, tremendo, ante lo que se tiembla de espanto, terror, admiración. Todo sistema tiende a fetichizarse, totalizarse, absolutizarse.

sistema: es empleado, obrero campesino. Su exterioridad queda oculta desde el horizonte del sistema y por ello funciona dentro. Se ha fijado su función-profesional-clase social, se ha cristalizado el para-qué y ha desaparecido el quién. (Dussel, 2014)

La legitimización de las competencias educativas, en esencia son herramientas epistemológicas fundamentales para medir y calificar la dignidad del profesional mediante una serie de características competitivas. El periodo de filosofías competitivas se encuentra sembradas a modo de producción de capital-humano y por medio de la fragmentación de las diversas profesiones se acepta una filosofía mercantilista, generando profesionales despersonalizados los cuales deben precisarse en una formación social y solamente tienen cabida en las clases oprimidas. La cultura de los oprimidos es la producción de una cultura imperial.

Una filosofía de la liberación contrasta realidades, un despertar una toma de conciencia implica una confrontación del imperante y el oprimido, la liberación de conciencias conlleva al análisis desde el interior, la manera de asimilar la educación, la manera de construir ideas críticas desalienadoras. Contrario a ello: “los ejércitos imperiales reprimen internacionalmente, son los ejércitos periféricos profesionales, como las fuerzas de ocupación interna, y la policía como fuerza de choque callejero. El ethos de dominación social es policiaco; organiza el terror, la tortura, los atentados con bombas, los secuestros.” (Dussel, 2014)

Pero dicha filosofía de la liberación no solamente debe contrastar la compleja realidad, sino, problematizarla. Ese punto de partida radica precisamente en el hombre, no se puede tener conciencia de que, la educación por competencia solamente aliena como lo sustenta Dussel, eso llevaría a una reducción simplista, que en un determinado grado el desarrollo de las fuerzas productivas capitalista terminan por absorber dicha condición social y se convierte en una enseñanza pedagógica. No se trata de descubrir o asentar que existe una alienación en la educación, sino más bien de no reproducirla, la mayoría de los filósofos y críticos se fijan únicamente en el problema, más no en cómo resolverlo. La crítica es un recurso útil y eficiente para confirmar el problema, pero la construcción del socialismo conlleva una posibilidad de participación de todos los estudiantes, profesores y trabajadores de manera consciente.

ESTELA QUINTAR

La enseñanza de las competencias políticas educativas en México, se imponen y se trabajan por medio de las instituciones públicas y gubernamentales, las herramientas en primer momento son los planes educativos, con una educación integral, pero que en el siglo XXI se evidencian las pedagogías eurocéntricas sentadas como una ley. El núcleo esencial de las competencias, generan una tecnología educativa y una pedagogía industrializada, que por esencia se derivan del sistema capitalista justificando la modernidad educativa, que producen certificaciones técnicas de estudiantes que son integrados de manera inmediata a la producción de mercancías.

Las competencias educativas, denotan una formación educativa carente de racionalidad, resaltando la capacitación en lugar de la educación integral. Los parámetros empresariales no reconocen la crítica, la inteligencia, la identidad, el análisis, la filosofía educativa de la liberación, no se reconoce al sujeto de América Latina y el Caribe sino más bien, lo que se establece es un tipo de saber pedagógico al servicio de la producción mercantil, y derivado de ello; brota la reducción del ser humano en objeto-objeto olvidando la particularidad de sujeto-sujeto.

Los parámetros empresariales e industrializados se han encargado de construir barreras epistémicas, encajonado y minimizando el carácter crítico del hombre, al grado que la problematización filosófica ha quedado contaminada por la repetición de teorías europeas y por la reproducción de conceptos pedagógicos de América del Norte. Desde esta perspectiva, los parámetros implementados por la reforma educativa, encajonan a la sociedad como cifras para modelizar un plano irreal para extirpar al hombre mismo del mundo. “Lo parametral es lo establecido, lo creado, lo estandarizado, cierto tipo de recetario, [...]” (Ramirez, 2013) La programación funcional de las competencias educativas, tienen como parámetros modificar de manera flexible, armoniosa y calificada a toda la población estudiantil bajo el domo de las competencias educativas.

El sistema educativo se ha encargado de deshistorizar al hombre, niega al sujeto no solamente epistemológicamente, sino también ontológicamente y axiológicamente, la formación del sujeto crítica, filosófica y académicamente es inexistente. El hombre como ente pensante es nulo ante la realidad educativa; en todo caso existe en el campo de reproducción de datos empresariales por lo que ha sido transformado en un producto de compra-venta. “El sistema educativo [...], cimienta su dinámica organizacional y formativa en la negación del sujeto; esto en tanto que la dinámica formativa se centra en objetos calificados [...] cosificando así al propio sujeto negado, [...]” (Quintar, n/d) La producción empresarial es la base del Marketing educativo, social, económico y político, construyendo procesos educativos ideológicos.

Los mundos ficticios y mediáticos que nos inventan realidades y nos arman y desarman escenarios por sobre nuestras realidades materiales y existenciales, [nos sumergen] en mares de incongruencias y esquizofrenia social, ante comunicaciones mediáticas que enseñan a hacer de la exclusión, en masa y sin rostros, una práctica normal y hasta divertida; frente a las renovadas tácticas generadoras de miedo por inseguridad y los nuevos procesos de exclusión institucional que se opera desde la lógica de mercado instalada en los medios de supuesta producción de conocimiento [...] (Quintar, n/d)

El propio Zemelman dice que: “el orden impone una mirada, una forma de mirar y organizar el mundo.” El sistema capitalista, utiliza a la educación como herramienta de sometimiento y las instituciones gubernamentales operan para la compra-venta de mercancía (estudiantes, profesionistas, obreros) formándolos de manera reductiva. La dominación empresarial y la cosificación misma, se ha vuelto natural en la vida de cada profesionista, pues la formación educativa es con el fin de genera y producir el valor de la ganancia, la riqueza, la opresión y la conciencia diminuta construida por la ideología educativa.

Caso contrario sucede en el proceso revolucionario de concientización, la postura educativa crítica y revolucionaria, dice Quintar, es la lucha “por el modo de mirar la realidad, [...] El romper con estos modos de mirar que se nos impone para ampliar nuevos ángulo, nuevas perspectivas de lo que se cree como natural es el resto de la didáctica no parametral.” (Quintar, n/d). Romper con los parámetros, da lugar a visualizar la supuesta realidad construida de manera estratégica, es optar por la

re-evolución educativa, aceptando la realidad y derogando toda ideología sistemática externa.

Es por ello que la “didáctica no parametral es un esfuerzo por generar una propuesta alternativa de ruptura con lo establecido por la lógica dominante que configura el sistema educativo.” (Campo, 2012). Construir estructuras no parametrales, es romper con las imposiciones reformistas que imponen los departamentos oficiales gubernamentales; donde la tecnología pueden hacer del sujeto un objeto sin rostro. Construir una filosofía-didáctica no parametral, es posibilitar una realidad en la que los sujetos recobren el sentido de una filosofía práctica liberadora.

En México y en la mayoría de los países del mundo, el sistema educativo ha sido elaborado para someter, esclavizar, manipular, rellenar de contenido, ha sido inventado con la finalidad de formatear los cerebros. El sistema educativo no ha sido elaborado para liberar a nadie; sino más bien, para oprimir todo ser humano. Aunado a ello, la pedagogía, la educación, y la filosofía de las competencias se les ha utilizado como la llave de mercantilizar prostituyendo la educación integral por competencias educativas, con un lenguaje colonizador.

Con los ejes ya visualizados se muestra que la realidad ha sido aislada por modelos pedagógicos empresariales, minimizando el análisis filosófico y dando paso a la construcción de modelos académicos con una pedagogía del “bonsái,”¹⁵ pues la reforma educativa es el centro fundador industrial y mecanicista, fomentando con eficiencia la apatía y el conformismo en la sociedad, al igual que en los estudiantes que perciben que la educación es el proceso de recibir todo digerido. La educación actualmente por medio de la filosofía de las competencias

¹⁵ Desde la perspectiva de Estela Quintar su pedagogía del bonsái corresponde a la manipulación del árbol con mucho cuidado, con mucho cariño y con mucha suavidad la raíz central de lo que podría llegar a ser un gran árbol. En el ámbito educativo esta raíz es el pensamiento. En ese sentido se habla del sujeto mínimo, la instrumentalización de la pedagogía por el poder y el orden. Hugo Zemelman considera a la pedagogía del bonsái como el hacer seres humanos muy armoniosos pero chiquitos, sin fuerza, sin capacidad de presión, ni demanda, sin capacidad de imaginación, ni de proyecto, y por lo tanto sin capacidad de construir nada, capaces simplemente de obedecer eficientemente instrucciones. De ahí del énfasis en la importancia de las especialidades; ser especialistas es lo ideal, es transformarse en un recurso calificado como lo pide el Banco Mundial y no pensar ni plantearse problemas.

–Interpretando a Zemelman en Rivas (2005)- es de “la flojera, la comodidad, el para qué cambiar, el para qué arriesgarse si ya las cosas están hechas de un modo preestablecido, el “ni modo” de los mexicanos, el “no hay de otra”, es esclavizarse antes que liberarse, es ser objetos antes que sujetos. El punto más grave es la minimidad de la gente, el enanismo.” La ideología creada por el sistema capitalista mete todo y a todos en un mundo conformista.

La evaluación es el gran problema porque es una manera de juzgar a otros más que de recuperar el error para crecer sin asustar. El sistema educativo está permeado por el fantasma del juicio. [...] lo fundamental es desarrollar la estructura de escucha de lo que está detrás del discurso, porque sin ella no hay posibilidad de diálogo. El discurso muestra una parte pero esconde otra, y precisamente lo que nos interesa es lo que se esconde, lo que implica un trabajo muy sutil. (Quintar H. Z., 2005)

La reforma educativa como el gran domo impuesto en México a manera de experimento, “ha ido aplanando todo a través del sistema educativo [...] a través de “la puntitis”, [...] [se] recibe puntos por todo: por escribir, para alcanzar estándares de calidad, para estímulos, [...] se aliena al sujeto, [...] intelectuales, [...] maestros, [...].” (Quintar H. Z., 2005). La estructura de ese domo lo conforman los modelos educativos, con planes académicos empresariales, con fines industrializados en la producción y las competencias educativas son la esencia del oscurecimiento académico dogmático, pues lo que interesa es el saber hacer.

Se ha articulado a la sociedad a una educación para opresión, una pedagogía a modo, con fines e intereses de aquellos que ejercen el poder y que de manera determinada empotran sinónimos de modernidad, la crisis de una educación innovadora no ha considerado la alfabetización como principio fundamental pedagógico para una nueva sociedad; pero de manera eficiente han dado importancia a la política, pues es ahí donde se producen las células de dominación y de la relación, del cáncer que esclaviza ya a la nueva sociedad educada. Cabe mencionar que la alfabetización es una de las categorías posibles a utilizar con el fin de tener una verdadera transformación.

HUGO ZEMELMANN

La situación de los problemas educativos, se encuentra bajo la reflexión ontológica de las políticas mexicanas, existe pues, una nueva manera de concebir la naturaleza educativa, numerosos criterios ortodoxos son sustentados en los ejes transversales del currículo que postula el conocimiento laxo de la nueva educación. Ya que el modelo educativo por competencias, está elaborado por las lógicas científicista norteamericanas, es el modelo de departamentalización de las diversas áreas de conocimiento, con una cuantificación académica de profesiones y las imposiciones de un esquema del deber ser y del deber hacer; son proporcionadas por el medio empresarial.

La educación como sustrato de capacitación empresarial convierte a la humanidad en fibras esenciales para la reproducción de realidades sobre la tela de complejidad capitalista, eliminando la autonomía y el análisis crítico y filosófico son derogados de la educación, con la justificación que la innovación del saber hacer es prioridad antes que el saber pensar.

El sujeto se convierte en objeto o en todo caso en un servicio que se encuentra en el proceso del consumo. El sistema educativo por competencias consume todo aquello que pueda ser considerada como educación integral, es decir, que se encuentra frente al sistema en lo que todo es válido para la empresa, la cual tiene sus reglas de funcionamiento. La sociedad misma produce las circunstancias para generar los productos (individuos) mediante la educación, el orden capitalista homogeniza todo en el campo de la producción del conocimiento.

La educación mediante el orden es todo aquello repetitivo, la educación de mercado (la educación pública)¹⁶, es todo aquello que puede ser puesto bajo la égida de una relación encuadrada bajo la dependencia de una ley. Y por consecuencias la educación de desorden es todo aquello que es irregularidad, es

¹⁶ Para Hugo Zemelman: cfr. La educación pública se ha mercantilizado y la construcción del conocimiento no tiene una relación directa con la realidad, sino más bien con mediaciones ideológicas o valorativas, aludiendo a escenarios inventados.

la desviación con respecto a una estructura dada. El modelo económico ante la educación, es funcional en la medida en que se detecta lo burocrático como ángulo parasitario e irracional.

En ese sentido, la educación por competencia ha impuesto parámetros filosóficos de enseñanza y aprendizajes fuera del contexto del ser. Oscureciendo el conocimiento crítico, pero dando apertura al otorgamiento de lineamientos curriculares de enseñanza trabajados para el modelo económico. “Hoy en día volvemos a estar frente a una intelectualidad que no ve la realidad, para la cual no existe esa realidad. Existe la realidad del discurso del poder [...] hoy en día existe la realidad que impone la globalización.” (Zemelman, 2006). La educación es construida con una falta de conocimiento didáctico, la ignorancia construye un conocimiento sin ética, transmitiendo información de manera lateral; la letra vana que ha sido colocada en cada cerebro estudiantil, no germina de forma crítica, sino que produce y reproduce contenidos mediados por el sistema escolar.

La dialéctica de la educación moderna, es asumida como imperativo de unificación, epistemológicos éticos y sociales; en ese sentido, la complejidad es adaptada a la filosofía de la articulación del conocimiento técnico. El lenguaje filosófico se tornó en un objeto estelar para el oscurantismo moderno, que en lo que respecta a la verdadera filosofía educativa, solo el nombre viene a ser aportativo ya que el hallazgo epistemológico desconoce el verdadero conocimiento como praxis social. La juventud, se encuentra ahogada por la construcción de una realidad discursiva y por la simplificación epistémica que conduce al reduccionismo de la realidad y crea sectores de conocimientos.

La realidad del ser humano se fetichiza por medio del falseamiento cognitivo que produce ocultamiento ideologizando de la realidad. Toda esta dialéctica, gira bajo una ideología de dominación. “El contexto científico se sustenta en una realidad moderna capitalista: en este paradigma científicista se construye la tumba las perversiones metafísicas, filosóficas, humanísticas, y renace: la absoluta mercantilización del conocimiento, los modelos ideológicos.” (Zemelman, 2006)

Las tendencias del cientificismo empobrecen y desfiguran la realidad¹⁷ de la educación como un valor fundamental y por ende como esencia que construye al nuevo hombre.

Las circunstancias competentes han impregnado a la sociedad de codicia, irreverencia, ceguera, y a la par, el capitalismo se ha encargado de eliminar la autoconciencia. “La ausencia de un presente significa que las ciencias sociales no están dando cuenta de la realidad histórica, en cuanto posibilidad de realidad, sino que en el mejor de los casos, están refiriéndose a la realidad en tanto producto de situaciones anteriores.” (Zemelman, s/d). Es por ello, que se sintetiza que la educación anunciada por la reforma educativa como ley, corresponden a las estrategias políticas de la globalización y de la posmodernidad con esencia capitalistas internacionales.

A nivel mundial es conocido que “México es uno de los países más organizado políticamente, en términos de sistema de control y de sistema de poder.” (Zemelman, 2006). México, es un laboratorio dónde las competencias educativas en esencia tienen la lógica de la producción de capital humano para competir, dejando de lado lo que es conocimiento y las ideas. El pensamiento crítico queda aislado con su papel de romper con los modelos de organización fragmentaria; se mistifica la complejidad y se le da cualquier sentido social; por lo que la reconstrucción de la realidad es incongruente.

La humanidad no está comprendiendo los fenómenos de la realidad, ha minimizado la importancia de la “Práctica¹⁸.” El momento de la práctica es aquél en que los sujetos se insertan en una realidad objetiva para influir en su direccionalidad y es por ello que las competencias han generado un bloqueo

¹⁷ Desde la perspectiva de Hugo Zemelman, en: “Sobre la importancia de las realidades que se ocultan, presentado en subjetividad y procesos sociales”. Los spots televisivos tienen la misma simbología, esto es que se promueve una información descontextualizada, que cumple la función de una sistematización de la desinformación a través de la información, lo que opera con mucha eficacia como mecanismo de bloqueo. Se muestra una realidad y se oculta todo lo demás, el mecanismo consiste en mostrar una sola realidad que, por falta de opiniones, termina por ser aceptada.

¹⁸ Para Zemelman, relaciona el conocimiento con la viabilidad histórica. Es la práctica del hombre como sujeto histórico y social, que enfrentando a determinadas condiciones materiales de existencia, busca activamente su transformación.

mental, ocultando realidades y desarticulando a la universidad con la filosofía de improductividad. “La universidad está siendo orquestada para que no produzca ciertas cosas, o para que produzca otras.” (Zemelman, 2006). La innovación académica con la careta de la reforma educativa dogmatiza e impone los parámetros cuantificables para desarticular la educación del pueblo mexicano y de Latinoamérica

La universidad en América Latina, en este momento se trata precisamente de liquidar el espacio del pensamiento [...] perturbador, [...] a la lógica de lectura que el poder impone a la realidad, al crear realidades. Se está transformando a las universidades [...] en institutos tecnológicos, que son en el fondo la educación superior rescatada en términos de funcionalidad para las exigencias de un orden determinado. Los informes de la OCDE y del Banco Mundial son insistentes en ese sentido: se pretende que las universidades desaparezcan bajo la idea de que las universidades sobran, que son una pérdida de dinero y además que producen gente inútil. (Zemelman, 2006)

La comprensión de este fenómeno debe partir en la medida de concebirnos como sujetos de conocimiento y críticos, con relaciones humanistas que trastocuen la realidad y que por esencia generen la posibilidad de constituir el porvenir del trabajo científico-humanista. La hermenéutica, sensible a la historicidad del ser humano, como materia prima del mundo será la posibilidad de un horizonte último que permita interpretar esta realidad fetichista que se propaga con naturaleza en el campo educativo; éste giro lingüístico de la nueva educación debe ser controlado y perfilar una realidad social de la dignidad.

Esta transición debe entender el sentido de una nueva situación, la enseñanza de las ciencias sociales es una hermenéutica como praxis, una hermenéutica de la continuidad de la emancipación, un pensamiento hermenéutico del sujeto pensante. Universalizar la hermenéutica del sujeto es distinto al significado de generalizar la capacidad del sujeto adaptado en un mundo educativo dónde la educación aplica la hermenéutica para la explicación superficial de lo que es la virtud, la moral, la ética, los valores y de lo que es la educación. Dichos argumentos de la educación moderna no son más que una narración a distancia de la compleja realidad que se vive en todo México.

CAPÍTULO II

El sistema educativo y académico en México

LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

Los teóricos, economistas y políticos del neoliberalismo se han encargado de propiciar una filosofía de sometimiento por el poder de la educación. La reforma educativa comienza en los años 90 con ciertos antecedentes en los 80, centrando su interés en la evaluación de la educación, bajo la lógica de la supuesta calidad educativa, argumentando que goza de posturas críticas y filosóficas. Por eso, este supuesto evidenció en la práctica que en lugar de mejorar la educación ha deteriorado su calidad, así como los índices de crecimiento educativo, incrementando el rezago educativo, el analfabetismo, y excluyendo de la educación pública a los pocos estudiantes con posibilidad de tener un espacio en alguna universidad. En este sentido, la inmensa mayoría son rechazados por el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (Ceneval), obligando a estudiar en centros educativos privados. Es evidente que la evaluación es un nuevo tipo de poder y que por naturaleza corresponde a múltiples intereses de gobierno y organismos internacionales, que de manera simbólica ejercen una violencia institucional bajo el sistema educativo autoritario.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI), ha renacido y ha mostrado sus mediáticas formas de dominio al no reconocer las normas éticas ni jurídicas, sino por el contrario, consolidan el modelo neoliberal implementado en “[...] el mundo a partir de los años ochenta del siglo XX y que trajo cambios profundos en prácticamente todo el globo terráqueo”. (Cachi, 2015). En 1990 se crea un aparato de evaluación que por naturaleza capitalista da un giro total a lo que es la educación y a la actividad de los estudiantes, profesores, investigadores ya que son desplazados de su original posición protagonista y pasan a ser objetos medibles gradualmente. La evaluación y la medición se han convertido en un enlace de dominio a la par con la deuda externa.

México, nido de la reforma educativa –más que educativa, empresarial- se ha sembrado como efectivo el desarrollo de sometimiento con aperturas al bienestar común. No tiene marcha atrás desde la postura del titular de la Secretaría de

Educación Pública (SEP), Aurelio Nuño, en ese sentido, la educación: laica, obligatoria y gratuita ha quedado derogada y constitucionalmente, se ha maquillado una educación de calidad productiva a modo del sistema capitalista. Y donde la perspectiva de conocimiento (*episteme*), al igual que el pensamiento crítico –aun cuando se sustente en el discurso- no tiene espacio para el debate del pensamiento latinoamericano, sino más bien para el crecimiento del sistema dominante que fortalece la hegemonía de una educación que se encuentra en crisis más que en desarrollo.

Según Baudelot citado por Magallón (1973), “la educación es un elemento fundamental para la inculcación de la ideología [...], sobreponiéndose a la realizada por los demás aparatos ideológicos. El aparato escolar ocupa un lugar privilegiado en la superestructura del modo de producción capitalista”. (Anaya M. M., 1993). Luego entonces, la moderna reforma educativa es una ideología constituida como un mandato constitucional ejercida como sustancia esencial para la ciudadanía y por ende, se expresa lo siguiente en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos:

Artículo 3°. Toda persona tiene derecho a recibir educación. El Estado-Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios-, impartirá educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. La educación preescolar, primaria y secundaria conforman la educación básica; ésta y la media superior serán obligatorias.

La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente, todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria, el respeto a los derechos humanos y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y la justicia.

El Estado garantizará la calidad en la educación obligatoria de manera que los materiales y métodos educativos, la organización escolar, la infraestructura educativa y la idoneidad de los docentes y los directivos garanticen el máximo logro de aprendizaje de los educandos.¹⁹

Si bien es cierto, la educación como derecho se ha convertido en teatro por servidores públicos, utilizando diversos medios (económicos, comunicación, políticos, culturales) para someter mediáticamente y rompiendo los derechos humanos y laborales. Políticamente los diversos niveles educativos se han convertido en el aniquilamiento de conciencias, exterminio de académicos, al

¹⁹ Cita Tomada de la “Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial de la Federación 5 de febrero de 1917”, última reforma DOF 29 de enero 2016.

mismo tiempo en las universidades la autonomía y la libre cátedra son inexistentes.

Es evidente que, al reprimir las diversas expresiones con el pretexto de respeto a la ley gubernamental, se viola la constitución y las leyes que garantizan los derechos elementales de los ciudadanos como el de manifestación, petición y libre circulación. Evidenciando que la violencia es una herramienta de sometimiento y dominio. En palabras de Enrique González Ruíz (2015) “sin la violencia es imposible globalizar (o mundializar la economía)”; una economía academicista producto de los sistemas educativos con raíces de filosofías empresariales.

Es evidente que el positivismo metafísico nutre las competencias e implementa el progreso como un futuro idóneo, adecuado, educativo e innovador de las humanidades, el imperialismo de los grupos presidenciales otorga legitimidad y legalidad al régimen, simulando así respetar la constitución y al mismo tiempo se proyecta a nivel internacional la modalidad competente. México concilia las negociaciones con el extranjero, la modernización educativa al igual que la economía son propiedades e ideologías de Estados Unidos, que en suma: “[...] son los que eligen, deciden, inventan, tienen, dominan, dictan nuestras modas, [...]; los que nos invaden con sus propagandas comerciales y nos sojuzgan con sus ejércitos si no les gusta cómo nos comportamos o a qué mandatario elegimos”. (Cereijido, 2005)

En ese mismo eje, el asesor del Pentágono argumenta, “tenemos una filosofía invencible, teórica, política y militarmente armada”.(Casanova P. G., 2004). El despotismo muestra su cara natural, la mafia política y corrupta abarca a los empresarios y banqueros como ejes centrales de dicha filosofía, por lo que el pensamiento político, no puede ser liberador ni mucho menos filosófico sino acorde a los campos mercantilistas, el engordar de dinero a los poderosos con el crecimiento de ganancias individuales, privatizando todo a su paso con tendencias legales. El sistema educativo competente capitalista no niega la perspectiva filosófica pues en cierta forma, “la crítica también es políticamente correcta si no denuncia el sistema de dominación-apropiación, o si lo denuncia sin contribuir a un

pensar-hacer alternativo del sistema”. (Casanova P. G., 2004). De manera efectiva se promueven los fenómenos de alienación, enajenación, pérdida de identidad, es la dialéctica capitalista de los sistemas modernos dominantes, son en sí; los conceptos de élite.

Los cambios evidentes en los programas educativos, en esencia son de carácter industrial y empresarial, pero de manera formal es nula la transformación anunciada por la Secretaría de Educación Pública (SEP). Lo que es evidente, es la desaparición de los derechos sociales y una precarización laboral que mueve a las masas a manos de los sectores privados. En ese sentido González Ruiz Plantea que “Lo que se implantó fue la evaluación externa y eterna para los docentes. [...] Se creó el Instituto Nacional de Evaluación de la Educación (INEE), que es [...] la policía del pensamiento, pues verifica que los maestros enseñen lo que tienen que enseñar”. (Cachi, 2015). En esa línea, es evidente que la educación está controlada, asegurando así los efectos de la riqueza de los grupos de poderes en turno.

En contraste de dicho paradigma, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) refrenda su apoyo a los catedráticos, docentes, maestros, investigadores, estudiantes y a la sociedad misma de todo el país, en la lucha contra la dictadura despótica malamente anunciada como reforma educativa. Del mismo modo, se lucha contra las diversas reformas estructurales con miras en el futuro pero que dejan intactos los medios masivos de comunicación, empresas transnacionales y al mismo sistema político.

Aunado a ello, se agrega el asesinato de las diversas cosmovisiones de los pueblos originarios, donde el actual usurpador Enrique Peña Nieto es un instrumento que niega un diálogo, una identidad filosófica y educativa. Los contrastes son evidentes para Enríquez (2016), al argumentar que “cuando el gobierno se niega a dialogar sobre la reforma educativa con el magisterio y las familias, está reconociendo que no se trata de mejorar la educación, sino de ajustar la nómina, (que es como el capital llama a los despedidos)”. Y lleva a cabo de manera efectiva la represión en contra de quienes exigen sus derechos.

Volviendo a la postura de la educación como derecho esencial que todo ciudadano tiene por medio del tercer artículo constitucional; el Estado desarticula los fundamentos de obligatoriedad al darle prioridad a los sectores privados del servicio educativo, en esencia circunstancial aparece la calidad y no la obligación. En otras palabras, no tiene fundamento esencial y filosófico la privatización de la misma, pues vislumbra que el Estado no genera las condiciones adecuadas para una educación integral, por lo que demuestra que la epistemología de Estado ha sido adornada con fundamentos pedagógicos, filosóficos, ontológicos, axiológicos floreciendo una ideología que oculta un Estado fallido.

En palabras de Louis Althusser en Cerejido (2005), “la ideología no es la expresión de los valores (no explícitos) de toda la sociedad; solamente son los de la clases dominante, que los sujetos internalizan y de ahí en más, pasan a vivir como verdades”. La realidad desviada y las circunstancias, son creadas en tiempo y forma para la dominación, pues, no es mentira que el régimen usurpador es un instrumento fascista que manipula, somete, esclaviza, asesina empobrece y deja sin empleos a la sociedad. Ya lo anunciaba Feuerbach en la tercera tesis:

La teoría de que los hombres son productos de las circunstancias y de la educación, y de que por tanto los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, quienes hacen que cambien las circunstancias, y que el propio educador necesita ser educado. (Tarcus, 2015)

La epistemología capitalista concibe a la naturaleza de la educación como una simple técnica de producción, agregando vinculaciones económicas de forma transversal y asimétrica para el registro del conocimiento científico como único y verdadero. En ese sentido, la filosofía educativa de las competencias en México, retoma la educación integral de manera discursiva, diseñando sistemas dogmáticos para la conciencia individual, dónde el isomorfismo de las competencias se presenta como analogías educativas, sometiendo de manera activa y creando el dominio de la influencia de los sistemas de producción dominante.

México ha sido confeccionado para contrarrestar al ser humano, la educación es ligera, superficial con un modelo educativo incompetente, ante dicho contexto que

se vive, es natural la estructura de una plasticidad de elementos irracionales. La condicional axiológica, epistemológica y ontológica que Freire percibía en la educación crítica y liberadora, se ha desvanecido con la educación perenne manejada por el Estado-nación, pues de manera efectiva la filosofía educativa ha sido centralizada por el sector privado, que se encarga de deshumanizar y formatear al ciudadano en un mercado que responde a los intereses transnacionales y que por ende, los organismos públicos pierden de manera grotesca y repugnante la autonomía. El sector educativo, sustentaba ciertas categorías como: laica, obligatoria y gratuita, las cuales han sido implementadas al sector privado y en consecuencia el conocimiento es una mercancía que tiene que pagarse, aceptando una verdad negociada, un conocimiento negociado, donde la única relación de verdad existente es el poder y el dinero.

El conocimiento se puede privatizar. [...] puede dejar de ser o no lograr ser un bien público. [...] El capital corporativo, y el postmodernismo neoconservador [...] puede pasar de los conceptos foucaultianos en que la verdad depende del poder, o los [...] marxistas en que el conocimiento y la ideología obedecen a la lucha de clases, [...] el conocimiento como propiedad privada, o como mercancía, o como [...] producción de utilidades, o para la guerra y la paz lleva a los poderes y a los mercaderes a verdades negociadas con paradigmas negociados. (Casanova P. G., 2004)

La moderna educación de las competencias ha creado una dominación con una filosofía de múltiples rostros, desestructurar toda identidad como la cosmovisión y la cultura en los pueblos originarios, la cual ha sido sustituido por una filosofía práctica, o mejor dicho en la filosofía del sistema educativo competente. Con dicha postura, las universidades públicas con tendencias críticas son modificadas en centros experimentales regionales desprendiendo toda reflexión y praxis, decapitando los perfiles críticos que apuestan con las humanidades una educación racional para liberar a la humanidad del esclavismo y de las relaciones burguesas productoras de antagonismos sociales.

La complejidad del conocimiento con naturaleza epistémicas científicas de la educación por competencias, genera una realidad fragmentada y al mismo tiempo, el conocimiento ontológico fragmentado, que otorgan los sistemas educativos; es el principal obstáculo epistemológico que impide la develación de una realidad. La educación científica y competente de las empresas, industrias y las corporaciones

que dominan al mundo, imponen las versiones de la realidad y se vislumbra una epistemología colonial de mercado e industrial, en aras de mantener la razón instrumental capitalista, por lo que, con dicha filosofía de modelos económicos, políticos, sociales, culturales y educativos, se hace efectiva la moderna esclavitud asalariada.

La consistencia de la epistemología de mercado, es consolidar el nuevo modelo educativo de las universidades autónomas, las cuales no buscan más que adaptarse a las demandas económicas y empresariales de un metabolismo vanguardista. La formación competente, es la inclinación para el mercado con la filosofía de entramar los conocimientos y hacer efectiva la digestión consumista empresarial, eliminando al mismo tiempo toda humanidad que pueda resultar en el campo laboral.

Es decir, que la producción de conocimientos es para la profesionalización y la capacitación de todo ser humano de diversas relaciones laborales, que consisten en nutrir un mercado capitalista, y la lógica de la nueva educación, tiene como premisa las tecnologías de la información de un nuevo mundo, las cuales son naturales de las políticas económicas de la industria de la educación, es decir, de las políticas de los gobiernos estériles.

El sistema dominante se redefine y reestructura para maximizar sus logros; también redefine y reestructura a los individuos, grupos y conjuntos considerados como líderes, clientelas, masas, cómo élites asociadas y subalternas, empresariales y políticas, o como activistas de partidos, o como ciudadanos, o como dirigentes de organizaciones no gubernamentales de la sociedad civil o de las etnias, o como uniones, sindicatos, trabajadores; o como profesores, investigadores, estudiantes, o como trabajadores de cuello blanco, o como trabajadores simbólicos y de los medios; o como delincuentes, o como terroristas. El complejo organizado es capaz de reconocer todas esas redefiniciones [...] con un sentido práctico, con una lógica de <<power policy>>. (Casanova P. G., 2004)

Las reformas estructurales competentes que se presentan en México, son proporcional a la filosofía del nuevo ciudadano, el profesionista competente no es más que un sujeto moldeado, pues la especialización se ha elaborado mediante saberes comprimidos, basadas en la producción de un ciudadano mexicano educado pero ciego y chato ante las circunstancias que lo aquejan. La nueva formación es de clase gerencial, dando como resultado una educación adiestrada,

ligera y obediente ante los paradigmas lógicos del sistema educativo por competencias.

En ese sentido, los juicios de las políticas educativas gubernamentales elitistas construyen una universidad con elementos ligeros de conciencia crítica, la verticalidad de los mecanismos de dominación profesional, tienen en esencia una filosofía de mercado. “Los centros universitarios se ven sometidos a la competencia como cualquier empresa [...]. La presión política, económica, social, [...], corroboran a que la universidad vaya asumiendo [...] preparación de los ciudadanos para el mercado de trabajo”. (Silva, 2011). La producción del saber es nefasta en cuanto a las ideas complejas filosóficas, es decir, la producción de ideas abonadas por la filosofía mercantil de las competencias empresariales, en esencia son adornos de los sistemas económicos y políticos gubernamentales.

El cientificismo dogmático de la educación en México regada por la filosofía de las competencias es insuficiente, sin embargo, lo plasman como conocimiento verdadero, lo cual desvirtúa y modifica a todo aquello a lo que se aplica; es en términos generales, una reflexión competente agotada e inconclusa de la nueva educación moderna. Hoy, la formación en los espacios educativos corresponde a la formación y producción de objetividades que obedecen a factores individuales de los procesos de mercado y de manera lineal se corta con la actividad cognoscitiva y filosófica con mecanismos y procesos derivados mecánicamente obteniendo así un conocimiento ficticio.

Las nuevas corrientes del pensamiento dominante alcanzaron grandes en la verdad como poder y como correspondencia de signos, hipótesis, modelos, simulaciones y teorías en la práctica de los negocios, del trabajo, de la política y la guerra. Muchos de sus planteamientos se enriquecieron con las teorías epistemológicas de Piaget, las que el gran maestro comprobaba en la estructuración de los conocimientos de los niños y en sus estudios lógico-filosóficos. (Casanova P. G., 2004)

En México, la educación no satisface los parámetros de un futuro íntegro y humanista, más bien, las escuelas en la mayor parte del mundo ya no son espacios de aprendizajes, sino que cumplen con efectividad las reglas de capacitación y adiestramiento de la obediencia y del utilitarismo; la burocracia, la corrupción, la ganancia, la explotación misma de las competencias impuestas por intereses individuales paralizan la educación. Se ha postrado a la humanidad en la

silla del modelo ontológico empresarial para convertir el conocimiento en metafísica, formar las fuerzas corruptivas en los estudiantes con postura mercantilista.

La filosofía empresarial centra los pilares científicos²⁰ y contrarresta los pilares humanistas, la formación empresarial adopta todo lo que se encuentra en una red sostenida por un mercado reduccionista abonado por el hombre mismo. Y bajo ese paradigma las complejidades científicas hacen referencia a un capitalismo y a una educación del siglo XXI que contribuye al mercado, que devora y sustenta todo capitalismo y que por naturaleza se expande como plaga por todo el mundo donde existan recursos vírgenes, que sean viables para la privatización y la compra venta de la dignidad humana, es decir; el: “Leviatán”²¹ como crecimiento mercantilista creada por el Estado, y aunado a ello la razón²², como herramienta empresarial mercantiliza y vende a los humanos como producto corporal.

Las nuevas investigaciones, científicas y tecnológicas generan un cúmulo de información degradada hacia las investigaciones humanísticas, el sector productivo en el campo de la educación ha generado transformaciones para el consumo de los conocimientos de mercados laborales con perfiles profesionales en base a las investigaciones científicas. La modernización del sector productivo ha creado una inversión y administración para la necesidad de nuevos profesionales capacitados a dar respuestas a las demandas de las filosofías globales y es por ello que la doctrina filosófica de las competencias se centra en el fenómeno gnoseológico: “nada dice sobre la realidad, excepto que la declara

²⁰ El científico tiene sin duda alguna el derecho indiscutible de declarar que el saber científico es el único adaptado a los fines de su investigación; pero no puede extender y volver absoluto el saber científico hasta el punto de pretender que sea considerado la única forma de saber posible. (Abbagnano. 2010: 166)

²¹ Leviatán no sólo es el título de la obra más famosa de Thomas Hobbes; Tampoco es únicamente el monstruo marino de la mitología hebrea; es, sobre todo, una figura metafórica que trata de captar la naturaleza del Estado; [...] Hobbes quiso dar cuenta de los fundamentos, características y formas existenciales del Estado moderno que veía nacer. (Gázquez Mateos José Luis. Leviatán y Behemoth, figuras de la idea del Estado. 2001.

²² Guía autónoma del hombre en todos los campos en los que es posible una indagación o una investigación. La razón es una facultad propia del hombre y que distingue al hombre de los otros animales. (Abbagnano Nicola; 2010: 885.)

incognoscible; restringe el conocimiento únicamente a la percepción”. (Bunge, 2007)

La simplificación epistémica científicista, de esta reforma educativa, conduce a la reducción de la realidad y por consecuencia lo que se obtiene son fragmentaciones de contenidos, conocimientos estipulados por disciplinas – *todo se encuentra por sectores todo, se encuentra en su campo sectorizado constituyen un todo de manera virtual existe banalidad en las disciplinas-*, la realidad se fetichiza: con la finalidad de un falseamiento cognitivo que produce la industria y la cultura del ocultamiento de la realidad, sin dejar tampoco, las mentes y pensamientos obtenidos mediante el ocultamiento, por lo que son totalmente inválidos, epistemológicamente se ha extirpa la conciencia crítica, la simplificación como naturaleza esencial falsa, desvirtúa e ideologiza la realidad.

A secas, es una fetichización del ser ante la educación, se siembra una educación sistémica para eliminar la conciencia crítica, lo que permite fortalecer la domesticación para la producción excesiva del capital humano competitivo y moderno. Se sustenta de manera contundente que el lenguaje ordinario y filosófico utilizado por la educación simplista en México es de lo más chato y reduccionista frente a la complejidad del fenómeno educativo integral. Las competencias con el velo místico practican un discurso moderno marginal y subrepticio; la educación no solamente se centra en el enanismo de la conciencia del ser; sino que la forja para ser borrosa y polisémica. Ante la reflexión filosófica, el lenguaje metafísico reduccionista no tiene relación alguna con la vida del ser, sino más bien; es una realidad corporativa con modas relativistas, la ciencia científicista sacralizada pasa a la corporación de élites empresariales generando ganancia, poder, producción y el dinero con evidencia de un poder real.

La reducción de pensamiento y argumentos críticos postulados hacia la praxis evita según Edgar Morín (2007), “ver la complejidad, allí donde ella aparece estar, por lo general, ausente, como, por ejemplo en la vida cotidiana”. La obsesión ontológica del científicismo de la complejidad concibe al ser humano como ente medible, dónde el operacionismo de la educación en México es: “una versión del

positivismo lógico que puede resumirse [...]: a) el principio ontológico que afirma que ser es ser medible y b) el principio semántico de que los conceptos científicos se definen [...] por medio de operaciones en el laboratorio”. (Bunge, 2007). Es evidente que la naturaleza de la educación por competencias, ofrece un conocimiento de escasas cualidades, con estudios superficiales independientes al razonamiento ontológico y filosófico.

El mundo del conocimiento se encuentra montado en una realidad aparente, donde los elementos educativos para una sociedad se dan como prácticas de laboratorio. Desde tal perspectiva filosófica el fenomenismo educativo en México “restringe la realidad a una minúscula porción de ella, es decir a la colección de apariencias o experiencias preanalíticas. En consecuencia deja fuera [...] la mayor parte del universo”. (Bunge, 2007). El irrealismo de las competencias postula un fenómeno descriptivo de la realidad, más no la transformación de la misma.

“La [...] educación se ha alejado del postulado de formar al hombre consciente de su entorno y su contexto, de ser un individuo perteneciente a una sociedad y a una especie”. (Alvarado, 2010). El postulado reduccionista de la educación, es la herramienta mercantilista del entramado de esta filosofía reduccionista de la humanidad, se imita a países en el paradigma denominado economía y sociedad del conocimiento, aceptando tendencias empresariales como la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) y de igual forma las filosofías del siglo XXI, realizan investigaciones centralizadas y enfocadas hacia estos resultados, amputando la reflexión, desequilibrando la conciencia y la crítica filosófica.

Las investigaciones son en categoría mínima, pues las humanidades quedan en el aspecto transversal o como segundo término, ya no son consideradas de formación sino vinculadas a la transversalidad, han sido arrinconadas como materias inservibles y con esta postura los cuestionamientos filosóficos quedan a oscuras, se coartan las posibilidades de un crecimiento educativo, científico y filosófico. La complejidad de lo tecno-científico, tiene un peso primordial en nuestra realidad, por ningún lado se duda que urge una cultura científica, pero de

igual forma los científicos, tecnólogos y los de las ramas experimentales necesitarán de igual forma una formación con tendencias humanísticas.

En esa articulación, “la complejidad de la sociedad, es imprescindible que las universidades diversifiquen sus enfoques y perfiles para atender otros ámbitos del país, las regiones, y las localidades, pero no solo a partir del mercado, sino fundamentalmente a partir de las demandas sociales.” (Andrés Ortiz-Osés, 2006) La educación en México, se encuentra bajo la sombra del sistema capitalista y las universidades en América Latina son avasalladas por la filosofía política empresarial, gerencial de las transnacionales, por lo que reivindicar la educación crítica, humanística, pública, laica y gratuita corresponde a cada ciudadano en todas las partes de América Latina y el Caribe.

La educación debe ser un acto de conocer lo filosófico, lo educativo y la liberación, la educación por competencias que hoy se plantea como integral no contiene elementos filosóficos críticos, analíticos sino más bien, es una filosofía con paradigmas reduccionistas, flexibles a guiar e imitar. La filosofía educativa no es laxa, sino un conocimiento filosófico gnoseológico, crítico e integrativo, por lo que de manera eficiente permite desarrolla en el ser humano las perspectivas que permiten visualizar la realidad filosófica, política, social, cultural. La educación va más allá de un elemento conceptual modernista, político e incompetente, o de una justificación innovadora con realidad política mercantilista.

La educación filosófica siempre será posible porque el hombre es inacabado, implica la búsqueda del hombre como sujeto. En palabras de Paulo Freire (1996), “el hombre está en el mundo y con el mundo”. Cuando se imita otra realidad ya no se es; sino, es el otro. En ese sentido, en México la educación integral del siglo XXI, se ha convertido en imitación del occidente y por ende, dejó de ser. La metamorfosis educativa competente es inauténtica, visualiza una realidad con lentes ajenos, se vive la realidad de países aldeanos. Ante dicho hecho, la sociedad se aliena y no se reconoce como ente pensante, sino como un pueblo flojo, ingenuo, incapaz de reconocer los problemas de poder de dirigentes, que juegan con la filosofía de la educación integral, crítica, laica, obligatoria y gratuita.

LA EDUCACIÓN Y EL PROYECTO DE NACIÓN

El nacionalismo no es un fenómeno exclusivamente del Estado mexicano, es un nacionalismo global, México promueve un nacionalismo libre y soberano, donde políticamente gobierna Estados Unidos, el Estado ha mutado para regalar todo al orden mundial por lo cual el nacionalismo, se ha convertido en un fenómeno nacionalista donde los Estados extranjeros pueden constituirse y consolidarse. Las transformaciones encausadas y promocionadas por la educación son dirigidas al funcionalismo y a la observación internacional de los docentes como Oaxaca, Michoacán, Chiapas y Guerrero que con justa razón han negado la aplicación de la Reforma Educativa.

La filosofía brota de la dialéctica en cuanto a las circunstancias concretas, la ejecución del proyecto educativo competente como proyecto de nación, tiene sus bases en el conocimiento cientificista, fetichista, expoliador, con un alto grado de fragmentación del conocimiento científico y humanístico, es decir, el resabio de las competencias se fortalece con una estructura de la realidad mistificada. La epistemología usada por las competencias y ahora por el proyecto de nación utiliza las aristas de desarrollo y modernidad ocultando el academicismo colonial, enajenando así el filosofar, las circunstancias, las culturas, cosmovisiones, y por ende el entramado de toda filosofía neoliberal es una epistemología tosca y antihumana, existe pues, una remodelación mundial y es por ello que se reforma todo en la nación, siendo en esencia el Estado una agencia de vigilancia represiva que controla los derechos, libertades, la educación y la verdad.

Dicho proyecto de nación en México tiene como base natural la colonia eurocentrista aún vigente, el nuevo mexicano no tiene fecha de nacimiento, México es inexistente al agudizar el proyecto de nación con las diversas leyes de reformas que lo catalogan como Estado moderno. La recolonización por medio de la educación por competencias es el origen del mexicano de una Nación independiente pero sin madurez epistémica ni filosófica.

En cierto aspecto, México como proyecto de nación le pertenece a todo mundo menos a los mexicanos, se sigue en el engranaje de la monarquía centralista, del sustento católico, del modelo Nación norteamericano. México como Estado Nación moderno, exporta a la población adiestrada como materia prima, y los diversos gobiernos se han encajonado en una educación industrializada, corporativista, autoritario del sistema global capitalista.

En la última década del siglo XXI, la filosofía neoliberal reconstruyó la vía científicista educativa, es decir, la educación ha sido sustituida por el amor a la nación, ha sido constituido como el espacio donde toda persona que reconozca y guarde respeto y fidelidad a la patria (representada por la Bandera México) – o *al patriotismo como una nación independiente*- en igualdad al clero religioso es sinónimo de un buen ciudadano.

El nacionalismo es un arma ideológica, obliga a todo ciudadano como ente de toda nacionalidad a reconocer a la patria como madre y rendir tributo a las virtudes y valores patrióticos otorgados desde su precepto, reconociendo con dicha filosofía al sujeto como noble de su país. “El nacionalismo, como cualquier otra ideología dominante, se encuentra determinada por la burguesía, la cual finge que sus intereses de clase son los intereses de la nación”. (Guerra, 2004)

No importa el sistema político, económico, cultural, educativo o en todo su caso el rezago educativo y académico que resalta crudamente en todo el país, no hay interés en eliminar la opresión y la esclavitud asalariada, la productividad como sustento final con un filosofar academicista. Lo que resalta como proyecto de nación y educativo es la familia como producto de la propiedad privada como cultura cristiana occidental, es el exterminio de académicos, estudiantes críticos, exterminando así al mismo tiempo a nuestros pueblos y nuestras culturas desde la raíz. “La destrucción masiva de hombres, particularmente de proletarios y campesinos, [...] esas destrucciones y muertes son la expresión del poder de las fuerzas destructivas, no directamente de la nocividad de las técnicas productivas”. (Jorge Veraza Urtuzuástegui, 2012)

El proyecto de nación deja de lado que “el hombre mesoamericano elaboró sus conceptos y diseñó recursos metodológicos que le permitieron construir su mundo, su sociedad, y resolver muchísimos problemas sin recurrir al acervo occidental. Sus racionalidad fue pragmática”. (Jorge Martínez Contreras, 2007). En palabras de Carlos Lenkersdorf, (1999), ellos son “los hombres verdaderos” el contraste epistemológico, es que la filosofía del proyecto de nación es hija de la realidad fetichista, falsa, corriente, alienante que depura todo derecho de igualdad.

El proyecto como nación como sustrato de la religión, sustenta que las diversas culturas son bárbaras, por tanto, toda sociedad, comunidad, población o familia tienen que ser civilizados y educados modernamente por el sistema educativo, existiendo así, una limpieza de etnias para construir una nueva cultura, una nación moderna civilizada y en pleno desarrollo. Este proyecto de nación es el fascismo²³ moderno, se naturaliza una lengua ajena interpretando un pensamiento occidental dejando entre ver que las culturas mesoamericanas son bestias laborales o de museos, es decir, se presenta una filosofía oscura y metafísica.

El sistema capitalista construye un sistema dominador donde, “hablar de antropomorfización es una explicación fácil que no nos inquieta. Porque interpretamos la lengua de otra cultura [...] los modos tojolobales es la antropomorfización de todas las cosas. Parece ser algo tópico de una sociedad todavía algo atrasada o primitiva”. (Jorge Martínez Contreras, 2007)

La educación ha sido aislada de la formación integral, el neoliberalismo maquilla los planes educativos utilizando términos de modelos pedagógicos internacionales, y al mismo tiempo las finanzas funcionan a nivel mundial y no en base al contexto local. El proyecto de nación implementado mediante una educación fetichista se encuentra amarrado a la deuda externa como una herramienta de expolio, en ese sentido es adoptado el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la filosofía estúpida de las competencias, son esencia técnicas simplistas pero sujetas a modelos pedagógicos como un modelo

²³ Ideología y movimiento político, que instaura un corporativismo estatal y totalitario con una economía dirigista, plantea la sumisión de la razón a voluntad de un nacionalismo.

filosófico verdadero, por medio del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. La educación como proyecto de nación utiliza la economía, el territorio, la cultura, todo a favor de la política del nacionalismo imperialista. La educación como bienestar común para el sistema dominante es el banco de productos obedientes, peones del imperialismo, objetos construidos de material desechable.

El complejo dominante maximiza su poder como posesión, y sus beneficios como utilidades. En tanto complejo o conjunto de complejos empresariales-militares y políticos redefinen el incremento de poder como posesión añadiendo el incremento del poder como soberanía, y redefine los beneficios como utilidades añadiendo el uso del excedente como medio de control: la deuda pública o externa es un instrumento universal de tributación y de dominación de las fuerzas políticas propias y extrañas, ambas controladas o controlables, sujetas o dependiente. (Casanova P. G., 2004)

La biblia neoliberal articula los elementos ontológicos y epistémicos de manera educativa y competente ajustado a los ciudadanos a una nación dogmática y eurocéntrica, este movimiento imperialista permea a la complejidad con una filosofía sacralizada, ante todo buen ciudadano debe existir un reconocimiento patriótico y de igual forma, todo ciudadano debe tener calcado que Dios es parte fundamental como sistema de gobierno, obedeciendo a los estándares nebulosos sacralizados, donde el ocultamiento de parámetros del clero, son ontológicamente dominantes, imperialistas y como tal exigen ser reconocidos de manera universal y como filosofía única por otorgar la salvación. Desde la postura de la biblia neoliberal no se puede ser mal hijo ante las virtudes otorgadas por el Estado (padre) y por la iluminación eterna de la religión (madre) puesto que por debajo de su manto hemos sido criados y salvados.

[...] la línea entre el Estado y la religión quedó diluida en la medida que muchos funcionarios del gobierno, ahora representantes del cristianismo evangélico, abrazan e imponen a la sociedad estadounidense una moralidad rígida y un conjunto de valores que son fundamentalmente intolerantes, patriarcales, acríticos e insensibles ante los verdaderos problemas sociales como la pobreza, el racismo, la crisis del sistema de salud y la creciente pobreza en la que se encuentra sumida la población infantil estadounidense [y de todo el mundo]. (Giroux, 2007)

El buen ciudadano es aquél que todas sus actividades las somete para pensar y trabajar para el “bien común” (2013), abordado con efervescencia crítica por Chomsky. Para el nacionalismo, el buen ciudadano es la construcción del sujeto que no critique, que no piense, que no se preocupe por tomar conciencia en las

diversas formas de explotación, por las espurias condiciones laborales. La filosofía para un buen vivir brota para un país donde todos cumplan sus deberes sin protestar y donde todos tengan un discurso religioso como todo buen mexicano. “La virgen de Guadalupe, es sin duda un símbolo de identidad más significativo en la mayoría social mexicana [al igual que] por la acción nacionalista del Estado.” (Guerra, 2004) Es una realidad institucionalizada por el clero religioso, es un recurso legítimo con sus respectivas concepciones políticas.

Esta filosofía nacionalista es la que educa, la eficiente, la que genera la justicia, la coherente en las leyes pues son ejecutadas por el patriotismo, todo buen ciudadano es todo aquél que paga impuestos aunque no tenga alimentación básica, ni educación, ni salud, todo buen ciudadano es el que cumple con el servicio militar pues es considerado como amor a la patria como soldado de reserva, el buen ciudadano, es ejercer el voto aun cuando la democracia sea prostituida por los bienes oligárquicos, todo buen ciudadano es asimilar y sentir las desgracias sociales de otros países antes que los contrastes en los que se vive. La justicia es efectivamente nula para todo ciudadano de bajos recursos o de una cultura originaria, pero un buen ciudadano para el sistema político, educativo, cultural impuesto por los parámetros del capitalismo, es todo aquél que no se expresa, no se queja y que se concibe como buen ciudadano-esclavo pero lleno de paz y de caridad dividida.

La tesis dogmática y competente educa para evitar que el ser humano se conciba como tal, toda educación oculta una realidad, la pobreza no es sinónimo de necesidad, no es por falta de educación -o *herramientas creadas místicamente por las competencias*-, la pobreza es un queloide de la sociedad, en general la pobreza es anunciada como un castigo por los pecados cometidos en contra de una religión o del Estado como binomio estructural gubernamental, la decadencia, el hambre, la sed, la muerte es construida divinamente y debe vivirse porque así demandan los mandatos legales al grado que:

“La miseria religiosa es, de un aparte, la expresión de la miseria real y, de otra parte, la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura agobiada, el estado de ánimo de un

mundo sin corazón, porque es el espíritu de los estados de cosas carentes de espíritu. La religión es el opio del pueblo". (Carlos Marx, 1932)

Mecánicamente se somete, se hipnotizan a los humanos como autómatas sofisticados, y la filosofía global proporciona una vida donde no hay posibilidad de progreso, desarrollo, educación integral, humanidad, respeto, tolerancia, democracia social sino por el contrario, siempre debe existir pobreza, delincuencia, prostitución, el proceso vital es nacer para para vivir muriendo siendo efectiva la filosofía dominante donde, "[...] las masas son rebaños que merecen ser renovados [...]; que la verdad es o debería ser asequible [...]; que la razón es inútil o perniciosa, y que necesita dos morales: una para los gobernadores y otra para los gobernados." (Bunge, 2002). Pero que jamás puede perder el rumbo de la buena ciudadanía, su filosofía debe ser servir por servir al dominio gubernamental, la explotación es virtuosa porque solamente así se alcanza el bienestar y la felicidad anhelada del Edén.

La educación y el proyecto de nación siembra una filosofía de las competencias con cimientos, fragmentados, elitistas, imperialista, neoliberal, el dominio religioso surge en que el ser humano como ente social debe aspirar, soñar y luchar por la felicidad divina como fuente de aspiración, la filosofía divina como eterno retorno para el dominio es "[...] la religión institucionalizada, como el camino que nos ha de llevar a la felicidad, a la abundancia, al progreso". (Andrés Ortiz-Osés, 2006) Epistémicamente la educación idolatría, es el dominio oculto que utiliza el proyecto como nación y las denigrantes competencias, que en esencia cuentan con una filosofía estéril, formando así conciencias huecas rellenas de hojas arrastradas por el dominio mistificador capitalista; a dichas hojas se le denomina educación innovadora por competencias.

Las actuales circunstancias evidencian las condiciones articuladas por el sistema Estado-Nación, la explotación y el dominio se fecunda en la realidad natural del capitalismo mundial, la fetichización se apodera de todo acontecimiento violento para disfrazarlo como virtud religiosa, al grado que las depredaciones en contra de los seres humanos se efectúan de manera legal elaborando efectivamente el genocidio y por ende el epistemicidio, también se lavan las diversas posturas

filosóficas críticas. No es de la nada que la realidad fetichista promueva una sociedad donde, como bien argumenta Isaacs (1983), “el patriota no es la persona que se queja de su país. El patriota criticará a su país, pero pondrá algún medio para corregir lo que ha criticado”. El patriota mexicano, no puede criticar ni argumentar posturas sobre el precepto mismo ya que éste construye una base ante sus necesidades, siguiendo la filosofía imperialista competente que toda sociedad acepta por verdadera y que no contrarreste las perspectivas alienantes del Estado.

El Estado produce y reproduce las condiciones bajo sus mandatos con actos que reivindicán los derechos de la nacionalidad y del patriotismo es decir, la sociedad se queda estancada en festejos históricos, el nacionalismo mexicano es sustituido por fiestas, futbol local e internacional, diversos programas de televisión que por esencia son desechables, los desfiles militares maquillando el honor y la lealtad del pueblo que usan el escudo de la bandera, al igual que el himno nacional promocionando los valores militares y patrióticos de un Estado Fracturado. Es visible que la virtud patriótica del mexicano, es aceptar el dominio extranjero, aceptar el fetichismo de los medios de comunicación, ser fiel a la militarización e implorar la salvación eterna, para que de manera eficiente pueda ser considerado un ciudadano patriótico; que es todo aquél que recibe:

“[...] los dones del Espíritu Santo, recibidos en el bautismo, [el] que despierta un afecto filial hacia Dios, considerado como Padre. [...] Con esta base el patriotismo será fundamentado de la comprensión universal. << Ser <<católico>> es amar a la patria, sin ceder a nadie mejora en ese amor. Y, a la vez, tener por míos los afanes nobles de todos los países”. (Isaacs, 1983)

Desde esa postura, se es un buen ciudadano nacionalista, es ser competente en la educación de la oligarquía dominante y aceptar que la laicidad ha sido sepultada de manera educada, pues no es relevante para la construcción de habilidades que son necesarias para la adecuación capitalista. Es por ello, que el representante de la iglesia (el papa Francisco) visitó el palacio de gobierno en febrero del 2016, y no la otra institución religiosa para la salvación democrática de todo México.

La educación como proyecto de nación es en esencia una ideología, una visión estructural del mundo mistificado y dominado por los monopolios o mejor dicho, por las ideas filosóficas mistificadas de manera operativa representando deseos, felicidad y esperanza de una sociedad influenciada por conocimientos inventados como actividades lógicas e intelectuales con materia aislada a la realidad. La ideología como triple indulgencia religiosa – la religión como aparato ideológico-, idiotizando por medio del razonamiento ideológico y fetichista. En ese sentido, existen directrices gubernamentales e institucionales que gobiernan la realidad estudiando y midiendo los dictámenes como organismos centralistas de la sociedad.

La educación competente en base a las líneas de proyecto como nación produce un modelo educativo maquillado, adornado por ideas vanas, y para cerciorarse de ello produce un ser humano de papel, frágil, fabricados por sectores reduccionista de humanidad, un ser humano que niegan la producción de conocimientos pero que es idóneo para las evaluaciones academicistas con hallazgos funcionales determinados en el sueldo y el dinero. Lo medible, el conocimiento calificado es lo sustituible, es lo funcional en la relación de objeto a objeto, lo mistificado como verdad en el mapa católico coincide de manera eficiente con el desarrollo y con la modernidad educativa como etapa de cambio, de transformación de los pueblos, sustituyendo una identidad filosófica por una precaria ideología genocida.

La educación se encuentra bajo la sombra de lo divino, de manera despótica se presenta un academicismo verdadero construyendo una base heterónoma religiosa, donde la iglesia es la que ama, pero a la vez extermina con la ideología de obtener la paz de manera educada, se forman ciudadanos patrióticos, acrílicos, donde la razón de la deidad es la base que manda la forma de vida. “El cristianismo puso los fundamentos del pensar occidental, que transformó el liberalismo al secularizarlo y traducirlo la Creencia en Razón o, mejor aún, al tratar de separar la Razón de la Creencia”. (Irene Sánchez Ramos, 2004)

La oscuridad procesada por la trinidad se convierte en educación moderna, la nación secuestra el conocimiento para vender prendas humanas rentables,

técnicamente adaptables a los sistemas capitalistas. El humano desechable se forja con una educación nacionalista-patriótica donde la finalidad es que la mercancía de compra-venta se transforme en ganancia. “Detrás de las mercancías, cuyo mundo decide sobre la vida o la muerte del hombre, descubre por tanto las imágenes religiosas como proyecciones de esta subjetividad de las mercancías”. (Hinkelamert, 1999)

La miseria ante la nación es educada, pues la realidad construida es la idea de que no hay remedio, más que seguir atado a la miseria. La miseria diezma a la sociedad, a la muerte a modo del sistema de producción el cual se encarga de disfrazar de humanidad todo sometimiento de la mafia religiosa, toda guerra, toda infelicidad, suicidios, secuestros, atentados en contra de la humanidad, toda decadencia, exterminios, desapariciones forzadas, el hambre, la falta de vestimenta, salud, vivienda, todo dominio de Estado-nación es presentado como necesario para alcanzar el camino de la salvación, formando conciencias efectivas y directas para adorar el paraíso que es obra y mandato de Dios.

Mientras estas arbitrariedades atestiguan en verdad la falla del mercado de asegurar la vida humana, esta falla es transformada en voluntad de un Dios arbitrario, que exige respeto a este mundo mercantil sacrosanto. Las imágenes religiosas tienen, por tanto, como esencia la negación del hombre y de su posibilidad de vivir. Son portadoras de la muerte. Se trata de una imagen de Dios que es anti-hombre. (Hinkelamert, 1999)

En ese sentido se debe tener presente que “no es la conciencia del hombre lo que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”. (Tarcus, 2015). El pensamiento no se puede atribuir de manera objetiva, no se trata de una construcción teórica y simplista con parámetros desfasados, sino, que es una cuestión de práctica de todo pensamiento, depurando de manera efectiva la deidad y las aristas escolásticas. Es evidente que el sistema capitalista, como peones tiene a la educación para reformular un mundo con una cultura nueva, todas las instituciones deben estar reguladas de manera adaptativas por los sistemas imperialistas, redefiniendo dialécticamente la explotación y al mismo tiempo las distintas contradicciones del mundo relacionadas con el sistema de propiedad y de Estado.

El ataque al pensamiento crítico es eficiente al corporativizar la educación, negociando las bases de integridad y el florecimiento político derechista privatizador arrasa con las cabezas de instituciones públicas, donde vigila todo cuestionamiento, pensamiento cumpliendo así la misión del patriotismo que es el dominio y la arrogancia gubernamental. Todos los medios que puedan reivindicar al ser humano han sido sometidos como herramienta pedagógica, promoviendo la cultura del consentimiento despótico de Estado, llevando en esencia la conformidad de manera pública, pedagógica y legítima. El pensamiento crítico, se degrada con la militarización institucionalizada, convirtiéndose así en identidad nacional y es por ello que se proporciona más financiamiento económico a la producción de armas, adiestramiento militar que a la investigación científica humanística.

La educación es una forma pedagógica pública que, hace hincapié en la conciencia, en la acción y en el compromiso crítico, resistiendo a los embates políticos reformistas puestos a tono con las empresas nacionales que con irresponsabilidad; se presenta como proyectos educativos innovadores. La lógica global ajusta los intereses particulares, dando legalidad a la explotación capitalista prevaleciendo el discurso y la práctica modernista.

La educación es un proyecto de alianza entre el gobierno y los empresarios, para la reformulación de una nación como lo es México, se niega la democracia en la medida que la evaluación que se sustenta es de manera vertical, desconociendo la diversidad de situaciones al igual que la interculturalidad y empotra a la educación en un multiculturalismo de mercado, en la medida que puede crear y fortalecer –desde la perspectiva gubernamental- opciones educativas correctas. Esto es obviamente bajo los términos de la política educacional. Se enriquece la tesis que actualmente la educación es una de las expresiones donde más abundan las posturas ideológicas y, por naturaleza del capitalismo; degrada consecuentemente los sectores de los profesores, estudiantes, investigadores, docentes, ciudadanos; representando una nación en términos propios gubernamentales.

EDUCACIÓN Y EMPRESA: LA TRANSNACIONALIZACIÓN: FMI, BM Y OCDE

La crisis en México se refuerza en la década de los setenta, con la filosofía de un modelo de apoderamiento de los diversos bienes de los seres humanos, la codicia, el despojo, el robo. Y es el Estado el que funge como herramienta para proteger la desregularización económica, la privatización de todos los bienes, la panacea de la crisis. Las mentiras ideológicas por la podrida política, empobrece cada vez más el pueblo mexicano, la imposición por una minoría margina y desintegra la cultura, el arte, la educación y se enriquecen sobreexplotando los recursos naturales como el oro, plata, petróleo, gas, cobre y el agua con empresas extranjeras y privadas. A pesar de ello, los escenarios gubernamentales hacen énfasis en una libertad educativa, cultural, política, social.

Argumenta Chomsky (2013) que, “es ridículo hablar de libertad en una sociedad dominada por grandes empresas”, México es un país con una economía predominante de la inversión privada, el desarrollo económico depende en todo momento de factores externos o mejor dicho de un solo mercado, y por eso “nuestro desarrollo económico se acelera o se retrasa de acuerdo con la política económica que Estados Unidos sigue frente al mundo y frente a nosotros”. (Aragón, 2004). Si el endeudamiento provoca una fuerte contracción en el campo comercial, entonces, en consecuencia obtenemos que la inversión privada se concentre en las actividades del desarrollo humano como la educación, etiquetando todo como elementos de primer mundo o como la modernidad misma.

Se someten países dominando la verdad y las corrientes metafísicas creadas por las competencias han cedido la educación al pragmatismo cientificista empresarial, impulsando las nuevas ciencias tecnocráticas con teorías de conocimientos de corto alcance, fortalecidos por el funcionalismo oligárquico. El constructivismo metafísico de las competencias, epistemológicamente se trata de una doble caricatura, por un lado ubica en el centro de toda educación al sujeto

como fenómeno con posibilidad de observar pero no así a los noúmenos, y por otro lado el constructivismo competente educativo por esencia es individualista.

El interés filosófico competente empresarial consiste en destilar los aspectos ontológicos, epistémicos, axiológicos críticos y filosóficos de la sociedad para construir una torre de marfil, el interés de discutir las complejidades y la realidad queda desfasado por la filosofía academicista de las instituciones lineales a la producción mercantilista.

Las competencias desvirtúan a la educación y tienen como sustrato a las diversas empresas nacionales y transnacionales, ejerciendo con efectividad el epistemicidio. Esta realidad simplista de la burocracia marcan los beneficios individualista “y según Kant, el mundo está hecho de apariencias, vale decir de hechos tal como son percibidos por un sujeto, no de hechos en sí mismos”. (Bunge, 2007). Las competencias educativas no solamente son un fenómeno letárgico para la sociedad, sino que es un laboratorio competente con identificadores prácticos con fuerte acento en reducir la realidad, aísla al sujeto como ente pensante de los sucesos del mundo. La educación moderna maquilla los dominios empresariales y los difunde académicamente como un bien común, o como desarrollo, o modernización, incluso como actualización, educación de calidad, en suma, la educación para todos es un elemento que incluye a la sociedad en la guerra comercial de las empresas.

En ese sentido, en México y en todo el mundo las tendencias económicas de una nueva sociedad aparecen como el bien común denominador, el velo oculta las formas de producción, flujos económicos y la producción de sujetos en mercancías almacenados de manera electrónica, siendo adquiridos con efectividad en el libre mercado. La movilidad de recursos educativos y de mano de obra barata se convierte en el tejido de la globalización y del capitalismo, dichas políticas filosóficas cochambrosas se adquieren para concentrar el poder, por ello, México se encuentra sometido al igual que lo afirma González Ruiz al argumentar que el:

Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. [...] Comenzó con la aplicación del modelo neoliberal que no ha cesado hasta hoy. [...] Carlos Salinas de Gortari, quien fuera secretario de

Programación y Presupuesto de Miguel de la Madrid y luego presidente de la República. [...] ejecutó las medidas ordenadas por el capital transnacional y remató con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA). [...] Se postuló fundamentalmente es que en manos de particulares, la economía funciona y se maneja honestamente; en cambio, en manos del Estado, siempre opera con corrupción y con ineficiencia. (Cachi, 2015)

La subasta de las empresas públicas mexicanas, brotan en el sexenio de Salinas aprobando el “Plan Nacional de Desarrollo”, con el pretexto que no es prioritario conservarlas ni esenciales por las condiciones económicas, dando como resultado los sectores privados como dueños únicos. La entrega de dichos bienes fue en una temporalidad según Andrés Manuel López Obrador (2012), de “13 meses, los bancos²⁴, teléfonos de México, Aseguradora Mexicana (Asemex)” por mencionar algunos, se centran en la creación de una clase nueva empresarial de México, de los cuales los nuevos bancarios solo unos pocos tenían experiencia en dicho campo. En el mismo sentido Zedillo como secretario de Educación pública (SEP), “fue el promotor de una reforma al artículo 3° constitucional para garantizar la gratuidad de la educación pública sólo en el nivel básico. [...] El Estado dejó de invertir en educación media superior y en las universidades públicas, creciendo así, [...] la matrícula en las universidades privadas”. (Obrador, 2010)

Como es evidente la Secretaría de Educación Pública la cual es representada por Aurelio Nuño Mayer; *-con antecedentes de Josefina Vázquez Mota y Emilio Chuayffet-* no solamente se ha encargado de privatizar la educación en todos los niveles educativos sino que también dan apertura a los negocios de las élites empresariales. La globalización entonces, ha provocado que “uno sobre cien va a la universidad, el 20% de la población consume el 82% de los recursos disponibles y el 20% de los <<ricos>> consumen 30 veces más que aquellos que no tienen ni siquiera la posibilidad de <<desarrollarse>>”. (Andrés Ortiz-Osés, 2006)

²⁴ Véase: Andrés Manuel López Obrador. “La Mafía que se Aduenó de México y el 2012”. Multibanco Mercantil de México, Banpaís, Banca Confía, Banamex, Banco Mexicano Somex, Bancomer, Banca Sefín, Banco Internacional, Banco del Centro, Banca Cremi, Banco de Oriente, Banco de Crédito y Servicio, Banco BCH, Multibanco Comermex, Banco del Atlántico, Banca Promex, Banoro, Banco Mercantil del Norte. En 1993, se desincorporaron empresas como Mexicana de Aviación, Televisión Azteca, Siderúrgica Lázaro Cárdenas, Altos Hornos de México, Astilleros Unidos de Veracruz, Fertimex, Ingenieros Azucareros, minas, [...] entre otras más. De igual forma se desintegró PEMEX e iniciar la privatización

Al mismo tiempo el Programa Nacional de Modernización Educativa, basado en el gobierno de José López Portillo, promocionaba una educación a tono, en base a los parámetros del mercado mundial y con los organismos financieros internacionales como la OCDE, cumpliendo efectivamente el embrión del modelo educativo por competencias. Es decir, el entramado económico como eje dominador patentiza la educación como proceso de privatización generando una sociedad de caricaturas competentes, el individualismo triunfa en el mercado laboral como profesionalización de instituciones elitistas gubernamentales y a su vez el neoliberalismo como dueño total, genera el saqueo de bienes con ayuda de tecnócratas y de capos que se encuentran en los cargos públicos repartiendo el botín a un grupo de agremiados prioritarios.

“Carlos Slim Helú, Ricardo Salinas Pliego, Alberto Bailleres, Emilio Azcárraga Jean, Germán Larrea Mota Velasco, Joaquín Guzmán Loera, Alfredo Harp Helú, Roberto Hernández Ramírez, Jerónimo Arango”²⁵ al igual que empresarios y banqueros con influencia política, son considerados como la élite de hombres más ricos de México, se han encargado más del pillaje que de la economía, a tal grado que no existe un plan de desarrollo constitucional en base a la realidad. El enriquecimiento de estos multimillonarios ha sido democrático desde las perspectivas gubernamentales en turno. El contraste de dicha realidad, “Aristóteles consideraba que es imposible hablar de democracia donde hay pobreza y riqueza extremas”. (Chomsky, 2013)

La competitividad de riquezas es más importante que todos los intereses nacionales, los cuales están supeditados a recetas de reformas estructurales laborales y a las tasas de acumulación, teniendo así un proceso de competencia controlando políticamente las operaciones de mercado o mejor conocidos como monopolios. “Un sistema basado en la incesante acumulación de capital, [no puede] abandonar su permanente tendencia hacia una rentabilidad, [...] a no ser que quisiera autodestruirse. [...] La práctica monopolista y la motivación competitiva han sido realidades paralelas del capitalismo histórico”. (Wallerstein,

²⁵ Multimillonarios que aparecen en el 2010 en la lista de la revista *Forbes*.

2013). Si bien es cierto, el progreso requiere de una transición total con miras de transformar la realidad, y dejando de lado las migajas del proyecto de civilización y desarrollo empresarial competente.

La burguesía coloniza a pueblos, estudiantes, sociedad, usando como mano de obra a los centros de investigación y la universidad para la mercantilización, estableciendo así como un bien común toda dominación. No es nada casual que las empresas multinacionales sigan interesadas en mantener el dominio por medio de la mentira y la corrupción, mercantilizando la educación. La universidad bajo las influencias de las corporaciones elitistas se vuelve cínica, se aumentan vertiginosamente sus propietarios y se efectúa la concentración y centralización del capital. La sociedad, es adormecida por la producción feudal y capitalista patentizando el conocimiento como exclusividad de sectores intelectuales.

“[...] Las grandes potencias empresariales han entrado en una guerra comercial, [...] La Unión Europea y su Asociación Europea de Libre Comercio (AELC o EFTA), la Comunidad Económica Euroasiática (CEEa o Eur AsEC), las Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSA o ASEAN), [...] el Mercado Común Centroamericano (MCCA) el Mercado Común del Sur (Mercosur) de Suramerica o la comunidad económica Africana (AEC o CEA), [...] comparten intereses económicos y comerciales. (Maria del Carmen Barragán Mendoza, 2010)

Es por ello que la competitividad es traducida por el determinismo burgués como aprovechamiento, la ganancia como medio de represión y aniquilación de la autonomía, al grado que las diversas instituciones educativas que imparten educación, que investigan, que defienden la autonomía y al estudiante como ser humano han sido militarizadas, para secuestrar los espacios abiertos al pensamiento. La crítica es vetada por profundizar en las complejidades de los fenómenos sociales, económicos, políticos, culturales y educativos, para promover así, las alternativas de educación que afinan los planes de estudios para la mercantilización. La educación en las universidades es aparente, simulada y caricaturizada, absolutamente todo, se encuentra bajo los cánones de la clase social dominante que agudiza el capitalismo y se le pone precio a todo, convirtiendo al ser humano en mercancía.

La educación es tratada como un bien de consumo, los centros educativos son controlados por fuerzas policiacas, paramilitares y por métodos políticos

neoliberales, la represión es representada como legítima por lo cual el sector de la educación es una masa educativa secuestrada por el Estado y controlada por los grupos de poder que constituyen a éste mismo. La educación como desarrollo es conducida al cambio progresista, los beneficios son para el sistema imperante del capitalismo, las ganancias, la explotación el beneficio individual, los estudiantes, maestros, investigadores, todo lo que constituye la educación integral son etiquetados como mercancía para la compra venta y es en ese sentido que, “el desarrollo histórico del capitalismo ha implicado una tendencia a la mercantilización de todas las cosas”. (Wallerstein, 2013). La educación pública y autónoma se vende por medio de catálogos de competencias, para las diversas empresas transnacionales.

El individualismo metodológico sustentado por el sistema empresarial, promulga agentes estériles de filosofía y por ende las transformaciones sociales se convierten en centros industriales, militares, colonizadores, es decir, la realidad está preñada de una alta concentración de capital y globalización. Las empresas consolidan el nuevo modelo de universidad con eficientes demandas económicas para el mercado laboral, al grado que “de esta manera se pueden articular los conocimientos teórico y práctico y favorecer la experiencia de los estudiantes con su especialidad. Esto brinda la oportunidad de adquirir una de las credenciales más exigidas por el mercado laboral: la experiencia laboral”. (Silva, 2011). Las nuevas relaciones de la filosofía empresarial competente se instauran en un mercado de trabajo restricto.

Las actuales políticas educativas en esencia son incompetentes, no son más que el cáncer que promueve la formación de nueva tecnología de información, paralelamente la modernización como proyecto educativo montada en el escenario innovador filosófico y epistémico, centra a todo profesional en la contribución de las nuevas exigencias del mercado flexible. En palabras de Chomsky (2013), “la flexibilidad es un eufemismo para indicar que cuando te acuestas no sabes si al día siguiente tendrás trabajo (aunque si sabes que no tendrás prestaciones). La flexibilidad permite obtener utilidades fantásticas, pero destruye al ser humano”.

Las profesiones en esencia compiten en un estado laboral, el desempleo es una de las características mercantilistas de las competencias educativas, los trabajos son temporales, inestables y en condiciones pocas fiables, es decir, se aceptan ocupaciones que no corresponden con la formación profesional. Mientras eso sucede, los organismos internacionales en sus políticas educacionales sustentan la formación de capital humano, La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), defiende la tesis del capital humano y genera aportaciones para el crecimiento económico, renacen las acciones por la economía política empresarial por medio del “Proyecto General Mediterráneo²⁶”.

Es por ello que los diversos niveles académicos son vilmente sometidos a las competencias educativas mediante la presión política, económica y social. “La escuela ha sido tradicionalmente rehén de la economía al proporcionarle las capacidades necesarias para el de la competitividad. [...] La educación se reduce al estatus del mercado”. (Silva, 2011). La productividad se transforma en la polivalencia de los trabajadores para un flexible marco de trabajo. Es decir, el mercado se fortalece por el sistema político supranacional, dejando en segundo plano el campo sociocultural, convirtiendo así a la educación en un producto documentado y evaluado por un sistema político, aliados con un sistema de cooperación privada y sin perder de vista la finalidad de evaluar la formación de la nueva sociedad del conocimiento.

En ese sentido, “[...] las escuelas fueron consideradas como primer y principal instrumento para adaptar las expectativas, los hábitos, las vidas y las voluntades de las personas al tipo de proceso de trabajo requerido o simplemente impuesto por la industria moderna, posteriormente, por los servicios”. (Silva, 2011). Los cambios ejercidos en la universidad son evidentes por la reorganización de los recursos económicos y políticos, la universidad queda huérfana por parte del Estado en el subministro económico, queda desamparada pues los presupuestos

²⁶ Véase Mendoça. 2011. Sostenido por la teoría del capital humano, tenía como objetivo analizar los procesos educativos de los países periféricos del bloque Europeo (España, Grecia, Italia, Portugal, Turquía y Yugoslavia).

públicos se disminuyen progresivamente y por ende, el sector privado invierte en el sector universitario.

La funcionalidad empresarial competente construyen las condiciones efectivas mediante “convenios de cooperación que comprometan ambos tipos de entidades en un proceso de compensación mutuas: la universidad investiga o transfiere conocimientos o tecnología a las empresas y éstas ofrecen nuevas partidas económicas para subvenir los gastos de la universidad”. (Silva, 2011). En suma, los proyectos científicistas empresariales tienen como cuna de negocios a las universidades, promoviendo las competencias para la ganancia y la profesionalización mecanicista.

Sin duda, es prioridad de las empresas hacer más eficaz las competencias en la formación del individuo, la veta de la educación promueve que “la escuela no forme ciudadanos en plenos derechos, pero si a ciudadanos obedientes y disciplinados de acuerdo en las exigencias impuestas por una organización productiva fundada en la especialización del trabajo. (Silva, 2011). Controlar las capacidades de los trabajadores es la función competente de la filosofía empresarial, por lo que activar el motor nuevo del sistema metafísico gerencial, es asegurar el valor de cada productividad y competitividad para la sobrevivencia del Estado benefactor.

El interés de los especialistas es acondicionar los lineamientos de vida de la sociedad a los diversos intereses empresariales e instituciones, que nacen con las redes de dominación. El imperio del negocio asegura la autorregulación de los complejos subsistemas periféricos borrando el conocimiento complejo filosófico, la razón, la inteligencia y la crítica, en ese sentido brota la relación de lo automático con el sujeto robotizado, dando por efectiva la programación de mentes o en todo caso formar mentes de teflón conducen a “[...] Los estudios de inteligencia artificial se interesan por la autonomía de los <<robots>> también se interesan por la libertad de los <<esclavos>>. Sus resultados son en parte aplicables a las máquinas <<inteligentes>> y a los humanos >>tontos>>”. (Casanova P. G., 2004). Es evidente una racionalidad instrumental para el utilitarismo; lo que pone en duda

el valor educativo promocionado como el bien común, caso específico con el eslogan de “Mover a México”.

El idealismo de las competencias académicamente está agotado, no produce ni una sola idea, filosóficamente se aferra de manera sistemática y dogmática a los postulados burocráticos reduccionistas. “Por muy hermosas y deseables que aparezcan las situaciones implicadas, sólo una carencia de racionalidad elemental puede conducir a aceptarlas como factibles de concretarse en la cotidianidad”. (Jorge Martínez Contreras, 2007). No hay nada racional en la filosofía empresarial ni mucho menos educativo, los sujetos son estimados en aras de estadísticas benéficas al sistema capitalista; donde la construcción de la razón instrumental, no tiene nada de integridad pero que de manera desvergonzada se desparraman ideas ortodoxas.

La educación esclavizada por las competencias metafísicas, construye un banco de almacenamiento para los ejes centrales de la castración epistémica y por esencia son borrosas y oscuras. La filosofía de construir una educación de siglo XXI, es una miseria de filosofía como como lo argumentaba Marx, pues “La oscuridad es indicador de incompetencia, confusión o impostura”. (Bunge, 2002). No es una reforma lo que México requiere, sino una transformación acorde a las diversas condiciones existente sembrando una nueva manera de pensar, educar y de contribuir en el contexto. Las determinaciones del capital son privatizar toda idea educativa liberadora, mostrar con naturalidad todo sometimiento internacionalizando las instituciones públicas, y efectuar la subasta como remedio efectivo de controlar metabólicamente toda posibilidad de rebeldía epistémica.

La lógica corrupta, deshonesto e incorregible del capital en la educación, es apenas el inicio de las relaciones tergevinosas competentes empresariales. Es decir, la máquina productiva, determina las condiciones generales de la sociedad. “La manipulación ideológica siempre procura mostrar como naturalizado lo que es histórico y convencer que lo imposible –sólo postulado así por presentarse como contraproducente a los intereses de los sectores predominantes en las sociedades actuales- lo es por definición y naturaleza.” (Jorge Martínez Contreras, 2007). Los

cacharros de las competencias empresariales gobiernan falsificando todo conocimiento, produciendo así la explotación por medio del sistema capitalista como desarrollo moderno, vanguardista y único en el mundo.

Todo sistema público ha sido deteriorado a su mínima expresión, promoviendo un pensamiento institucional oficial como sabiduría reformista y como marco referencial orientador es la filosofía capitalista. La educación en México es dominada por las empresas nacionales y transnacionales, cuando dichas convenciones se encuentran en desequilibrio el Estado al igual que la iglesia - *también considerada como una empresa, elitista, depravadora, genocida, mentirosa, oscura*- las rescata como patrimonio universal, por lo cual de manera eficiente gobierna en todos los aspectos el cesaropapismo. El Estado no es laico, el teatro de laicidad en la educación no existe. No podemos dejar de lado la influencia de los medios masivos de comunicación, que ocultan y fragmentan la realidad, “la meta es lograr una sociedad en la que la unidad social seas tú y tu televisor. Si el niño de junto tiene hambre, no es tu problema [...]”. (Chomsky, 2013). Es visible, que la asociación insoluble de organizaciones depravadoras como el Estado-Iglesia, se han propuesto transformar de manera gradual todo organismo público en un orden capitalista, ejerciendo así la explotación de manera legal.

“Todas y cada una de las transnacionales más grandes que aparecen en la lista de *Fortune* se han beneficiado de la política industrial de su país de origen, y por lo menos veinte de ellas no habrían sobrevivido si el gobierno no las rescata o les otorga grandes subsidios para sacarles de problemas”. (Chomsky, 2013)

En suma, la educación epistemológica, ontológica, científica y humanista se encuentra enferma por el cáncer del FMI, BM, OCDE en complicidad con la ANUIES, y la UNESCO dando espacio efectivo al “proyecto México 2030”, donde la “energía, agua, zonas de reserva de la biósfera, salud, ciencia y tecnología quedarán en manos de la iniciativa privada” (Flores, 2010). Y con ello el panista Felipe Calderón pactó la apertura del país a los intereses empresariales nacionales y extranjeros.

LA REFORMA EDUCATIVA

El texto que se presenta, es un análisis crítico de la reforma educativa ya que el 13 de marzo del 2017, fue presentado un nuevo programa educativo por la *Secretaría de Educación Pública* que tendrá vigencia a partir del 2018, evidenciando la falacia educativa de la (SEP) representada por Aurelio Nuño -*cuestión que ya ha sido abordada anteriormente*-. Este nuevo maquillaje, por esencia sigue teniendo como base la Reforma Educativa la cual evalúa de manera vertical y atenta contra los derechos de los estudiantes y docentes, sustentando por naturaleza privatizar la educación pública. Dicho material se encuentra enfocado a la educación básica, pero eso no implica no poder hacer un análisis filosófico.

En los materiales dirigidos a las educadoras las maestras, los maestros, las madres y los padres de familia de educación, preescolar, primaria y secundaria, la Secretaría de Educación Pública (SEP) emplea términos: niño(s), maestro(s), profesor(es), docente(s) y padres de familia aludiendo a ambos géneros, con la finalidad de facilitar la lectura.²⁷

Las emociones y el género son incluidos de manera superficiales; no existe nada novedoso, pues éstas ya se han trabajado en en los diferentes niveles educativos antes de la Reforma Educativa. Lo que subyace son las expresiones de evaluación hacia los docentes y estudiantes; México a pesar de las evidencias ha aceptado una reforma educativa que como filosofía tiene la ideología, aun cuando era evidente que no tendría resultados positivos para mejorar la educación, pues la escasa incidencia de las evaluaciones poco abarcan a los niveles educativos en referencia a la compleja realidad. Ya que no se superan, ni se superarán los dispendios burocráticos refinados para el reduccionismo instrumental pues se muestra que existe una separación entre los problemas detectados y la búsqueda de soluciones. Lo eficiente para el nuevo Modelo Educativo con Antecedentes en la Reforma Educativa por Competencia, es la fragmentación de la escuela en su concepto general y la universidad en su concepto integral, en ese sentido se

²⁷ Para más información véase: *“Modelo educativo para la educación obligatoria, educar para la libertad y la creatividad”*. 2017.

sustenta que la evaluación como herramienta de la reforma educativa, no promueve cambios sustantivos en el sistema educativo mexicano.

Aun cuando se han actualizado los parámetros del modelo educativo por competencias, y que propician una educación integral, no hay transformaciones medulares. El nuevo modelo educativo sustenta de manera superficial una educación para la libertad, presenta de manera aislada la postura humanista, de igual forma presenta un desarrollo para los estudiantes y los profesores con base en la técnica, con ello se pretende también abarcar la inclusión y la equidad con un planteamiento curricular incluyente, pero sin dejar nunca de lado la gobernanza que sigue administrando el sistema educativo. Ya que el nuevo planteamiento pedagógico se ha reorganizado y con ello sus políticas gubernamentales siguen trabajando para postular un proyecto nacional, sin atender la compleja realidad.

Las evidencias siguen mostrando que las principales fuerzas políticas han puesto en marcha la dialéctica de una ideología educativa, y en lugar de mejorar la educación construyen proyectos de vida para los estudiantes; y por lo cual, el presidente Enrique Peña Nieto expresó que “Mantener la educación sin cambios no era opción. No podíamos condenar a los niños y jóvenes del siglo XXI a una enseñanza del siglo pasado y en ocasiones hasta del siglo XIX”. (Poy, 2017). En ese sentido se muestra que la SEP, no tiene la ruta adecuada para una transformación social y humanista. El mandatario a pesar de las debilidades pedagógicas que brotan en el nuevo modelo educativo, convoca a la sociedad en su totalidad a llevar adelante “la revolución educativa más importante en casi un siglo, [...] [que] nos pone en la ruta correcta para tener mejores escuelas y mejores contenidos educativos”. (Poy, 2017) Esta nueva filosofía de revolucionar la educación es una réplica de las tantas demandas ejercidas por los diversos sectores sociales, como los sindicatos, médicos, estudiantes, que han expresado una filosofía educativa que lleve la crítica como eje y por consecuencia a revolucionar toda la estructura dogmática, estas manifestaciones se dan en contra de la reforma educativa que se ejecuta de manera arbitraria y violenta.

El nuevo modelo educativo sigue siendo un proyecto nacional con bases internacionales que no tiene por eje la filosofía crítica. No se pretende que exista una educación que permita descubrir toda la realidad que se oculta –aun cuando en el discurso esté sustentado- es por ello que Marcelino Guerra - Experto en el sistema educativo y profesor investigador de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN)- y Juan Manuel Rendón -Ex rector de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM)- sustentan que: “Podrán hacer modificaciones cosméticas, pero no de fondo. La propuesta es la misa: pasar de la formación de ciudadanos a la de recursos humanos, donde el alumno es un producto para el mercado laboral” (Poy L. , 2017). El moderno sistema educativo se ahoga en sus categorías pedagógicas que por esencia no ayudan a la formación integral de la sociedad, pues llega con enorme rezagos pedagógicos. En la medida que siguen sosteniendo que la vía acertada es la: “Ruta para la Implementación del modelo educativo” que sustenta los 5 ejes para la innovación educativa.

- Planteamiento Curricular
- La Escuela al Centro del Sistema Educativo
- Formación y Desarrollo profesional docente
- Inclusión y Equidad
- La Gobernanza del Sistema Educativo²⁸

El retroceso que recorre a México, surge con el sustrato de una filosofía empresarial ya que como bien sustenta Vargas Lozano en, “los últimos gobiernos mexicanos han impuesto una estrategia llamada “por competencias” que ha sido adoptada en todos los niveles de la educación sin ninguna crítica”. (José Alfredo Torres, 2010). La postura retrógrada es el funcionalismo del Porfiriato con una filosofía educativa positivista centrada en el orden social que conduce a convertir al ciudadano en pieza central del progreso.

Es simplista pensar que una reforma educativa que promueve la medición conlleve al desarrollo académico crítico, cuando por naturaleza capitalista tiene los ejes de la dialéctica de los organismos internacionales y empresarios. La deuda externa

²⁸ En cada eje sustentado se muestra que el futuro de la educación tiende a la privatización y al dominio de cada campo educativo. Este tema no se abordará de manera sustanciosa son referencias de concretas para la investigación. Para más información de los ejes Véase “Ruta para la Implementación del modelo educativo.(2017)

no es tema aislado, sino que es una administración de las políticas de ajuste necesario con la finalidad de estabilizar las finanzas de la banca internacional, determinando así los gastos educativos al margen de una maniobra determinada por los financieros internacionales.

La filosofía educativa por competencias, contiene ejes de edificar un capitalismo moderno como símbolo de progreso nacional, una educación científicista carente de realidad. Es impuesta violentamente, al reprimir todo tipo de expresión autónoma y es sinónimo de adiestramiento, aun cuando el sistema gubernamental mexicano sostenga que es la alternativa para el desarrollo humano. Bajo esa lógica el sistema gubernamental de manera particular que “nuestra educación (basada en competencias) es científica, previsor, instrumental y tecnológica”. (José Alfredo Torres, 2010). Este tipo de educación con filosofía dogmática, nos arroja nuevamente a las últimas décadas del siglo XIX, por lo que, es en esencia una tiranía ideológica y material.

Las complejidades de la reforma educativa han transformado la concepción de la educación en cada nivel educativo en Latinoamérica, los aspectos polémicos surgidos con efervescencia, son la evaluación a los trabajadores de la educación promulgada por el sistema gubernamental como una actividad eficiente y necesaria. Ante la complejidad corrupta, del manejo de los asuntos educativos en los niveles básicos hasta universitarios, brota la resistencia a las diversas evaluaciones pues se eliminan los derechos laborales. “El sistema educativo podrá formar, si acaso, egresados laboralmente bien calificados, pero sin recepción, pues, en primer lugar, escasean lugares en la planta productiva; y en segundo, prevalecen los bajos salarios”. (José Alfredo Torres, 2010)

Por otro lado, la filosofía competente de los preceptos gubernamentales, sostienen una filosofía educativa de dominio. Los cambios existentes en el ámbito educativo son con la finalidad de incrementar los fundamentos de integridad en el ciudadano mexicano, disminuyendo las desigualdades y con fines competentes comunes de productividad académica, por ello:

Las reformas a la educación media superior en el mundo han ocurrido en el marco de las rápidas transformaciones que han enfrentado este tipo educativo en países desarrollados y en vías de desarrollo. Por un lado, el incremento en la escolaridad ha diversificado la matrícula y las escuelas se han visto obligadas a atender a poblaciones cada vez más amplias y con antecedentes desiguales, lo que ha conducido a la reflexión sobre cuáles deben ser los aspectos comunes de formación que se deben impartir y los objetivos que todos los estudiantes deben alcanzar. (Acuerdo 442, 2008)

Con este planteamiento justifican que la crisis educativa se debe resolver en base a la educación internacional, pues la deuda externa debía de ser centro de atención y por consecuencia se legitima la promesa de la integración económica de México hacia Estado Unidos ofreciendo bonanzas como lo son los bancos y los diversos recursos naturales y con ello la educación. Y “frases como ‘hacer más con menos’ y aquella que era el momento de pasar ‘del crecimiento cuantitativo al cualitativo’: no cantidad sino calidad’ expresaron ese cambio conceptual en el discurso del gobierno”. (Aboites, 2012). El gobierno mexicano aparentó negociar para ganar terreno en el campo educativo, prometiendo haber conseguido un gran éxito en el campo de la educación, cuando por esencia funcionó como esquírol en contra de la sociedad mexicana.

Este nuevo contexto para la educación, ni se mejoró ni se ampliaron las medidas necesarias para crear firmes bases de transformación, sino que la filosofía gira sobre la reducción del Producto Interno Bruto (PIB) en lo que corresponde a la educación pública. La postura crítica que sustentan en el discurso es vana pues no se trata de una reforma que brote de una corriente humanista, ni mucho menos es una educación como patrimonio social, sino que es, la búsqueda de la eficiencia y el escrutinio de los banqueros.

Para la concepción gubernamental, la educación de calidad se encuentra sustentada en el desarrollo integral de los niños y jóvenes, se ocultan los órganos filosóficos fetichistas y las directivas de dicha filosofía se encuentran bajo el reordenamiento del sistema educativo gubernamental mediante la figura de “reforma educativa integral”, cuando es evidente que la integridad ha sido extirpada de la educación y eficientemente es sustituida por el simbolismo de la construcción competente mercantil, abarcando la educación básica, media superior, superior y por ende posgrado en un corto plazo. Los criterios bajo los

cuales tiene sus fines y desarrollo aún siguen evidenciando un fetichismo, pues las diversas reformas; todas habían sido sometidos a debate público, pero de manera oscura la reforma educativa fue un acuerdo secretarial impuesto por las fuerzas del Estado sentenciando que:

De la concepción integral del precepto constitucional se desprende que la educación que el Estado ha quedado obligado a proporcionar es aquella que corresponde a los fines que en el mismo precepto se mencionan: desarrollar armónicamente las facultades del ser humano, fomentar el amor a la patria, el respeto a los derechos humanos y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y la justicia.

Tal es el compromiso que nuestra Ley fundamental determina para el quehacer educativo del Estado. Para ellos es indispensable que en cada centro escolar tenga lugar el aprendizaje orientado a la consecución de los mencionados fines, y que éste se produzca en el marco de los principios enunciados por el propio mandato: el laicismo, el progreso científico, la democracia, el nacionalismo, la mejor convivencia, el aprecio y respeto por la diversidad cultural, por la igualdad de la persona y por la integridad de la familia bajo la convicción del interés general de la sociedad y los ideales de fraternidad y la igualdad de derechos. (Reforma Educativa, 2012)

La reforma educativa se ha colgado de las perspectivas filosóficas para construir una ideología y sembrarla como esencial y necesaria, es por ello, que el Estado utiliza de manera superficial los términos epistemológicos, axiológicos, ontológicos y filosóficos para justificar la presencia de la filosofía como formación humana. La justicia encontrada en Platón, el bien común cimentado en Aristóteles, la integridad desde la perspectiva de Leibniz, la libertad expresada por Kant, la idea del ethos de un pueblo configurado en Hegel, educación crítica y pedagógica sustentada por Freire, el constructivismo de Piaget.

De manera general se postula “[...] que los jóvenes sean personas reflexivas, capaces de desarrollar opiniones personales, interactuar [...], discernir aquello que sea relevante a los objetivos [...] amplio universo de información a su disposición y estar en posibilidades de actualizarse de manera continua”. (Acuerdo 442, 2008) Pero el contraste es, que en esencia el Estado sigue siendo un instrumento de dominación, y por consecuencia la reforma educativa a la par con las competencias son una técnica de dominación aplicada a la ciudadanía mediante la educación evidenciando el despotismo.

Si el Estado es quien garantiza el acceso a la educación, entonces, no tiene validez la ejecución de instituciones privadas, la educación que se sustenta con la

reforma educativa es de carácter mediocre, llenas de penurias y por consecuencia se trabaja para un contexto ajeno. Todo el teatro montado por los ejes gubernamentales mediante la reforma educativa con su filosofía empirista modernista, se encuentra en una cultura laboral-empresarial, imitación de un modelo de bienestar civilizador de otros países como Estados Unidos. “Las competencias originariamente se localizan en el universo del trabajo. El empleado trasluce la calidad de su desempeño en la profesionalización, en los puntajes de evaluación, en la obediencia a la norma”. (José Alfredo Torres, 2010)

Existe una idealización, imitación metafísica, pues los ejes filosóficos son sustentados de manera a priori y carecen de viabilidad, es evidente que no tienen una base filosófica crítica. En México y Latinoamérica se realiza una adopción de paradigmas cientificistas; por lo que el expolio no es ajeno a la filosofía mercantilista de la reforma educativa. De acuerdo con Alemán Velasco: “la educación está para producir técnicos de altos vuelos, requeridos por la economía en los próximos años”. En esa línea filosófica Antonio Caso, dice:

“la ideología nacional padece de imitar modelos y convertirlos en sustitutos de la realidad. Les da la figura de alas para volar, haciéndonos remontar con ellas lejos de nuestra cultura; Caso pide refrenarse: debemos colocar plomo en las alas; el plomo equivale a lo vivido, a la historia propia. “Alas y plomo” es la consigna”. (José Alfredo Torres, 2010)

Las competencias no llevan a otro lado, más que a formar una filosofía para el mercado, México, de manera abierta se ha convertido en una sucursal de educación competente. Se compete, por cada esclavitud donde se pueda ser asalariado, con altos grados de precariedades y malas condiciones laborales, que en ningún momento conducen al bienestar común que todo ciudadano necesita.

La filosofía metodológica de la reforma educativa, es un entramado de un modelo industrial ajustado al sistema educativo, por ello, es evidente que la reforma educativa no se encuentra a la par con la realidad, la construcción de los preceptos educativos de calidad son elaborados desde una legislación lo cual contribuye a la miseria existente. En cierta forma le dedica lo más mínimo a la alfabetización pero, más que alfabetizar a los ciudadanos con antecedentes de competencia; se deja de lado que México es un país multicultural de lenguas

originarias, es decir, en México se aplica una filosofía educativa competente universal, para un aproximado de 70 lenguas originarias con la finalidad de disminuir el rezago educativo, cuando por evidencias el problema no son las diversas culturas originarias.

En ese sentido las culturas originarias mexicanas tienen una cosmología distinta a la del español –lengua mediante la cual se aplica la filosofía educativa competente- sin dejar de lado el desarrollo de las habilidades del inglés, o el adquirir destrezas al usar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), las cuales no es que sean malas sino que, cuando es evidente que en las diversas regiones existentes del país, no se cuenta con luz eléctrica ni mucho menos con las instalaciones adecuadas, tampoco se está diciendo de que existiesen dichos elementos se aceptaría, pues existe una cosmología de indentidad.

Lo que existe es hambre, falta de oportunidades, existe explotación de seres humanos, los salarios son mínimos que no alcanza a abastecer la canasta básica de alimentación. En ese sentido; el sistema educativo por competencias en esencia es inequitativa e incoherente entre lo que se promulga y lo que realmente permanece.

Por otro lado, la desnutrición es un elemento evidente en las áreas periféricas del país, al igual que en las ciudades millones de estudiantes no cuentan con elementos para asistir a una institución, pues; la educación como elemento central elimina toda humanidad y al mismo tiempo las diversas culturas mexicanas son eliminadas de raíz. Desde el mismo tono filosófico de los pueblos originarios las competencias educativas son contradicciones epistemológicas.

La limpieza crítica, filosófica, analítica, la cosmogonía de los pueblos originarios es sustituida por elementos del sistema empresarial y del marketing. Más allá del contexto y de las circunstancias competentes, la esencia de la reforma educativa es dejar en total desnudez al ciudadano para acumular capital humano para la labor industrializada y empresarial, dando como resultado el sometimiento por

medio del sistema oligárquico educativo, manipulado por los mercados económicos y empresas que fomentan el epistemicidio.

La imitación notoria académica, hace referencia al contexto de Europa, contrario a ello, México cuenta con aproximado de 32 millones de mexicanos que son parte de un notorio rezago educativo, al mismo tiempo las instituciones educativas suman un 25 % como escuelas no formales, es decir; fueron adaptadas o montadas en espacios sin contar con medidas esenciales de seguridad. Es visible pues la corrupción gubernamental; ya que las diversas instituciones no cuentan con elementos necesarios como, baños, drenajes, electricidad. México carece de credibilidad educativa, es una hipocresía la reforma educativa como hecho político y como desarrollo de bienestar, se disuelve durante el tiempo.

El presidente de México Enrique Peña Nieto, señaló, que la reforma educativa es la solución del rezago académico y es por ende someter a evaluaciones a los docentes, cuando por fundamentos se tiene que tener presente que el contexto de un profesor rural y un profesor urbanas son totalmente distintas. Los preceptos gubernamentales anuncian una evaluación, en contraste el contenido metafísico de las competencias educativas alienante; sin duda entonces; lo visible en la reforma educativa es lo medible.

En la misma filosofía política educativa, el acuerdo 447 (2008) postula una educación de calidad orientada al desarrollo de competencias señalando que “se asegura que los profesores tengan las competencias didácticas, pedagógicas y de contenido de sus asignaturas que requieren para un buen desempeño pedagógico adecuado”. Caso contrario para la cúpula política, no existe una reforma competente para los sistemas políticos que acrediten sus conocimientos o su profesión que los acredite como especialistas en ciencias políticas; por lo que es sinónimo que el sistema político es analfabeta en los cargos que precede.

El Estado Mexicano concibe un desarrollo integral a través de las diversas reconstrucciones educativas con un fondo empresarial, industrializado, con una filosofía productivista, los fines correspondientes de la educación competente

brotan de una educación acrítica que no corresponden con la realidad, cuando únicamente se forman ciudadanos ajustados y condenados a los parámetros metafísicos educativos, promulgados por las competencias científicas. La formación de los ciudadanos es afinada, filosóficamente la educación por competencias es genocida, elimina la racionalidad, la crítica, los conocimientos son recortes mistificados oportunistas para la esclavización de las facultades intelectuales.

Retomando las oraciones de la reforma educativa en la cual se fomenta el amor a la patria, es evidente la contradicción de dichos elementos promulgados, es decir, no existe un estudio educativo que abarque a la educación desde la epistemología y la ontología. Los preceptos gubernamentales han perdido su credibilidad en el siglo XXI ¿Qué ciudadano quisiera ir a la guerra por su patria cuando se sabe que las guerras son económicas? En ese mismo sentido desde la filosofía habría que cuestionarse ¿Qué patria es a la que se le debe tener amor? México sigue siendo sometido por la filosofía epistemológica occidental. En ese sentido, habría señalar que los ciudadanos tienen hambre antes que patria, tienen vida, sed, tienen miseria, guerras económicas, guerras por el narcotráfico, secuestros, tienen la muerte antes que el amor a la patria.

La reforma educativa es una burla, un fraude, no existen los derechos humanos, se exige tener una solidaridad internacional en el ámbito de independencia y la justicia, cuando en esencia México es el país que carece de todo ello, no hay independencia, la libertad de expresión es considerada como delito que amerita cárcel o en todo su caso construyen, elaboran y ejecutan desapariciones forzadas, la justicia brilla por su ausencia.

El modernismo competente se viste de un bienestar patriótico externo, toda injusticia externa a México para el sistema gubernamental duele, es indignante. Contrario a dicha filosofía, la violencia sistémica ejercida por el Estado Mexicano es aplicación de la ley bajo los preceptos democráticos constitucionales y competentes. Por ende, toda premisa competente educativa carece de

racionalidad mostrando el dislocamiento de la realidad, toda filosofía por la reforma educativa es un fetiche.

El funcionalismo competente empresarial ha ajustado las leyes capitalistas para determinar así el futuro de la educación por medio del Estado, por los diversos procesos gubernamentales los cuales son herramientas de ejecución. El laicismo no tiene espacio fundamental en el desarrollo de la educación, el progreso científico se ha convertido en científicista, la democracia es una convivencia gubernamental en procesos electorales y la diversidad cultural es sometida a la limpieza total para pertenecer finalmente a la modernidad. Evidentemente, la epistemológica de la reforma educativa no trabaja la formación educativa integral, crítica, filosófica, liberadora de dogmas científicista, sino que se utiliza una ambigua epistemología justamente carente de sustento pedagógico, filosófico, ontológico y axiológico, ocultan las miserias y la crisis de cada institución educativa, como se puede evidenciar en el Acuerdo 442 de la Reforma Educativa, que sigue:

La experiencia de los avances que otros sistemas educativos han llevado a cabo demuestra que de no actuar a tiempo México se quedará rezagado. La Unión Europea, comenzó a tomar medidas para atender problemas como los que enfrenta hoy México hace años, y tanto Chile como Argentina, países afines al nuestro, han desarrollado y comenzado a implementar proyectos de alcance nacional para el desarrollo de sus sistemas de EMS. México se encuentra en un momento crítico que obliga a fortalecer los esfuerzos realizados hasta el momento. Lo que se conoce como educación superior en México se identifica con otros nombres en otros países. En diálogos internacionales se le denomina secundaria o educación media, adoptando este último para los fines del presente apartado. (Acuerdo 442, 2008)

En suma, el planteamiento de la reforma educativa se encuentra desfasado con el contexto de aplicación, la reforma educativa es totalmente incompetente como proyecto educativo. En México hay desempleo, hambre, miseria, corrupción, violencia, desigualdad, pobreza, las carencias demuestran que la educación de calidad promulgada metafísicamente por la reforma educativa, y por las distintas reformas estructurales explota y utilizan al hombre como un elemento desechable.

La metafísica utilizada por el Estado Mexicano es una filosofía educativa compuesta de amalgamas elitistas, los preceptos constitucionales han soltado una educación laxa, desintegradora, incoherente, mecánicamente medible para la

producción. La reforma educativa a partir de la última década del siglo XX, se ha convertido en la madre de diversas reformas estructurales –*laboral, hacendaria, financiera, energética, materia en competencia económica, todas ellas fallidas en su operatividad*- subyacentes de la primera.

El “proyecto tuning” como sustrato metafísico educativo en América Latina y en Latinoamérica el proyecto “tuning alfa” encapsulan de manera eficiente a México, son por esencia, dominaciones filosóficas institucionales con antecedentes alienantes, abriendo las puertas a la modernidad competente. La metamorfosis ha sido construida de manera eficiente y por ello se muestra que “uno de los proyectos más importantes en la educación superior en Europa y que ha ido expandiendo en este continente, hacia América Latina y México, es el proyecto denominado *Tuning Educational Structures in Europe*, afinar las estructuras educativas de Europa”. (Liberio Victorino Ramírez, 3)

El significado etimológico otorgado a dicha perspectiva educativa del proyecto tuning es “To tune”, que significa afinar en términos musicales. En ese sentido, se evidencia que las transformaciones han sido en aras de reconstruir una filosofía dogmática, legalizando todo sometimiento. Entonces, el proyecto Alfa Tuning, empleado en Latinoamérica y México tienen estructuras básicas y metodología del proyecto *Tuning Educational Structure in Europe* (2000) El cual define la “competencia” como “una combinación dinámica de atributos, en relación a procedimientos, habilidades, actitudes y responsabilidades, que describen los encargados del aprendizaje de un programa educativo o lo que los alumnos son capaces de demostrar al final de un proceso educativo”. Lo que en esencia representa la competitividad del mercado, pero que se abordará con eficiencia en el capítulo III.

No es casualidad que la flexibilidad curricular sustentada en los acuerdos (442, 444, 445 y 447) (2008) los cuales, con sus paradigmas filosóficos nutren metafísicamente el plan Bolonia. Toda filosofía elitista tiene núcleos fetichistas, la declaración en Bolonia en 1999 precedida en la Universidad de Sorbona en 1998 por los ministros de educación de Francia, Italia y Reino Unido indican que el plan

Bolonia²⁹ fue elaborado con una filosofía de estudiar en varios países aprendiendo idiomas, técnicas, adiestramiento académico, eficiencia de productividad educativa. Bolonia no es más que un proceso de globalización de la enseñanza fomentando la homogeneidad de distintas titulaciones europeas con conocimientos estandarizados y que por cierto en España no fue recibido del todo bien. Se promulga entonces, la sociedad del conocimiento producto filosófico metafísico de las transformaciones del mundo moderno, mejor conocido como la economía del conocimiento.

La filosofía de los acuerdos oficiales que sustentan la reforma educativa, tiene como sustrato las competencias genéricas y disciplinares, construyen así una educación desfasada del contexto multicultural de México. Desde la primera década del Siglo XXI, la Universidad es estéril ante dichos acontecimientos contruidos y promulgados en el Nivel Medio Superior con miras a la educación superior.

Volviendo al contexto mexicano, en el 2008, cuando Josefina Eugenia Vázquez Mota, fue Secretaria de Educación Pública, se establecieron las competencias para el marco curricular común, con lo que se enfatiza en una igualdad de oportunidades educativas para todo el Estado Mexicano, con la filosofía de elevar la calidad educativa elaboran actualizaciones en “los programas de estudio, sus contenidos, materiales y métodos para elevar su pertinencia y relevancia en el desarrollo integral de los estudiantes y fomentar en estos el desarrollo de valores, habilidades y competencias para mejorar su productividad y competitividad al insertarse en la vida económica”. (Acuerdo 444, 2008. El desarrollo educativo filosófico de diversos contextos pasa como un bienestar uniforme para todos los sistemas educativos.

La educación de calidad en México, ha sido expuesta crudamente desde la última década del siglo XX, por los preceptos constitucionales para los cuales, es la búsqueda de una educación que se encuentre a la altura de las políticas gubernamentales con un impulso de desarrollo social, político y económico en un

²⁹ Para más información; Véase: <http://www.dfes.gov.uk/bologna/>

país como México. La consistencia de la metamorfosis de una educación integral a una filosofía educativa científicista, empresarial y con sentido gerencial anunciada oficialmente como “reforma educativa”, muestra la nueva educación, que es por esencia una filosofía con parámetros privatizadores que conlleva a la injusticia, hambre, analfabetismo, en esencia es violenta, pues somete, aliena, cosifica, secuestra, dejando a Latinoamérica y esencialmente a México en la miseria.

El Estado Mexicano por mandato constitucional otorga educación a los ciudadanos con medidas actitudinales, ordenando las habilidades y destrezas mediante los principios establecidos en una ley fundamental universal. Toda educación integral es sustituida conforme a los estándares internacionales de producción y de garantía instrumentalizada en el desarrollo científico y humanístico.

La transformación educativa no es más que un sistema educativo, que permite someter por medio de las evaluaciones internacionales, en las que México no participa en aras del mejoramiento del Estado mexicano, si no que ajusta a la realidad de otras naciones.

“[...] la competitividad de México depende en buena medida del acuerdo desarrollo de este tipo educativo. La cobertura y la calidad en la EMS constituyen un supuesto fundamental para que el país pueda dar respuesta a los desafíos que presenta la economía globalizada en un marco de equidad”. (Acuerdo 442, 2008)

En ese sentido, la filosofía de la educación por competencias, es implementada por los lineamientos políticos del Estado y tres poderes gubernamentales (legislativo, ejecutivo y judicial), ejecutan la “ley de la calidad educativa” promueve los nuevos métodos referidos al funcionamiento del Sistema Educativo Nacional adecuando, así, los lineamientos educativos a una rapiña política.

La filosofía de las competencias educativas en México, justifica un crecimiento del desarrollo, obtenido por el crecimiento educativo, postura que da sustento a un buen vivir y una sociedad más plural. Cuando a simple vista, se muestra que el Estado Mexicano está fracturado por el crecimiento considerable del hambre y de la pobreza. La filosofía que existe desde los preceptos constitucionales, es la careta depredadora donde en primera instancia, trabaja los valores democráticos (un Estado democrático), las normas sociales, el ejercicio de la libertad, deberes

cívicos con fines a que todo buen ciudadano acepte las precariedades de Estado y se comprometa a mejorar no el Estado sino como ciudadano patriótico por la libertad y la soberanía que el Estado les ha otorgado para representarse dignamente como mexicano, un ciudadano acrítico.

La filosofía constitucionalista es una educación del saber comportarse o de encontrar solución a los problemas, de cómo debe funcionar el gobierno, se ha fetichizado la libertad y la independencia y por ende, la soberanía ha sido secuestrada por el margen gubernamental constitucional. La filosofía postulada gubernamentalmente donde la educación que se proporciona se encuentra a la altura de los requerimientos que nuestro tiempo impone, hace alusión que dicha educación metafísica satisface las normas constitucionales; pero la salud, alimentación y el desarrollo que la norma constitucional promulga con dicha educación por competencias, frente a las perspectivas filosóficas como la ontología, epistemología y axiología son una ideología constitucional, son una digestión política de Estado neoliberal.

La reforma educativa, se ha caracterizado por la violencia con la que se ha ejercido en los distintos niveles educativos, que por los resultados académicos. La marea roja pasada de manera legal se ha fortalecido con los baños de sangre ejercidos en Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Michoacán y de manera eficiente en el resto del país, dichos hechos han sido minimizados por el poder mediático juzgando que se pierden ganancias empresariales, turísticas y que en esencia se atenta contra el bienestar de los mexicanos, para el Estado hace más daño la libertad de expresión y la exigencia de una educación integral, filosófica y crítica de ciudadanos y docentes que el mismo narcotráfico.

Las bases educativas que sustentan las competencias, tienen un cimiento internacional, fundamentado en la filosofía de formar recursos humanos. Y el fetichismo de una educación competente y humanista para la emancipación intelectual, es aislada a la referencia de un ser completo para el trabajo como instrumento al servicio de las empresas. Las corporaciones de igual forma necesitan de científicos-humanistas para proporcionar una industrial con servicios

dogmáticos a la producción moderna, sobresaliendo la filosofía utilitarista de las empresas y por ende, la disciplina por la ganancia, el dinero y el mundo universitario como valor mercantil.

La educación y la filosofía pasadas, anuncian de manera fetichista que da “la prioridad de integrar al individuo al sistema productivo, esto lleva a otorgar un lugar privilegiado en los aspectos técnicos frente a los humanísticos, convirtiendo a estos últimos en prescindibles”. (José Alfredo Torres, 2010). La actualización de programas de estudios es demagogia, ya que en la lógica de la reforma educativa sigue existiendo un 80 % de un sistema educativo filosófico Eurocentrista, abarcando sus contenidos, métodos y por ende la enseñanza. En ese sentido, no es actualización sino adecuación filosófica, pedagógica, metafísica y axiológica, gubernamentalmente educando, de acuerdo a las demandas del mercado laboral internacional y es por ello, que a la educación se le considera como el producto de la tendencia económica.

El desarrollo integral epistemológicamente no tiene un contexto real, sino más bien virtual, por ello, los valores de las cosmovisiones de las filosofías ontológicas, resisten ante el embate de los valores económicos empresariales, que propician la habilidad y la competencia en la productividad de una filosofía económica y no una cualidad del ser humano. La habilidad y destreza de adquirir conocimientos de los estudiantes que promulgan las competencias en los distintos niveles educativos, no tienen sustento ante lo que es en esencia es el ser humano. Habilidad no es sinónimo de cualidad, base floja y metafísica que tiene la reforma educativa tanto en México, Latinoamérica, y en todo el mundo.

La tesis de la reforma educativa vive en la categoría de ajustar y de avanzar en la eficiencia de las políticas neoliberales, pues para las agencias internacionales era urgente una reforma educativa de este tipo desde 1980, donde la búsqueda de la calidad es examinar a la escuela y tomar punto de partida la política de financiamiento y la rentabilidad de cada peso invertido en la sociedad.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL ESTADO DE GUERRERO

Bajo correspondencia del sistema político y educativo en Guerrero, se revela la esencia natural del estado mexicano, se examina desde lo sensible y lo inteligible las estructuras políticas del gobierno anunciadas como bienestar común. El mecanicismo de la educación, el arte, la ciencia política, las ciencias sociales, la filosofía, la formación de sociedades obedientes y de la trama ordenada de una justa medida educativa, se fusionan en una responsabilidad de dominio esencial del Estado. Si bien es cierto, actualmente nada se puede considerar como filosofía educativa liberadora, si es que esta misma no ha pasado por los estatutos calificativos de la moral y la política del régimen gubernamental.

El asesinato de la filosofía de la educación, es el corte de una perspectiva acrítica, es el secuestro de todo, el apoderamiento de la sociedad y de las instituciones educativas permiten el asesinato de la misma. Es evidente, que a la filosofía y a los estudiosos de la misma se les categoriza como revolucionarios o revoltosos, a tal grado que la similitud de la antigua Grecia y el siglo XXI, se sigue considerando que “el filósofo corrompe a la juventud, no honra a los dioses de la ciudad, no se contenta con lo que es sino que busca entender el sentido de lo que está más allá o más cerca de la tierra”. (Baudarte, 2004). Y bajo las circunstancias latentes de Guerrero, la oligarquía ha logrado amordazar la palabra educativa y filosófica. En todos los niveles educativos y en específico en la Universidad Autónoma de Guerrero, la palabra pública del docente, ciudadano, maestros, investigadores, universitarios, preparatorianos, filósofos, al igual que a Sócrates en el 399, también es eliminada.

La filosofía de dominio es poner frenos definitivos a la ciudadanía, universitarios y normalistas con conciencia y un pensamiento crítico, eliminar de facto las aspiraciones y la filosofía que busca la verdad y que elimina lo absurdo y la injusticia. La tiranía filosófica, educativa, reduccionista permea las condiciones de la sociedad bajo la fascinación de una educación de calidad, la influencia de los medios masivos de comunicación, lavan los cerebros y gobiernan con filosofías

fluctuantes e imperiosas para el dominio de las vidas amordazadas, y sustentan a todo momento, una educación acorde a los beneficios instrumentales de los sistemas capitalistas que reducen a la humanidad.

Lo que se refleja es una educación acrítica, que es sustituida por la innovación competente de los modelos educativos reformistas, donde la primera enseñanza, es la educación por el amor a la patria, antes que tener conciencia del Estado fracturado en el que se vive. Podemos argumentar, que filosóficamente es una estrategia para la modernización y para el rápido ajuste del ritmo de producción de los tiempos capitalistas. Y es por ello que la escuela como institución en Guerrero, es insensible bajo las utopías del bienestar escolar, pues no existe duda, que las adaptadas expectativas educativas son organizaciones gubernamentales con ideologías de una educación industrializada.

Actualmente las instituciones educativas, abren de manera positiva las puertas a la industria del saber hacer, como industria ideológica mecanicista. La filosofía de la educación en las instituciones, es la primera cárcel de conciencia, al igual que la esclavitud académica, derogan y minimizan los actos sociales por los cuales Guerrero se ha distinguido durante cientos de años. Evidentemente la educación metafísica ejercida del sistema gubernamental, no se encuentra separada de los intereses individuales.

La revolución filosófica de la educación es nula en Guerrero, la filosofía de la liberación es utópica, pues, la educación es un instrumento al servicio del Estado, y por esencia es el medio por el que determinar el uso del poder de manera legítima. La formación de la sociedad bajo el domo de un Estado fracturado, es de manera simbólica que por raíz tiene a la violencia, en la medida que es impuesta por un poder arbitrario.

La educación como elemento fundamental, es el aparato escolar en la superestructura del modo de producción y de la inculcación de la ideología. Es por ello, que Javier Sicilia en *Proceso* (2016) expone que “la educación y su estructura cada vez más escolarizada y universalizada no es más que una forma del control

social que sólo beneficia a unos cuantos mientras segrega a las mayorías reduciéndolas a la frustración y a la impotencia de no poder acceder a la leche que les permitirá vivir”.

La educación en Guerrero se ha maquillado con la filosofía del “estado de derecho” y con la normatividad constitucional como mandato legal, la realidad marca que toda educación se encuentra bajo la legitimidad de oligarquías constitucionales, contenidos que son manipulados por monopolios violentos del sistema educativo reformista. No es exagerado pronunciar que, las instituciones educativas son sitiadas en las áreas de las ciencias sociales y por consecuencia la filosofía no existe en los planes educativos incompetentes de humanidad. Es evidente que la educación básica es de las más atrasadas del país y por tanto, es evidente que la educación superior se encuentra en las mismas condiciones.

La prioridad no es educar de manera crítica, analítica, reflexiva y filosóficamente al ciudadano guerrerense, las prioridades son prosaicas para el gobierno en turno. La educación es un negocio, para el cobro de derecho de piso del crimen organizado, al igual que la venta de cuerpos para la explotación y prostitución de niños y niñas. En esencia, la educación al igual que la democracia es una simulación propagandizada por los canales de los poderes fácticos.

Guerrero es una plaza comercial por la filosofía de la educación gubernamental, las esferas que marcan su realidad son (NARCOTRÁFICO, ESTADO y Coordinadora Estatal de los trabajadores de la Educación de Guerrero ‘CETEG’), dichas esferas hunden a toda población en el genocidio, es la filosofía educativa construida mediáticamente para el dominio de todo ciudadano, por lo que cabe mencionar, que la primera esfera se ha encargado de apropiarse de la humanidad en toda Latinoamérica y en Guerrero no es extraño que se ejecuten secuestros, desapareciendo docentes, o en menor medida que se realicen cobros de cuotas en las diversas escuelas desde nivel básico hasta el superior.

La segunda esfera (EL ESTADO), es aliado de la primera, desaparecen las expresiones críticas como el caso Ayotzinapa, estudiantes universitarios, *-al igual*

los intentos por desaparecer, separar o aislar a unidades académicas y/o Facultades fuera de la sociedad, como es el caso de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro)- luchadores sociales, por lo que de igual forma no escapan lo periodistas.

En Guerrero contar con una educación superior, es sinónimo de terrorismo. La educación superior y en cada uno de los niveles educativos de las instituciones que brindan una educación crítica, es más peligroso que pertenecer a un cártel, el estudiante o toda persona con pensamiento crítico, filosófico, es sinónimo de violencia contra el Estado, representando así peligro para los intereses del mismo, y es en ese sentido que los espacios educativos han sido utilizados como campos de vigilancia, el cobro de piso no es novedad en las instituciones educativas de cada nivel académico. La corrupción es visible en la Universidad y diversas instituciones superiores, la carencia de garantía de una educación integral no solamente en el estado de Guerrero sino en todo México, garantizan una constitución construida a modo de intereses educativos fetichistas.

La filosofía de los poderes, marcan los intereses de una educación que enajena. En todo México al igual que en Grecia, el poder quiebra la educación crítica provocando así “la desmesura (*hybris*) [...], siempre es reprehensible. Engendra disturbios, violencia, inequidad, barbarie, anarquía. Ella mató a Sócrates y lo redujo al silencio para siempre”. (Baudarte, 2004). Hoy se desaparece la voz de los estudiantes de cualquier nivel superior con sentido crítico y con ello, la sociedad es consumida por políticas estructurales, que siguen manteniendo al régimen político como único dominador de conciencias.

“No hay teoría política que no parta de alguna manera directa o indirectamente de una definición de poder y de un análisis del fenómeno de poder. Tradicionalmente el estado es definido como el portador de la *summa potestas* (poder supremo); y el análisis del Estado se resuelve casi totalmente en el estudio de las diferentes potestades que le competen al soberano”. (Bobbio, 2016)

En ese sentido es que la filosofía de la educación en México, concretamente en Guerrero, ha insistido en el carácter histórico de los fines de producción en los proyectos de educación. Por ende, las perspectivas de la filosofía de la educación en Guerrero, expresan de manera exclusiva los intereses de los proyectos

educacionales del Estado mexicano, los cuales no son más que elementos con superestructuras en cuanto que surgen de las instituciones del Estado, y por esto, es que la formación social mexicana hace referencia al conjunto de modos de producción que coexisten con las relaciones de producción.

Tampoco se olvida, que de igual forma se desarticulan las policías comunitarias, por lo que, la educación queda a disposición de los sectores privados y por consecuencia, el Estado sigue siendo y será un órgano de poder al que le es imprescindible ejercer la violencia. Importa poco el futuro de las filosofías liberadoras educativas, la efervescencia violenta se encarga de eliminar todo resquicio de filosofía educativa utilizando medidas de terrorismo, haciendo una educación mediática para el dominio de mentes, cuerpos, instituciones, universidad y al mismo tiempo se ejerce un estado de queda.

La CETEG por su lado, como tercera esfera de poder, se ha colgado de la lucha que se ejerce por la presentación con vida de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, situación por la que han generado ganancias y enriqueciéndose sin medida. Se ha convertido la CETEG en un intermediario de negocios, para la colocación de personal en los diversos espacios administrativos gubernamentales, como argumenta Illich:

“Es el mercado de trabajo más importante en la ciudad moderna. [...]. Un lugar en el cual se produce, bajo supervisión tecnocrática-pedagógica y burocrática-instruccional, el valor que la sociedad más apetece: el saber la forma del capital internacionalmente más legítima: el *knowledge stock*.” (Bernstein Freinet, 2003)

La CETEG no tiene claras las funciones liberadoras de la filosofía de la educación para Guerrero, sus argumentaciones en contra de la reforma educativa aún son tiernas para la inexistente madurez de la reforma educativa. La lucha por la educación y por el esclarecimiento de los actos terroristas en Guerrero y parte del país, han permitido llegar a instancias gubernamentales de líderes, adquiriendo un bloque de poder administrativo de la educación. La economía, la política, los pueblos originarios, la educación con una filosofía liberadora, crítica, analítica se han extraviado en las fracturas de la misma esfera educativa como trabajadores de la educación, pues la solidaridad con los demás Estados es inexistente o

tardías, ejemplo claro, la reacción tibia con los sucesos en Nochixtlán Oaxaca, el 19 de junio del 2016.

Las normas filosóficas, han mostrado que la educación metafísica por el modelo de competencias contiene enunciados fetichistas, contrastados con los hechos empíricos, en la medida en que implica juicios de valor y donde la teoría, resulta vulnerable a la argumentación filosófica y crítica en tanto que constituye una argumentación deductiva, es evidente que el empirismo demagógico educativo nos muestra la falta de coherencia. Existe concretamente un orden jerárquico e intolerante que implementa una democracia educativa por las élites gubernamentales, y por medio de dicho eje, el narcotráfico es considerado como el mal menor, pero necesario para la ciudadanía de Guerrero.

El poder utilizado en la educación superior es despótico y corrupto, es la filosofía que caracteriza a la política esquematizada ante la compleja realidad del gobernante sobre el gobernado. “El poder despótico [...] es el que ejerce el amo sobre los esclavos. [...] El poder despótico es absoluto y se ejerce en interés del amo, es decir, de quien lo posee”. (Bobbio, 2014). El eje político educativo y el poder despótico, son legales, pero también, es efectivo ya que las bases de las leyes constitucionales educativas son implementadas por un gobierno fetichista que es gobernado por los intereses de un criterio genérico instrumental denominado narcotráfico, y es sin duda que:

[...] La fuerza es el medio más resolutivo para ejercer el dominio del hombre sobre el hombre, quien detenta el uso de este medio excluyendo a todos los demás dentro de ciertos confines es quien dentro de esos confines tiene la soberanía entendida como *summa potestas*, como poder supremo; *summa* en el sentido de que no reconoce superior alguno (*superiorem non recognoscen's*), suprema en el sentido de que no tiene ningún poder por encima de sí misma. (Bobbio, 2016)

La filosofía de la educación por competencias, con perspectivas de un futuro de un Estado con perspectivas educativas modernas, se cimientan en la concepción de Maquiavelo con el Estado moderno y con Bodino como el teórico (no como descubridor) de la soberanía. Guerrero es un Estado moderno y soberano, en el cual se ha forjado un poder supremo y único, que por consecuencia, se concibe a la filosofía gubernamental como una educación ejecutada políticamente en forma

de *-en referencia a Bodino en las formas de Estado mediante tres regímenes-* monarquía, aristocracia y democracia.

Fundamentando dicha filosofía gubernamental, es esencial expresar que el primer aspecto (Monarquía), es construido por el sistema gubernamental, donde es más indignante la libre expresión que el hambre, la violencia, secuestros, miseria, el analfabetismo, la desigualdad, desapariciones de estudiantes tanto de Ayotzinapa como estudiantes universitarios, al igual que la destrucción de la naturaleza con la apertura de minerías a cielo abierto.

Por otro lado, la aristocracia hace referencia al narcotráfico con herencias económicas por la corrupción, donde el sustrato es el sistema gubernamental ejecutor de toda apertura de ciudades para el dominio y eficiencia de terrorismo, dando como primer lugar al estado de Guerrero como el estado más violento de todo México. Y para ello se vuelve a retomar la desaparición de los 43 estudiantes; suceso que desató una reacción en cadena, condenando nacional e internacional la desapariciones masivas, producto del narcotráfico a la par con los elementos policiacos y elementos del ejército mexicano en el estado de Guerrero, o mejor definidas como “las armas auxiliares, que son las otras armas inútiles, son cuando se llaman a un príncipe poderoso para que con sus tropas venga a ayudarnos y defenderos”. (Maquiavelo, 1983). Es por ello que no de la nada México se encuentra entre los países más peligrosos del mundo y Guerrero es el estado más peligroso del Estado mexicano para vivir, “Acapulco considerada como la ciudad más peligrosa del mundo o el Irak guerrerense con 1170 homicidio después de San Pedro Sula en Honduras cuando hace 5 años no existía”. (Olmos, 2016)

Por último, la democracia es desvirtuada por la CETEG, se ha construido como base de lucha social con una filosofía de justicia educativa, como estandarte la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa y el derrocamiento de la reforma educativa, pero con un oscuro trasfondo donde se vive la riqueza y acumulación de recursos extraídos de una lucha por beneficios de los líderes del mismo gremio educativo institucional.

Los actos violentos del narcotráfico son naturales en la vida del universitario, el narcotráfico y los halcones se han apoderado de todo sistema gubernamental, y la filosofía fetichista implementada por los ejes gubernamentales del estado de Guerrero en la medida que las nóminas laborales -en algunos casos- pertenecen al sistema del narcotráfico y con ello el mandato constitucional-educativo, por lo que estos mismas bases montan un escenario para minimizar la tragedia.

La unión de autoridades del estado de Guerrero y narcotraficantes, cimbran a toda la educación superior. En caso específico, a Ayotzinapa lo acreditan como la cuna de semilleros de guerrilleros, es el blanco a desarticular. Desaparecer las escuelas normales rurales es el cascarón de toda guerra contra la educación integral, desaparecer por completo la educación pública es el objetivo de la filosofía educativa gubernamental. Se trata de desaparecer las ciencias sociales, las humanidades, la filosofía, se trata de que millones de estudiantes, piensen clara y filosóficamente para la producción ideológica de mercancías utilitaristas, y es evidente que la Universidad Autónoma de Guerrero considerada como “Universidad Pueblo” ha extraviado su filosofía de formación profesional.

La escuela consigue que el individuo aliene su propia capacidad de pensar y que sustituya su razonamiento propio, que pueda llevarle al análisis de una realidad, por un pensamiento prefabricado que se les da en latas de conserva. [...] una alienación que convenga al sistema y que hace que la escuela se mantenga. Conduce a que el individuo no analice la realidad con sus propios ojos, con su propia manera de pensar, sino mediante unos esquemas que se le van transmitiendo [...]. La escuela pone al individuo en esta situación en que todo es simbólico, no real, le pide que piense sobre estas cosas simbólicas y esto le impide pensar en las cosas reales. (Bernstein Freinet, 2003)

Las garantías de una educación integral son inexistentes, Ayotzinapa no solamente es una normal rural en Guerrero, es el núcleo resistente de una educación crítica, integral, filosófica y desalienadora. Ayotzinapa es quien más atenta contra las filosofías educativas gubernamentales al igual que la Facultad de Filosofía y letras de la (UAGro). Son núcleos que en la medida de las posibilidades atentan contra la lógica de los intereses del neoliberalismo, que implementa una educación moderna, con actualizaciones de primer mundo.

La conciencia se encuentra secuestrada, la realidad es cruda, ninguno que pertenezca a una institución de educación superior tiene garantía de su

permanencia, sino más bien todo estudiante de cualquier nivel educativo e institucional tiene garantía de la soberbia burla del gobierno. La avaricia y la corrupción de sindicatos, instancias gubernamentales son frutos de una intemperie educativa, el valor acumulado alimenta la silueta de la guerra por el narcotráfico y por la desaparición de las garantías educativas filosóficas y críticas. El fetiche de la educación en Guerrero se encrudece inductivamente.

El miedo que se vive en Guerrero es una herramienta de sometimiento, la violencia silenciosa cierra toda claridad de la naturaleza humana; por lo que, la educación silenciosa pero violenta es natural para cada ciudadano en este estado, no sucede nada alrededor aun cuando todos los días existen ejecutados, secuestros, extorsión, inseguridad, pobreza, hambre, miseria por ello, argumenta Javier Sicilia en *Proceso* (2016) “la violencia es muda niega la palabra, que es el mundo de los seres humanos y de sus sociedades, y la constriñe al silencio del terror, de la muerte y de la anomía”.

El gobierno despótico destruye la vida y los programas educativos se han reformados por la clase política dejando de lado la lucha social. La oligarquía propone que México debe ser igual que Europa o Estados Unidos en el ámbito de competitividad y la producción de mercado, destruyendo así la consciencia del sistema político existente. Es evidente, que la filosofía de la educación en Guerrero no es liberadora, sino una guerra por el más fuerte, el dominio de los espacios y ciudades, con antecedentes de Felipe Calderon, Enrique Peña Nieto y el poder económico-democrático de los últimos sexenios gubernamentales de Guerrero, actualmente por Héctor Astudillo, son el principado con una filosofía para educar, el miedo, el terror, el homicidio, la desarticulación de todo pensamiento crítico. El sistema educativo en Guerrero es un campo de guerra, “un príncipe, pues, no debe tener otro objeto ni otro pensamiento, ni cultivar otro arte más que la guerra, el orden y las disciplinas de los ejércitos, porque éste es el único arte que se espera ver ejercido por el que manda”. (Maquiavelo, 1983)

CAPÍTULO III

La filosofía de las competencias educativas en México

FILOSOFÍA DE LAS COMPETENCIAS

Desde la postura de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), (2007) define a las competencias como la “movilización de conocimientos, habilidades actitudes en contextos específicos. Van más allá de los objetivos de las distintas asignaturas de un plan de estudio y construyen espacios educativos complejos que responden a las exigencias del mundo actual.” La ANUIES (2006), define a las competencias como el:

Conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas, tanto específicas como transversales, que debe reunir un titulado para satisfacer plenamente las exigencias sociales. Fomentar las competencias es el objetivo de los programas educativos. Las competencias son capacidades que la persona desarrolla en forma gradual y a lo largo de todo el proceso educativo y son evaluadas en diferentes etapas. Pueden estar divididas en competencias relacionadas con la formación profesional en general (competencia genérica) o en un área de conocimiento (específicas de un campo de estudio).

Por otro lado la OCDE (2005) escribe que: “una competencia es más que conocimiento y habilidades. Implica la capacidad de responder a demandas complejas, utilizando y movilizand recursos psicológicos (incluyendo habilidades y actitudes) en un contexto particular.” Como es visible, existe una filosofía del ocultamiento del análisis crítico, pero se da mayor fuerza a la capacidad de responder a las exigencias del mundo actual, lógica que no tiene presente a las ciencias sociales y humanidades.

Latinoamérica no ha logrado escapar del aniquilamiento que se ejerce en contra del filosofar y de la cosmovisión como pueblos originarios. Debido a que se ha privilegiado la herencia integral colonial, esta acción es ejercida principalmente por el modelo neoliberal y con acento fuerte en el tradicionalismo católico sin despegarse de las nuevas ciencias neopositivistas que perjudican, el pensamiento autónomo de toda filosofía que tengan como base la libertad de Latinoamérica. La educación ha sido adaptada a una filosofía de dominio. Filosofía que se centraliza en el poder, fundamentalmente con una filosofía eclesíástica, que deja de lado el conocimiento, la belleza natural del mundo y de la armonía de la existencia humana. Los instrumentos de esta filosofía son el idealismo, el espiritualismo y los

pensamientos religiosos y conservadores, dicho idealismo, está fundamentado en la libertad y en el amor desde la concepción de las competencias, esta misma pretende despertar las inquietudes del estudiante por medio de una problemática universal, transmitiendo temas filosóficos, demostrando que carece de una crítica rigurosa y de una reflexión que conlleve a la verdadera libertad. Las competencias pasadas como filosofía, no respetan la libertad de cátedra y se encuentra reglamentada en soluciones técnicas, económicas y administrativas, que se guían por medio de la educación para adquirir los conceptos de valores, actitudes, aptitud, razonamientos críticos, solidaridad y cada elemento que pueda configurar una filosofía liberadora.

Por ello el lugar de las humanidades ha sido aislado en los niveles de medio superior, y si se encuentran presente son de manera superficial. Las humanidades ante la Secretaría de Cultura y Educación: “son saberes locales, improductivos y superfluos porque no producen interés económico, ni confieren poder político alguno” (Subirats, 2015). El replantear a las humanidades en la actual filosofía de las competencias, no es con el fin de emancipar a la humanidad, sino de enmascarar los frutos económicos de una filosofía empresarial, que se permea de la epistemología y de la filosofía de la ciencia para levantar las dimensiones sagradas de los ejes económico-capitalista, que sirven como dominación local y universal.

De tal manera, es de suma importancia plantearnos las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de resultados se pretende obtener en la Educación con la Reforma Educativa por competencias? ¿Cuál es la filosofía de las competencias educativas? ¿La implementación de las competencias educativas corresponde a la economía política de la producción?

Es preciso estudiar, comprender y desenmascarar las competencias educativas en México. En primer lugar, porque es el enfoque educativo que está en el centro de una política educativa en sus diversos niveles, provocando que el docente se desempeñe con idoneidad en este enfoque. Segundo, porque las competencias están avaladas por proyectos internacionales de educación, como el Proyecto

Tuning de la Unión Europea, implementado en México en los años noventa como prueba piloto en la Educación Medio Superior, en justificación de la grave crisis económica y que por resultado da el sustento del “Proyecto Tuning América Latina”³⁰ tercero, porque las competencias constituyen la docencia, el aprendizaje y la evaluación desde un marco mercantil.

En este sentido, el concepto de filosofía ayuda a esa expresión de educación por competencias, a tener un significado portentoso pero que de manera vertical es una filosofía con mirada distinta a la que los estudiantes y docentes requieren como nueva sociedad. Sin duda esto representa un desafío intelectual que da oportunidad de profundizar en la reflexión hacia el elogio de la educación, que es administrada por el sistema gubernamental. Dicha obra de la reforma educativa por competencia es rica en enaltecer los poderes técnicos y económicos, sin apreciar la diversidad cultural, al igual que la dignidad y la singularidad de lo humano, patentizando la ignorancia como elemento necesario de la educación y por esencia natural, la miseria de este mundo es más necesaria que la libertad y el pensar filosófico crítico.

Para contextualizar se menciona que, los cambios ejercidos en la educación en la última década del siglo XX, anunciaban la llegada de las nuevas políticas nacionales con el nuevo milenio. Según la Secretaría de Educación Pública (SEP), expertos de cada estado de la República Mexicana y expertos de otros países como Colombia, Canadá a la par con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), diseñaron la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), amén de los técnicos de la propia secretaría como sustancia necesaria para la modernidad educativa. Desde la postura de J. Alfredo Torres (2010), “nunca se dieron a conocer públicamente los nombres de

³⁰ El proyecto Tuning –América Latina surge en un contexto de intensa reflexión sobre educación superior, tanto a nivel regional como internacional. Hasta finales de 2004, Tuning había sido una experiencia exclusiva de Europa, un logro de más de 175 universidades europeas, que desde el año 2001 – Tuning se encuentra en su cuarta fase en Europa ‘2006-2008’- lleven adelante un intenso trabajo en pos de la creación del Espacio Europeo de Educación Superior como respuesta al desafío planteado por la Declaración de Bolonia.

los representantes ni el carácter de la representatividad. Simple y llanamente se anunció la Reforma y se ordenó aplicarla”.

La ejecución de dicha postura por competencia, se han sentado en las diferentes instituciones educativas, por las cuales, siguen teniendo un lenguaje polisémico, plástico; *-como ya se hacía mención en los textos anteriores-* aún no tienen enmarcado lo que realmente es una competencia para el modelo educativo que se sustenta en México. La ejecución de una postura pedagógica se ha realizado para estar en sintonía con otros países como Chile, Argentina y la Unión Europea, que de alguna forma han desarrollado proyectos nacionales para el desarrollo de sus sistemas de educación; pero que en su inmensa mayoría ha fracasado dicho proyecto por competencia. México lo único que ha realizado es la adopción de un estilo educativo con fines y con un presente de otros países.

En la época de los 90 del siglo XX, México da un giro total, optando por reformar la economía (modelo neoliberal) y con ella la educación misma; que para el sistema gubernamental era obsoleto. Adecuado a ello, a la educación se insertan ejes verticales para adecuar y ajustar la educación, como lo es con el acuerdo 444 (2008) que “definen los desempeños terminales que el egresado debe alcanzar, mediante el Marco Curricular Común” y que a la vez postulan las siguientes competencias:

- **Competencias genéricas:** Comunes a todos los egresados de la EMS. Son competencias clave, por su importancia y aplicaciones diversas a lo largo de la vida; transversales, por ser relevantes a todas las disciplinas y espacios curriculares de la EMS, y transferibles, por reforzar la capacidad de los estudiantes de adquirir otras competencias.
- **Competencias y conocimientos disciplinares:**
 - Básicas:** Comunes a todos los egresados de la EMS. Representan la base común de la formación disciplinar en el marco del SNB.
 - Extendidas:** No serán compartidas por todos los egresados de la EMS. Dan especificidad al modelo educativo de los distintos subsistemas de la EMS. Son de mayor profundidad o amplitud que las competencias disciplinares básicas.
- **Competencias profesionales:**
 - Básicas:** Proporcionan a los jóvenes formación elemental para el trabajo.
 - Extendidas:** Preparan a los jóvenes con una calificación de nivel técnico para la incorporación al ejercicio profesional. (Acuerdo 444, 2008)

Como es visible las definiciones de las dos primeras competencias, fomentan poca importancia en la formación ontológica en el estudiante, pero no dejan de lado la

formación empresarial que sustentan las competencias profesionales que construye una filosofía para la formación y calificación de nivel técnico; en la medida que se pretende formar científicos se opta por formar técnicos especialistas, pues el tiempo es utilizado para la preparación de mano de obra útil y poder laborar competentemente.

Un error fundamental del sistema educativo, es que además de la enseñanza que se pretende dar con fundamentos filosóficos, también se encuentran que no hace una distinción rigurosa entre el saber y saber hacer, lo que tendría que realizarse son estudios con resultados palpables en menoscabos del saber. El conocimiento técnico es meramente imposible en el terreno filosófico, al igual que el campo de la ética, no se trata solamente de ofimática. La filosofía de las competencias además de suprimir la autonomía, enseña a querer ser competente en todos los niveles educativos. Bajo este resultado, lo que se muestra es una revisión histórica y producción metódica de los conceptos de filosofía, injertados en un mundo de producción educativa.

Al evidenciar que las competencias educativas son un parche para la producción y reproducción del capitalismo, se sustenta que “las competencias proceden del mundo del trabajo y del campo de la lingüística. Su aplicación en la formación del técnico medio ha rendido buenos dividendos; su aplicación a la educación básica y a la educación Superior ha traído nuevas dificultades”. (Barriga Á. D., 2005). De la misma forma se muestra que el propósito es según Tobón (2009), “[...] la integración de los atributos de la competencia ante el desempeño en la situación de aprendizaje, identificar la evolución de los niveles de dominio en el desempeño de tareas, considerando [...] su grado de independencia en la ejecución respecto al apoyo docente”. Y agrega M.E. Chan (2009) que “la formación por competencias, es una tendencia mundial en la que convergen paradigmas educativos con diferentes tiempos de evolución”.

Es notable la postura de los teóricos, solo hacen mención de lo que son las competencias, más no la efectiva o necesaria aplicación de estas mismas en lo

que es la educación como salida de lo que podría considerarse, como educación moderna e innovadora.

Se muestra que “la filosofía de las competencias educativas en México,” evidencia la formación del nuevo profesional. El nuevo entrenamiento, la nueva adaptación, la medición ejercida como conocimiento científico y único, evidenciando así el poco careo del trasfondo de las competencias educativas con posturas filosóficas, como la ontología, epistemología y axiología y no solamente con la pedagogía que se adjudica como la cura global de todo mal social, escolar y educativo. Lo que se muestra es que existe una filosofía para la humanidad en un estado superficial, la filosofía de las competencias no es más que “[...] una humanidad reducida a la comunicación electrónica, la existencia humana configurada como un aparato de consumo destructivo, la fragmentación y disolución de las memorias culturales y vínculos humanos que sustentan y el fracaso terminal del ser humano por toda conclusión. (Subirats, 2015). Desde la ontología se crea un ser violento, competente, que provoca hambre, guerras y por consecuencia desintegración social.

La filosofía educativa de las competencias vestida de conceptos filosóficos, morales, éticos, axiológicos, posturas pedagógicas y educativas, sin dejar de lado la modernización y cada elemento de competencia como forma de vida es fetichista, oscura, dogmática, utilitarista, moderna. Por lo que las diversas líneas de filosofía, *-lógica, ética, estética, política, entre otras-* son carentes de sentido para la sociedad moderna, y se han encargado entonces, de evitar que el sujeto gire nuevamente la mira hacia la realidad, pintado un mundo ideal para el nuevo hombre con una nueva filosofía de vida moderna, implementando el desarrollo, con crecimientos capitales, una filosofía educativa a tono de las estructuras del viejo continente, empresarial.

Dicha filosofía de las competencias, se ha naturalizado por los códigos de la economía empresarial. La complejidad de la revolución moderna competente, es el cosmos del mundo de la economía política como filosofía de poder, contiene como técnica de colonización una totalidad orgánica del valor económico del ser.

Es decir, “la colonización se convirtió en un arma importante para mitigar los azares del comercio”. (Roll, 2014). Y la educación es fuente esencial para tal política económica.

Los vestigios reales de una filosofía como forma de conocimiento, han sido sustituidos por la modernidad, y por la capacidad efectividad de la producción como consolidación de la filosofía de la competencia. En ese sentido: “[la] ‘capacidad’ está presente, desde Aristóteles, en diversas teorías éticas de todo signo. [...] Es este potencial ético del término el que se fue perdiendo cuando el concepto de capacidad quedó subsumido en la noción de “competencia”. (Camarena, 2015). Ésta como fisiología, ha sido abordada con posturas pedagógicas y educativas, desde tal perspectiva, toma diversos significados como embrión con alto talento demagógico y dogmático. Toda ciencia moderna por naturaleza contiene una filosofía, los significados de ésta última son a manera de los intereses de cada sistema que la realiza, y de igual forma los sistemas políticos ponen su sello en una reforma educativa por competencias que tiene como filosofía la enajenación. Es decir; pueden existir un sin número de filosofías por las construcciones de los caminos hacia la verdad, pero es evidente que la mayoría de dichas filosofías nutren lo perenne de los misterios órficos y no en la formación del ser como lo menciona la filosofía socrática.

En el ámbito de la educación pública, [...] los filósofos académicos rara vez participan de manera directa en la elaboración de los proyectos. Su influencia se siente a través de quienes de manera directa elaboran, sancionan o critican dichos proyectos, es decir, los burócratas, los políticos, los intelectuales, los educadores y aun la opinión pública en general que se hace oír a través de sus portavoces. Pero a su vez la filosofía académica frecuentemente es reelaborada e incluso crítica a la luz de filosofías no académicas y en función de la situación histórica. [...] Se tratan de filosofías académicas que se articulan con filosofías no académicas. La filosofía de la educación del “Estado mexicano” es, entonces, filosofía que deviene historia, es decir una pluralidad que deviene filosofías académicas y no académicas, diversas y cambiantes que coexisten en un momento histórico determinado y que están contenidas en los proyectos de educación pública formando un todo relativamente coherente. (Camarena, 2015)

La educación en México ha adquirido una filosofía sofista, la pericia pasada como sabiduría, la demagogia se ha convertido en el credo de toda estructura competente educativa. A toda escuela educativa profesional se le otorga un significado peyorativo, existe una filosofía empresarial para formar, médicos, arquitectos, ingenieros, economistas, enfermeros, químicos, biólogos, docentes e

investigadores y toda una serie de especialistas para el oficio y no como profesionista, para preservar la armonía, los valores, la humanidad. La filosofía de las competencias es el reclutamiento de personal de mano calificada, para ocupar los oficios ambulantes, proclamando así el adiestramiento como necesidad de todo profesionista y donde “la técnica es una esfera autónoma, autosuficiente que no reconoce más fines o valores que los suyos propios: el de la efectividad o la eficiencia.” (Vázquez A. S., 2006) Esta misma se sustenta como competencia educativa, se erige como poder y convierte al hombre en simple cosa antes que un ser pensante.

En ese entorno la educación por competencias exige productividad, eficiencia, el mundo de la economía global reforma constantemente los sistemas políticos, que estos a su vez, reforman cada una de las estructuras del país que dominan. Los códigos de la educación moderna son una comedia para ocultar el horror del futuro de la universidad. El mecanismo educativo moderno, es la centralización de todos los niveles educativos y bajo dicha filosofía se construyen paradigmas de solución por las exigencias de la sociedad, pero con un sistema denominador incongruente e incompatible con las necesidades del ser; es decir:

[...] Se ofrece educación técnica como una supuesta respuesta a las demandas de los trabajadores, porque ello significa formar mano de obra calificada cuando así lo requieren los intereses del capital; se atiende a la demanda de proporcionar a la mujer la misma educación que se ofrece al hombre, porque ello significa crear un ejército de reserva para la producción o suministrar mano de obra barata, y se atiende a la educación del indígena cuando ello contribuye a incorporarlo a las relaciones de producción capitalista. (Camarena, 2015)

El saber hacer que produce la educación por competencias, el conocimiento tecnológico, mecanizado no proporciona una vida plena en su totalidad, sino que logra que el hombre ya no se conciba más como tal, sino como productor de ganancias y por dicha actividad será recompensado por la calidad y la obediencia. En ese sentido, Adolfo Sánchez Vázquez (2006) sostiene que Cfr. “obedecer es cerrarse a sí mismo y abrirse al otro; [...] es estar determinado desde fuera en tanto que el que manda se determina a sí mismo al determina al otro.” Obedecer entonces, “es en primer lugar un acto consciente de un sujeto individual, independientemente de que la conciencia que se tenga de él sea mínima o máxima, recta o desviada, verdadera o falsa. No hay, pues, obediencia

inconsciente, instintiva o automática”. (Vázquez A. S., 2006) En ese sentido; la obediencia se ha convertido en una fenomenología como competencia educativa como sustrato del hombre moderno, al hombre competitivo, al educado con fundamentos reformistas educativos.

La arrogancia y la audacia de los reformistas educativos, han recurrido a la formación de rapsodas que fincan los bienes públicos. Las construcciones epistemológicas encontradas en la reforma educativa son escépticas; no son más que caricaturas fundamentadas por los medios de comunicación, el sistema educativo, económico, empresarial y por la dependencia política con Estados Unidos en primer término. En ese sentido; es evidente que los paradigmas de la educación moderna, son elementos de una filosofía retórica e incompetente.

Pues sin duda el hambre, la miseria, la pobreza, la falta de empleo, la falta de oportunidades educativas, las malas condiciones de los espacios escolares, la privatización de la educación, la privatización del agua, la explotación de la naturaleza son el contraste de toda modernidad educativa. “Los proyectos educacionales del Estado mexicano son elementos superestructurales en cuanto que surgen de las instituciones del Estado y, por esto, [...] es preciso considerar las relaciones sociales de las que son expresión, dentro del contexto específico de la formación social mexicana.” (Camarena, 2015). La reforma educativa sustentada en una filosofía competente, la modernidad y la innovación implementada por lo que se determina, es incongruente con la educación integral.

No se cuestiona que lo cuantitativo es parte del aprendizaje del ser humano, sin duda el hombre necesita conocimientos que hagan referencia a lo cuantitativo, la contradicción es que el razonamiento, el análisis, la reflexión, la inteligencia y la crítica, sean parámetros de alguna calificación para poder ser considerado como ser humano inteligente. Las cualidades no son medibles, ¿Cómo mostrar que la inteligencia sea una capacidad y no una cualidad? Las cualidades del humano no pueden medirse ontológicamente con un nueve (9), un diez (10), o en determinado caso tener una evaluación que muestre a un estudiante que es de tipo A o de tipo B, en axiología o epistemología.

Las evaluaciones de aprovechamiento académico, que verifican el conocimiento competente y que determina la idoneidad de los estudiantes y docente –*desde la postura del modelo educativo*- han sido ejecutadas y evaluadas por pruebas como PISA, ENLACE, o por parámetros institucionales burocráticos descontextualizados a la realidad y a México. Por ello Saavedra (2014), sustenta que “La educación por competencia no consolida una evaluación sino que “[...] es contradictoria; “[...] no es evaluación sino calificación; y no es [...] sobre competencias sino sus actuaciones derivadas”. Es necesario mencionar que la cualidad es una característica natural del ser humano, el hombre piensa por naturaleza, no existe necesidad de competencias cuantificables que midan un pensamiento para ser denominado como tal.

Se muestra pues que lo cuantitativo como competencia reflexiva filosófica, atasca al ser humano en parámetros educativos con tesis inservibles como profesionistas flexibles; lo cuantitativo separa lo cualitativo, el primero se sobrepone sobre el segundo al no permitir el cuestionamiento. Hace que la obediencia se convierta en competencia educativa, y la define como capacidad, habilidad, destreza, o en todo caso, como conocimiento idóneo readaptado como filosofía única al nuevo currículo para obtener a los nuevos profesionistas.

Por esta razón, cuando se habla de “filosofía”, hemos de entender que se trata no de un “saber absoluto” o de un supraconocimiento, sino de una pluralidad de concepciones que se han ido conformando en el devenir histórico. Se trata, [...] de filosofías reales, diversas y cambiantes; filosofías que, a pesar de ser parcial o totalmente antagónicas, llegan a coexistir en un momento histórico determinado y que, en todo caso, expresan el modo como los hombres de una época, particularmente en la sociedad dividida en clases, conciben su relación con el mundo o entre los propios hombres, de acuerdo con sus intereses. (Camarena, 2015)

El sometimiento educativo competente, avanza por los caminos de la educación pública bajo los parámetros de una integridad social. La cárcel imaginaria, construida por los sistemas gubernamentales extranjeros, es un secreto a voces por la negligencia que se palpa en la educación. Han logrado una realidad precaria como el mal menor para la sociedad mexicana, es por ello, que los sistemas educativos carecen de sentidos epistemológicos, ontológicos y axiológicos. Lo que realmente interesa para la filosofía de las competencias es la construcción idealista sembrada por los sectores corrientes reformistas y cosechados por las grandes empresas transnacionales reproductoras de esclavitud educativa. Es por

ello; que la pedagogía de las competencias no es más que la instrumentalización de ser, se forjan líderes especialistas para la economía de empresa e industrias estandarizadas en la producción de una ética de sociedad moderna y competente.

México vive desde hace una generación una catástrofe silenciosa: su deterioro educativo. Todos los indicadores apuntan al fin del ciclo virtuoso que fue la educación pública en el siglo xx mexicano. El sistema educativo se ha separado paulatinamente de las exigencias del desarrollo nacional. Ha dejado de ser un instrumento directo de igualdad y justicia. [...] se han impuesto en los últimos años los intereses corporativos y burocráticos del sector, más atentos a la puja por sus respectivos feudos y clientelas que a las urgencias educativas de la nación. (Sarre, 2012)

El antagonismo competente evidencia que sus argumentos erísticos reducen la educación al cinismo, pues sus contradicciones no conceden atribuciones al sujeto. La dialéctica robustecida y prosaica, esclaviza a todo ser humano, por lo que la enseñanza es producto de la agresividad. La filosofía de las competencias se ha consolidado como una doctrina insolente e irónica, lejos de emancipar desdeña toda concepción del ciudadano, y por ende, la cultura es despreciada ante la filosofía del individualismo. La ambición, la utilidad, el hedonismo (placer) de los sistemas capitalistas, reducen la educación pública y el conocimiento a palabras irracionales. El mundo de la economía se ha convertido en la plaga competente de los sistemas educativos, la administración de los recursos humanos son ya herramientas efectivas que ayudan a fundamentar el sistema dominador.

Si bien es cierto que el dominio de la filosofía de las competencias educativas, no se refugia solamente en el campo educativo, la educación es una de las aristas que conforman la dialéctica del sistema competente dominador. El engranaje arrastra la vida misma de los seres humanos, la privatización de la salud es otra de las evidencias de las políticas institucionales, que en esencia contienen las diversas reformas estructurales, pasadas como progreso y modernidad. La fisonomía de las competencias educativas, hace uso de la retórica para rejuvenecer un diálogo viejo, llegando a la academia como evidente sistema dominador educativo. En el mundo económico y político se pretende formar recursos humanos especialistas para la obediencia, con una filosofía en transformaciones económicas empresarial.

Los diversos aparatos de la filosofía educativa por competencia, como la economía mundial, se encargan de construir reglas lógicas y morales como órganos fundamentales metodológicos del capital, como antagonismos de la educación integral. Las redes de la filosofía política educativa competente, han secuestrado a la pedagogía para la construcción de teorías del conocimiento, lo cual genera que la nueva educación sea un entrenamiento para el trabajo inestable, bajo la psicología de un bienestar universal.

Al flujo de esta ideología, las instituciones educativas, al igual que otras, se han visto sometidas al juego de la competencia que va haciendo inestables e inseguros el empleo, los ingresos que se perciben, los recursos con los que se cuenta para realizar el trabajo y los programas y proyectos que se echan a andar. Los salarios y los presupuestos se castigan hasta el punto de permitir apenas la sobrevivencia de las instituciones. (Camarena, 2015)

La política estrechamente con los aparatos educativos dominantes, se ha caracterizado por definir a la filosofía competente, con elementos éticos y morales que encierran la constitución del Estado ideal, contribuyendo así a la virtud de la legislación educativa esclavizadora. El mundo de las competencias genera ganancias a costa de la privatización y por la venta de educación carente de autonomía. Es por ello que “Los aparatos educativos del Estado no son otra cosa que la existencia simultánea y articulada de prácticas y sentidos pedagógicos, [...]”. Los proyectos educativos, [...] se articulan con las prácticas educacionales en el sistema de educación pública, que constituye un “aparato ideológico del Estado”. (Camarena, 2015). Las planeaciones anunciadas por el discurso ideológico, son el terrorismo académico, la política del fenómeno de la competencia es el mercado de las teorías ortodoxas de un mundo dominado por las compañías junto con el sistema económico de las sociedades de Estados Unidos y del occidente manteniendo a toda costa la economía de mercado; o como bien lo denominaba John Kenneth (1984), “*el nuevo estado industrial.*”

En este contexto, el gran desafío de México y los demás países latinoamericanos es realizar la transformación estructurales, institucionales, legislativas y de políticas públicas –en educación, economía, cultura y respeto a la ciencia y la tecnología- para establecer auténticos sistemas de innovación, tanto en el ámbito nacional como en el regional, que le permitan insertarse a la vez en sistemas de innovación que trasciendan los horizontes nacionales en condiciones de simetría con otros países. (Olivé, 2013)

El optimismo de la sociedad, concibe a la filosofía de las competencias como la ciencia del progreso intelectual. Las potencias económicas del mundo competente –como *Estados Unidos, Canadá, Francia, Japón, Alemania*- estudian las sustancias de los modelos educativos para convertirlas en negocios productivistas sin dejar de lado la divinidad de la modernidad, obteniendo así, la aceptación de conocimientos neoliberales. El costo de los paradigmas cientificistas de la reforma educativa, es el salvajismo proyectado como la brillante elocuencia legislativa de los distintos especialistas en educación que carecen de verdad, y protegen así el vicio de la riqueza.

La inversión en la educación, es un negocio de la gran familia económica dominante de todo el mundo, la crisis económica, la falta de empleo, las deudas externas –*caso específico de México con Estados Unidos*- ha convertido a la sociedad moderna en garantía de ganancias; es decir, “[...] Las potencias económicas privadas suelen dominar las deudas de Estados [...]. [Y] Dichos Estados no vacilan en convertir las deudas de sus protectores en deuda pública y tomarla a su cargo; [...]”. (Forrester, 2012). El progreso utópico anunciado por las posturas metafísicas muestra la incompetencia de las atribuciones de bienestar educativo, las condiciones en las que se presentan las reformas no son las más adecuadas para la evaluación en el contexto rural. En ese sentido, no solamente es el contexto o la infraestructura tecnológica con la que cuenta una población escolar, el fin de las competencias es la colonización de la sociedad mediante una educación efímera.

La modernización tampoco deja de lado el currículo académico mediante la flexibilidad, es la máscara de la funcionalidad del desempleo. La falacia educativa es descomunal, la funcionalidad del anacronismo competente lleva en la raíz las estratagemas del buen comportamiento de los ciudadanos ante la desierta existencia de oportunidades laborales. O en todo caso “[...] la idea de los ciudadanos considerados como personas libres e iguales y la idea de una sociedad bien ordenada vista como una sociedad efectiva regulada por una concepción pública de la justicia”. (Ralwls, 2013) La ideología se ha materializado

por los procesos de reforma educativos, y se renueva por la producción de las condiciones sociales y por las prácticas de las estructuras de instituciones de Estado pues en todo momento tienen existencia material. No es utopía que toda producción ideológica se da en los aparatos educativos, religiosos, económicos, políticos y el discurso es el producto que condensa toda filosofía de modernización.

El progreso y la modernización expuesta por la filosofía de las competencias en los diversos niveles académicos, beneficia a la clase dominante, pues no es un engaño que la producción de industrias competentes y desarrollo comercial muestren una sociedad en tono de las demandas laborales aun cuando las condiciones sean tenebrosas para el ser humano.

Lo más evidente del desarrollo y del progreso de la filosofía de las competencias, es la ganancia descomunal; obtenidas por la compra-venta de recursos humanos elaborados y programados para la producción industrial educativa. La modernización es un negocio para el comercio internacional para los empresarios; ante esta modernización y desarrollo positivo para el sistema capitalista, la sociedad estudiantil queda en un alto grado de pobreza, es por ello que, “[...] se sabe que la miseria suele dar ganancias a las ganancias. (Forrester, 2012). Las competencias de la reforma educativa, carecen de una filosofía para el Ser; en ese sentido, es evidente que las ganancias son producto del desarrollo de habilidades técnicamente propuestas por la filosofía mercantil. La modernización no es más que la manipulación de conocimientos y el alineamiento de conciencias bajo la sombra de la educación. La filosofía de las competencias son las réplicas de los centros industrializados, el plagio de los conceptos para la formación del ser, son evidencias de la falta de coherencia filosófica. “La gran ética” de Aristóteles (1984), o “Sobre la libertad” de J. S. Mill (1984), la “Psicología y Pedagogía” de Piaget (1983); son inexistentes en la reforma educativa como filosofía educativa moderna.

Evidentemente, la Filosofía de las Competencias Educativas en México, mercantilizan la educación, cosifican a estudiantes y docentes, produciendo mano

de obra técnicamente adiestrados para la producción empresarial. Lejos de ser un fenómeno natural los sistemas escolares son el dispositivo social para la distribución del idealismo, mediante el cual este sistema educativo por competencia se ha organizado para expandir una misión y visión secular acorde al desarrollo de una sociedad capitalista. Existe hoy una clara tendencia de ampliar la epistemología de la competencia, definiendo originalmente las dimensiones sistémicas que ponen en crisis la educación pública; pero, que fortalecen los modelos hegemónicos totalmente organizados para la nueva sociedad desde una visión ontológica. La nueva racionalidad está bajo los ejes de un modelo educativo científico, los modos de concebir y producir el conocimiento y la ciencia están bajo el enfoque de la complejidad sustancial de una realidad sistémica.

Las competencias han elaborado un pensamiento complejo, pues se sobreponen de las críticas filosóficas que coinciden en su diagnóstico, en que este paradigma enfoca más problema que soluciones y que por su naturaleza adquieren competencias laborales y profesionales que no promueven el desarrollo de las capacidades de un pensamiento positivista con desempeño global.

LA EDUCACIÓN FRAGMENTARIA BASADA EN COMPETENCIAS

El problema de la filosofía de las competencias es un fenómeno educativo que pretende la adaptación de las personas, de los estudiantes, docentes y de las instituciones educativas en un sistema de dominación. Chomski implementa la competencia como un lenguaje complejo, pero que ha sido adaptado de manera natural en la educación, y no como una “situación problema”³¹ que permita abrir los esquemas centralizados. No se presenta para otorgar soluciones en base a la capacidad cognitiva sino, como posibilidad de producir recursos humanos. Por ello, se pone a discusión la perspectiva epistémica abordando la noción de la competencia; que por efectos políticos actuales, “es considerada el motor exclusivo de la eficiencia, se trata entonces de una eficiencia que conduce a la muerte” (Hinkelammert, 2014).

Entre los restos de la gran filosofía Griega, se hace énfasis a los periodos antecedentes que permitieron construir una historia relativamente autónoma de lo que son las competencias, que abarcaron en su totalidad a las diversas disciplinas de las ciencias exactas, pero en especial a la filosofía como un eje educativo que permitiría llegar a los espacios y conocer sustancialmente todo aquello que es preciso que se debía conocer de esta manera se puede decir que la sociedad vive engañada con una falsa verdad, o mejor dicho existe una comprensión en cuanto a la construcción de la inteligencia humana; al igual como lo planteaba Platón en la *alegoría de la Caverna*. La educación basada en competencias es la medida del ser y del no-ser de las cosas en cuanto es decidido por los hombres.

En esencia, la modernidad de la reforma educativa por competencias son perspectivas experimentales, o lo que es considerada como una falsa verdad. Es por ello, que la postura filosófica que toma la reforma educativa en el acuerdo 444 (2008), no son más que tendencias que intentan justificar la funcionalidad de los

³¹ Para más información véase: Philippe Perrenoud, (2002), AS COMPETÊNCIAS PARA ENSINAR NO SÉCULO XXI. EDITORA: ARTMED.

estudiantes mediante la competencia genérica, “piensa crítica y reflexivamente”; de la cual se derivan los atributos siguientes:

- Ordena información de acuerdo a categorías, jerarquías y relaciones.
- Identifica los sistemas y reglas o principios medulares que subyacen a una serie de fenómenos.
- Construye hipótesis y diseña y aplica modelos para probar su validez.
- Evalúa argumentos y opiniones e identifica prejuicios y falacias.
- Estructura ideas y argumentos de manera clara, coherente y sintética. (Acuerdo 444, 2008)

El uso de los atributos son posturas de ejecución; se presenta el uso de la técnica de manera unilateral en los conceptos determinados como conocimientos epistemológicos. La tendencia de formar ciudadanos reflexivos y críticos es una irrealidad, las competencias educativas maquillan y desconocen el tiempo y el espacio educativo que enfatizan en las “competencias disciplinares”, como se muestra en el acuerdo 444 (2008). El pensamiento crítico sustentado en las competencias, no pasan por el proceso cognoscitivo; sino más bien, por la habilidad de resolver problemas, ya que solamente nutren un pensamiento “técnico” o lo que es considerado como competencias reflexivas.

Existe la necesidad de hacer un contraste de lo que son las competencias educativas, con los conceptos filosóficos. Se evidencia que el primer aspecto – *competencias del acuerdo 444*- abarcan conceptos como “saber ser, saber hacer, saber aprender”, conceptos que carecen de argumentos lógicos y críticos hacia un desarrollo educativo integral, y por medio de la reforma educativa se inclinan hacia la aceptación de un conocimiento ya dado. Sin embargo, analizando estas categorías desde la filosofía se muestra que dichas categorías no integran las competencias para el estudiante crítico, adherido a esta afirmación se muestran algunas competencias filosóficas que no fueron abordadas por las competencias educativas ejecutadas actualmente, como son las competencias: “intelectual pensar por sí mismo”. Existencial: “ser uno mismo”. Social: “Pensar con los otros”. Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico”. “Competencia social y ciudadana”. Competencia para aprender a pensar (filosófica)”. (Robles, 2016). Y en ese sentido, se pueden agregar que el saber ser, hacer y el saber aprender quedan rezagados con la filosofía que sustentan pues

las competencias no solamente son de carácter científicos, también se encuentran las filosóficas, humanistas, y las sociales que sustentan la participación crítica.

Los proyectos educativos constituyen un cuerpo teórico en el sentido de que contienen los elementos que conforman una teoría educativa, a saber: Enunciados entorno a un fin que se considera valioso y que se apoya en diversos supuestos ontológicos, epistemológicos, antropológicos, éticos, etc.: contienen, también enunciados referentes a las circunstancias dadas en un momento histórico determinado y a los medios para alcanzar el fin, y por último, a manera de conclusiones derivadas lógicamente de estas premisas, contiene enunciados prescriptivos que expresan lo que tiene que hacerse para alcanzar el fin. (Camarena, 2015)

Se sostiene entonces que la filosofía de las competencias, no toman en cuenta las condiciones del conocimiento y del saber humano. Se muestra un conocimiento jerárquico y no en base a las facultades de todos los hombres (conocer), pues en el fondo es la naturaleza de los hombres que hace posible saber y no la cualidad como consecuentemente lo sustenta la dialéctica de las competencias. “La facultad de conocer presupone otras [...] facultades: los sentidos, la memoria y el recuerdo. Sin su ejercicio, no es posible el conocimiento [...]” (Cárdenas, 2002). La evasión cognitiva es ejercida bajo la potencia pedagógica como negocio propedéutico y no como respuesta a la dialéctica de una facultad que opera bajo reflexiones particulares que condicionan la noción educativa de todo el mundo.

Si se abordan las competencias desde estos planteamientos, se puede argumentar que no es posible tener una capacidad, potencialidad y conocimiento enlazados. Pero lo que sí existe, es un juego de palabras que hacen alusión a la totalidad de múltiples juegos de lenguajes, los cuales se disuelven al definirlos, el asunto de las competencias Wittgenstein lo sustenta como “adiestramiento y no la de explicación” (Cárdenas, 2002) de la educación mediante un lenguaje polisémico. De este modo se abre paso a una ideología de las competencias teniendo como propósito masivo la evaluación representada como desarrollo, así mismo el orden universalista con normas y valores simbólicos, pero que sin embargo se expresan de manera de aprendizaje. La pragmática, ciencia de las competencias, afirma una realidad de condiciones universales, esta posición es ubicada en la sintaxis de los neopositivistas que hablan de sujetos representados en su totalidad por objetos. El lenguaje de las competencias, pertenece a la acción

comunicativa como reconstrucción de una verdadera educación, bajo los principios de la ontología moderna.

Es decir, que la vida y “la realidad ha sido sustituida a, una *empiria* idealizada e ideologizada que se deduce de determinados valores y principios de actuación [la eficiencia formal, la lucha competitiva, el *homo economicus*], valores arbitrariamente establecidos,” (Hinkelammert, 2014) se abre la educación para la competitividad y no, a la posibilidad de resolver el problema educativo que se ha recrudecido aún más, ya que no resuelve los problemas educativos que de manera inmediata amenazan la educación integral en caso específico de México la extrema pobreza, aulas en malas condiciones (asientos, mesas, libros, útiles escolares), luz, salud, vestimenta, calzado, alimentación, trabajo, y el nulo desarrollo integral dan muestra que el modelo educativo por competencia es un, parche para ocultar la naturaleza violenta y eficiente de dominio. Es evidente que México, es un país capitalista y como lo plantea Camilo Valqui Cachi (2011)

Consecuentemente en toda la sociedad capitalista industrializada o recolonizada, existen los auténticos valores, los valores sistémicos y los antivalores, todos, determinados por las relaciones de producción, las relaciones políticas, jurídicas, ideológicas y culturales burguesas. Los antivalores niegan la esencia del ser humano, pulverizan su integridad y destruyen sus necesidades. [...] Antivalores como el individualismo, el mal, el hambre, la pobreza, el egoísmo, la violencia, el engaño, la mentira, la intolerancia, la esclavitud, la discriminación, el racismo, el colonialismo, la tortura, el terrorismo de Estado, las guerras coloniales y neocoloniales, la desigualdad, la exclusión social y todas las formas de enajenación, son generados por las estructuras y superestructuras capitalistas.

Se muestra entonces que el polo dominador es Estados Unidos y como ya lo planteaba Pablo González Casanova (1975), “México está ubicado en la zona de influencia de la economía y el Estado norteamericano, a cuyo favor opera el factor de dominio”. Se acepta tener una educación subordinada por medio de convenios y para la movilización de capital humano, mostrando que la dimensión axiológica es diferente a la acción competente anunciada por la reforma educativa y es en ese sentido es que:

Nos referimos a lo que Perroux llama el ‘efecto de dominio’ de las grandes naciones y las grandes empresas; a la dinámica política de la desigualdad que afecta el ‘complejo total de las economías nacionales’ y de la ‘fuerza contractual del Estado’, que hace pesar sobre estas naciones la amenaza de quedarse como naciones aparentes’, sin política propia. (Casanova P. G., 1975)

Lo que se muestra es la aplicación de una educación que fragmenta al estudiante, y lo canaliza a un espacio de conformismo. El contenido educativo de las competencias, es un producto arbitrario del sistema económico-político; es un lastre de pensamiento meramente ideológico y dogmático que tienen como raíces la constitución de una verdad relativista.

Siendo específicos, y analizando la modernidad, “el orden del mundo moderno va unido ahora a las condiciones técnicas y económicas de la producción mecánica que hoy día determina las vidas de todos los individuos que han nacido en el seno de este mecanicismo, [...]”. (Poole, 1993). La fragmentación del ser es infinita como filosofía última, y con ello, muestra sus herramientas de dominio por las que determina la cultura y por ende, a todo momento se lucra con el conocimiento como procesos innovadores.

La reforma educativa por competencias, específicamente en México muestra su particularidad al construir una educación con vista de una economía educativa, muestra la propiedad privada como axiología universal y elimina de raíz la racionalidad, y también la autonomía; ya existe sin la legalidad que ofrecen los contratos de la nueva educación. El estudiante, por consecuencia, por medio de la fragmentación es ya privatizado bajo el contrato de su educación y preparación para el mercado laboral, donde la epistemología educativa es una representación del discurso con condiciones históricas de producción que ocultan la estructura de cómo resolver los problemas.

En México la filosofía de las competencias muestran que las personas deben adaptarse al capitalismo existente, y como el mal menor tiene como alternativa la educación por competencias y de tal manera “[...], se enganchó al país en una política de acreditación y certificación de competencias que tiene vigencia en los Estados Unidos; pero no ‘opera en el mercado laboral mexicano’, ni por cultura, ni por desarrollo tecnológico, ni por ingreso económico”. (José Alfredo Torres, 2010) Lo que brota es la producción industrial que privilegia el progreso técnico.

El sistema dominante presentado como lo universal, implementa cierta fuerza de dominación en lo particular, *-lo particular lo denominaremos como el espacio en el cual se ejerce la fuerza, en este caso es México-*, lo que se muestra es una necesidad de educar por competencias de manera universal en lo particular y por consecuencia adaptar toda la cuestión educativa a parámetros universales. De igual forma, se muestra una tercera categoría que es lo singular, mostrando el ejercicio que hacen los educadores; los cuales son un elemento más para el dominio, pues las diversas capacitaciones de éstos mismo, son con la finalidad de perpetuar la filosofía de las competencias, y seguir fragmentando a la sociedad.

La formación del ser humano está descontextualizada y da una visión conformista, por lo que es funcional al sistema capitalista, habría que mencionar que existe una educación adaptada donde la sociedad es entrenada para desarrollar la capacidad de ser acrítico, desmontando de manera efectiva la cualidad de la duda racionalizada y construyendo una racionalidad instrumental. En ese sentido, es visible la construcción de cooperativas educativas que son mostradas como instituciones de vanguardia, haciendo visible el dominio del mercado globalizado, el cual es ante el mundo un sistema global de producción, legal, formal, y racionalmente distribuido en el campo de la educación.

La operatividad de dicha aplicación es bajo la técnica misma, la cual sustituye a la epistemología como significado de validar el conocimiento y las estadísticas implementadas por la filosofía de las competencias son un acopio de reflexiones pasados como conocimiento válidos. Es decir, la filosofía de las competencias educativas falsea de la distinción del conocimiento científico de un área determinada y de un conocimiento general como estadística, mostrando que:

“El planteamiento sobre la ‘educación por competencias [...] se le da mayor importancia al *saber cómo*, a la operatividad o procedimiento [...] se omite un fundamento teórico pedagógico que los avale y permita discutirlos a fondo. Se trabaja, en pocas palabras, tomando como fundamento un contenido de lectura tipo manual: no existe, pues, un aparato de análisis epistemológico, de heurística social y política ni de sustentación conceptual en la didáctica como disciplina compleja. (José Alfredo Torres, 2010)

En ese sentido, no es casual que en los textos anteriores se hace mención que, la educación es una forma de control, dominio y de adaptación, que desarticula al

individuo, fragmenta su realidad y con ello, se reactiva una educación de producción técnica para la racionalidad económica. Se transforma la vida, en la producción de capital humano, pero presentada como teoría de desarrollo económico, mostrando que dicha adaptación es con la finalidad de demostrar que lo único razonable en esta filosofía por competencia es la sociedad capitalista.

Es por ello, que los currículos han sido desmontados, pues, reformar no solamente la educación mediante la filosofía de las competencias, sino también; reformar a la humanidad, a los currículos, el aprendizaje, reformar la economía, reformar el pensamiento, reformar el mundo. Éste es uno de los ejes que caracteriza a la industria por competencia, fragmentar todo, de manera eficiente minimiza toda la sociedad para que de manera eficiente la reforma educativa tenga espacio de materializarse.

Cuando se hace mención que los currículos se desmontan, se hace referencia que se debe aprender y enseñar solo y únicamente lo que el sistema dominante, necesita que se aprenda y que se enseñe. El currículo pasa por la tendencia de hacer laxo el conocimiento, el cual, es un recurso montado en el escenario educativo para el dominio de conciencias de cada uno de los niveles educativos y por consecuencia de cada estudiante, docente, investigador, de cada institución. “Los nuevos programas curriculares universitarios buscan profesionalizar al futuro docente, o perfeccionar al docente en ejercicio, haciendo énfasis en las competencias”. (Zamudio, 2003). El currículo es una forma de maximizar la adecuación del estudiante constantemente, especializándolo en el tiempo, en el acento de aprendizaje, en la rectitud oportuna de la educación por competencias. Ante tal suceso existen diversas expresiones como lo es el “manifiesto de Profesores de Investigadores Universitarios” en el cual sustentan lo siguiente:

Nos preocupa que la formación continua y la flexibilidad curricular de profesores y alumnos propiciadas por la reforma, constituyan la ocasión y la excusa para una educación superior menos cualificada en la que, de hecho, se contribuya a formar futuros asalariados en peores condiciones laborales y sometidos a la extrema movilidad por territorio europeo que exijan los empleadores (acme, 2006)

Lo que se sostiene, es una educación para técnicos especialistas en las materias, y técnicas que el sistema empresarial e industrial necesita. No interesa, movilizar

la racionalidad, *–aunque así lo denomine el modelo educativo por competencias–* la duda. De nada interesa la educación crítica ya que ésta misma tiene sentido inválido al igual que el promover recursos cognitivos, modificar o transformar hábitos; sino más bien, a la industria por competencia le interesa el bienestar y la satisfacción del cliente, y ante tal circunstancia toma sentido la postura de la educación como negocio. “Las ‘competencias’ formarán conciencias eficientes para el mercado..., en el primer mundo. En el nuestro se han convertido en versión tropical, diría Didrikson; en una extensión ‘sucursalera’, aseveraría Carlos Pereda”. (José Alfredo Torres, 2010)

De igual forma se enfoca por medio de la educación por competencias, que la educación superior necesita de una vocación empresarial, donde la trayectoria educativa es la formación utilitarista de las necesidades económicas contemporáneas; y precisamente por ello, Vargas Lozano sustenta que “[...] el estudiante ya no recibirá una formación integral en donde las humanidades impliquen un equilibrio con la ciencia y la técnica sino un adiestramiento para incorporarse en los oficios o empleos [...] para que se comporten como buenos ciudadanos”. (José Alfredo Torres, 2010). Políticamente se adiestran las conciencias para la producción de un futuro armonioso, fino en obediencia y universalmente organizados para la renta y el control del conocimiento.

La categoría clave para la empresa de la educación por competencia, es la de cliente, por lo que se espera que el producto (estudiante, docente, institución educativa) sea elaborado, moldeado, adaptado y por tanto, que esté calificado por los parámetros del mercado global, por lo que implica una formación dogmática, donde las expectativas a cumplir son funciones que el cliente necesita y por ende éste mismo, debe estar satisfecho con la aplicación de conocimientos técnicos en el saber obedecer. Es decir, que es visible la formación de un mundo universal sin lo singular, un mundo que corresponde al mercado global, pero que en ningún momento deja de lado los intereses individuales, los cuales han sido fortalecidos por las decisiones políticas.

Si desde la perspectiva de la educación se pretende fomentar la competencia, *-la cual no es mala como se ha dicho-* habría que especificar qué se entiende por competencia, Perrenaud (2002) la sostiene como: “La [...] capacidad de transformar una tecnología diferente en un producto atractivo para los consumidores. Es colocar un conocimiento tecnológico a servicio de empresas o de emprendedores con vista de lucro.” Si bien es cierto, existe un sin número de definiciones de lo que son las competencias pero; la mayoría de estas definiciones recaen como es visible en la actividad de desarrollar las aptitudes, destrezas y habilidades en el campo empresarial.

Con cualquier definición de lo que se considera competencia desde la innovación de la educación, contiene una filosofía utilitarista junto con el pragmatismo, además contiene el pensamiento liberal burgués sobre la propiedad privada y el mercado mismo. Es por ello, que las competencias no se pueden universalizar en un espacio singular o particular, el significado de cualidad es distinto en una empresa, industria, fábrica. Es distinta en los países de primer y de tercer mundo, por lo que de manera sustanciosa se muestra que la cualidad y el desarrollo de capacidades, habilidades, actitudes, aptitudes, desarrollo de valores, y la movilización de saberes, tienen un significado distinto al campo educativo.

En esa misma línea, las competencias que han sido sustentadas por la reforma educativa, dejan de lado lo que es la movilidad de situaciones, es decir, no solamente es mover recursos humanos, sino que también es movilizar recursos cognitivos, actualizar esquemas estipulados tradicionalistas, es movilizar todo aquello que ha estado estático. A las competencias que se implementan con la reforma educativa, les hace falta ver que el tener competencias también implica alterar hábitos, dudar, preguntar, cuestionar, ser críticos, implica filosofar.

Ahora bien, el tema de los docentes no se encuentra separado de dicha problemática, se hace énfasis en que los docentes deben de contar con ciertas herramientas, actualizaciones, nuevos conocimientos, pero en esa misma sintonía, es justo mencionar que la reforma ha dejado de lado la disciplina que debe tener cada docente y cada estudiante. La educación moderna e innovadora nada tiene

que ver con la forma arbitraria con la que se ha implementada dicha reforma, se puede mencionar, que las competencias tienen que ver con cierta disciplina -caso en los docentes al explicar un tema determinado, en la medida del espacio *en este caso se refiere a la escuela-*, pero en ningún momento tendría que sostenerse por el autoritarismo con la que es aplicada, pues dicho autoritarismo además de eliminar al humano como sujeto evita movilizar los recursos afectivos y cognitivos.

Se demuestra que las competencias son construcciones ideológicas, no se elaboran con el sentido de nutrir académicamente al ser humano; sino, de desechar al hombre mismo. En dichas construcciones cubiertas por una pedagogía obedecen a una filosofía para la dominación, e influye en los sistemas políticos y de la economía global que determinan las relaciones sociales y que a la vez cuida los intereses del sistema dominador.

El idealismo como verdad educativa, es la filosofía de mercado pasada por pedagogía, “[...] las filosofías contenidas en los proyectos de educación pública constituyen un instrumento ideológico de dominación [...], en tanto que la interpretación que ofrecen de la realidad contribuyen a perpetuar las relaciones sociales de dominación”. (Camarena, 2015). La ideología neoliberal como sostiene Hinkelammert (2014) ” [...] asume la forma de una política de totalización del mercado; la afirmación ciega del mercado total, [...] implica, de hecho, la opción por el suicidio colectivo de la humanidad y el heroísmo correspondiente es el camino para aceptarlo,” lo que permite formar seres humanos mecanizados, que viven en una sociedad y una realidad idealista; al grado de que el mundo se transforma en la industria de producción de conceptos políticos y económicos.

La reforma educativa mostrada como educación moderna, es un acto pseudo-pedagógico y “esta práctica pedagógica paradójicamente carece de *pedagogía*, es decir, está en contravía [...]. De ahí que los cursos llamados *pedagógicos* no se articulen propiamente en un proyecto pedagógico, sino que aparezcan como yuxtapuestos o *ruedas sueltas*”. (Bedoya, 2005). Debe entender en primera instancia, que la educación no solamente es pedagogía, o una mezcla de

perspectivas epistémicas, sino como lo menciona Freire (2009) “La educación es una práctica de la libertad”

Tampoco se quiere hacer saber que si no existiera dicho autoritarismo se aceptarían desde raíz la reforma educativa por competencias, sino que se está haciendo mención que las competencias en el campo educativo, también deben implicar con el cumplimiento de metas, con la integridad, con la autonomía, con el respeto, con la cooperación, con la responsabilidad, con la tolerancia, con la disciplina, con la humildad. En ese sentido, es que se deduce que toda la sociedad está siendo adaptada para ser un transporte de mudanzas –*caso específico, los docentes son el medio de dicha filosofía por competencia, pues más que actualizarse didáctica y pedagógicamente tiene un entrenamiento para la aplicación de competencias*- de conocimientos manejados por las competencias.

Se ha mostrado que las competencias generan la cosificación de los estudiantes, presentándose de manera oculta, de igual forma la fragmentación del ser humano es presentada de manera formal y académica, siendo que esta fragmentación es un eje que se muestra como modernidad bajo la sombra del modelo educativo por competencias. Con anterioridad se ha hecho mención a la situación problema en relación con el modelo educativo por competencias. Al explorar dicha relación se aprecia la fragilidad epistémica de la educación por competencias, pues en ella no se parte de las necesidades reales del entorno, sino de las exigencias del mercado transnacional.

Es necesario analizar la categoría de la “situación problema”, como posición contestaría contra las competencias de la nueva pedagogía instrumental; la educación no se ha tomado desde esta postura, sino como un fenómeno que se tiene que transformar sin percibir el verdadero problema. La filosofía de las competencias muestra una educación que entrena verbalmente y que se articulan en los discursos de la evaluación de calidad en buena medida de los organismos educativos internacionales.

La “situación educativa planteada como problema”³² se fundamenta como recurso que valida el desarrollo de las competencias, pero siempre presente la formación y del desarrollo de la humanidad; transformación dónde se encuentren presente la transparencia y la necesidad absoluta de los principios universales de las ciencias sociales y humanidades y con ellas la epistemología, axiología y ontología. En otras palabras, en la formación de la nueva sociedad del futuro (estudiantes), no solamente es educar a ésta nueva sociedad en saber ser competente, sino qué tipo de humanidad competente se está formando en el mundo. No basta haber puesto en acción documento que plantea la calidad cuando la compleja realidad demarca dificultades para sustentar dicho desarrollo pedagógico.

Y entonces ¿cuál es realmente el interés de las competencias? Y la respuesta sería: movilizar, habilidades, destrezas, aptitudes, y una serie de valores universales, lo visible de la educación por competencia, es, que lo que se mueve es el capital humano, como producto entrenado para aplicación de una técnica, de lado queda lo cognitivo y otros importantes valores humanos.

Se ha relacionado de manera eficiente el desarrollo de las competencias en el campo educativo, y a la par la cuestión de la situación de la educación como problema, en ese sentido, ¿Qué relación puede existir entre las competencias en el modelo educativo y la situación problema inmersa en la educación? Si bien es cierto, es una interrogante que de manera general pocas ocasiones se empotran como fundamento epistemológico y axiológico en el campo de la educación. Lo que se muestra es que los conceptos de epistemología, ontología, axiología, filosofía, crítica; son utilizados ideológicamente y no para la libertad.

La relación que se podría hacer visible es que ambas desarrollan competencias, en el primer caso; el desarrollo de las competencias en la educación es con la finalidad de crear una nueva sociedad, con valores patrióticos, nacionalistas, con valores como la ganancia que permitan a la sociedad encontrar un bienestar

³² Tomando como base la situación problema que plantea Perrenoud, se plantea la situación educativa como problema verdadero en México, y no como una categoría que solamente necesita ser transformada y modernizada, sino que desde raíz necesita ser considerado como problema social, político, económico y cultural.

común, pero siempre y cuando se tengan presentes los ejes de los valores educativos o en palabras de Fernández (2006), los valores al igual que “los estudios sobre los valores realizados, [...] más que pretender la realización de un proyecto, tienen la intención de mantener el control social y de predecir los cambios sociales.” Por el segundo caso, nos encontramos que la situación problema en general tendría como filosofía el pensamiento propio, la crítica y la duda razonada que permitiría la descolonización de la educación que es funcional al sistema dominador.

Las líneas anteriores desnudan que la filosofía de las competencias no tienen como sustrato la realidad, en esencia nace, camina y termina en el mundo idealista; dejando de la lado la complejidad de la realidad educativa, y por tanto nunca profundiza en el ser como idea; es decir, es una idea educativa de estar más allá, y no en el más acá. Las competencias educativas ven un ser de manera unívoca en todo el mundo, dejando de lado la peculiaridad de la realidad como elemento fundamental que corresponde a todos los entes como algo real; lo que en esencia sería análogo; y luego entonces:

El capitalismo mundial ha establecido la producción industrial del pensamiento único e ideología dominantes, con lo cual el sistema completa su reproducción e intensifica al mismo tiempo la producción en cadena de mentes débiles, consumidores compulsivos, gente dócil, apocada, modelizada, obediente, competitiva, provinciada, homogénea, conformista, individualista, ‘exitosa’, colonizada, sin identidad ni memoria, gobiernos títeres y pueblos alienados, atrapados por el capital imperialista. (Cachi, 2011)

Es importante, analizar y cuestionar sobre la dimensión de las competencias sustentadas como educación para un futuro de una nueva nación, o como lo denominan los implementadores de la reforma educativa a los cuales podríamos denominar como reformadores o como lo sustenta Yuren Camarena (2015) son: “prisioneros del marco económico y social”, defienden intereses que, lejos de transformar el orden social y político imperante, se acomodan a éste y contribuyen a fortalecerlo”. En ese tenor, existe una construcción de un nuevo México, innovador, moderno y con competitividad a nivel mundial, donde cada estudiante defienda la educación por competencias como proyecto de nación, estudiantes educados con valores para la producción de capital humano, y dónde la misma

humanidad no tenga posibilidad de constituirse como humanidad, derogando con ello, la humildad, la sencillez, la ética, la moral, eliminar al hombre como ser pensante desde la raíz. Ontológicamente se muestra que el modelo educativo sirve para el dominio, y que por ningún motivo éstos reformadores permitirán que la educación y las mismas competencias puedan y deban verse y analizarse como problema educativa con dimensiones epistemológicas, sociales, históricas y pedagógicas en el contexto escolar y en todo México, pues atentarían contra sus intereses individuales.

En ese sentido la filosofía de las competencias educativas en México ha sido construida como proyecto de nación para la producción del nuevo hombre del siglo XXI. Mostrando una vez más el utilitarismo, por ello; “Ginisty (1997) argumenta que “la competencia está en el encadenamiento de los conocimientos y los ‘saber hacer’ o en la utilización de los recursos del ambiente, no en los saberes en sí mismos”. (José Alfredo Torres, 2010). Entonces, la educación, se disuelve por la explotación y esclavismo ejercida por una educación estéril, que fundamentan siempre el nacionalismo.

La educación moderna ha dado apertura a un lenguaje polisémico y político, sosteniendo el patriotismo, el nacionalismo, el bien común, tolerancia, ética, como decretos universales en aras de una educación por competencia, la cual: “[...] a nivel mundial asume la óptica mercantilista de las políticas y directrices educativas diseñadas en función de los intereses económicos [...]. La educación queda sujeta a políticas abiertas y encubiertas de privatización [...]”. (Cachi, 2015). Es decir; que el sustrato de la filosofía de las competencias, es la filosofía del mercado, el neoliberalismo del siglo XX con su versión natural, maquillada en el siglo XXI.

Con tal postura, el hombre como actividad real, es la negación de la clase educativa competente. Las modalidades de la filosofía por competencias, niegan el salto a la libertad de pensamiento; y por evidencia de la misma filosofía por competencia, la educación es una herramienta de dominio de la superestructura intelectualista, con falsos principios críticos y pedagógicos. Lo que vislumbra es el

fin de la educación integral, para inaugurar una instrumentalización por el currículo competente de mercado como verdadera y única filosofía de vida.

Se hace visible que la una situación problema, interpretando a Perrenoud (2002) “tienen como función interrumpir un momento interrumpido, hacer un recorte, proponer un análisis, elaborar una propuesta distinta al argumento universal.” Esto se pronuncia con la finalidad de abrir las posibilidades que permitan superar la educación dogmática, la educación por competencias lineal que se caracteriza por calificar como malas adquisiciones de competencias, al igual que su aplicación y la forma arbitraria a la par con la filosofía funcional al sistema capitalista que es de manera vertical desconociendo en su totalidad al ser humano. Se plasma con la finalidad de darle un nuevo rumbo a la sociedad evitando una vida cotidiana, en caso de los docentes dar clases de manera acrítica, o de manera enciclopédica, y para el caso de los estudiantes, asistir a tomar un discurso productivo de argumentos vacíos que respondan a la propuesta de insertarse de manera natural al mercado laboral.

La complejidad ontológica permite ver que la ontología de la filosofía de las competencias es una administración de sociedades, lo que en pocas palabras es un lavado de conciencias y una amputación de la humanidad como Ser protagonista de la realidad. La consagración de la competitividad económica es la venta de ser, éste último desaparece como partícipe de la realidad, y con ello surgen las propiedades de relación instrumental epistémica. Se sustituyen las cualidades por las capacidades, se reconstruye una nueva moral, una nueva vida social, nuevos derechos humanos, nuevas formas de sociedades industriales, una nueva afirmación del individuo que por naturaleza de las competencias es un individuo sin conciencia, sin duda, sin crítica, es un individuo nuevo, formado para el mercado del trabajo.

LAS COMPETENCIAS Y LOS PROFESORES

El sistema gubernamental ha montado un escenario depredador, donde los docentes, profesores, maestros, investigadores son expuestos ante la sociedad como los personajes más crueles que en México pueden existir. Los docentes han sido calificados como delincuentes, son señalados por el Estado como violentos, holgazanes, oportunistas, vándalos, mercenarios, el Estado de victimario pasa a ser víctima.

Al mismo tiempo, la educación ha sido utilizada para dominar y someter a los docentes desde el nivel básico hasta la educación universitaria, influyendo en gran medida en lo que es denominado los postgrados. El idealismo educativo moderno y reformador de conciencias, ha estipulado un mecanicismo como eje central, poner a tono a todos los docentes, medir con un solo estereotipo educativo a todas las culturas y docentes que existen en México, por lo que en esencia; se violenta con los derechos laborales, con la autonomía, y la libertad de cátedra.

La filosofía de las competencias antes de abrir un espacio de diálogo educativo, se ha encargado de amedrentar, y de reprimir a todo docente que se exprese a favor de sus derechos laborales; aun cuando el discurso gubernamental, hace énfasis que la evaluación es con la finalidad de propiciar una mejor calidad de educación para la juventud. De manera abierta se muestra que el discurso es erróneo pues lo que se busca es medir y calificar con parámetros no idóneos al contexto educativo laboral; no hay pues, una evaluación, sino una medición de aprendizajes mecanizados empresariales.

La demagogia como práctica política educativa, se ha centrado en usar a la reforma educativa por competencias para ocultar el despido de los docentes, con la justificación que no son aptos o no están capacitados para estar frente a un grupo de estudiantes, el despido laboral de los docentes; es una forma violenta de no respetar sus derechos y de igual forma poco importa la experiencia educativa y

los años de servicios, todo docente que no cuente con las competencias será removido como docente para ser un empleado administrativo.

La filosofía de las competencias muestra una realidad maquillada para la sociedad, hace ver que todo despido laboral es porque los docentes son oportunistas, o en todo caso, son rebeldes que carecen de conocimiento, incapaces de sobrellevar una evaluación. Se muestra, que la demagogia pedagógica inunda los parámetros educativos; “no resulta válido entresacar conceptos de una teoría para aplicarlos en otra, cambiándoles su sentido, reacomodándoles sus significado a modo”. (José Alfredo Torres, 2010). El discurso es con la finalidad de obtener profesores calificados enciclopédicamente, o lo que es más eficiente, es contar con un banco de profesores superficialmente formados y reformados mediante métodos de enseñanzas dogmáticas.

La tendencia de medir a los profesores, maestros, docentes e investigadores es con el fin de fortalecer las competencias, y es que los profesores serán el medio de dominación que permite que la filosofía de las competencias se extienda en todo México, permitiendo así el reclutamiento de personal adaptado, y al mismo tiempo permite el despido de profesores que no sustentan una educación moderna. “Ellos son claves al momento de plantearse la alternativa de una transformación educativa pues, tal cual el Informe lo señala, ninguna reforma educativa ha tenido éxito contra el profesorado o sin su concurso”. (Marchant, 2010). El profesor en esa perspectiva, ya no será un educador tradicionalista, sino que la capacitación obtenida por las competencias –por medio de las herramientas como el PROFORDEMS Y CERTIDEMS³³- evitará según la SEP, el tradicionalismo educativo, pues únicamente se busca una educación innovadora; donde el profesor como facilitador desde la postura competente será una guía, que permite al estudiante desarrollar por sí mismo sus habilidades y destrezas.

³³ En México el PROFORDEMS Y EL CERTIDEMS, son diplomados que deben ser adquiridos por todo docente como requisitos necesarios para ser profesor en el Nivel Medios Superior. El primero es la capacitación, y el aprendizaje de competencias y el segundo es la certificación de dichas competencias, por parte de la ANUIES. Ambos diplomados son evaluados por especialistas en competencias que acreditan si un profesor es idóneo para ejercer como profesor.

La tecnología, el acceso a la información, la técnica y las herramientas como las TICs han evidenciado que, “[...] el libro podría sustituir al maestro pero éste es insustituible en las funciones vivientes de formación que no pueden ejercer por sí solos [...], los libros: de donde lo insustituible del comentario de los textos por los profesores.” (Gaos, 2000). El profesor no existe sin los estudiantes, y viceversa, de igual manera estos elementos conforman el espacio escolar, lo que es distinto a los centros de concentración pedagógica por competencias.

Es por ello que la RIEMS³⁴, implementa procesos complementarios de formación y capacitación de profesores para acatar el rol de facilitador educativo; la enseñanza se minimiza pues ahora: “el trabajo de los docentes, a partir de un enfoque en competencias, permitirá que los estudiantes adquieran las competencias genéricas que expresan el perfil de egreso de la EMS, con lo cual se alcanzarán los objetivos fundamentales de la Reforma”. (Acuerdo 447, 2007). Dicho acuerdo educativo, es un contrato que en cierta forma permite la inserción en el mercado laboral, como productos adaptados y etiquetados con la calidad competente de lo que se necesita para la producción.

Pero que por esencia se pierden los derechos laborales, y forman estudiantes a tono menor de la educación integral, la nueva administración de la sociedad se forja en los espacios educativos. La realidad pedagógica, carece de un fundamento crítico y filosófico y por consecuencia; la realidad se mistifica con productos líricos de lo educación.

La formación del nuevo profesorado, la administración de diplomados, cursos, actualizaciones y evaluaciones suelen ser superfluos. Medir, calificar, someter mediante enciclopedias fetichistas, muestra que los preceptos educativos de la reforma educativa son un candado de minimizar la importancia del docente en el espacio escolar; el docente pierde credibilidad como constructor de conocimiento.

³⁴ La Reforma Integral de la Educación Medio Superior, es quien sustenta que todo profesor debe contar con las herramientas competentes, como son los diplomados ya mencionados anteriormente (PROFORDEMS Y CERTIDEMS)

En esta perspectiva, el evaluar a un docente implica una práctica de medición compleja y multidimensional; con un determinado conjunto de conocimientos teóricos y metodológicos validados por una cierta comunidad extranjera. Por ello; se han generado controversias y protestas de profesores, intelectuales y estudiantes, pues se pretende la eliminación de la filosofía como herramienta de la educación integral, la idea central desde la postura de la reformas; es que las humanidades no son útiles para la formación práctica del alumno, pues son teóricas, y no se trata un asunto de reflexionar sino de mercado. Se agudiza todo por, “la crisis del sistema capitalista y por tal motivo se intensifica la necesidad de ponerle a todo precio para generar ganancia, [...] la vida del ser humano debe convertirse en mercancía”. (Cachi, 2015). Todo profesor, no es apto sino propicia el espacio escolar, como campo de adiestramiento para la producción.

Podemos agregar pues, que pueden existir, con la reforma educativa edificios de primer mundo, dotados de equipo moderno, pero es evidente que se carece de docentes críticos que generen estudiantes en una filosofía humanística. La plenitud y el plano reformista, muestran la vocación como producción por producción de profesores y estudiantes robotizados. “Toda institución, toda reforma docente, es fundamentalmente, decisivamente, una institución, una reforma, de personas, de las personas de los docentes”. (Gaos, 2000). No se reforma a la educación, se reforma a la sociedad, a las escuelas, a los estudiantes, a los docentes, se reforma al mundo que por finalidad última del capitalismo, es pasada por un embudo y poder ser evaluado y adaptado.

Al ser reformado, el profesor se transforma en un guía- facilitador enciclopédico, por lo que de facto, el estudiante pasa de sujeto a objeto moldeable, no hay sujetos o educador-educando, lo que es evidente; es el mecanicismo competente industrial, la educación técnica para la producción, la efectividad en el “saber hacer”, la obediencia como filosofía de vida; forman al nuevo docente y al nuevo estudiante. En ese sentido, es que las características de las escuelas innovadoras no tienen sustento educativo en humanidades, pues lo que interesa es seguir la producción industrializada, la programación de la sociedad para la producción del

valor económico por medio del trabajo mal remunerado, y es por ello que no se debe olvidar que:

Las 'competencias' originariamente se localizan en el universo del trabajo. El empleado trasluce la calidad de su desempeño en la profesionalización, en los puntajes de evaluación, en la obediencia a la norma [...]. Alrededor de ellos, se desatará una rebatiña por los mejores directores, publicistas, vendedores, administradores, abogados, informáticos, técnicos medios, valiosos para el éxito de la corporación; ganar la guerra corporativa depende de las competencias, del capital humano apropiado. La escuela deberá ser el venero de este capital. (José Alfredo Torres, 2010)

La mundialización educativa por competencia, la flexibilidad de los parámetros educativos, genera que los profesores no solamente deben dedicarse a la docencia sino que también deben aprender a corregir los nefastos errores competentes del sistema educativo; en el caso de la educación básica, las contradicciones son evidentes, el plan educativo por competencias no tiene eficiencia en lo que es la educación especial *¿Cómo enseñar, adiestrar, canalizar, educar en competencias a personas con síndrome de down, personas con discapacidad visual, auditiva?* ¿De igual manera se les exigirán las evidencias competentes?

El profesor, ni otro modelo o forma educativa tradicional desacredita las habilidades, cualidades y capacidades de las personas en relación al aprendizaje, sino que se muestran las carencias pedagógicas de lo que es una de tantas deficiencia de las competencias educativas; no se desacreditan las intenciones de ser un país de primer mundo, en todo caso; se cuestiona el desorden pedagógico, y filosófico que carece la reforma educativa, es decir; con las nuevas políticas educativas, no se pretende tener desarrollo sino crecimiento.

El profesor no solamente debe ser autosuficiente con las carencias escolares; aulas en malas condiciones, sin tecnología, ni luz, sin internet, con estudiantes donde domina el hambre antes que las ganas de estudiar, desnutrición, de igual forma las carencias gubernamentales, donde en todo México domina la inseguridad, sino que también; los profesores con bajos salarios en todos los niveles educativos pagan derecho de piso al crimen organizado, por temor a ser secuestrados, a ser extorsionados, o en su caso ser desaparecidos, o en la mínima expresión del Estado; perder su trabajo.

La educación medio superior y superior no es nada diferente a la educación básica, consta con cada elemento de carencia competente, la filosofía de adiestramiento reproductiva es el núcleo de la flexibilidad educativa; el docente, el profesor, el investigador no solamente debe enseñar, sino que debe producir e investigar en competencias para seguir preservando su trabajo. En ese mismo eje asevera Rita Angulo Villanueva que: “Los profesores de repente se encontraron con que ya no sólo eran profesores de aula sino que tenían que cumplir obligatoriamente, si querían acceder a los programas de estímulos económicos, con cinco funciones: docencia, investigación, tutorías, vinculación y gestión”. (Cachi, 2015). Además de dichas circunstancias, se hace mención de las contradicciones educativas competentes: en cada nivel educativo; la filosofía del Estado gubernamental mediante los preceptos de la reforma educativa, ha sustentado una guerra contra el profesor para el sometimiento a los ejes de esclavitud moderna, la cual; sustentada por una educación de calidad e innovadora.

Las evidencias son notorias, existen contradicciones en la reforma educativa, entre una de ellas es que, el docente sigue atendiendo un número de 35 a 40 estudiantes por grado, *-lo cual es antipedagógico por mención propia de la reforma educativa-* es decir, que la educación por competencia postula una educación para el pasado y no para el futuro, una educación en forma de recetario.

En México actualmente, un profesor en el nivel básico, atiende de dos a tres grupos, no mencionando que en los lugares fuera de la ciudad un solo profesor atiende a casi media escuela. La única representación que tienen los estudiantes y profesores ante el sistema educativo por competencias es la ganancia, el profesor produce y genera investigación, los estudiantes son producidos mecánicamente para el ejército empresarial.

Las escuelas entonces; son centros de concentración masivos de epistemicidio, vestidos de un bien común ante la sociedad educada para la obediencia, la escuela y la reforma educativa actualmente son un despotismo ilustrado que se

encuentra entramado a la educación como herramienta social. La educación como derecho universal es el derecho al despotismo democrático y académico, donde los profesores y estudiantes tienen derecho a ser sometidos por el sistema educativo por competencias como una educación moderna.

La nueva educación excluye a los profesores, la evaluación no tiene un cuerpo humanístico, científico, académico, educativo, ni moral. En México, la reforma educativa ha sido implementada para la desarticulación del pueblo, de igual forma para la desacreditación masiva de profesores; en ese sentido se han mostrado diversas contradicciones de la reforma educativa; si se pretende ser un país de primer mundo ¿Por qué en México –y posiblemente en otros países también- se despiden de manera violenta a cientos de profesores? Otra contradicción de la reforma educativa es que:

Por cada profesor en México hay ocho en Estados Unidos; [...] de poco más de 8 mil que existen en México, en Estados Unidos hay más de 300 mil'. La mayoría de profesionistas [...] se ubican en trabajos administrativos donde perciben ingresos como empleados: en el sector salud, educación, turismo o la producción de alimentos. (José Alfredo Torres, 2010)

La realidad capitalista en México, y en la gran parte de todo el mundo; no garantiza un campo laboral, acorde a la profesión; sino más bien, existe la contradicción de que entre más grado académico, menos oportunidades laborales y por consecuencia, no solo el profesorado; sino todo profesionista tiene la necesidad de laborar en condiciones deplorables. El despido masivo de profesores –*por falta de capacidad desde la postura de los ejes políticos educativos*- se contraponen con la carencia de profesores en los espacios educativos desde nivel básico hasta nivel superior.

La cosificación educada, muestra con descaro que la educación es administrada por parámetros extranjeros, México no es más que el laboratorio pedagógico flexible, es la acumulación de capital humano para las redes nacionales e internacionales dominantes. La finalidad es ensamblar al docente en cualquier espacio laboral como objeto útil, construido para una flexibilidad natural permanente del mundo científico, político y capitalista.

La plasticidad de la nueva educación; genera profesores flexibles, adaptables, y éstos a la vez promueven una filosofía técnica-pedagógica para el mercado laboral. El profesor empaquetado y sellado como mercancía; ha sido evaluado por los estándares de calidad; confirmando de manera abierta que; el corte competente; demanda la producción mecanicista de seres alienados, moldeados como producto, pues las competencias como educación, por esencia colonizan, y la filosofía de los sistemas oligárquicos obtienen ganancias sobre la ganancia misma. “Así el Banco Mundial va derecho al grano, sin remilgos ni circunloquios: ‘una mayor flexibilidad de mercado de trabajo [...] es esencial para todas las regiones que emprende reformas profundas’”. (Forrester, 2012). La esclavitud docente se ha modernizado por extensas y complejas reformas industriales educativas; los docentes son mundialmente castrados de conciencia, el profesorado como elemento necesario de la educación ha sido pisoteado como profesión y por ende los Sindicatos han sido desarticulados, pues ante el Estado político no tiene mayor relevancia la educación para la ciudadanía.

La reforma educativa mete a todo mundo en una vida rápida para la producción como ya lo mencionábamos anteriormente, y esa producción se hace llegar tanto a estudiantes, docentes, a la sociedad misma, como la receta a cumplir para tener siempre la felicidad anhelada. Al docente con la reforma educativa se le genera el hambre de producir más, para ganar más. Y es que las relaciones humanas se han convertido en esclavismo del otro, la competencia académica que implementa la burguesía permite reducir al ser humano en peones adiestrados, con hambre de un prosaico salario en un mundo político naturalizado, donde:

La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se por venerable y digna de piadoso respeto. Al médico, al jurista, al sacerdote, al poeta, al hombre de ciencia, los ha convertido en sus servidores asalariados. La burguesía ha desgarrado el velo del emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las ha reducido a simples relaciones de dinero. (Engels C. M., 2011)

Los profesores han sido sometidos, a un régimen gubernamental de la obediencia, y donde los parámetros constitucionales de la reforma educativa afinan la operatividad de mecanismos industriales; dando paso a lo que es la filosofía de la economía política, que versa como fundamento social un industrialismo

democrático de productividad, pues; la categoría funcional de la sociedad educada por los nuevos profesores es crear estudiantes, alienados por la dialéctica de la economía política; el fin determinado por los criterios gubernamentales educativos es que “los trabajadores mexicanos en el extranjero pueden y alcanzan niveles de productividad sobresalientes bajo cualquier medida. Por ello, en México se debe proveer a nuestra población con la más alta plataforma para el desarrollo de sus habilidades”. (Federación, 2013)

El descaro de la firma del Pacto por México, hace referencia clara de dicha situación, el clima político se ha encargado de construir acuerdos; desde la perspectiva privada para fortalecer el dinamismo de la ciencia y la tecnología incrementando el nivel de inversión en los sectores privados antes que en los sistemas públicos. Dicho contexto no muestra que dichos acuerdos sean requeridos por México, sino que la filosofía de los sectores políticos es eliminar al profesor, al profesionista a todo sindicato para la esclavitud moderna, académica y competente.

El falso argumento de la educación moderna, castra a los docentes, construye capital humano clasificado en la compra y venta de cuerpos y mentes. Todo profesionista no solamente tiene un valor de competitividad sino un valor adherido de comercialización internacional. “En este sentido, se debe incrementar el nivel de inversión –pública y privada- en ciencia y tecnología, así como su efectividad. El reto es hacer de México una dinámica y fortalecida Sociedad del Conocimiento.” (Federación, 2013). La evaluación de los docentes, tiene como finalidad adaptar a todo profesor en la forma educativa para producir y generar productos con alto valor agregado. De lado queda el humanismo, los valores morales, éticos, la solidaridad, amistad, la educación es vertical, la sociedad del conocimiento es un monopolio, donde el capital es la llave de la actual sociedad moderna, es la privatización de lo humano sobre lo humano.

Al analizar el Plan Nacional de Desarrollo, (2013-2018), se encuentran preceptos demagógicos reformistas, los antagonismos de dicha educación por competencia, muestran una desarticulación de lo empotrado como educación a las

circunstancias de pobreza que hunde a México. La educación ha sido públicamente privada de la integridad y del derecho universal como ciudadanos, o como profesores, o bien estudiantes, anunciando que:

La reforma educativa es un paso decidido para **desarrollar el potencial humano de los mexicanos con educación de calidad** a través de tres ejes de acción fundamentales. En primer lugar, se busca que los alumnos sean educados por los mejores maestros. Con el Nuevo Servicio Profesional Docente, ahora el mérito es la única forma de ingresar y ascender en el servicio educativo. En segundo lugar, se establece que la evaluación sea un instrumento para elevar la calidad de la enseñanza. [...] Finalmente, fomenta que la educación se convierta en una responsabilidad compartida. Con la Reforma Educativa, directivos, maestros, alumnos y padres de familia podrán tomar decisiones conjuntas para mejorar el proceso educativo en cada plantel. Esto se traduce en otorgar mayor autonomía de gestión a las escuelas. (Federación, 2013)

Si por la calidad de la educación se pretende laborar con los mejores docentes, entonces debería existir un mejor modelo educativo. El contexto no es el mejor para encausar un prototipo que escanea superficialmente a los profesores, el plan Nacional de Desarrollo, descaradamente anuncia que la evaluación como instrumento, es con fines de obtener una verdadera autonomía, es decir, el Estado se deslinda como primer órgano de garantizar de toda educación pública, mostrando de manera natural la privatización educativa.

En ese sentido, se contraponen las funciones de una educación integral con una educación moderna con discurso demagógico, los derivados de la educación flexible no han dado mayores resultados de desarrollo, pues aumenta cada vez más el desempleo, la falta de calidad de espacios educativos, los científicistas muestran una irrealidad profesional.

Minimizar al profesor, desacreditar la credibilidad social del profesorado y eliminar desde raíz los sindicatos, se muestran en la estrategia 3.1.1 del Plan Nacional de Desarrollo, que propicia “establecer un sistema de profesionalización docente que promueva la formación, selección, actualización y evaluación del personal docente y de apoyo técnico-pedagógico”. Lo que da por sentado el:

- Estimular el desarrollo profesional de los maestros centrado en la escuela y en el aprendizaje de los alumnos, en el marco del Servicio Profesional Docente.
- Robustecer los programas de formación para docentes y directivos.
- Impulsar la capacitación permanente de los docentes para mejorar la comprensión del modelo educativo, las prácticas pedagógicas y el manejo de las tecnologías de la información con fines educativos. (Federación, 2013)

No son utopía los argumentos con los que se hacen evidentes las violentas desacreditaciones de los docentes, la lógica de las políticas gubernamentales, miden, esclavizan y cortan la libertad de cátedra, los programas educativos son inflados con programas de formación docente, cuando en esencia la práctica pedagógica no tiene sustentabilidad en la aplicación del campo educativo, la profesión de ser profesor es denigrada como servicio profesional, como si la docencia fuera el campo laboral más vergonzoso que pueda existir. Y no del todo tienden a agregar que, para garantizar el cumplimiento de los parámetros de la reforma educativa, es necesario:

- Definir estándares curriculares que describan con claridad lo que deben aprender los alumnos del Sistema Educativo, y que tomen en cuenta las diversas realidades del entorno escolar, incluyendo los derivados de la transición demográfica.
- Instrumentar una política nacional de desarrollo de materiales educativos de apoyo para el trabajo didáctico en las aulas.
- Ampliar paulatinamente la duración de la jornada escolar, para incrementar las posibilidades de formación integral de los educandos, especialmente los que habitan en contextos desfavorecidos o violentos.
- Fortalecer la educación para el trabajo, dando prioridad al desarrollo de programas educativos flexibles y con salidas laterales o intermedias, como las carreras técnicas y vocacionales. (Federación, 2013)

La filosofía de las competencias ha perdido *–como era evidente–* el entramado lógico de lo que es la educación, la comparación de contextos con otros países es falsos pues en México se experimenta con las escuelas de tiempo completo ampliando la jornada laboral y escolar, cuando en Finlandia han disminuido la jornada de horas escolares y con ello han fortalecido la educación integral, crítica incluyendo siempre a las humanidades como núcleo fundamental, buscando en esencia reformar una humanidad.

De manera natural el Plan Nacional de Desarrollo propicia programas educativos flexibles, muestra la tesis; que la educación a medias o más bien la educación como técnica aplicable, es la salida adecuada para acceder a la sociedad del conocimiento. Las argumentaciones varían desde instrumentalizar hasta dar mayor importancia a la educación en carreras técnicas o vocacionales, no construye un horizonte íntegro para la nueva humanidad sino un contexto atrincherado en la obediencia.

En ese sentido la reforma educativa no solamente afecta y minimiza todo ser, sino que funciona como la estructura empresarial para que de manera eficiente la universidad pública y toda educación con aras de concientización se encuentre marginada en el resumen de la privatización; es decir: “La marginalización de la universidad ocurre simultáneamente con la exigencia de calificación terciaria de los profesores, [...]. El ‘entrenamiento y capacitación de profesores’ se convirtió en uno de los segmentos más prósperos del emergente mercado educativo [...]” (Santos, 2015) La filosofía de las competencias tienen como cultura el mercado y los productos (estudiantes, docentes) son idóneamente capacitados para el saber hacer. El descaro educativo competente, se ha convertido en una cultura globalizada del saber hacer. Se postula que la filosofía de las competencias como evidencias del industrialismo educativo ya que:

Los profesores serán proletarizados por aquello de lo que supuestamente son dueños, la educación y la investigación, zombis de los formularios, objetivos y evaluaciones, impecables en el rigor formal y necesariamente fraudulentos en la sustancia, *workpackages, deliverables, milestones, [...]*. [Y] para los docentes más jóvenes la libertad académica no pasará de un chiste cruel. Los estudiantes serán dueños de su aprendizaje y de su deuda por el resto de sus vidas, en un permanente proceso de deslizamiento desde la cultura estudiantil hacia la cultura del consumo estudiantil, autónomos en sus elecciones sin conocer ni su lógica ni límites, personalmente orientados hacia las salidas de una alternativa masificada de empleo o desempeño profesional. (Santos, 2015)

La filosofía dogmática que mide, minimiza y descalifica al profesor, es con posturas de alimentar al sistema político económico como único medio educativo. Los profesores por consecuencia, no tienen importancia alguna para la formación de seres críticos, analíticos, los profesores son utilizados para ejecutar la nueva esclavitud como educación autónoma y moderna, de ser caso contrario; si existen profesores no adaptados a dicho medio de competitividad surge el poder de violentar sus derechos laborales, reprimir sus expresiones o en caso necesario desaparecer toda personalidad crítica que sea obstáculo de producción. El profesor; ha perdido toda credibilidad y sus más altos valores como liberador de conciencias; el profesor moderno, es el adaptado el conformista, el que no propicia a la pregunta, a la duda, a la crítica, el buen profesor es el que ayuda a fortalecer el domo capitalista, donde toda profesión pasa a ser producto de ganancia para el mercado de la competitividad.

LAS COMPETENCIAS Y LOS ESTUDIANTES

Los mecanismos de una nueva sociedad, se articulan con la producción de conciencias ilustradas por la filosofía de las competencias; por lo que, los estudiantes no son más que prototipo de experimentación, para determinar la efectividad con la que han sido implementadas las competencias. Los estudiantes entonces; son contruidos como bultos obsoletos de almacenamiento, o lo que podemos denominar el Ser moldeado. La falta de consistencia educativa, forma una sociedad a tono menor de lo que es la educación integral; los estudiantes como receptores de competencias educativas, son estampillas como comprobantes de pago para las empresas, que miden y disponen del financiamiento económico hacia el sector educativo.

Las competencias en La Educación Media Superior promueven que: “los estudiantes de bachillerato tendrán la oportunidad de formarse en un conjunto de competencias comunes [...] para continuar estudios superiores y, si así lo deciden, se capacitarán para incorporarse al mercado de trabajo”. (RIEMS; 2007). Por dicha circunstancia, no es casualidad que se descalifique a la universidad como centro epistemológico, crítico y analítico; pues de alguna u otra manera existe contacto con las humanidades. Ante dicha circunstancia, la universidad con la gravedad del contexto, sigue resistiendo a los embates sistémicos globales de la sociedad como economía.

El concepto de competencia tal y como se entiende en la educación, resulta de las nuevas teorías de cognición, por lo que significa saberes de ejecución. Es decir como lo menciona Holland (1966): “la educación basada en competencias se centra en las necesidades, estilos de aprendizaje y potencialidades individuales para que el alumno llegue a manejar con maestría las destrezas señaladas por la industria”. La competencia laboral, es la respuesta y la necesidad de la filosofía por competencias para un nuevo estudiante adiestrado.

De manera eficiente, y con gran descaro se minimizan las ciencias sociales y humanidades, con el argumento que estas no generan conocimiento científico, por tanto; la formación por competencias exige un proceso de transformación, que va desde una lógica del aprendizaje y de la enseñanza, hacia la capacitación del saber ejecutar. El adiestramiento, entrenamiento, la programación de los estudiantes, es la educación por competencias que requiere el sistema educativo, con la finalidad de hacer crecer los ejércitos que llevaran al futuro industrial y que de manera automática eliminan al estudiante crítico.

El propósito del proyecto económico de las competencias, tecnifican y capacitan a los estudiantes, mediante programas y planes de estudios institucionales – *donde el estudiante es educado al servicio de las necesidades económicas*- con la finalidad de poder tener una formación maleable ante los intereses mercantilistas de una determinada empresa. Se asimila entonces; que dicha posición oficialista “[...] se encuentra agazapada, tratando de encontrar momentos, circunstancias, oportunidades para volver a arremeter [...] porque en el fondo lo que más le importa [...] es el modo de hacer más proclive al sistema social y económico vigente”. (Corzo, 2010)

Es decir, que la dialéctica de las competencias propician la modernidad y la educación por competencia como eje central de cambio, cuando en esencia no ha tenido mayor relevancia para la transformación de los estudiantes como ser protagonista de la sociedad sino que “el sistema educativo podrá formar, si acaso, egresados laboralmente bien calificados, pero sin recepción, pues, en primer lugar, escasean lugares en la planta productiva; y en segundo, prevalecen los bajos salarios”. (José Alfredo Torres, 2010). Si no existe panorama ni siquiera como metafísica, para resolver los problemas como el analfabetismo, la pobreza, el hambre, entonces tampoco existirá la innovación educativa y la formación de estudiantes críticos y analíticos que influyan en la construcción de una nueva realidad. La implementación de las competencias como filosofía educativa, corresponden a una política de Estado, haciendo efectiva la incorporación de México en el mercado global.

En ese sentido es visible que, “factores políticos no educativos deciden en su mayor parte la asignación de recursos para el sector educativo. [...] Imperan [...], la complicidad burocrática y la negociación a puerta cerrada, [...], a los criterios técnicos que deberían regir en el sector”. (Niebla, 2012). Por ello; reformar la universidad, la educación y el estudiante, es reformar la autonomía y su formación educativa de los estudiantes, es amalgamada por cimientos metafísicos propiciada por la educación moderna. La filosofía de la educación que propiciaba la libertad, se ha convertido en educación libre de filosofía.

Los demagogos reformistas administrativos de la educación, al igual que la silla vacía que se encuentra en la SEP *–en el sentido que constantemente se destituyen Secretarios de Educación y por las evidencias que muestran; no hay una postura como planteamiento de estudio educativo transforme desde la raíz a México-* hacen comparaciones de innovación, modernidad y desarrollo con países como EE.UU, Singapur y Finlandia como contextos similares en lo que corresponde al sector educativo, lo que muestra una falta de capacidad y de conocimiento de los espacios escolares rurales y urbanos; pues no existen estudios del proceso tecnológico, científico, económico ni mucho menos educativos de los países ya citados.

La utopía de similitudes con otras naciones, debe ser un tema abierto a debatir más que comparaciones, son evidentes las contradicciones. “[...] México gasta 37 mil pesos anuales por estudiante (mientras el promedio de la OCDE es de 117 mil)”. (José Alfredo Torres, 2010). La burla de los ejes gubernamentales mexicanos al expresar similitud de contextos de países anteriormente mencionados, muestra un atascamiento educativo. México destina un 5.2% del Producto Interno Bruto (PIB) a la educación a diferencia de Finlandia que destina el 12.81% y Cuba el 12.9 %; evidenciando que la educación en México, es el medio más efectivo de corrupción.

Contradicciones evidentes, dejan en ridículo la filosofía de las competencias. En Finlandia y Cuba es casi inexistente la educación privada, a diferencia de México que existe una ontología de formación empresarial educativa del ser. La educación

privada en México, ha superado a la educación pública, pues no existe garantía de un acceso a una escuela pública y por ende, la educación se ha convertido en un negocio. En suma, todo estudiante que aspira a tener una educación se conforma con las migajas educativas, podridas en fundamentos, enfermas de mercantilismo y estériles de una educación crítica liberadora.

Volviendo a lo que es la SEP, es considerada como institución, la cual, está desarticulada con los verdaderos intereses de la educación para el ser humano, la ignorancia de comparar contextos, realidades, economía, sociedad y fines educativos: muestran la inmadurez de los estudios académicos, científicos, tecnológicos, al igual que en el campo de las humanidades, pues el retroceso innovador de las competencias ha mostrado mayores índices de deserción escolar, mayor violencia, mayor ignorancia en las diversas disciplinas escolares, o mejor dicho, ha provocado más hambre y por ende la nueva sociedad es ya inhumana con una sociedad donde la producción y el consumo, son ejes del conocimiento científico que convierte a todo como en una empresa organizada, social, política y democráticamente en una guerra económica.

La imposición de la reforma educativa, el sometimiento bajo cualquier parámetro de dominio, enmarcan a los estudiantes en un “deber ser”, peones del sistema capitalista explotador. La educación se compra y se vende, y las instituciones de todos los niveles educativos se extinguen con la filosofía de la educación integral como derecho universal. La privatización de la educación, es una forma de vida natural, pues el fin último de toda institución es la comercialización de seres humanos totalmente idóneos para la obediencia, por lo que implica que los estudiantes son programados con la dialéctica depredadora del consumismo y de la naturaleza sistémica que consume toda conciencia crítica.

“la inversión económica era y [será] la panacea en la que los gobiernos y líderes políticos y administrativos veían [y seguirán viendo] la solución que venía de afuera para el problema de la articulación *educación y sociedad*. En este contexto economicista se explican las consecuencias que se siguieron y ahora precisamente estamos evidenciando como *efectos negativos* y por qué no decirlo, nefastos para la educación en América Latina. (Bedoya, 2005)

En la ideología sembrada en los estudiantes muestran una epistemología llena de historia dogmática, las ciencias están formadas y reformadas con criterios

definidos para el trabajo científico y tecnológico, bajo la hermenéutica de control como bien necesario para los estudiantes, la cual, es sustentado como filosofía pedagógica. La historia de la pedagogía, muestra las deficiencias de educación crítica hacia los estudiantes, la epistemología de las competencias definen el nivel de cultura de la nueva sociedad del conocimiento, impuro, incierto, irreal, caduco, desechable, definen lo que es el conocimiento por competencia, o en otras palabras; definen el tipo de productos basura en lo que serán convertidos los estudiantes.

La tecnología, la ciencia, no son un mal para el estudiante, sino que éstas han sido tomadas como herramientas de dominio, el grado de irresponsabilidad es basto como para determinar que la nueva educación, carece de ética profesional, carece de valores, cultura, y con poco -si es que nada- tránsito cognitivo de los pueblos originarios. Las competencias han creado estudiantes, fríos, enfermos, sin sentimientos, pues no interesa el fortalecimiento de las raíces, el conocimiento como identidad, es por la equivocada visión de la identidad propia que el racismo aumenta en los estudiantes y en la sociedad misma.

Los estudiantes, robots totalmente programados para la obediencia, porque en esencia, para eso se les otorga educación, y no para que sean de gran interés las culturas, los desastres naturales en otras partes del mundo, o de igual forma las invasiones de países, no interesan los conflictos de guerra, o las instalaciones de campo de concentración militares en diversas partes del mundo, que propician el robo descarado del petróleo; lo que si tiene importancia para la filosofía de las competencias es que la nueva educación reproduzcan estudiantes con la filosofía de individualismo.

En América Latina y el Caribe se amputa al hombre de la conciencia crítica, la individualización sistémica de la filosofía por competencias fetichiza la realidad al grado que el hombre se ha volcado hacia la mercantilización y a la pérdida de identidad hasta avergonzarse de sí mismos. “Estos hijos de carpintero, se avergüenzan de que sus padres sea carpintero, estos nacidos en América, que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crio y reniegan,

¡bribones!, de la madre enferma, [...]”. (Luis Damiani, 2007). Se ha insertado la idea de corregir a los pueblos originales con leyes heredadas de una monarquía. En caso específico de México, siempre vive y seguirá viviendo, imitando, reciclando y aceptando “una máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España.” (Luis Damiani, 2007). La mirada es redirigida hacia América del Norte, o en todo caso hacia el Occidente, no es competente aquel estudiante que piensa su identidad, su entorno, su cultura, sino el empresario, el emprendedor, el generador de economía como medio esclavizador. Porque la educación por competencias, es la que abrirá las puertas a la ganancia, a ser un ciudadano exitoso, triunfador, que genera empleo y que en el futuro no tendrá necesidad de pagar impuestos como las grandes empresas que cada vez más se enriquecen de la gente.

En ese sentido, en México los estudiantes son formados para pensar como occidentales, la construcción del individualismo, la domesticación evidencia un mundo colonizado por los mismos profesionistas mexicanos. Eficientes son los administrativos científicos competentes en el mundo de la nueva educación, la fuerza del capitalismo que surge de manera creativa y adaptada en las competencias para, fomentar un adiestramiento educado, se reduce a los estudiantes y con ello surge la eliminación de la filosofía de los pueblos originarios, o en todo caso existe:

En términos simbólicos, el mapa educativo de la modernidad es un mapa de Mercator. La cultura eurocéntrica ocupa casi todo el tamaño del mapa y sólo marginalmente, y siempre en función del espacio central, son dibujadas las otras culturas indígenas, culturas negras y culturas de minorías étnicas u otras. Es éste el mapa del imperialismo cultural del Occidente. En este mapa el conflicto entre las culturas o no aparece del todo o aparece como conflicto solucionado por la superioridad de la cultura occidental en relación con las otras culturas. Por eso, en el sistema educativo hegemónico las otras culturas o están ausentes o están mercedamente vencidas, marginadas, suprimidas. (Santos, 2015)

El fanatismo pedagógico competente destruye la conciencia, la razón y el análisis de los estudiantes, los especialistas fomentan nuevas prácticas de dominación, como el hambre, trabajos mal remunerados, mala educación, y el paliativo surge como una educación de calidad, elaborada con elementos pedagógicos aislados y desarticulados de lo que es la realidad de las diversas instalaciones y de las

primeras necesidades de los mexicanos. La cultura globalizadora ha entrado en cada estudiante para privatizar hasta los pensamientos, la forma de vivir se ha reglamentado para enfrascar a los estudiantes mediante procesos de idoneidad eficiente, las evaluaciones como PISA, aparenta ser una herramienta adecuada de verificar los aprendizajes, lo que en esencia es un mecanismo de medición.

México se ha distinguido por la ineficaz educación por competencias sustentada por las diversas instituciones, manteniendo siempre en alto las empresas por medio de financiamiento gubernamental, y evidenciando que la importancia del turismo es más eficiente que la educación, lo que da muestra a la imagen fetichista de un Estado de bienestar. La universidad se reforma con la finalidad de disminuir el financiamiento educativo, propiciando la investigación privada como la sociedad experimental científica y no es porque sea más importante, sino porque no interesa financiar una educación que beneficie los criterios de conciencia, libertad, crítica, analítica y que rompa los parámetros de la filosofía competente como la producción de mano calificada.

La decadencia [...] aparece como un hecho cada vez menos vago, aceptado como fenómeno natural administrado por los Estados, que a su vez están a su merced de la economía privada. Ésta ejerce su dominio juntamente con los grandes organismos mundiales que conocemos, tales como el Banco Mundial, la Organización de Cooperación y Desarrollo Europeo y el FMI. Porque el régimen real bajo el cual vivimos y a cuya autoridad estamos cada vez más sometidos no nos gobierna oficialmente sino que resuelve las configuraciones, el sustrato con los cuales los gobiernos deberán gobernarnos. (Forrester, 2012)

Las supercherías oficializadas por las competencias, no muestran a los estudiantes como seres humanos, sino como objetos moldeados, con funciones programadas a cumplir, se les niega como autónomos, como sujetos, como entes pensantes por lo que son conciencias torturadas. Los estudiantes no son un ser determinado, ya no más el “ser ahí” sino que, la formación educativa competente muestra un “ser así” un ser terminado y “hacer así”, un ser mecanizado. El orden sistémico de la educación moderna, muestra un ser ideal y elimina el ser real como protagonista de la realidad.

Por tanto, es más que evidente que no existen estudios de contexto para la aplicación del plan educativo por competencia, solo los deseos empresariales han

dominado esta nueva realidad educativa dogmática, donde domina la esencia primordial de ejecutar una filosofía por competencias:

[...] por una política deliberada para mantener condiciones de injusticia, suele sostenerse que el apoyo a los mecanismos educativos, científicos y tecnológicos para producir mayor conocimiento, y sobre todo para su aprovechamiento, significa desatender otros problemas como el retraso económico, la injusta distribución de la riqueza, la insalubridad, el deterioro ambiental o la falta de educación y de desarrollo cultural. (Olivé, 2013)

Con esta perspectiva de modernización, se muestra que los estudiantes no son núcleo de importancia de una nueva era académica, sino más bien, solo se visualizan como nuevas perspectivas de un mundo adecuado en un estado de vida adaptable a las circunstancias de producción. La dialéctica del mundo de la competitividad moderna, muestra una desacreditación a las humanidades para evitar que los estudiantes tengan la posibilidad de poner en crisis un mundo adiestrado por las competencias desarrolladas para la producción.

A diferencia de la educación por competencias que propicia la filosofía productivista del desarrollo económico, las humanidades: “[...] desde la perspectiva de la filosofía, por tanto, no debe quedarse sólo en los procesos de investigación, sino es preciso que atienda también a los procesos de *enseñanza en las ciencias*”. (Olivé, 2013) Las competencias, carecen de lo que son las ciencias sociales y humanidades, sino que además de ello nacen del contexto empresarial, que destruyen los pensares y el multiculturalismo de México y del mundo.

En suma, no solo es formar estudiantes como especulación, o como una sociedad nueva, sino que se debe saber que la filosofía de las competencias plantea una nueva sociedad; la cual indica desarticular los planes educativos por competencias para fomentar la formación de estudiantes con estudios en la ciencia y en la tecnología pero evitando siempre dejar de lado la aplicación del conocimiento en las dimensiones como la cultura, la naturaleza, lo educativo, la sociedad, es decir: “[...] formar especialistas en el estudio del sistema de ciencia y tecnología y sus relaciones con la sociedad, capaces de analizar [...], sus dimensiones cognitivas, éticas, axiológicas, sociales, educativas, económicas, políticas, jurídicas, culturales y ambientales”. (Olivé, 2013)

Se debe generar y construir una educación donde los estudiantes no deben ser esclavizados por el fetichismo de la innovación. La educación, las instituciones, al igual que los planes educativos, no tienen por qué ser reformados con estructuras competentes lineales, cerrados a la crítica, o con posturas dogmáticas. Si bien es cierto, urge una reestructuración del sistema educativo, iniciando desde quienes se encuentran frente en el sistema educativo, *-en el caso de México de quienes se encuentran frente a la Secretaría de Educación Pública-* no existirá modernidad, ni avances educativos con sentido humanísticos ni integrales mientras no se tome en cuenta una educación con propuestas trabajadas desde el contexto en que se necesita.

Es una burla, el tratar de dar un paso gigantesco de una educación considerada como tradicional, a la educación por competencias que supuestamente nos llevará al contexto de la sociedad del conocimiento, a la cual se le ha considerado como el paliativo que nos postulará como una educación de calidad. O que en el mínimo de los casos, nos postulará a la par de Estados Unidos y Finlandia.

En esa sintonía no se puede dejar de lado, que la sociedad del conocimiento plasma los evidentes requisitos para tener acceso al campo laboral, las capacitaciones técnicas, el adiestramiento, la competitividad, el sometimiento, la adaptación a investigaciones científicas que como filosofía tienen el dominio del mundo. Las nuevas generaciones de estudiantes deben producir conocimientos certificados por empresas privadas, que conservan las formas ideológicas del nuevo mundo competente.

El mercado de estudiantes bien capacitados y adaptados a los procesos científico académico, es la filosofía de la ganancia, del mercado libre de peones profesionistas; pues si bien es cierto la esclavitud no ha sido abolida sino más bien ha sido certificada para ser incluida en nóminas empresariales. La sociedad del conocimiento es la transformación de un estudiante en un esclavo internacional. En ese sentido, existe una competencia globalizada, donde el primer desafío es un mundo donde la competitividad se convierta en cultura y el segundo es que los

empleos no tengan una seguridad en su totalidad sino parcializados y temporales tal como inicia a mostrarse.

Otro de los desafíos que se apuntan es el que se refiere al cambio de las formas de generación, apropiación y utilización del conocimiento y a la conformación de un mercado internacional del conocimiento. Se reconoce que, para acceder al mundo de la competencia globalizada, al empleo bien remunerado y al disfrute de los bienes culturales, se requieren más conocimientos, [...] se asume como política la validación y la certificación de competencias, entendidas como “capacidades demostradas, con independencia de la forma en que hayan sido adquiridas”. (Camarena, 2015)

La educación laica es una ficción, se ha convertido en una ideología mercantil y de ganancias, la filosofía crítica, que aborda el mundo como eje liberador se encuentra encarcelada, por lo que implica que las escuelas ofrezcan una educación basada en los principios de la burguesía, es evidente que existe una ilusión de la autonomía, no de la nada el Estado vela para someter a todo ciudadano y a todo niño a una educación acorde a los preceptos metafísicos y filosóficos del capitalismo, de igual manera no dejan de lado a los maestros; pues educarán de acuerdo a la ciencia que promulga el Estado sin romper los intereses particulares gubernamentales.

[...] En todos los conflictos entre los intereses de la clase dominante y el método o las ideas de la educación pública, el Estado interviene para restablecer el equilibrio a favor de aquella. Únicamente en los periodos en que los fines del Estado y de la escuela se conciertan íntima y regularmente, es posible la ilusión de una autonomía, espiritual e intelectual al menos, de la enseñanza. (Mariátegui, 1925)

La educación bancaria (ahora por competencias) considera “a los educandos [como] depósitos, [...] Margen que solo les permite ser coleccionista o fichadores de cosas que archivan”. (Paulo Freire, 1973). La educación es concebida como una donación de aquellos que se juzgan sabios, a los que se contempla como ignorantes. Pero, la alienación se lleva mediante una educación repetitiva, memorística, sin concepciones críticas, dando como resultado una patología filosófica causada por la educación bancaria insertada en la conciencia de cada ciudadano, propagándose como pandemia.

La cultura de depositar y transferir valores educativos va alineada a la adaptabilidad de un sistema dominador y opresor, la educación capitalista

construye una educación adaptable para la sociedad actual y para los educandos mismos, asimilando una educación archivista, mecanicista técnicamente preparados para obedecer, evitando pensar y decir la palabra mediante su autonomía como ser humano. “Cuanto más se ejerciten los educandos en el archivo de los depósitos que les son hechos, tanto menos desarrollarán, [...] la conciencia crítica de lo cual resultaría su inserción en el mundo como transformadores de él. Como sujetos del mismo”. (Paulo Freire, 1973). El educando como herramienta laboral, adquiere de manera eficiente el utilitarismo capitalista de la educación bancaria.

El engranaje del sistema dominador de la filosofía por competencia fomenta el marketing de personas, con lo que tampoco es ilusorio argumentar que también se adiestran países con la finalidad de procrear conciencias diminutas, igualando la diferencia entre la información educativa y la formación educativa. La primera, (información educativa) corresponde a un vaciado de contenido estéril y la segunda, (formación educativa) a la formación crítica y filosófica. Las competencias educativas, llenan de información a los estudiantes, para venderlos bien a una empresa. Existe, una educación parametral como lo denomina Estela Quintar, en la cual “los estudiantes son formados y cortados desde la raíz, para ser empotrados como adornos escolares, huecos de conciencia, lo que da por resultado el vaciamiento de la humanidad en el nihilismo”.

El mundo industrial se clasifica por los mecanismos de dominio, las competencias como herramienta natural se han clasificado como requisito de vida y por ende, para el mundo laboral calificado. El dispositivo de la educación moderna e innovadora, muestra un panorama cuadrado, los estudiantes desaparecen como innovadores, o mejor dicho como forma de vida de la escuela.

La metamorfosis competente construye un mundo digital, los estudiantes son identificados por series numéricas que producen capital sobre el capital mismo, en nada se parecen los significados de comunidad del científicismo (innovador, moderno, constructor de comunidades alienadas industriales) y de la filosofía de las humanidades (liberadoras, crítica, analíticas, uso de razón); “la ‘comunidad’

industrial tiene otra concepción de dinamismo, basada en la perspectiva del lucro y otra concepción de competitividad, basada en las ganancias de la productividad”. (Santos, 2015)

La transformación del estudiante con una filosofía dominante, produce y reproduce el fetichismo académico, las falsas premisas de una lógica dominante y éstas son verdaderas para el sistema educativo y por consecuencia son aún más verdaderos para la sociedad cosificada (estudiantes), lo que da como resultado un producto de calidad, procesado y clasificado, es decir; que todo producto etiquetado (estudiante), tiene fecha de caducidad por lo que es desechado. Luego entonces, el mercado sistémico hace ver que no es el estudiante, sino el producto defectuoso lo que es considerado como no competente.

La nueva universidad, con modelos educativos innovadores, modernos, de primer mundo como Finlandia, Singapur, viste una realidad descontextualizada ante las carencias educativas que México tiene. La nueva universidad -en México- es una incubadora de estudiantes moldeados, cortados con el filo de la filosofía elitista dogmática. “La universidad moderna se proponía [y se propone] producir un conocimiento superior, elitista, para suministrárselo a una pequeña minoría de jóvenes, igualmente superior y elitista, en un contexto institucional clasista [...] que pontifica sobre la sociedad desde lo alto su aislamiento”. (Santos, 2015)

La existencia de estudiantes es remplazado por administrativos de economía, la producción por producción de objetos certificados y mecanizados para la obediencia, y por consecuencia se construye una sociedad superior, porque así se llegará al desarrollo económico. Esta forma de filosofía educativa también utiliza discursos tranquilizadores nacionalistas; que fundamentan la nueva educación financiada por los aparatos ideológicos del mundo fragmentado. Y que bajo esa lógica, los estudiantes son educados sistémicamente, los ejes principales de alienación son los medios de producción y con ello, la filosofía de las competencias sustenta una educación fetichista para las universidades reformadas.

LAS COMPETENCIAS Y LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS

El sistema educativo en México es un orden institucional político, los diversos proyectos académicos propuestos, carecen de articulación con los medios rurales y urbanos. Atendiendo dicho aspecto el polisilogismo de Robert Hutchins menciona que “la educación implica la enseñanza. La enseñanza implica el conocimiento. El conocimiento es la verdad, la verdad es igual en todas partes. Por tanto, la educación debe ser igual en todas partes”. (Camarena, 2015), Evidentemente, la educación no es igual en todas partes, primero porque México pasa por una crisis económica, a la par con el hambre, el analfabetismo, y las condiciones precarias en las que precisamente se encuentran las instituciones educativas.

Más allá de tal funcionalidad no es encontrar el espacio adecuado para implementar un proyecto educativo innovador, sino que la problemática es el antagonismo de lo que es el proceso educativo, que permea y desarticula al hombre con la sociedad, dando como primera evidencia la cosificación mediante la filosofía de las competencias. De tal manera que, si la educación es la herramienta de sometimiento, las instituciones son las empresas donde se producen las teorías para la esclavitud educada, la universidad es la institución más competente para dominar a la nueva sociedad.

El orden impuesto en todas y cada una de las instituciones definen la realidad y la forma de vida de los docentes, administrativos, estudiantes y con ello los padres de familia, que de igual forma son cosificados por la complejidad del sistema mercantil, que obliga a cumplir con leyes denigrantes visualizando el exterminio del hombre pensante. El proyecto educativo, es solo la vestimenta de la complejidad de las competencias, habría que sustentar que de manera general:

Por proyectos de educación pública entendemos el conjunto de ordenamientos jurídicos, y planes y programas que orientan la educación pública en un periodo histórico determinado. Se trata, por un lado, de leyes y reglamentos que enuncian de manera explícita los principios y fines educativos generales, y, por otro lado, de instrumento de planeación en los que se definen y justifican fines y

principios más específicos y las acciones concretas mediante las cuales se cumplen éstos. (Camarena, 2015)

El proyecto educativo por competencia en esencia es una miseria de filosofía, debido a que carece de un verdadero sentido educativo para el contexto de México y para América Latina, la economía, la política, la cultura, educación, salud, vivienda, agua, al igual que la naturaleza se encuentran en estado de deterioro, en lo que es la transición de lo público a lo privado, es decir; que la catástrofe no es oculta al explotar los códigos reales de esclavismo competente. Sino más bien; la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha sido ocupada por todo administrativo gubernamental o servidor público removido de otro cargo, ejecutando de manera eficaz las políticas de privatización y dominio de las instituciones y con ello depuran los valores humanos sustituyéndolos por valores mercantiles de compra venta. De manera abierta; el hombre como producto educado, se ha legalizado.

Existe en todos los espacios educativos un proceso empresarial, las instituciones educativas –*en general se habla de todos los niveles educativos en el nivel básico y de los diversos subsistemas de medio superior y superior*- se han consolidado como el espacio vacío de filosofía para la humanidad y para la producción de seres alienados, se desacreditan las humanidades, deteriorando la postura crítica y liberadora en los educandos y docentes. Los reformistas educativos construyen laboratorios, donde las humanidades no tienen acceso como disciplinas científicas con la justificación de evitar la contaminación de la sociedad con posturas filosóficas liberadoras. Sino todo lo contrario, tienen que ser modernizados para poder ser considerados seres humanos inteligentes, que se encuentran en el marco de la educación innovadora.

En ese sentido, no es raro que las diversas instituciones educativas de México se conviertan en empresas, industrias y fábricas para el proceso de tecnificación del producto educado, con la filosofía de la producción y reproducción de los procesos dogmáticos de lo que ahora se consideran los diversos espacios educativos. Y paralelamente la universidad se ha consolidado como una herramienta de marketing generando ganancias desmedidas, cuando en esencia, “la misión de la

Universidad [...] la de ser arquetípico centro, motor de la libertad hacia el bien". (Gaos, 2000)

La universidad ha sido reformada con ejes centralistas del medio económico. La tendencia de ser competitiva, genera exigencias de modernidad y lo que provoca generalmente es el endeudamiento con empresas privadas, pues; realmente no se ha transformado desde la raíz, sino que el círculo de la competitividad ha atrapado a la universidad en las alianzas del endeudamiento, por lo que en poco tiempo se investigará única y necesariamente lo que se le ordene o para lo que le sea financiado.

La competencia y la competitividad no agitan a las empresas y a los mercados en la medida que se dice y sobre todo como se dice. Las redes mundiales, transnacionales están demasiado entrelazadas, enredadas, vinculadas entre sí para que ello suceda. Se trata más bien de pretextos que disimulan un interés común a toda economía privada, interés que radica precisamente en estas ventajas, privilegios, exigencias, permisividades a las cuales ella dice estar sometida debido a las rivalidades temibles, amenazantes. Se trata de un conjunto de alianzas dentro de un mismo programa, una voluntad común, magistralmente administrada. (Forrester, 2012)

La nueva fachada de las universidades muestran un teatro a telón cerrado, donde su pedagogía carente de la reorganización de los planes educativos sufre de una historia de la filosofía que las catapulte como universidad de calidad, crítica y con un alto valor educativo integral, las reorganizaciones universitarias y de los planes educativos han sido tradicionalmente posturas de reformar a los seres humanos al dominio de conciencia, moldear las disciplinas para cultivar y especializar mediante instituciones que solamente roban la integridad y la autonomía. En torno, a esta filosofía, existen creadores de modelos educativos falsos para la liberación pero veraces para la esclavitud, planteada por los sistemas políticos educativos como enseñanza y aprendizaje necesario de modernidad.

La esencia de la enseñanza," estrictamente 'universitaria', está puesta para [...] su carácter *formativo* y no meramente *informativo*; lo cual alude, en principio, aunque no se agote en ello, a la necesidad de una participación *activa* del estudiante frente a una pura receptividad *pasiva*". (Gaos, 2000). Informar se puede hacer en cualquier espacio, pero el verdadero significado de escuela, le

corresponde en su totalidad formar al estudiante bajo una filosofía liberadora de dogmas y paradigmas científicos y esquemáticos.

La educación debe ayudar a filosofar y al mismo tiempo co-filosofar y no solamente a coevaluar como lo argumentan los ejes sistémicos de la filosofía por competencias. “Además los errores de diseño e implantación de las reformas educativas es notable la ausencia de una política para investigar los problemas educativos y desarrollar y difundir las innovaciones indispensables para resolverlos”. (Niebla, 2012). De lado quedan las instituciones públicas en los sectores rurales, de igual manera es evidente las instituciones privadas o públicas no son el núcleo a desarticular, sino más bien son articulaciones de mayor peso; es por ello que:

No interesa el carácter público o privado de las instituciones educativas; lo que importa es el sistema de reglas conforme a las cuales operan, y los resultados efectivos que resultan de su operación en la práctica. “Educación pública” connota un proceso organizado en el seno del Estado. Como proceso, la educación pública implica un conjunto de actividades; pero, además, éstas se realizan conforme a ciertos fines, reglas y principios [...] articulados entre sí y las prácticas educacionales conforme a la lógica de la lógica de la hegemonía. [...] La educación pública es un aparato del Estado. (Camarena, 2015)

Tener una sociedad consciente de todos los procesos políticos, económicos, educativos, culturales es sinónimo de enfermedad y por dicha circunstancia la sociedad tiene que ser curada y llevados como rebaños a la educación moderna de las competencias, es evidente que las perspectivas económicas son uno de los ejes más fuertes que dominan un mundo que es educado a medias y por consecuencia para la mercantilización de conocimientos ya etiquetados. Toda institución solo puede enseñar los preceptos ya postulados como conocimiento, y con, eso mismo se pretende dar estatus para ser considerada como universidad moderna.

Las reformas estructurales existentes en México, son las herramientas de dominio implementadas por la sociedad política, dejando a toda vista que más allá de un proceso de innovación educativa se encuentra la modernidad de la esclavitud asalariada. Las instituciones ya no son garantía de una educación integral, sino que garantizan la formación de un mundo caricaturesco; si la cúpula política

empresarial se encuentra en condiciones óptimas de vida, se da por hecho que la sociedad en general se encuentra en un plano de armonía; por consecuencia la producción de conocimiento será ofertado en vitrinas para la que lo obtenga quien cuente con el poder de la economía.

Las competencias propician un conocimiento desarticulado de la realidad violenta y dogmática que se vive; es por ello, que las competencias educativas se han consagrado como el paliativo de los problemas que sangra a México y América Latina como la pobreza, la desigualdad, la falta de oportunidades, el narcotráfico, secuestros, muerte, violencia, guerra, desapariciones forzadas, prostitución y con ello la guerra sucia que se implementa en contra de los docentes, empotrándolos como los más crueles y despiadados ciudadanos, que lo único que implementan es una educación que revoluciona las conciencias de todo el mundo.

Vargas sustenta que: “Toda estrategia educativa implantada por un Estado, [...] devela [...] el poder sobre lo que es y debe ser un país [...] y que pueda ser activa y creadora o dependiente y subordinada”. (José Alfredo Torres, 2010). Es evidente que las diversas reformas planteadas como educativas, son un medio de esclavitud violenta a todo ser humano y estudiante que pretenda tener un desarrollo cognoscitivo. Y de igual manera atenta contra el derecho a la educación, laica, obligatoria y gratuita. Es por ello; que el liberalismo³⁵ secuestra las mentes desde que están en plena gestación; cegando toda luz con fundamentos filosóficos que pueda comprender como ente pensante.

La estructuración por los ejes gubernamentales del nuevo gobierno educativo, la nueva esclavitud académica, el epistemicidio legalizado por los decretos constitucionales, pudren toda institución educativa que imparta una educación integral, desarticula los parámetros reales y necesarios de una sociedad y lesiona

³⁵ El liberalismo es una estrategia que fue propuesta por Milton Friedman y Friedrich Von Hayek y que implica el desmantelamiento del Estado benefactor; la reducción del Estado a su mínima expresión para dar lugar a las fuerzas del mercado; la prioridad del capital financiero; el fomento al “individualismo posesivo” (C.B Macpherson); la democracia limitada y desnaturalizada y el paso del capitalismo nacional al transnacional. (en Vargas;2010: 12)

los derechos de cada ciudadano y por consecuencia; las siguientes generaciones cumplirán órdenes como bueyes domados por el amo represor.

Las siguientes generaciones no tendrán la capacidad de defender sus derechos, su filosofía educativa será empotrada en un estado de bienestar moderno para la legalidad de la esclavitud y el sometimiento con núcleos democráticamente modificados, donde la sociedad es el rebaño dirigido al fetichismo educativo innovador.

“Siguiendo entonces estas directivas, el gobierno actual inició una reordenación del sistema educativo mediante la figura de “reforma integral de la educación primaria; secundaria-superior y universitaria. Nadie puede oponerse a la puesta en marcha de una reforma educativa porque sabe que es necesaria para el desarrollo. El problema es bajo qué criterios se desarrolla y cuáles son sus fines”. (José Alfredo Torres, 2010)

El mercado de conocimiento ha enmarcado una epistemología elitista, la producción de la sociedad académica se ha convertido en la producción por producción, de seres alienados por competencias idolatradas. La comercialización de estudiantes fluye por las venas de las grandes empresas transnacionales, ocupando espacios laborales, que no remuneran ni las condiciones básicas de alimentación.

En cierta forma, es evidente el temor de una concientización bajo los ejes de la filosofía crítica, la hermenéutica, la epistemología, la ontología como formación del ser y no del hacer como lo catapulta la filosofía fetichista y demagógica como lo son las competencias. El temor existente no es casual, pues de permitir una educación con verdadero sentido filosófico, la consecuencia sería la pérdida de ganancias y la disminución del banco de esclavos, que han adiestrado para la producción de dominio, es decir; se extinguirían como mano de obra barata, convirtiéndose en seres desalienados que aportan, exponen ideas críticas, y que desarticulan toda esclavitud legalizada.

Y es por ello, que se legaliza un proyecto flaco de pedagogía, y por consecuencia sin evidencia de una filosofía para el nuevo educando; aun cuando experimentan con los ejes filosóficos, es evidente la estupidez pedagógica, innovadora y moderna. Los sistemas irreales de la nueva educación no crean ningún tipo de

alternativa crítica, sino más bien, fundamentan un mundo ilusorio, es un mundo inválido el sistema educativo por competencias.

La invalidez de la filosofía se ha diseñado para una educación moderna por competencias. Es una estrategia para el dominio de todo ser humano, convirtiéndolo en objeto mecánico. En ese sentido; se puede visualizar que existe un lenguaje recetado por las corporaciones de producción de realidades, y de manera fácil la filosofía oculta, permite legalizar toda situación de dominio y esclavismo. Ante dicha circunstancia, si la educación es igual, entonces todo mundo será esclavizado por los decretos educativos de la reforma educativa pasado por un bienestar mundial. El sujeto pensante, crítico, analítico, la característica de la razón como ser pensante; ha quedado desfasado para la complejidad económica competente.

Ya no se es sujeto, ya no se concibe al hombre como tal, ya no se protagoniza a la educación, si no que esta última se ha convertido en un proceso educativo dogmático, y por esencia en una filosofía política-económica. Protagonizar un mundo con pensamiento crítico, no se encuentra en las líneas filosóficas competentes del sistema económico político; lo que ahora interesa –con las competencias- es que la universidad por esencia sea incubadora de productos desechables etiquetados para la sociedad industrializada, la universidad no es más que otro banco que roba la economía a los ciudadanos y con ello se consolida como un filtro empresarial, para la producción y; la venta del derecho universal como lo es la educación.

El sistema de la mercancía, la compra venta de conocimientos se han privatizados por el sistema capitalista, que como característica natural, implementa una razón instrumental, convirtiendo a todo ser vivo en mercancía. Desde este paradigma “la educación requeriría supeditarse a necesidades de la comercialización y distribución en un horizonte de choque entre bloques económicos”. (José Alfredo Torres, 2010). Las lógicas empresariales, industriales y de fábricas implementan una educación por competencias donde éstas son útiles para producción, para pulir mentes, los seres humanos son transformados en números de ganancias o

en otro sentido; se ha legalizado un mundo de mercancías flexibles con competencias educativas. Es por ello, que los elementos lógicos de la filosofía crítica, la epistemología, ontología, axiología, evidencian que los ejes filosóficos de la reforma educativa es una analogía.

El dominio de las instituciones educativas mediante un experimento extraído o plagiado de otros países, muestra que México aún no tiene un horizonte educativo definido; ha mostrado las incapacidades y la desnutrición pedagógica para proporcionar un estudio multicultural y pluricultural. La irrealidad de la filosofía de las competencias educativas, arrastran a las diversas culturas existentes en México, un proyecto educativo influido por la globalización no puede definir una educación por competencias y pasar a los estudiantes y sociedad en general por un embudo que evalúa y que parte de una realidad vertical.

Es por ello que se “acepta lo difícil y confuso de hacer el traspaso: ‘no siempre está claro lo que la escuela quiere decir cuando habla de competencias’; ‘[...]’. La pérdida de este vínculo hace que el concepto sea no tan significativo” (José Alfredo Torres, 2010). Se habla entonces, de competencia más no de lo factible que es aplicarlas a la educación, he aquí una contradicción más de la reforma educativa que consecuentemente tienen como base a Perrenoud como teórico fundamental pasando dicha perspectiva al mundo educativo; cuando el autor citado ha dado referencias de lo que son las competencias más no la postura ideal para la educación.

La reforma no es cuestión de modernizar los planes educativos, tampoco por cuestiones reglamentarias generales e imperativas, sino que son lineamientos estratégicos de una dirección política, para someter y con la misma filosofía la reforma no tiene mayor interés en proporcionar una educación crítica liberadora hacia los estudiantes. La polarización de la reforma, arrasa a la universidad y por ende la autonomía, generando una educación productivista mecánica que plasma parámetros para una realidad oculta de sometimiento.

Los planes educativos estipulados por las instituciones que han sido reformadas, ofertan una educación instrumental con planes educativos enciclopedista, que consisten en repetir un conocimiento masticado, rebuscado empotrando la información como formación educativa integral. En las instituciones reformadas que promueven la filosofía de las competencias, no existe una materia que involucre a la construcción del conocimiento, sino que obstaculizan la crítica y el análisis filosóficos para la reformación de seres humanos que expresen su palabra.

El mercado del conocimiento flexible es una pandemia, la privatización de toda educación es sembrada mediante la reestructuración de planes educativos, y las instituciones funcionan como bases de reclutamiento. En cierto sentido, se dan apertura al conocimiento impuro, hueco, vacío, estéril, un conocimiento con un acto ya dado, lo que indica que será imposible de llegar a ser potencia pues han sido construido de manera artificial, todo conocimiento que es desplegado por los sistemas gubernamentales es un conocimiento injertado; es evidente que

“El conocimiento se crea, se acumula, se difunde, se distribuye y se aprovecha. Pero ahora ya no todo el conocimiento está disponible públicamente para que cualquiera se lo apropie y se beneficie de él, como sucedía tradicionalmente, sino que buena parte del conocimiento se compra y se vende entre particulares”. (Olivé, 2013)

La modernidad ha propiciado el fin de la humanidad, la innovación contradictoria de la filosofía de las competencias educativas, arrojan ejes irracionales que muestran las contradicciones económicas, culturales, políticas, educativas; es decir, el argumento de los preceptos institucionales educativos muestran una realidad de igualdad, donde las riquezas, la educación los bienes que por derecho corresponden a una vida íntegra, todo puede ser bajo los proyectos democráticos, pero no está en disputa democrática los medios de producción que están bajo el régimen del capital que domina el mundo.

La educación bajo el dominio de la filosofía de las competencias es una arteria que convulsiona la autonomía y la educación como derecho universal. La modernidad no es la educación por competencias, mucho menos el desarrollo industrializado, u otra rama innovadora de la filosofía metafísica del saber ser; esto

es una regla del saber producir; para ser identificado como máquina de producción rentable y capacitada, que cumple con los elementos de calidad de la fábrica educativa que el mundo globalizado necesita esclavizar.

En el proyecto educativo modernizador, la racionalidad funcional entra en tensión con la que subyace a la dimensión ética del proyecto. Esto se revela bajo la forma de imprecisiones y contradicciones que se explican por la necesidad de legitimar al proyecto y que revelan la insuficiente validez lógica del mismo. [...] el proyecto pareciera haberse construido sobre el convencimiento de la inevitabilidad de las desigualdades y la creencia en que las imprecisiones y las falsas identificaciones permiten superar la fragilidad de su validez práctica, social y dialéctica. (Camarena, 2015)

Por muy generosa que sea la filosofía de las competencias, las instituciones no hacen más que acabar con la vida de los ciudadanos que demandan educación como derecho y valor universal, los ejes metafísicos de innovación y modernización eliminan toda vida crítica de los docentes y por el consentimiento de los filósofos, pedagogos, investigadores, especialistas, psicólogos y científicos contemporáneos competentes, se han arriesgado a proporcionar un mal servicio educativo o mejor dicho “darles exclusivamente gato de profesor por liebre de filósofo”. (Gaos, 2000) De tal forma que con ello desaparece el futuro de la sociedad crítica y liberadora que son los jóvenes sin los cuales la universidad no existe.

Los padres de familia ante el esclavismo legalizado democráticamente, no tienen visión de penetrar la cortina esclavista de la educación, pues se encuentran dogmatizados, alienados, sumisos ante la miseria laboral que los aqueja. Desde esa perspectiva el sistema capitalista, ha adiestrado las diversas instituciones para el sometimiento de todas las raíces de la sociedad humana.

La constitución específica de la vida humana, está manipulada a los antojos de los empresarios educativos, la frialdad existe en toda universidad, y es por el sometimiento y por la competencia de ser mejor, de humillar, pisotear de al lado, estrangular su autonomía, disminuir su palabra, que se ejerce la fuerza de dominio mediante un empleo precario. Es más que evidente que el sistema de producción induce a especializarse en áreas flexibles, pues ya no existe garantía de obtener ni la canasta básica con un solo empleo.

El Estado, no proporciona las garantías básicas, como salud, educación, seguridad, sino que ahora es un eje primordial de la privatización de los bienes necesarios ya citados. “[...] Los problemas de educación, de injusticia social, de salud, de energía, de agua, de ambiente, de alimentación, de conflictos sociales y de guerras, [son] fenómeno[s] de la apropiación privada y la monopolización del conocimiento, [...]”. (Olivé, 2013). Las diversas instituciones existentes en el México violento y depredador de conciencias, muestran una educación fracturada, fría, hueca, impotente de razón y dominadora de las relaciones sociales.

“[...] Las instituciones constituyen su sustancia, su materia, mientras que la estructura está dada por las relaciones sociales. Por esta razón, las instituciones no son sin más instrumentos del ejercicio de poder de una clase, sino “centros de poder” [...]”. (Camarena, 2015). El mundo de las competencias muestra que México no ha puesto resistencia ante la imposición de una educación carente de sentido, la flexibilidad de las sociedades muestran el desinterés de una metamorfosis educativa. La oscuridad con la que fue mostrada la realidad competente, generó de manera eficiente la adecuación de un sujeto fino y alienado a las filas de producción educativa.

“El sistema liberal actual es [...] severo, despótico pero difuso, escasamente visible, difundido por todas partes, este régimen nunca proclamado detenta todas las claves de la economía reducida por él al mundo de los negocios, [...]”. (Forrester, 2012). El objeto mecanizado (hombre) no protagonizará más como habitante de las instituciones como filósofo, estudiante, docente, padres de familia, sino que colaborará con la producción del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y de la OCDE, inculcando una filosofía denigrante como bien común; en esencia toda humanidad se clasifica por una serie numérica que nos identifica como número de empleado, mediante lo cual nos encontramos dominados educativa y estratégicamente por instituciones que nos desecharan en el momento determinado que así lo decidan.

CRÍTICA AL MODELO EDUCATIVO Y ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

El papel de las universidades ha sido reorientado a la explotación de la naturaleza y a la adaptación de una realidad social llena de desigualdades. La universidad en su inmensa significación, ha sido el vehículo de emancipación; núcleo de diversos movimientos sociales convirtiéndose en uno de los botones capaces de modificar la estructura política y social.

Si bien hubo grandes esfuerzos de 1972 a la fecha por cuajar una alternativa de educación superior, hoy el balance no puede ser festivo. Es difícil presumir que la UAG está siendo lo que el pueblo espera de ella. Por el contrario, los cuestionamientos a su bajo nivel académico siguen menudeando, y las actuales autoridades no tienen forma de defenderse de ello. (Ruiz, 1989)

Actualmente con el argumento de quienes defienden las lógicas de la nueva forma de dominación del capitalismo global, definen que el conocimiento debe fluir con rapidez como nunca se había visto, pues se requiere de individuos que contengan conocimiento y habilidades técnicas que se encuentren a la altura de las novedosas circunstancias, pues así lo demandan países del primer mundo. La universidad se encarga de reorganizar y acelerar el metabolismo ideológico capitalista, produciendo individuos adiestrados para vivir en una realidad enmarcada. La universidad se encuentra en crisis, ya que; los estudiantes son preparados para adaptarse a la realidad por modelos de competencias determinados.

Para contextualizar, es necesario sustentar que en todo México y América Latina; las universidades públicas cuentan con muchos desajustes en torno a la realidad que se vive, el desequilibrio universitario no solamente es por los sistemas educativos por competencia, sino también por las leyes del mercado, que demanda más técnicos que profesionistas. Existe una “educación para el mercado laboral globalizado”, (Ramírez, 2012) lo cual no se surge de la nada; sino por influencias de la política educativa del Estado mexicano. En ese sentido, se hace un análisis concreto en lo que corresponde al modelo educativo de la “Universidad Autónoma de Guerrero” (UAGro), -antes (UAG)- y del modelo educativo por

competencias, pues solo se pretende desnudar, las lógicas empresariales ya que por medio de la administración universitaria se declara en el “modelo educativo” que:

La formación de estudiantes de la UAG si bien responde a las necesidades y condiciones del estado de Guerrero, aspira a que sus egresados se desempeñen, como de hecho lo hacen, en cualquier otro lugar del país o del mundo. Esto es, formar en la perspectiva de la globalidad para actuar localmente [...] (José Luis Aparicio López, 2012)

Desde las evidencias y bajo el dominio del terror que existe en el estado de Guerrero, dicha premisa antes postulada es insustentable, pues los estudiantes se desempeñan en todo menos en la formación profesional que cursaron en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro). Los índices de violencia, la pobreza, la falta de justicia, hacen que la educación que se proporciona en la universidad ya citada no responda a las verdaderas necesidades que siguen rompiendo al estado y a todo México. De manera general si visualiza también que la categoría de flexibilidad ha sido adoptada para la formación educativa de los nuevos universitarios innovadores.

- La innovación deberá tener como eje una nueva visión y un nuevo paradigma de formación de los estudiantes así como una organización flexible de los currícula [sic].
- El desarrollo integral de las capacidades cognitivas.
- El fomento del espíritu crítico y del sentido de responsabilidad social.
- La formación del más alto nivel de calidad, tanto en el plano técnico, profesional y científico, como en el plano de la formación de la nueva ciudadanía.
- Y el rasgo de la flexibilidad en su dimensión académica, [...] posibilita que los estudiantes transiten a través de diversos programas educativos y de diferentes Unidades Académicas [...]. (José Luis Aparicio López, 2012)

Estos parámetros con vestimenta de flexibilidad no son más que la postura del plan Bolonia pero de manera localista, en marco territorial donde la UAGro, no cuenta con las circunstancias adecuadas para romper con la ideología de una educación enmarcada en la administración empresarial. No existe pertinencia en propiciar una actualización cuando por esencia la universidad en su mayoría se encuentra totalmente dispersa. Los programas educativos no incorporan la filosofía como eje central de una nueva sociedad crítica que realmente ayude a transformar la compleja realidad del estado de Guerrero. Sino que la prioridad es formar una etapa de profesionistas en conocimientos y desarrollo técnicos, para que de manera efectiva se adentren en el mercado del individualismo o en todo su

caso como sucede generalmente trabajar en todo, siendo explotados con una educación que se dedicó a formar de manera polivalente pero no en la esencia del sujeto como ser pensante.

Con lo que respecta al “modelo educativo académico” la filosofía educativa rueda en su totalidad bajo los ejes del modelo educativo por competencias, se sustenta una dialéctica capitalista con elementos como el “modelo curricular, flexibilidad, estructura curricular, formación, ejes transversales de formación”; (José Luis Aparicio López, 2012) que en su mayoría constituyen una educación a modo de producción. La técnica es una de las categorías que las competencias logró articular para elaborar contenidos formativos en un plan educativo que determinan la vida y la participación de un estado como lo es Guerrero; que en la verdadera práctica la (UAGro) ha desaparecido en su totalidad cuando se trata de problemas sociales y de represión en contra del pueblo que la configuró como el alma mater del estado ya citado.

Se muestra que la educación por competencias es una lucha de los mercados laborales que devoran la autonomía, y al mismo tiempo estructura los bloques de dominación bajo el nuevo orden económico en conjunto con la directriz del capital transnacional que permiten instrumentalizar las reformas en los terrenos normativos y educativos. La compleja instrumentación de las reformas educativas limita el sentido crítico y académico; lo que lleva a la conclusión que reformar a la universidad es con fines de institucionalizarla, dependiendo el tipo de universidad que se requiere, en este caso la empresarial.

La educación en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), carece de un sentido humanista, adolece como proyecto académico, pues en sus inicios “abarcaba todos los aspectos del quehacer institucional. Tocaba las tres funciones de la institución; veía por su desarrollo futuro, cuidaba su vinculación con auténticas necesidades de la mayoría del pueblo y buscaba mantenerla en un plano de alta calidad.” (Ruiz, 1989) existen pues, contradicciones de todo índole

como Universidad-Pueblo³⁶ pues no propicia el crecimiento intelectual que permita estar en los estándares de una educación de calidad aun cuando la Universidad Autónoma de Guerrero se encuentra integrada en el Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX), que de manera estratégica empotra un fetichismo académico; en esencia cuenta con un alto grado de sustrato en el marketing empresarial, de tal modo que siempre sustentará una educación moderna,³⁷ que no es más que la adaptación a las necesidades políticas y económicas del sistema capitalista.

La educación brindada por la Universidad Autónoma de Guerrero, tiene un valor estratégico para la enajenación, permitiendo que la educación reformada por medio de los planes y programas sea, el principal aparato que afecta la postura crítica, y que por ende, da apertura a los procesos de obediencia dando lo que significa tener escuelas y universidades mercantiles que administradas por consorcios privados que utilizan la autonomía como máscara. Actualmente la educación que se brinda en la UAGro adolece de la capacidad crítica y filosófica, productora del holismo y el individualismo como teoría social universitaria. “Ante este hecho, la concepción pragmatista de la educación propone que la universidad abandone su concepción humanista y se oriente hacia los principios y la lógica del mercado global: dominado por el utilitarismo, la ganancia y el pragmatismo.” (Mateos, 2013). Por lo que, los estudiantes quedan como meros robots programables para la obediencia, contribuyendo a la economía del conocimiento. Al grado que la epistemología y las investigaciones quedan estancados como trabajos de gabinete.

³⁶ “Universidad surgida de la lucha del pueblo de Guerrero, que ha sabido luchar contra diversos obstáculos para poder consolidarse. Así por más de medio siglo hasta encontrarnos como miembros del consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX) y el reconocimiento explícito por parte del Gobierno federal al tener altos porcentajes de índices de calidad, tanto en la consolidación de sus programas educativos como en su planta académica.” Véase: Observatorio Institucional; Obra Política: Dr. Rosalío Wences Reza. (2014)

³⁷ “La universidad moderna, se propo[ne] para producir un conocimiento superior, elitista, para suministrarlo a una pequeña minoría de jóvenes, igualmente superior y elitista, en un contexto institucional clásica (la universidad es una sociedad de clases) que pontifica sobre la sociedad desde lo alto de su aislamiento.” Véase: Boaventura de Sousa (2015) *La Universidad en el Siglo XXI*.

La realidad que vive el Estado de Guerrero; al igual que la educación, es reconocida a nivel mundial, por el énfasis violento y por la nula educación que se ofrecen en los distintos niveles educativos. La Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) considerada como el *alma mater*; no ha creado las estrategias adecuadas para erradicar desde la raíz el analfabetismo, ni mucho menos involucrar al pueblo de Guerrero como elementos necesario para promulgar una educación que construya una nueva realidad.

Sin embargo, se sigue sosteniendo que en las últimas décadas, se le ha dado toda la atención a la educación superior con la finalidad de internacionalizarla. El actual modelo educativo está cumpliendo con los objetivos de esclavizar a los docentes, estudiantes, ponderando los insumos más que los resultados educativos que se puedan tener al reformar todos los programas educativos universitarios. La UAGro, se moderniza desde la postura de los funcionarios que administran la universidad, ahora estamos a la vanguardia porque de igual manera se ofertan títulos universitarios por la vía de la educación a distancia. La reforma educativa por competencias ha logrado reformar la Universidad-Pueblo. Y de igual forma, las ciencias sociales y las humanidades son reformadas en la medida que puedan contribuir a la formación de una filosofía empresarial, un pensamiento dogmático, dónde la producción sea la mercancía y no el arte, la música, la poesía, la literatura, la crítica.

Ninguna administración de una universidad moderna admitirá el hecho –aunque quizá lo haga de palabra- de que el estudio del teatro, de las bellas artes o del *beowulf* tienen los mismos derechos a subvención que un acelerador electrónico o un centro de calculadoras. Tal es la influencia del sistema planificador. (Galbraith, 1984)

La política ha sustituido a la autonomía; en la UAGro es mucho más importante moldear a los estudiantes con una filosofía política administrativa, que la calidad académica y liberadora con la que puedan egresar sus estudiantes, por lo que; de manera eficiente el *alma mater* está siendo administrada por tendencias políticas priistas; no interesando la autonomía, la libertad de cátedra, el pensamiento crítico, ni mucho menos tienen gran importancia los estudiantes que solamente

representan una estadística que permitirán una reelección injustificada que propicia al “nuevo cacicazgo”³⁸.

No es utopía afirmar que el gobierno sigue administrando la educación, la autonomía y la misma universidad como *alma mater*, al igual que implementa la enajenación de los estudiantes y profesores por medio de los modelos educativos por competencia; que los reduce a repetir estrategias experimentales. El modelo educativo por competencias de la UAGro, se caracteriza por mostrar al sujeto en un contexto universitario académico; moderno, innovador e intelectual pero que carece de crítica ante un estado –como Guerrero- lleno de violencia, hambre, desapariciones forzadas³⁹, y que de igual forma se permite el ingreso a los militares a las diversas facultades de la universidad violando la autonomía. Pero tampoco se puedes olvidar los secuestros, el bajo criterio académico que da apertura a la sociedad mediocre; ya que es más importante una imagen universitaria-política que la misma pobreza. No es mentira, que el caciquismo moderno y político recorre la UAGro como ya lo visualizaba Enrique González Ruiz con el rectorado de Rosalío Wences Reza. Considerado como el “creador y enterrador de la Universidad-Pueblo”⁴⁰. El caciquismo político empresarial, se ha apoderado por medio de la innovación de los planes educativos, de la imagen de los estudiantes, profesores, académicos, administrativos, investigadores convirtiendo a la universidad en una imagen empresarial, pues quien la administra es precisamente eso.

³⁸ Véase: *El Sur Periódico de Guerrero*. Martes 31 de enero de 2017; 15. Los integrantes del Colectivo Insurgencia Universitaria Guerrerense, Arquímedes Morales, Santiago Jiménez, Román Ibarra y Silvia Aleman. En conferencia de prensa presentan ¡Insurgencia Universitaria un recurso de revisión a la convocatoria para la elección a rector. Anunciando que: “se ha generado un escenario fascista en la UAG y un escenario para dar lugar a un nuevo cacicazgo, que sería el de Javier Saldaña Almazán”.

³⁹ Se hace mención dicha categoría, pues no solamente son desapariciones forzadas de estudiantes normalistas como Ayotzinapa, sino también desapariciones y asesinatos de estudiantes de la UAGro. De igual forma en los años 70 hasta la actualidad, “el 29 de agosto de 1972, fue secuestrado por la policía el estudiante preparatoriano Nicomedes Fuentes García de la preparatoria n° 2, [...] corrieron igual suerte los estudiantes de la[s] preparatoria N° 7[...], N°1.” Véase Arturo Miranda Ramírez (2013). Los hostigamientos a casas de Estudiantes (Francisco Villa) por los militares al entrar con violencia en la madrugada al inmueble, golpeando a estudiantes de ambos sexos. Dichos sucesos, surgen en el rectorado de Dolores Arturo Contreras Gómez; quien hizo mención que los militares hacían su trabajo.

⁴⁰ Véase: <http://www.proceso.com.mx/>

Este último efecto, deja puertas abiertas no a la educación, sino a la crisis académica que tiene como núcleo, pues en cierta forma los resultados académicos por competencia, en lugar de beneficiar en el crecimiento estudiantil perjudican a los estudiantes ya que el índice de deserción escolar no ha disminuido, la crisis académica va desde la falta de consistencia en los planes educativos reformados por competencia, hasta las carencias de inmuebles para el desarrollo de una educación en las condiciones mínimas y con ello la falta de preparación de algunos docentes en el nivel medio superior, superior y posgrado.

La reforma educativa aprobada para la Universidad Autónoma de Guerrero, no propicia las condiciones necesarias para sostener ni los programas educativos, ni mucho menos los problemas pedagógicos, pues precisamente en primera instancia; carece de una facultad en pedagogía, en todo caso cuenta con carreras en ciencias de la educación que finalmente pasan desapercibidas, pues los programas que tienen como función el sustento de la educación profesional son elaborados y construidos por académicos, instalados por procesos políticos y electorales en la “Dirección general de planeación y evaluación institucional”, en ese sentido; la educación por competencias aceptada por la universidad ha dejado de lado la educación como fundamento correspondiente al nivel medio superior y superior. La contradicción de la Universidad-Pueblo y con la Universidad moderna, muestra la administración de los distintos bufones que han ocupado la rectoría. La universidad con puertas abiertas o mejor dicho la universidad-Pueblo:” [...] desde que surgió [...] se pensó en medidas de apoyo a quienes carecían de recursos económicos. Por ello, las becas, los comedores y las casas para estudiantes forman parte del desarrollo cultural de la entidad.” (Ruiz, 1989)

Actualmente, las becas y condonaciones quedan estancadas en los filtros administrativos y por ende los estudiantes se conforman con las migajas educativas que la misma administración universitaria les otorga. La autonomía ha sido violada un sin número de veces, las condiciones en las que se encuentran las casas de estudiantes la mayoría no cuentan con las condiciones mínimas para realizarse como universitarios. No se debe dejar de lado, que los comedores

existentes en la UAGro han sido reformados con argumentos falsos y generar una pequeña empresa universitaria y las garantías de una alimentación adecuada de los estudiantes, quedan desarticuladas; por lo que dichos alimentos adolecen precisamente de calidad.

El marketing mostrado por la nueva administración, ha democratizado políticamente los intereses empresariales, se administra una empresa universitaria en lugar de una Universidad que propicie las condiciones necesarias para el desarrollo educativo. En este sentido, se menciona que el ingreso a la Universidad Autónoma de Guerrero aun cuando el pronunciamiento es “con inclusión social”, sigue hirviendo las recomendaciones especiales para el ingreso a la máxima casa de estudios.

La “inclusión social” que se proclama es una cortina utilizada de propagandismo haciendo alusión de que a los pueblos originarios se les otorga un 10 % de la matrícula de ingreso, como si los pueblos fueran salvajes que necesitan ser educados y que la única salida es darle facilidades de estudios universitarios, pues de manera autónoma carecerían de dicha posibilidad. Caso contrario: “En cuanto al acceso de estudiantes a la Universidad, [...] los hechos dan fe de que la Universidad-Pueblo democratizó la educación superior en Guerrero.” (Ruiz, 1989)

La UAGro se ha inclinado por la actividad privada, forjando ejércitos profesionales en defender el cacicazgo, y con ello produciendo mano de obra barata y no con pensamiento autónomo “[...] Por ello, ayudar a estudiantes de escasos recursos no forma parte de sus prioridades, y es populista quien hable de ello.” (Ruiz, 1989) “La universidad pueblo,” se ha transformado en el trampolín de políticos⁴¹ que administran el sector educativo con fundamentos retóricos y demagógicos, que saquean la universidad y la postulan como un negocio a futuro.

⁴¹ Desde la postura de J Enrique González Ruiz, argumenta que: “si pensamos que el Estado no solamente actúa por maldad, sino que sigue una determinada lógica, tenemos que encontrar los elementos que apoyen un análisis objetivo. No solamente a la perversidad de los funcionarios mexicanos pueden atribuirse los males que el pueblo padece. Debemos buscar los elementos que nos sirvan para aclarar por qué el gobierno se decidió a acabar, al precio que fuere, el proyecto de educación popular de la UAG. Hemos sostenido que la Universidad-Pueblo es un proyecto de educación alternativo al del Estado; y tratamos de aplicarlo consecuentemente en la realidad cotidiana de la UAG.

No se desacredita el proceso de extensión de diversas unidades académicas y facultades a lugares aledaños del estado de Guerrero, que propician un desarrollo educativo, lo crítico es que: “[...] las puertas abiertas han funcionado aceptablemente en el momento del ingreso, pero no en la salida. Ha faltado congruencia entre la masificación de la entrada de la Universidad con el número de profesionales que se entregan a la sociedad.” (Ruiz, 1989). Y de igual manera, el tener un grado universitario, la misma UAGro; no propicia las condiciones mínimas laborales para el desarrollo del aprendizaje adquirido por medio de profesores que imparten determinada disciplina.

CAPITULO IV

Educación para la desalienación y el desarrollo

EDUCACIÓN CRÍTICA DESALIENADORA

Como se observó en capítulos anteriores el capitalismo en el siglo XXI está plenamente universalizado, asimismo las ciencias y las humanidades han sido incorporadas a los procesos de acumulación del capital. Por eso, en este universo la educación está bajo las condiciones y sujeta a las lógicas del capitalismo. La educación como derecho, ha sido transformada en una educación como servicio, puesto en el mercado donde acceden y lo compran quienes tienen capacidad económica. Se ha enmarcado la educación en parámetros “mercantiles” (Diéz, 2017) que siguen y seguirán sustentado una sociedad para el dominio integral, de conciencias y relaciones materiales, donde la forma de vida es y será funcional al capitalismo.

Actualmente el mundo de las competencias se desempeña bajo los parámetros del servicio profesional, que tiene como finalidad, elaborar una conciencia adecuada al desempeño de la ganancia, y que por esencia natural de esta nueva educación, brota una educación anacrónica y pragmática. El sentido de la educación ha sido desviado por medio de la dialéctica empresarial de la producción, por lo que el mundo se encuentra permeado con una filosofía fetichista, pues en palabras de Dussel (2015) “lo fundado aparece como fundamento y el fundamento como fundado. Éste es el misterio del capital [...] un modo de ocultamiento que distorsiona la interpretación, el conocimiento de la realidad invirtiéndola.” Y en ese sentido es que el pueblo bajo la lógica del poder educativo, se torna en su servidor y no a la inversa.

La globalización muestra sus herramientas de dominio, pues; la educación de ser concebida como un derecho, es incorporada a las diversas reformas educativas para ser consideradas en la inversión de la rentabilidad, adaptando de manera eficiente el sistema político y el económico del capital.

Considerando la importancia de la educación como derecho y no como servicio, se sustenta que la educación debe ser el motor que desarticule los engranajes del sistema dominante como filosofía educativa fetichista. Bajo esos parámetros de

transformación, se enfatiza que la educación es “la formación del hombre, la maduración del individuo, [...] [es] un proceso de humanización, [...] y concierne al hombre lo mismo que en su individualidad al igual que en la formación social en la que la persona se realice.” (Abbagnano, 2010). Y no con la filosofía del dominio que utiliza un lenguaje rebuscado para ser implementado como pedagogía. La educación para la liberación entonces: “no se limita a remplazar pizarras por proyectores [...] se ocupa de ayudar a liberar a los seres humanos de la opresión que los estrangula en su realidad objetiva.” (Freire, 1990)

En ese sentido se abre la interrogante ¿Qué hacer? ¿Qué tipo de conciencia se necesita? Evidentemente que la educación debe formar seres humanos integrales y por tanto críticos que ayuden a descifrar las contradicciones y problemas, con el fin último de proponer soluciones. El proyecto emancipador debe contener una filosofía educativa liberadora, que contribuya al proyecto autónomo y que cuya economía corresponda a las grandes necesidades humanas. La educación necesaria, entonces; es aquella que conlleva a la conciencia a la “[...] praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”. (Freire, 2009). La educación es fundamentalmente crítica y liberadora, donde el hombre es considerado en su totalidad, como precursor de la realidad, como autor de su contexto, con capacidad de fundamentar la problemática del hombre-mundo como problema esencial.

Un mundo que por medio de la educación se exige una permanente postura reflexiva, crítica y transformadora, lo que por fin último permitirá evitar las etiquetas de especializaciones, y con ella, la educación de técnicos y profesionista con una filosofía de las competencias. Esto se logrará, en la medida del grado de complejidad que se exija de poder problematizar la educación, hacer una educación como política que no se detenga en el verbalismo, sino que genere la acción de las conciencias de la humanidad.

Pero al mismo tiempo se deben construir los fundamentos de esta educación crítica, la cual debe descubrir las circunstancias, económicas, cultural. Lo que implica partir de la realidad, con capacidad de concientizar que el Estado es

funcional al orden económico en el que se encuentra sustentada la filosofía de las competencias, lo que implica que se reproduzca el sistema capitalista. En suma, el Estado es una herramienta del sistema económico, que por derecho permite legalizar la propiedad privada. El marco de la educación por competencia, muestra que el gobierno tiene un rumbo diferente a las necesidades e intereses, de los trabajadores, del estudiante, del profesor, del obrero, de los campesinos; al igual que de nuestros pueblos originarios.

Ante el misticismo de la educación, se muestra que la filosofía de las competencias patentizada en la educación, no tiene ningún interés en formar peones científicos y humanistas -como generalmente se vislumbra, pues en determinado saldrían del oscurantismo educativo-, lo que realmente interesa es educar tropas; ya que la conciencia es moldeada por medio de la comunicación, con el fin determinante de construir una filosofía de libertad, pero que por naturaleza permite seguir la esclavitud del hombre por el hombre.

Se propone entonces; con base a los fundamentos contenidos en el capítulo III de la presente tesis: una educación con sustento filosófico, epistemológico, ontológico y axiológico, que conlleve a una transformación integral del sistema y particularmente de la educación que posibilite el desmonte no solo de los planes y programas educativos, sino de la filosofía de las competencias mercantiles y del propio sistema. Superar la filosofía de la educación por competencias, permitirá reconstruir la verdadera educación laica, obligatoria y gratuita, se propone educar para la dignidad humana. Es decir, reformar la educación elitista, contribuirá a luchar contra un alto costo de la vida; para que de manera efectiva se pueda retomar una nación popular que convenga al ciudadano, esto tendrá función en la medida en que se relacionen con las luchas concretas que conlleven la conciencia revolucionaria fundada en la filosofía crítica educativa, es decir que:

Su eje transversal es la 'dignidad humana'. [...] una educación que no se limita al desarrollo de competencias laborales, sino que permita la plenitud del ser en el máximo de sus múltiples potencialidades, [...] la cultura de cosmovisiones, culturas, de capacidades y discapacidades; a la equidad de género, así como a sus diversas expresiones; pero también a una nueva racionalidad no económica [...]. Educar para la dignidad humana es respetar los derechos laborales; por eso se propone desaparecer el Servicio Profesional Docente. (Barriga, 2017)

La perspectiva de una educación crítica permea al hombre en su totalidad, apoyándose en la integridad de los valores que configuren la formación del nuevo hombre desalienado. Hacer educación crítica es hacer política, no puede existir una desintegración sino una emancipación de los parámetros de las competencias educativas. La educación crítica tiene como funcionalidad, problematizar toda filosofía reformada y vestida pedagógicamente, y que por consecuencia pueda ser pasada como tesis de la nueva modernidad educativa, pues no es mentira que las reformas educativas tienen como sustrato la demagogia.

La escuela del Estado –financiada, articula al capitalismo por los fundamentos de la privatización- es por esencia antisocial, antipedagógica, y anti humanista, pues proporciona un entrenamiento educativo que propician lo principios de la burguesía. La reducción del hombre, es un proceso educativo que ha sido elaborado bajo la inteligencia del Estado; dónde la iniciativa es la privatización gratuita de la escuela, que por esencia es capitalista y se encuentra por encima del humanismo.

En ese sentido, se sostiene que el nuevo modelo educativo por competencia es una filosofía de las competencias, la cual es sinónimo de dominación, aliena, somete, esclaviza y perjudica los valores de todo ser humano, al igual que los derechos laborales de todo trabajador. Pues evidentemente, la profesionalización que se da con las competencias sigue existiendo la industria, como columna vertebral del capitalismo, por lo que se denota que en el capitalismo todo es mercancía.

El marco denominador de las competencias no alimenta la crítica y la emancipación de la humanidad, en caso contrario; produce y genera un entrenamiento técnico, donde las competencias amplían el currículo flexible del saber hacer profesionalizado. Otra de las premisas que caracteriza a la educación por competencias, es que la integridad, la reflexión, el análisis, el pensar propio, y el verdadero desarrollo humano, no son característica fundamentales para la formación política, educativa y cultural del estudiante.

Las llamadas ciencias empíricas son una forma de conocimiento de la realidad. La cultura artística es otra. Las ciencias empíricas son conocimiento racional, sistemático, exacto y verificable. Esas son sus virtudes. Pero al mismo tiempo es un conocimiento analítico, parcial y reduccionista. Esas son sus limitaciones. (Dávila, 2015)

El protagonismo del ser humano en la realidad, no es fundamental para la transformación de la realidad; sino que, la falta de protagonismo de la sociedad en los problemas sociales, económicos, políticos, educativos, es lo que permite sustentar la estructura de dominación y del fetichismo sustentado como desarrollo, pero que en esencia es únicamente el crecimiento económico- político que sigue y seguirá alienando, enajenando y sometiendo mientras no se detecten los ejes centrales del sistema dominante.

En contraste con la postura del sistema educativo por competencias se hace una distinción entre *entrenar –característica fundamental de la filosofía de las competencias-* y *educar-aprender –característica crítica y liberadora-* es, que el entrenamiento construye un escenario para que el estudiante, docente, investigador y la misma sociedad en su totalidad respondan a la competitividad de la aplicación de la técnica. En cambio, la educación crítica y liberadora; persigue el desarrollo de la humanidad, y con ello desalienar, en la medida que remueva y problematice toda postura educativa. La educación debe propiciar la capacidad noética del individuo, abrir los paradigmas constituidos mediante la filosofía dominadora de las competencias; la educación debe ampliar la visión del mundo.

En contraparte de la educación utilitarista se sustenta que la educación debe transformarse de abajo, del pueblo como fundamento de revolución de conciencias, transformando las inconsistencias políticas, culturales, económicas y epistémicas. “El ‘pueblo’ se transforma así en *actor colectivo político*, no en un ‘sujeto histórico’ sustancial fetichizado. El Pueblo [...] cobra conciencia explícita del *hemón analógico* [...] tal como lo expresan los movimientos sociales: ‘El poder se construye desde abajo’”. (Dussel, 2015). El pueblo como núcleo transformador de la realidad rompe con lo cuadrado de la educación por competencias y posibilita la reinención del verdadero sujeto.

La educación debe consolidarse como revolución del pueblo, y con el sentido de transformar los ejes políticos-económicos que dominan y someten a la sociedad, esa es una de las primeras tareas. Aunado a ello la educación deberá propiciar siempre la libertad, y exigir condiciones educativas para el desarrollo. La educación debe constituirse en y para el pueblo como antipoder del poder dominador, entonces se podrá sustentar que existe una igualdad, un estado con derechos y principios para la sociedad, para los oprimidos, para la sociedad excluida que es utilizada en procesos electorales.

Cuando exista una filosofía política de manera igualitaria transformada por y para la libertad de expresión y no para el hostigamiento, entonces; se podrá tener inicios de que el pueblo ha cobrado: “[...] ‘Conciencia *para-sí* [...], conciencia de la clase campesina, de los pueblos indígenas, de las feministas, de los antirracistas, de los marginales... de todos esos fantasmas que vagan en la exterioridad del sistema. Conciencia de ser pueblo”. (Dussel, 2015). Lo que conlleva un descubrir de la realidad, con significativo de saber hacia dónde ir; es entonces; una autoevaluación de fuerzas para el despertar.

La transición del pueblo oprimido al pueblo con identidad revolucionaria crítica, no puede; en primera instancia, encontrarse bajo la sombra de la dominación política gubernamental; sino que el poder del pueblo debe sostener una política elaborada en base a los beneficios del pueblo. El poder despótico debe desaparecer ante la manifestación de la liberación y que por ende conlleve una autonomía; el pueblo debe consolidar políticas de un desarrollo como hiperpotencia de la emancipación de México y Latinoamérica.

La naturaleza del pueblo debe introducir desde la raíz, la voluntad de conocer todo aquello que les sea desconocido, todo aquello que les es oculto, todo discurso que aparece como virtud colectivo para el pueblo, pero que por esencia nutre la sociedad burguesa. El pueblo como bloque de antipoder, se manifiesta ante la autonomía gubernamental como un poder nuevo, se manifiesta como la transformación de las categorías capitalistas propiciadas en la educación. Constituir una filosofía crítica en pro del desarrollo integral será una forma de

contrarrestar el dominio educativo catapultado como único en el mundo; el pueblo debe constituirse como una nueva democracia, con principios esenciales para el ser humano.

El pueblo como nueva institucional autónoma no debe generar una revolución por el reconocimiento de los oprimidos y de igual forma, “los excluidos no deben ser *incluidos* (sería como introducir al Otro en lo mismo) [...], sino que debe participar como iguales en un *nuevo momento institucional* [...] No se lucha por la inclusión sino por la *transformación* [...]” (Dussel, 2015). Incluir a los oprimidos, a los excluidos, al pueblo, es justificar el sistema dominante, es no propiciar un bienestar común para el desarrollo, es aceptar que el sistema dominante es virtuoso para la vida del pueblo y que de alguna forma las carencias generadas son justas para disminuir y no erradicar la pobreza.

Y es por ello que la praxis no se torna de manera autónoma, sino que pasa por el proceso de la concientización de la realidad. Es la acción de los sujetos que se convierten en actores de su contexto, de su educación, de su cultura, del sistema dominador ilegítimo. La praxis se da en la medida que se descubre la política educativa con la que es efectuada la vida de la sociedad. Y en ese sentido, “debemos alcanzar *consenso crítico*, [...] *por la participación real y en condiciones simétricas de los oprimidos y excluidos*, de las víctimas del sistema político, porque son los más afectados por las decisiones que se acordaron en el pasado institucionalmente.” (Dussel, 2015) Y que aún siguen afectando a todo México, con sus pueblos originarios, medianas y pequeñas empresa con el “Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Construir una revolución cultural donde cada comunidad proclame su identidad, su aprendizaje en las condiciones adecuadas de un aprendizaje cognitivo. Se construye una nueva cultura educativa, donde exista garantía de la salud, de la vestimenta, alimentación, al igual que del sistema económico. Se proclama una cultura donde el pueblo pueda ser alfabetizado y concientizado críticamente para superar la filosofía de las competencias eurocentrista y de América del Norte.

En ese sentido, la liberación tiene cabida en esta realidad, pues sustenta una filosofía de la educación no solamente para América Latina sino para el todo el mundo. En dicha filosofía de la educación, se encuentra empotrado el socialismo y el Marxismo que fundamentan una conciencia de los pueblos enteros, una educación que tiene por compromiso un verdadero desarrollo, que por naturaleza esté en contra de la miseria y que de manera efectiva promulgue el cambio del sistema político.

El pensamiento crítico se coloca como fundamento ético, mediante el cual se evitan los peligros de la entropía de la filosofía por competencias, que propicia la destrucción y la existencia epistemológica de la humanidad. La educación debe propiciar la igualdad educativa como un derecho y no como un servicio, pues se muestra con claridad que la filosofía empresarial existente en las reformas educativas tienen un fin ventajoso sobre las sociedades no reconocidas (bajos recursos), se debe propiciar a la credibilidad de una sociedad humanista, dónde no se contienda bajo los límites del sistema dominante como realidad totalizadora.

La educación crítica para la desalienación, propicia una educación con principios éticos, con el verdadero desarrollo humano, con la autonomía de poder decir su palabra. La educación que se propone tiene como fundamento al pueblo como primer eje liberador de todas aquellas comunidades y ciudadanos oprimidos y excluidos de la cultura como parte de su cosmovisión. Se sustenta una educación como praxis que contenga siempre al sujeto en el mundo, una praxis educativa que elimine las estructuras hegemónicas del sistema político consolidado como el gran brazo de hierro y que por consecuencia elimina la autonomía. El proceso de educación para la desalienación, es el oficio de transformar todo aquello consolidado por medio de la esclavitud y que ha sido pasada por educación.

La educación para la desalienación consiste en emancipar a todo el mundo. “La educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla.” (Freire, 2009) Si en todo hombre existe un ímpetu creador; por consecuencia debe crearse una nueva conclusión del sistema educativo, pero en sentido crítico se crea desde la

inconclusión del hombre; y con esta tendencia se hace necesario el verdadero desarrollo de la humanidad que conlleve una conciencia crítica que permita al hombre transformar la realidad; el hombre pues, se hace de su historia a partir de la propia actividad creadora.

La filosofía de las competencias ha mostrado que sus herramientas esenciales para el fetichismo es negar en su totalidad al sujeto concreto y de igual forma su realidad. La opresión sigue y seguirá existiendo, mientras la educación pertenezca a la esencia de la producción capitalista. En ese mismo eje, se sostiene que el lenguaje epistemológico y filosófico que promulgan las competencias es falso y por lo tanto, las competencias educativas son reutilizadas a manera que “se prestan a la manipulación del educando; terminan por domesticarlo, en vez de hacer de él un hombre realmente libre”. (Freire, 2009) Dicho proceso de educación mutila la dignidad y el conocimiento autónomo como sujetos históricos; encasilla a todo estudiante que aprenda de manera distinta, argumente y que por esencia contenga una conciencia crítica es sinónimo de blanco a extinguir. Y no es mentira cuando, “estas élites, asustadas, tienden a silenciar a las masas populares, domesticándolas por la fuerza o con soluciones paternalistas. Tienden a detener el proceso, del cual surge la elevación popular, con todas sus consecuencias”. (Freire, 2009).

Lo que con naturaleza hacen los opresores; es transformar aún más la mentalidad de los trabajadores, de los pueblos, de las comunidades originarias, de los estudiantes, de los aislados, de los oprimidos; por lo que se evidencian que no importa transformar el contexto que desintegra la sociedad en parcelas, en todo caso, con esencia los oprime, los adapta al sistema educativo bancario. La rigidez de estas posiciones niega los principios éticos de la educación; el conocimiento como emancipación carece de autonomía y de credibilidad crítica, pues en esencia ya no parte con autenticidad.

Contrarrestando la idea de la educación bancaria; se integra a la educación crítica desalienadora la postura de enriquecer el antipoder del pueblo con “un pensamiento de la integración latinoamericana”. (Romero E. , 2009) Donde la

educación sea un proceso de liberación, de praxis, de autonomía como saberes necesarios para la lucha a favor del oprimido. Pues como pueblo, no podemos ser constituyentes y cuna de opresión. Como nuevo poder del pueblo se necesita una educación con responsabilidad social, con principios políticos y éticos; un pueblo no puede estar desorganizado frente a una sociedad dinámica y natural del capitalismo no se puede admitir una educación que lleve al hombre a posiciones quietistas, sino aquellas que lo lleven a procurar la verdad en común.

Por eso, debe construirse desde y para la comunalidad como forma de vida y de resistencia a la filosofía por competencia. En México y en América Latina debe construirse una comunidad de naciones de liberación, promulgando un mundo con un futuro basado en valores humanos, en orientaciones filosóficas, con verdaderas participaciones del pueblo. Se debe propiciar una liberación de una infancia y no de la infancia como hegemoniza la reforma educativa por competencia mediante las cuestiones ontológicas del neoliberalismo.

Transformar la educación en una política filosófica, con potencial a transformar la filosofía elitistas que ocultan el cuestionamiento prepositivamente. Si se construye una liberación para todos, por ende; la nueva educación como poder del pueblo se sostiene en función de las palabras de Cerutti; en una “Filosofía de la liberación Latinoamericana”, lo que permite no solamente reformar el poder, sino también reformar de raíz los espacios públicos y consolidar así el modelo de comunidades de liberación. En ese espacio de comunidades, tienen apertura, la filosofía, la academia, sindicatos; es decir, la cultura de los medios de producción estaría en completa ausencia.

El juego de las políticas en México gira entorno de una soberanía a modo de la educación clasista, donde la dialéctica es un discurso de la política que fetichiza la verdad y que por consecuencia patentiza la mentira. La nueva educación como poder del pueblo, debe estar constituida por los ejes epistemológicos, ontológicos y filosóficos como potencia liberadora, y posteriormente, a América Latina podrá construirse como hiperpotencia. Pero esa hiperpotencia no puede ser válida sino tiene como base la sociedad, las culturas, la identidad como resistencia, pues todas coexisten como fundamento educativo crítico.

EDUCACIÓN Y LIBERACIÓN

Bajo los planteamientos teóricos y prácticos que se exponen en la educación y liberación, evidencian que la liberación -como lo sostiene Freire- (2008) es “cultural del hombre como medio de liberación social, [y que facilite] la transformación radical de la estructura social”. Esto surge en la medida de la creación de los procesos educativos, partiendo siempre de la visión histórica de la totalidad, y abarcando la crítica como particularidad en el proceso de emancipación de los países periféricos. La educación como proceso de liberación debe alejarse de la imagen burguesa, pero acercarse a la educación como radicalidad, desde la postura de Freire (2008) es “concebida en el seno de una totalidad histórica, es una categoría dialéctica que parte de lo que es viable y genera la criticidad, la creatividad y posibilita la acción transformadora de los hombres, en cuanto clase social”. La educación como proceso político, la educación debe sustentar siempre una humanidad que pronuncie su palabra como antecedente, y como consecuente propiciar una realidad como práctica social mediante la praxis, como bien lo sustentó Freire (2008) pues, al expresar que “la importancia y el contenido de la organización política como categoría analítica en los procesos educativos. Existe una estrecha relación entre radicalidad, organización política y totalidad histórica: es necesario abrir caminos dentro de lo posible, sin falsos idealismos abstractos y sin rechazar posibles espacios de lucha,” y no como cultura de dogmatismo.

La praxis educativa, como proceso de crítica educativa debe ser una praxis revolucionaria. La liberación de decir la palabra es con funcionalidad de la emancipación del fetichismo. Debe propiciar una cultura educativa distinta, “la cultura debe ser vista como una de las categorías sociológicas y filosóficas de mayor significación, que porta en sí la unidad dialéctica de lo social universal y lo social-específico de la realidad histórica en el proceso de desarrollo”. (Romero E. , 2009) Y en ese sentido, la toma de conciencia no es un proceso laxo, que llega por deseo de la humanidad. La toma de conciencia de determinadas situaciones de opresión no justifica necesariamente la transformación de esa realidad, sino

que debe existir una filosofía política que propicie una educación de transformación social y cultural.

Evidentemente la filosofía de las competencias educativas, construye relaciones ideológicas mediante la cual se niega la unidad dialéctica mediante la cual está conformada la humanidad y por consecuencia de tal acto ideológico, se niega la subjetividad, transformándola en objetividad. “Sería una ingenuidad [...] que las clases dominantes pongan en práctica o siquiera estimulen una formación de acción que ayude a las clases dominadas a sumirse como tales” (Freire, 1990), sino por lo contrario, se ejerce una acción política como naturaleza del poder como estrategia práctica del neoliberalismo y del autoritarismo.

La educación por competencias, tiene por naturaleza mermar la identidad, donde lo concreto de la alienación elabora una falsa conciencia para seguir sometiendo al oprimido; al grado que la crítica no tiene funcionalidad en el nuevo hombre educado; con la filosofía de las competencias el hombre ya no “tiene la capacidad innata de analizar [...] el hombre ya no es creador de su propia cultura”, (Heinzpeter, 1998) efectivamente se puede aceptar que el hombre mediante la filosofía de las competencias es el hombre oprimido. En este contexto es simplemente una cosa manipulada, está adaptado, amoldado; sin posibilidades de salir y poder alzar la voz, el nuevo hombre es cosificado, es oprimido y es feliz así, por lo que no tiene la necesidad de cambiar su naturaleza forjada por otros.

El conductismo que se ejerce con la filosofía de las competencias niega al sujeto como ser pensante, es por ello, que la educación crítica como praxis, debe propiciar un diálogo con el pueblo, un aprendizaje que revele el compromiso histórico de lo que es la práctica educativa, que constituya la dialéctica de la conciencia, que contribuya al desafío de la liberación Latinoamericana, que pondere la construcción de una cultura; que como tesis tenga la revolución de conciencias y que por consecuencia permita evolucionar el “mundo de la lectura de la realidad,” como lo sostiene Freire (2008) “propiciar el mundo (la lectura de la realidad) es un derecho que se les niega a la mayoría [...] ya sea por carencia del manejo del alfabeto (analfabetas), o ya sea porque aun conociendo el alfabeto no

tiene forma de participar en la creación y recreación de su cultura y de su historia (analfabetas políticos).” Se plantea, desnudar sistema dominador con el que se estructura el dominio político educativo, debe mostrarse que la educación crítica filosófica de Freire es: “La educación para la liberación, es responsable frente a la radicalidad del ser humano, [y] tiene como imperativo ético la desocultación de la verdad”.

El proceso educativo se ha contaminado y caricaturiza la realidad, la educación ofertada por las competencias manipula, adiestra para el entrenamiento de la aplicación de la técnica; por lo que es evidente la opresión en el educando. En pocas palabras; la ideología sustentada por la educación del saber hacer tiene como fundamento promover pensamientos opuestos a la realidad. Se muestra entonces, que la cosificación del educando es por naturaleza un producto de la alienación reforzada con los ejes de la de la epistemología por competencia; pues recibe y aprende un conocimiento procesado, con estrictas instrucciones a obedecer; por lo que en un futuro los educandos, los docentes no se convierten en un sujeto que tenga la capacidad de la crítica sino la capacidad de ser transformados en mercancías en valorización.

Debe entenderse que la educación para la liberación no llegará como buena obra o voluntad del poder determinante, o por reformas estructurales que utilizan la educación para evangelizar el epistemicidio. Se tiene que concientizar que la libertad es una conquista revolucionaria, crítica, filosófica, histórica y no una donación que se pueda obtener de la filosofía de las competencias que reducen al hombre a un concepto inmóvil, la revolución concientizadora exige una búsqueda permanente, implica un humanismo que sólo existe en el acto responsable de quien lo lleva a cabo, la contraparte de la dominación –la liberación- la genera el pueblo teniendo como base al mismo pueblo.

En este sistema dominador, donde se reduce la educación a competencias, nadie tiene garantizada la libertad, en este mundo globalizado el ser libre implica una revolución de conciencias que permita obtener, salud, vivienda, bienestar. “La liberación es [...] parto doloroso. El hombre que nace de él es el hombre nuevo,

hombre que sólo es viable en y por la superación de las contradicciones opresores-oprimidos que, en última instancia es la liberación de todos”. (Freire, 2009). El humanismo como filosofía educativa debe expulsar la domesticación educativa, debe combatir la alienación y propiciar la libertad, donde exista el respeto, la tolerancia, la democracia, la equidad, la ética.

Se necesita de una educación crítica, analítica, lógica, filosófica que posibilite al hombre para la discusión, que genere las oportunidades para mejorar la problemática de un mundo idealista dónde preocupa más como enriquecer aún más la oligarquía que erradicar de raíz la pobreza y la desnutrición. La educación como liberación es aquella que permite la inserción en la problemática, una educación filosófica que lo advierta de los peligros de los procesos educativos que son maquillados de pedagogía moderna. Es decir, para la liberación del pueblo se necesita una educación del conflicto.

“El conflicto sirve, antes de todo, hacer vulnerables y desestabilizar los modelos epistemológicos dominantes y para mirar el pasado a través del sufrimiento humano que, por vía de ellos y de la iniciativa humana a ellos referida, fue inexcusablemente causado. Ese mirar producirá imágenes desestabilizadoras susceptibles de desarrollar en los estudiantes y en los profesores la capacidad de asombro y de indignación, y la voluntad de rebeldía y de inconformismo.” (Santos, La Universidad en el Siglo XXI, 2015)

Se requiere de esa educación transformadora, que lo coloque en diálogo constante con el otro, que lo coloque junto al otro que también es parte de su mundo, que genere ciencia y no procesos técnicos que recortan el aprendizaje, se necesita una educación que predisponga a hombre en constantes revisiones análisis y críticos de sus descubrimientos. “El objetivo último de la educación transformadora es transformar la educación, convirtiéndola en el proceso de adquisición de aquello que se aprende, más no se enseña, el sentido común.” (Santos, 2015). La educación transformadora debe enfocarse para la liberación, debe contener células de rebeldía, que puedan heredarse; pero en un sentido más humano, con una expresión ante la sociedad que lo identifique, con métodos y procesos científicos sin dejar a las humanidades por fuera.

Es por ello al construir una liberación solamente se puede creer en una educación que haga del hombre un ser cada vez más consciente de su transividad,

críticamente, y cada vez más racional. La problematización de la educación para el pueblo y desde el pueblo debe ser rica en criticidad, partir desde el interior de la problemática, con decisiones que no limiten la dialéctica emancipatoria, con la cultura de erradicar las minorías; sino que dicho proyecto preserve un solo espacio de debate educativo. “De este modo, el objetivo principal del proyecto educativo emancipatorio consiste en recuperar la capacidad de asombro y de indignación, y orientarla hacia la conformación de subjetividades inconformistas y rebeldes.” (Santos, 2015)

Problematizar la educación desde el pueblo, es con la finalidad de evitar el fetichismo, la ideología, la demagogia de los medios de publicidad, desconfiar de aquello que llega a nuestros oídos, revolucionar todo aquello que llegue por medio de la televisión o que fue escrito en algún espacio informativo. Una educación basada en la epistemología emancipatoria, permite estructurar una filosofía real y centrada en la verdadera realización de la humanidad, del hombre y su emancipación que en éste caso aprisionan a la mayoría del mundo.

La educación como epistemología, como conflicto, una educación que problematice todo, genera una educación y una sociedad de protesta. Es una educación donde se tiene fe en la humanidad con una la filosofía de la liberación. El renacimiento de una voz que ha sido opacada por los procesos capitalistas, es la nueva perspectiva que trasciende en el siglo XXI y que por esencia, la educación de la liberación debe posibilitar la verdadera libertad del hombre, evitando la inseguridad y el rezago, económico, educativo, cultural, que se ha generado en los últimos 50 años.

Lo que se cuestiona es el falseamiento de la realidad, las confusiones producidas adrede; por ello se debe cuestionar la lectura, el sentido de los sujetos que se encuentran como legisladores constitutivos, se debe evitar el nuevo colonialismo educativo que se sigue organizando de manera legítima por los imperialistas; “[...] la libertad, no es un fenómeno accidental [...], sino que es la manifestación de una crisis profunda que abarca los cimientos mismos de nuestra civilización. Es el resultado de contradicciones que amenazan destruir [...] al hombre.” (Fromm,

1997) Es la estrategia utilizada del sistema dominador, que permite degradar los cimientos revolucionarios, sustentar el miedo a la libertad como sustrato de opresión.

Ese colonialismo hace referencia a la dependencia que existe en México como nación, es decir, México en ningún momento ha sido una nación independiente como naturalmente se le concibe. Y es en ese centro, que no se visualiza al hombre en plena libertad, mucho más allá de los principales movimientos de independencia. El sentido de falta de libertad no solamente se refiere a las características del capitalismo, que genera hambre, pobreza y elimina al ser humano en su totalidad.

Lo que realmente sucede, es que; el capitalismo no genera un verdadero desarrollo humano; el capitalismo enajena mediante el salario y el trabajo, y con ello crece constantemente la propiedad privada. En suma: “El colonialismo está asociado a la esclavitud moderna y al absurdo comercio de seres humanos, [...], pues << el perro de presa>> que vino a Nuestra América impuso un sistema que deformó las sociedades y estructuras económicas con las cuales colisionó”. (Romero E. , 2009)

La categoría de libertad que se propicia en esta educación, no hace referencia a la libertad individual, pues evidentemente son esencias naturales del capitalismo y por lo tanto se recaería en una categoría del neocolonialismo que propicia este mundo moderno con la industrialización de los seres humanos. En ese sentido, se plantea como una premisa más, una epistemología emancipatoria, que por esencia sostenga el reconocimiento de la existencia del individuo real, representando así una categoría contra la enajenación del hombre y a favor de la realización de sus potencialidades como ser humano y no en contradicción del mismo.

La educación de la liberación debe estar comprometida con las masas, en un país como México considerado un país desarrollado en su totalidad, cuando en esencia es un país subdesarrollado, los cambios no solamente surgirá mediante la rotación de administrativos políticos, no se dará por naturaleza con reformar la educación, surgirá en la medida que se ampute de manera decisiva el colonialismo filosófico,

brotará en función del descontento de las masas; y en la medida en que se contemple el contexto y las posibilidades que se tienen en aras de una mejoría en común.

La liberación basada en los ejes de la educación debe considerarse como proyecto educativo emancipador; ésta circunstancia, se dará por automático cuando la religión y la política no sean un credo para el pueblo, pues el totalitarismo de ambas categorías sigue influyendo en la cosmovisión de nuestros pueblos originarios, influye en la educación, en la vida diaria. La educación debe concretizarse como la libertad global, con la búsqueda de conocimientos que otorguen credibilidad y visibilidad en las prácticas cognitivas de los estudiantes, de los profesores, de las escuelas, de la sociedad, de los campesinos, de los obreros. Crear con el pueblo un antiperialismo epistemológico, es con la finalidad de eliminar la hegemonía de los países dominantes, el colonialismo y el capitalismo sistemático.

“El proyecto educativo emancipador es un proyecto de aprendizaje de conocimientos conflictivos, con el objetivo de, a través de él, producir imágenes radicales y desestabilizadoras de los conflictos sociales en los que se tradujeron en el pasado, imágenes capaces de potenciar la indignación y la rebeldía. Educación, pues, para el inconformismo, para un tipo de subjetividad que someta a una hermenéutica de sospecha la repetición del presente, que rechace la trivialización del sufrimiento y de la opresión, y vea en ellas el resultado de opciones inexcusables.” (Santos, La Universidad en el Siglo XXI, 2015)

La liberación será en medida de las perspectivas de socializar, todo lo que conlleva el desarrollo humano, (salud, educación, alimento) no se puede aspirar a una libertad dejando intactos la clase burguesa. La presente situación de dogmatismo muestra que la educación ya no brinda las herramientas para vivir, sino para sobrevivir. La libertad que se propicia con la liberación; es la capacidad autónoma del sujeto, capacidad para ser uno mismo, capacidad de eliminar la esclavitud asalariada que conlleva a un mal vivir. La nueva educación como poder del pueblo, reconstruye el liberalismo del hombre de manera inductiva; de tal forma que la enajenación que produce el dinero y el trabajo se reduzcan en su totalidad como fenómeno de la sociedad capitalista.

La filosofía como rasgo de pensamiento liberador construye una epistemología desde el contexto que se vive; es decir que de manera crítica, la filosofía de Marx

es una fuente de inspiración que abre camino hacia la visión y esperanza del nuevo mundo, donde el pueblo trasciende sin perspectivas mecanicistas. La filosofía marxista detona toda una fuente filosófica y ontológica del nuevo pueblo; es un elemento que madura la conciencia generalizada.

Si bien es cierto; el proyecto educativo que tiene como función fundamentar la epistemología del poder educativo, se debe liberar desde la raíz; de abajo, pues las grandes maquinas ideológicas seguirán deshumanizando, oprimiendo. El capitalismo sin duda se constituye de una filosofía necrófila, dónde la educación como herramienta de dominio forma conciencias mecanicistas y por ende se basa en una falsa comprensión de lo que es el hombre.

La falta de esperanza y con ello la deshumanización; ha generado que el socialismo sea una palabra diabólica e irrecomendable en la educación que torna un nuevo rumbo. Caso contrario sucede en países como Rusia y China, al igual que los países asiáticos y africanos. En Latinoamérica existe un socialismo en transición; caso específicos de Bolivia, Venezuela, Ecuador. Y en el Caribe, Cuba⁴² como la utopía posible; el (David) como ya lo decía Fidel Castro, da muestra de lo que es la liberación del hombre y que a pesar del bloqueo de Estados Unidos (Goliat), Cuba sigue dando cátedra de lo que es el desarrollo humano, al igual que de una verdadera educación, salud por mencionar algunos.

Evidentemente una experiencia socialista será un ingrediente más para la descolonización integral del pueblo, es la filosofía de la educación como nuevo poder liberador. El socialismo no solo preserva las realizaciones económicas; éste sigue conservando al hombre en su totalidad, y tiene como elementos necesarios como la justicia, la igualdad, la libertad y por ende la universalidad de la opinión pública. En este caso si México -como país capitalista-, de no transformarlo no alcanzará el desarrollo político, es decir; “que la alternativa para los países subdesarrollados [...] no son el capitalismo o el socialismo, [...] sino el socialismo marxista humanista, tal como tiende a desarrollarse en [...] Polonia, Yugoslavia,

⁴² “Esta Cuba, donde se le rinde culto a la dignidad plena del hombre, cuyos descomunales avances en materia social, educacional, de salud y deporte, no por repetidos y conocidos pierden la capacidad de asombrar, es hoy la esperanza de los pueblos de tener un mundo mejor”. Cita tomada de: <http://www.marxist.com/cuba-y-el-socialismo-del-siglo-xxi.htm>

Egipto, Indonesia”. (Fromm, 2014) Naturalmente, la praxis del capitalismo promueve desacuerdos y desacredita dicha alternativa, pero lo que no se puede negar es la gran contribución filosófica y humanista que el socialismo proporciona como forma de vida.

La liberación, debe estar orientada hacia problematizar todo aquello que provoque desconfianza, la educación liberadora debe tener una filosofía que rompa con los parámetros capitalistas que reducen y hacen más precarios los salarios, que eliminan las jubilaciones, que privatizan todo y extinguen la educación integral. El gobierno ya no estará al servicio del capital financiero sino del pueblo; todo el poder debe ser construido desde la identidad. La filosofía de la liberación debe ser “todo el poder al pueblo”; la liberación debe ser dialógica, y por ende está dirigida a la comunión, a la solidaridad, está dirigida hacia el hombre con un sentido de estar siendo, de ser más como ciudadano, como nuevo papel de la naturaleza del hombre. Aclarando el punto de todo el poder para el pueblo:

En Oaxaca, del 2004-2010; existe un parte aguas; el descaro de los gobiernos al tener intereses distintos a los del pueblo surge un movimiento integrado por las organizaciones sindicales, campesinas, pueblos originarios, estudiantes, y populares de Oaxaca. Dicho movimiento contaban con dos grandes referentes: La Promotora por la Unidad Nacional contra el Neoliberalismo en Oaxaca (PUNCN) y el frente de Sindicatos y Organizaciones Democráticas de Oaxaca (FSODO). En ambos referentes se planteó la desaparición de poderes en el Estado. La filosofía de “todo el poder al pueblo”, se ejerció como ejercicio del poder por parte de la expresión organizativa más avanzada de aquél movimiento: La “Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca” (APPO). Es importante mencionar que la sección 22 de la CNTE, fue la columna vertebral de dicho movimiento, al exigir una educación integral, más presupuesto para la educación. Se exige aún, una educación desde el contexto.

“La liberación auténtica, [...], no es una cosa que se deposita en los hombres. No es un palabra más, hueca, mitificante. Es una praxis, que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo”. (Freire, 1990) La educación no es un utensilio que pueda ser desechado, si no fue de buen uso en un determinado momento. Pues se toma como proceso de experimentación ya que la educación ha sido el desfalco del pueblo, pues el sistema gubernamental que habla de educación y la privatiza, es con la finalidad de negar la crítica como fundamento de liberación. Es la forma más efectiva de amordazar al mundo, es negar la autonomía, la humanidad misma.

La educación como poder para el pueblo debe descodificar, debe ser crítica, ontológica, axiológica, filosófica, debe contener una praxis que revolucione al

mundo hacia un bienestar educativo en su totalidad. “[...] El proyecto educativo emancipador debe crear un campo epistemológico en donde el modelo de aplicación técnica de la ciencia sea puesto en conflicto con un modelo alternativo. (Santos, 2015). La educación como poder debe analizar la realidad contextual, la realidad transformadora que conlleve una educación, reflexiva, crítica, científica y popular para el desarrollo total de los niños, adolescentes y adultos; una educación dónde la aplicación de valores fortalezcan el aprendizaje colectivo.

El despojo a los recursos naturales, el campo en su estado mínimo hundido y olvidado, el despojo de la identidad, la elevación de impuestos, el precario salario; la producción de pobres más que de alimentos, son elementos que nutren la indignación y rebeldía popular. En todo el mundo se desarrollan las luchas obreras y populares, definitivamente son elementos que dan apertura al terreno para la una revolución liberadora, el espacio que en México se ha logrado con las distintas vertientes es favorable. Se construye el camino de una educación como alternativa, transformadora y liberadora desde nuestro contexto; una educación que tenga planteamientos críticos como el “Plan para la Transformación de la educación de Oaxaca⁴³” (PTEO), adherido a ello, se encuentra el “Programa Democrático de Educación y Cultura para el estado de Michoacán (PDECEM), la “Escuela Zapatista⁴⁴” en Chiapas y de igual forma; la “Escuela Guerrerense Altamiranista” en el Estado de Guerrero; son elementos que alimentan esta liberación concientizadora.

⁴³ El PTEO se caracteriza como un modelo educativo en proporción con el contexto con el pueblo de Oaxaca desde lo “jurídico, teorías pedagógicas críticas, bases filosóficas, sociológicas, éticas, epistemológicas, teleológicas, Ontológicas, y por ende sustenta la comunalidad”. Contrarresta, “Las políticas educativas actuales [...] estandarizada, sustentadas bajo el espejismo de la competitividad y el progreso, generando una visión individualista que destruye el entramado social y violenta la dignidad humana sin considerar la diversidad cultural, económica, climática y orográfica del país”. Desde esa perspectiva se contradice a la reforma educativa, el PETEO es una posibilidad que va más allá del horizonte posible. “El PTEO es un conjunto de saberes que se ocupa de la educación en Oaxaca como fenómeno típicamente social y específicamente humano. Por tanto se plantea un reconocimiento de aquellos límites epistemológicos, políticos, culturales y sociales que definen los lugares como procesos autónomos en la vida cotidiana”. Para más información véase: “Plan para la Transformación de la educación en Oaxaca 2013”.

⁴⁴ El levantamiento de los Zapatista desde el 1 de Enero de 1994 anunciando la “Hoy decimos ¡Basta!” en contra el TLC. “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se constituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”. Véase “Declaración de la Selva Lacandona” 1994.

En cada alternativa como una fuente distinta educativa, se plantea la identidad como liberación y forma de resistencia a la filosofía de las competencias y al dogmatismo de Estado. Como bien es percibido en México, brotan cada vez más los elementos educativos que fincan el pensamiento que propician la liberación inductiva, que por eje tiene un nuevo futuro latinoamericano, un futuro sólido que nos colocará en mejor situación como pueblo. Las esferas críticas que surgen como nueva posibilidad de educación, propician una nueva realidad; pues: “en estos días la realidad está atravesada por una desigualdad nunca vista. El dinero lo tienen los menos y el hambre los más. Unos cuantos detentan el poder y los demás detentan la explotación [...]” (Rodríguez, 2012)

Se plantea una educación integral que abra espacios de análisis, que sienta la base de la transformación escolar, que reivindique los valores, la dignidad, solidaridad, la multiculturalidad, que fomente el análisis reflexivo y crítico, que propicie la discusión, que garantice el desarrollo de la comunidad, que potencie la organización y la participación de los pueblos con una educación de libertad. La nueva educación de liberación, debe proporcionar el poder al pueblo en aras de construir la nueva América Latina; una educación que esté comprometida con las luchas sociales que buscan construir una solidaridad mundial.

EDUCACIÓN Y DESARROLLO

El desarrollo para Camilo Valqui Cachi y Grimaldo (2017) es una “meta deseable para cualquier pueblo o país se refuerza con la creación de una serie de instituciones en la posguerra, como la ONU, el Banco Mundial, el FMI y la OMC, que planteaban la idea de desarrollo como objetivo de cualquier sociedad y, sobre todo, como proceso mecánico evolucionista donde la acumulación de riqueza y el crecimiento económico eran la base que llevaría a ese logro”. La crítica a la reforma educativa por competencias es ya que al desarrollo se le ha confundido con el crecimiento, el cual ha sido únicamente industrial y se patentiza como modernismo, y la innovación como el sustrato de todo crecimiento económico y político. Se patentiza que México es un país desarrollado, los espacios de industrias, fábricas, empresas, centros comerciales, en su inmensa mayoría extranjeras, brinda espacios laborales precarios, con malas condiciones, que por naturaleza del capitalismo coartan los derechos humanos, suprime la antigüedad y el hombre no es más que una fuerza de trabajo que puede ser remplazada en cualquier momento. La salud, el agua, alimentación, vivienda, trabajo digno, calzado, y educación son las premisas de las que adolece México; no hay desarrollo de bienestar común, sino un desarrollo industrial.

El sistema educativo no se encuentra separado de esta filosofía técnica, pues la filosofía de las competencias ejecuta la reforma educativa como ley, y: “El hecho de que un modelo [...] continúe hoy en la base del sistema educativo sólo es [...] por mala fe de la institucionalidad capitalista [...] para ocultar el carácter político y social del desorden que instaura. (Santos, 2015). Por ello, no se puede confiar en el desarrollo capitalista; la educación para el desarrollo encontrada en el discurso laxo del modelo educativo; es una de las aristas que promueve el capitalismo y la explotación. No se puede sustentar una educación para el desarrollo cuando aún se amamanta del seno capitalista estadounidense, mientras se siga siendo un país dependiente no existirá una educación que conlleve al desarrollo y a la educación integral; naturalmente que la educación moderna “aparece [...] como el resultado

del conjunto de transformaciones en la visión del mundo, las [...] técnicas de producción, los estilos de vida y las forma de conocimiento surgidas en la Europa, [...] como consecuencia de la colonización”. (Gamboa, 2004) Y por tanto; desatiende las necesidades y capacidades indispensables de un bienestar común, para una verdadera autonomía, para una verdadera identidad.

La educación que se sustenta por medio de las competencias, muestran un desarrollo de colectividades, un desarrollo donde los empresarios tienen como filosofía la colectividad industrial. El resultado del desarrollo propiciado por la educación por competencia, es una relación del sistema económico y que por efecto natural el desarrollo y la modernización propiciada por la educación por competencias; contribuye a la dominación de las sociedades, de los pueblos originarios, de los estudiantes, del profesor, de los diversos magisterios y por ende del campesino.

México debe orientar un proyecto donde pueda socializarse todo bienestar común e integral, y propiciar por el mercado interno y en ese sentido tener amplitud para que la política económica redistribuya el ingreso de manera inmediata, y eliminar la vieja idea de invertir en el extranjero. Y las diversas empresas extranjeras que requieran invertir en México limitarlas con reglas que tienen que cumplir, evitando el saqueo que se ejerce sobre la naturaleza en la mayoría de los caso. México en lugar de preocuparse por cuestiones externas debe resolver las internas, el capitalismo no es la salida para el verdadero desarrollo pues los países más ricos como Estados Unidos no han logrado erradicar el hambre, la pobreza, ni mucho menos han logrado la paz social.

En un somero análisis comparativo, encontramos, entre las propuestas postmodernas, una coincidencia esencial acerca del <<fin de la historia>>, <<la sociedad post-industrial>>, <<la era tecnocrática>> (J. Tinbergen), <<el sistema social>> (T. Parsons), etc. En ellas no interesa el estudio de las sociedades concretas, sino la elaboración y/o justificación de un sistema conceptual susceptible de ser aplicado a las más diversas formas de sociedades y donde los estadios de *desarrollo* se infieren de cambios tecnológicos. El desarrollo se entiende como crecimiento del Producto Nacional Bruto y de la Renta *per cápita*. En este esquema es imposible encontrar una valoración positiva del desarrollo que ponga el énfasis en el proceso de desalienación de las masas populares y no prefiriese simplemente las cifras macroeconómicas del crecimiento y, por lo mismo, dicho esquema no brinda <<recetas>> que viabilicen el desarrollo en los marcos de un cambio progresista en países tercermundistas. (Romero E. , 2009)

La estrategia de desarrollo que permite a México además de la revolución educativa, es acceder de manera inmediata a la educación integral, pero sin dejar de lado la salud, la ciencia, la cultura, y con ellos el poder emancipador como herramientas que permita conformar una política con desarrollo integral. La educación antes que competencias capitalistas necesita principios éticos, necesita una organización con debate teórico, una educación que esté dirigida hacia la vida como producción y autoproducción.

No todo puede estar dirigido a la producción de estudiantes competentes, sino que; también se encuentran las decisiones y la capacidad de criticar todo aquello que parezca metafísico e ideológico, la capacidad de poner en duda todo aquello que ha sido señalado como verdad por la filosofía y política del capital. La educación como desarrollo debe estar orientado hacia el activismo de la praxis, de la capacidad humana del desarrollo histórico de las múltiples lenguas originarias que pretenden ser sustituidas por una extranjera, la dialéctica de la educación para la liberación por medio del verdadero desarrollo; debe estar canalizada hacia el activismo práctico humano.

La lógica que emana del pensamiento económico convencional establece que los países subdesarrollados deben lograr un crecimiento de la economía que genere los excedentes de recursos que puedan financiar después el desarrollo social. La revolución cubana propuso una lógica inversa, basada en el acceso inmediato a la justicia social distributiva, que genere altos niveles de equidad, educación, salud y seguridad social, los cuales a su vez sirviesen de plataforma de despegue para el crecimiento de la economía. Y lo logró. (Dávila, 2015)

El punto de partida de esta realidad compleja, debe tener una educación integral para la vida humana, donde la esencia del ser humano se gesten en una dialéctica crítica mediante su actividad protagonista, “[...] Sin el protagonismo que transforma a las personas no se podrá lograr que ellas correspondan a la buena sociedad.” (Lebowitz, 2015). En ese sentido; se plantea una educación con un desarrollo integral, donde la formación del ser humano no es finita sino que está en constante cambio, el ser humano socializa la integridad educativa, o lo que se le puede considerar como patrimonio histórico social.

La complejidad de educación para el desarrollo, es un proceso consustancial derivado de la conciencia crítica y esa conciencia crítica es autoconciencia de la dialéctica universal de lo humano. A diferencia pues, de la filosofía de las

competencias que se inclinan por la competitividad descarada por el mundo, la dialéctica crítica y filosófica de la educación como desarrollo integral, tiene como filosofía una concepción del mundo en el que todo individuo tiene inquietudes, necesidades, sabiduría, praxis, conocimiento y valores; desde tal complejidad de la realidad, la filosofía de la educación con sustrato en el desarrollo patentiza la cognición y los valores. Por consecuencia de tal filosofía cognitiva y valorativa conoce, enseña y valora la realidad desde la postura crítica de lo que es el verdadero desarrollo.

El conocimiento y los valores no son simples elementos categóricos de reflexión, que nutren a la educación para el desarrollo, sino que contribuyen a la dialéctica de la filosofía crítica, en aras de promover y transformar un mundo culturalmente globalizado, un mundo ideológico, artificial y adaptado a los intereses de la deshumanización. En ese sentido la dialéctica de la educación para el desarrollo con sentido crítico, cambia la percepción de la sociedad, el papel de la humanidad aclara fundamentalmente la ideología por medio de la crítica y epistemología; nutriendo de manera efectiva la educación ontológica como núcleo de independencia que se busca en México y en Nuestra América.

Si en ese sentido (ideológico, artificial,) la filosofía de las competencias otorga educación para una buena sociedad, es viable mencionar que la premisa educación para todos queda estancada, por lo que se muestra que sus lineamientos educativos están enmarcados a la deshumanización y por tanto se desvanecen por la falta de lo concreto, es decir; que al conocimiento se le utiliza como herramienta acrítica del ser humano, y con ello el adiestramiento es pertinente para este mundo globalizado y como resultado conlleva a la pérdida de sensibilidad ético-social. Se ejecuta entonces una educación para una buena sociedad para la producción, para la filosofía del dogmatismo, para los organismos financieros e internacionales que le han puesto plomo a la educación integral y que por la compleja realidad proclama la emancipación de los pueblos y de los oprimidos.

Existe pues una ideología nacionalista donde la educación es de manera efectiva la medida de una nación, un país como México que ha sido opacado, callado, y

que atañe a profundizar en los niveles educativos del vaciamiento social, profundiza en determinar las competencias como principios cognitivos. La buena sociedad en México ha sido recortada bajo los parámetros de la SEP, y por tal circunstancia las universidades y los distintos niveles educativos se convierten entidades que marcan un ritmo académico.

Como antítesis de tal postura oficialista educativa, que enmarca una medida educativa como lo es el idealismo; se hace énfasis que la complejidad de lo que es una buena sociedad, no es aquella sometida, ni tecnificada por la dialéctica del desarrollo capitalista, una buena sociedad no pasa por la filosofía de las competencias, ni por el marco curricular flexible.

[...] Una buena sociedad es la que permite el pleno desarrollo del potencial humano. [...] esa sociedad como un ente que permitiría a todos sus miembros 'las mayores oportunidades posibles para el desarrollo de sus facultades'. [...] Asegurar que cada quien debía [y debe] tener 'el poder para desarrollar y ejercer sus facultades a fin de ser realmente libre'. [...] y pueda usar todas sus capacidades y poderes en completa libertad, sin infringir por eso las condiciones básicas de esta sociedad'. [...] El desarrollo humano tiene un lugar central en la perspectiva de Marx: [...] 'el desarrollo absoluto del potencial creativo', el 'pleno desarrollo del contenido humano', el 'desarrollo de todas las potencialidades humanas como un fin en sí'. (Lebowitz, 2015)

Se plantea entonces, que el desarrollo desde la dialéctica del capitalismo; existe como mero relato, por medio del discurso se plantea como una verdad pero la realidad recalca que no se puede hablar de desarrollo humano cuando existen millones de analfabetos en todo el mundo, cuando existen países ricos que colonizan y explotan a los países pobres, que de igual manera en los países pobres se debe distribuir todo lo que contribuya a la emancipación del hombre, porque de igual forma en los países pobres también existen explotadores, pues así lo ha requerido el capitalismo. Las evidencias muestran que la filosofía de la producción no produce una educación integral, no hay desarrollo con el capitalismo cuando existen países que se mueren de hambre y que por naturaleza se explotan los recursos naturales; no hay desarrollo cuando existen enfermos que no tienen medicina, y que por consecuencia mueren con enfermedades con altas posibilidades de ser curables, no hay una buena sociedad cuando a las personas se les ha negado la dignidad humana.

Y es por eso que “en lugar de la propiedad capitalista de los medios de producción, una sociedad socialista requiere un modelo distinto de distribución de los elementos reproductivos: la propiedad social, la posesión social de los medios de producción”. (Lebowitz, 2015). No puede considerarse como desarrollo, a aquella educación que es sustentada con ejes internacionales en un contexto nacional, la educación no puede ser considerada como futuro de un desarrollo cuando ésta misma suprime los derechos laborales, enmarca a los estudiantes, y que por naturaleza de las competencias educativas ontológicamente, epistemológica y axiológicamente elabora una sociedad privada con una dialéctica de desequilibrio.

México tendría la posibilidad de ser una potencia mundial si en sus estudiantes existiera la crítica, si en cada estudiante se injertaran la filosofía como herramienta de análisis de toda complejidad capitalista. México no es más que el equilibrio de inversión del resto del mundo, ya que produce mano de obra barata para la explotación de recursos y pasan a ser patentizados como mercado laboral, cuestión que propicia la dialéctica educativa por competencias.

Cuando se lucha por la paz y esa misma paz se sustenta por la filosofía de la guerra, por la ejecución de niños, ancianos, por la invasión de países, por la vigilancia por medio de los medios de comunicación, cuando se implementa todo el peso de la ley a personas que han tomado un pan para mitigar el hambre, pero existen fueros que protegen a políticos, empresarios y poderosos del clero que roban millones y otorgan permisos para explotar y privatizar todo cuanto sea posible y que dichos despojos son pasados como reformas para el bienestar de la nación, bajo esa filosofía no hay una educación para el desarrollo.

El desarrollo que propicia el capitalismo no es el adecuado para una vida integral, la democracia, el pueblo, la autonomía, la emancipación, ya no son característica nuclear de una educación para el desarrollo; sino más bien, la enajenación es una herramienta para el sometimiento, explotación y la obediencia.

“Es curioso que en el metarrelato del desarrollo no se mencionen clases sociales ni relaciones de explotación ni de relaciones asimétricas de centro y periferia. [...] el metarrelato está asociado a un tipo de sociedad y a una vía o comportamiento único para alcanzar esa sociedad. Es por ello que las teorías desarrollistas (Modernización, Dependencia, Economía Mundo o Sistema-Mundo) colocan en centro de su atención al capitalismo y el estilo de vida asociado al él signado por ‘valores’ propios como el consumismo y el individualismo”. (Romero E. F., 2017)

Las grandes instituciones y empresas como es visible, se aprovechan de las necesidades que contiene el pueblo, no se erradica el hambre sino que se aumenta, no se atiende a personas que mueren por enfermedades curables, sino que se generan más enfermedades para dominar el mundo de la medicina, privatizando la salud. No se construyen pozos de agua en países como África para eliminar la sed, sino que se privatiza el agua para dominar por medio de la sed, el capitalismo tiene como filosofía la explotación del hombre por medio del hambre, y seguirá dominando y explotando antes que generar el espacio de emancipación; es decir: “El capitalismo no solo empobrece porque nos extrae las cosas que producimos. Nos empobrece debido a los seres humanos que producimos”. (Lebowitz, 2015). No se le puede denominar desarrollo cuando las Naciones Unidas están separadas al momento de descolonizar el pueblo de toda filosofía que sigue esclavizando, pero que de manera efectiva dan espacio para bombardear países con mecanismos especializados como aviones no tripulados, drones para vigilar, satélites para localizar el objetivo a desaparecer en cuestión de segundos. El hombre se ha convertido en una bestia de explotación.

La dialéctica de la educación para el desarrollo se debe patentizar en lo que ya preveía Hugo Chávez al declarar que: “‘Tenemos que reinventar el socialismo’, [...] sobre la base de la cooperación y no de la competencia’. [...] el socialismo como una tesis, [y] [...] humanista, que sitúe a los humanos y no a las máquinas o al Estado a la cabeza de todo”. (Lebowitz, 2015) La verdadera humanidad no se basa en la explotación, la educación para el desarrollo debe estar enfocada para la humanidad con la finalidad de nutrir la filosofía de la liberación.

La educación como desarrollo integral debe estar relacionada con la garantía de un empleo digno, debe estar orientada a mejorar la madre naturaleza, a reconstruir la dignidad del ente pensante, la educación como desarrollo debe garantizar la integridad de preservar la humanidad antes que el sistema empresarial, antes que las competencias, que de manera natural sustituyen las cualidades por las capacidades, el desarrollo no puede estar estancado en los rincones de crecimiento de la propiedad privada, en México no se puede

patentizar un desarrollo cuando un puñado son dueños de la mayoría de los recursos naturales.

La dialéctica del capitalismo que constituye una educación dogmática, no reivindica la dignidad del ser humano como sujeto; no se puede estar propiciando solamente un desarrollo industrial, empresarial, y en ese sentido no se puede tener un desarrollo potencialmente desequilibrado⁴⁵, pues éste último se desarrolla bajo la fase de la prosperidad Norteamericana. “[...] La transformación del ser humano, entendida como desarrollo, es justamente la finalidad que orienta la praxis educativa. [...] La educación estaría orientada por un propósito: formar a hombres y mujeres capaces de promover las riquezas sociales.” (Camarena, 2015)

Es viable mencionar, que la educación integral se dará cuando verdaderamente el hombre oprimido, el de la miseria, el torturado, el esclavo, se geste y se haga un hombre histórico crítico, un hombre que represente al otro como símbolo de fuerza y que lo revolucione a la descodificación de las ideologías y que reduzca los metalenguajes del capitalismo al lenguaje humanista; solamente entonces se podrá hablar de un inicio de una educación con desarrollo integral; es decir que:

En la medida en que los trabajadores luchen efectivamente por la satisfacción de sus necesidades, o sea, en que no sean ‘instrumentos de producción alienados o irreflexivos’, se formaran como algo diferente a los productos del capital. No obstante, [...] se requiere la conciencia de que el capital es incompatible con la necesidad del pleno desarrollo de nuestro potencial. (Lebowitz, 2015)

Como es visible México tiene un desarrollo económico dependiente de Estados Unidos y Canadá, quienes consistentemente se enriquecen mediante las diversas minerías a cielo abierto por el saque de oro y plata. Se contaminan ríos, mantos

⁴⁵ Desde la postura de Enrique Padilla Aragón (2004) plantea un “México: desarrollo con pobreza”, “siendo la economía mexicana una economía dependiente y fluctuante, como hemos visto antes, registra desequilibrios de muy diversas clases. Unos que son propios de todo país subdesarrollado y otros que se deben principalmente a la falta de planeación del desarrollo. Todos ellos afectan la estructura de la economía. Los desequilibrios más notables que observamos en los momentos actuales son:”

- Desequilibrio entre ocupación e ingreso de población.
- Desequilibrio entre la productividad de la agricultura y la industria
- Desequilibrio regional.
- Desequilibrio entre exportación e importaciones del comercio exterior.

Naturalmente este desequilibrio se ha encrudecido con mayor tenacidad, pues; cada desequilibrio ya mencionado no es más que el cascaron de toda la estructura de un México que propicia el desarrollo cuando sus población está sumido en la pobreza y en la miseria.

acuíferos, se destruye la fauna, la flora, se explota a los ciudadanos de las comunidades mediante largas jornadas; lo cual es la superficie del problema, pues la identidad, la cosmovisión, la cultura, los valores son amputados justificando que el desarrollo, el progreso, la modernidad es la alternativa hacia una buena sociedad y hacia una mejor vida.

La naturaleza del despojo se encuentra asociado con la exportación, ya que no dependen de políticas internas sino externas, México no se encuentra en condiciones de poner precio a los recursos extraídos, sino que la filosofía política gubernamental, argumenta que es necesario la explotación y privatización de los recursos, pues impulsa el desarrollo, lo que en un futuro dará fruto para aquellas comunidades alejadas de la ciudad. La dialéctica capitalista repite la explotación, el hambre, y la miseria con la finalidad de patentizar una esclavitud como mal necesario para la humanidad; el nuevo fascismo por medio de las transnacionales se apropian de los recursos naturales agravando la biodiversidad que sustentaba la vida. En ese sentido se evidencia que el sistema capitalista ha dejado de lado, que la modernidad no determina el bienestar de la sociedad en su totalidad, no garantiza la integridad, la dignidad ni una educación con desarrollo integral. El sistema capitalista deja de lado que la propiedad privada evita la democracia, y como antítesis de tal postura se pronuncia que la educación para el desarrollo debe estar orientada hacia, “[... la propiedad social [...] [que] implica una profunda democracia desde abajo en lugar de decisiones tomadas por un Estado colocado por encima de la sociedad.” (Lebowitz, 2015)

Es por ello que el pueblo debe gestarse como un método de ampliación bajo un status epistemológico y ontológico, trabajar con rigor en favor de los marginados hasta llegar a la racionalidad de la desalienación, y en ese sentido el desarrollo brotará en la medida del crecimiento de una filosofía axiológica; teniendo como punta de lanza “la caracterización de la auto-imagen historicista de la filosofía de la liberación”. (Guldborg, 2006) De dicha circunstancia se tendrá un pueblo y una buena sociedad autocrítica, una sociedad con una ética ontológica, y donde el desarrollo no esté separado de la epistemología, sino todo lo contrario, los ejes de la autoimagen se inclinan en una filosofía para el desarrollo integral.

[...] Una buena sociedad es también una sociedad en la que los seres humanos les importan sus semejantes y comprenden que ‘...el desarrollo de las capacidades humanas de una parte de la sociedad (no puede) basarse en la limitación del desarrollo de la otra parte’; [...] es decir, la buena sociedad [...] es una asociación en la cual ‘...el libre desarrollo de cada uno es la condición para el libre desarrollo de todos’”. (Lebowitz, 2015)

La educación para el desarrollo debe tomar conciencia de las condiciones ideológicas existentes en la educación por competencias. Se debe tener presente que el compromiso educativo para el verdadero desarrollo debe estar orientado al pueblo, a la política, a la cultura, a la virtud humana sustentada como filosofía de conciencia, debe estar orientado al saber filosófico en cuanto al saber social. Para ello debe existir un reordenamiento ontológico y axiológico que conlleve la condición de integrar una filosofía Latinoamericana con actualidad de pensamiento, pero sin dejar nuestras cosmovisiones que nos identificaran como punto de partida y por ende como filosofía lógica y epistemológica que evitarán el “formalismo como el ontologismo” [que] desconocen la ‘historicidad del hombre’ [...]”. (Guldberg, 2006) Pues de ser contraria dicha postura, la educación para el desarrollo para la desalienación sería una nueva ideología.

La transformación debe ser consolidada por los individuos oprimidos, estudiantes, universitarios, preservando la autonomía, sin perder el sentido de emancipación, pero si rompiendo con la lógica del saber hacer. Con dicha actividad crítica se tendrá apertura de una eistemología como un principio de saber gestarse como sujetos en la realidad que preserve los valores integrales y por ende ayuden al desarrollo crítico de conciencias acríicas. La educación debe reformar la educación como filosofía de competencias; desafiar la evolución capitalista es problematizar la educación como fundamento de liberación. Se debe revolucionar la educación, con el fin de tener un pueblo-nación y no solamente ésta última categoría moldeada en pocos intereses internacionales. La revolución social debe estar presente en la educación para el desarrollo, donde el pensar latinoamericano elimine la metodología ideológica del sistema dominador y plantear una ontológica y epistemológica, que conlleve el plano de los valores, que conlleve la educación teórico-práctica a toda Latinoamérica, tendiendo como sustrato natural la emancipación como revolución crítica y que de manera filosófica propicie el marxismo como una metodología científica y humanista a la dialéctica de la

liberación. Se busca una toma de conciencia trascendental que pueda oponerse al sentido histórico de esclavitud del capitalismo. Existe la necesidad de que el hombre alcance su verdadera humanidad en el propio hacerse de liberación, como actividad de construcción filosófica, como naturaleza epistemológica que evita perder la criticidad por el discurso tradicional de la filosofía por competencia.

EDUCACIÓN Y VALORES

La complejidad de la axiología, ha dado pie para un lenguaje plástico y demagógico como es utilizado por la dialéctica de las competencias. Los valores sistémicos se han convertido en un eje dominador para la educación, sin dar cuenta que bajo este domo axiológico el capitalismo ha adaptado dicho significado en aras de la producción de conciencias acríticas. La educación es el nido complejo para poner en tono la educación integral, filosófica y ontológica que antes se consideraba como un eje de liberación y que por ende trastoca los intereses de la dialéctica de la propiedad privada.

Es necesario una educación en auténticos valores con cimiento crítico, sin dejar de lado la complejidad dialéctica de Nuestra América. En ese sentido, se plantea que la nueva educación en valores como emancipación es antisistémica, los valores humanos como sustrato de liberación son el antídoto de la dialéctica capitalista y por ende del carácter clasista. Para dejar en claro esta perspectiva y teniendo en cuenta que existe un eje por el cual se mueven los valores sistémicos del capital, la filosofía de las competencias postulan que los únicos valores ejercidos con mayor eficacia en la sociedad son los institucionalizados desde una estructura sistémica y capitalista; aun cuando dicha complejidad de los valores sistémicos por medio del discurso se legitiman en valores como la libertad, bienestar, vivienda, progreso, ética, justicia, salud, democracia, alimentación, desarrollo, humildad, dignidad, moral.

El valor desde la postura de Sánchez Vazquez (2002), “proviene de la economía. Siendo de Marx el Mérito haber analizado el valor económico, [...] veamos este problema del valor como la mercancía. La mercancía vale en cuanto podemos usarla, [...] y toma cuerpo o existe efectivamente cuando el objeto es usado”, pero, desde la filosofía de las competencias son funcionales a una lógica capitalista, por tanto; una vez que se plantea una emancipación, con verdaderos humanos, una vez que hay ejes que posibilitan la autonomía de los oprimidos, de los pueblos originarios, una vez que surge una filosofía liberadora: el capital opta por imprimir violencia y reprimir a aquellos autores que propician dicha liberación.

No es mentira que los únicos valores que sobrellevan la identidad del capital como forma de vida, son sistémicos y por ende, los valores del estudiante, del profesor, ciudadano, campesino, obrero, de los pueblos originarios, una vez que se consolidan como visión crítica y axiológica, se convierten en antivalores –*cuestión que no abordaremos*- para el sistema capitalista; son pues, antinaturales para el capital y para el individualismo que se empotra como neolconización. “Ahora valores económicos como la ganancia han pasado a formar parte de la estructura axiológica de muchos sistemas tecnológicos y tecnocientíficos, lo cual significa un aumento en la complejidad de la matriz de valores de muchos de esos sistemas”. (Olivé, 2013)

Cuando se argumenta que universalizar el papel de los valores como constructo; es con la finalidad de profundizar y consolidar la forma de entender la vida, como lo argumenta Cyntia Raquel Rudas (2017), ya que es un “un valor complejo que sintetiza la dialéctica de todas las necesidades esenciales, cuya plena satisfacción realiza plenamente a los seres vivos” pero que en ningún momento omite la autonomía, la conciencia, la crítica, la libertad como cualidad de la ciudadanía. Contrarrestar la tipología de los valores institucionalizados por el capital, permitirá una formación de responsabilidad como ciudadanos profesionales, autónomos por excelencia.

Por ello; desde la filosofía de la liberación se hace énfasis que no puede separarse la axiología con la filosofía tal como es visible en el discurso de la filosofía por competencia; éstas últimas promulgan la virtud del hombre por medio de una didáctica por competencia; cuando desde la postura de la filosofía axiológica crítica; la virtud no se enseña como lo sustenta la postura ideológica, que propicia la competitividad.

Bajo dicho paradigma es evidente que en el sistema educativo por competencias que promulga la SEP, existe una crisis, ya que propicia la transmisión de valores de manera lineal abarcando lo político, religioso y cultural. Ante dicha postura es viable observar que la formación de valores no puede ser una actitud formal y vertical como lo estipulan las leyes educativas por competencias, pues por consecuencia se obtienen resultados contraproducentes.

No se puede transmitir valores en abstracto, existe la necesidad de criticar la filosofía de las competencias educativas impulsadas por el Estado del capital mexicano mediante la SEP, que sustrae a los valores se de la propia realidad mediante la práctica humana, cuando aquellos surgen de la propia realidad que decide el carácter de los valores. En suma; los valores no pueden enseñarse de manera metodológica y por medio del currículo flexible, no pueden sustentarse como entes absolutos de competencias abstractas. Los valores sustentados por la educación por competencia, al igual que la filosofía didáctica carecen de sentido crítico y ante dicha circunstancia damos vista de que el significado de los valores sin inalterables para todos los contextos.

Sin que exista una separación de dicha vertiente, se sostiene también que en el caso de la universidad; se debe tener una formación para una ética profesional con los estudiantes y no con vista a la riqueza y al papel del individualismo como lo plantea la filosofía del capitalismo, que utiliza categorías que adornan el discurso dogmático, categorías como la epistemología, axiología y la ontología en el caso específico de la educación y que por naturaleza son una cortina que disuelven su verdadero significado.

Por tanto, los valores como la ganancia, la riqueza, el individualismo, la explotación, y la misma competencia se instauran en la sociedad por medio de la filosofía educativa que brota del capitalismo, y por consecuencia la sociedad es subordinada de manera acríticamente, y en ese mismo tenor es que se realiza la selección de los estudiantes mediante los contenidos curriculares. Bajo esta selección no se hace más que individualizar y abrir el eje de las preferencias; es decir no se propicia una formación con alto valor ético sino más bien, un alto valor económico. La educación en valores debe formar futuros graduados con un cambio de mirada en la práctica de una nueva sociedad autónoma.

La tarea de toda educación en valores debe formar en filosofía crítica con valores, ejerciendo una educación con una crítica profunda en la dialéctica del sistema capitalista. Los intereses que crecen en el ordenamiento del currículo son favorables para el crecimiento educativo pero como propiedad privada; desde la postura mecanicista educativa es efectivo el bagaje de conocimientos y las

competencias adecuadas al espacio curricular que funcionan como base del dinero. Dónde dicho valor es tomado como solidaridad para preservar la propiedad privada. “La solidaridad sistémica sólo es el dinero y con el dinero, y quienes no cuentan con este son excluidos orgánicamente, son desechables”. (Cachi, 2017) Es por ellos, que la educación de carácter crítico es antinatural para la competencia del sistema educativo moderno, ya que estas últimas desarrollan el individualismo.

Es necesario insistir, en que la construcción del conocimiento bajo alguna autoridad como lo son las competencias; no alcanzan el ejercicio ni mucho menos desarrollan la reflexión teórica-práctica. Sino que dicho conocimiento son utilizados para la evaluación de factores que ayudan a la consolidación del capital como objeto de estudio y para potencializar en definitiva la ganancia, la evaluación, el dinero, la cultura del individualismo, la desigualdad.

Las competencias entonces; se plantean como valores absolutos, formativos y únicos a desarrollar en toda universidad y en cada espacio educativo que exista la integración de análisis epistemológicos, críticos, y de liberación que orienten al estudiante a la participación autónoma. Los valores educativos que se sustentan con la educación por competencia muestran una educación para la obediencia, dónde las políticas y las decisiones de toda institución, son regidas por las normas de la competitividad.

El constructo de valores debe ser propiciado hacia la igualdad, la libertad, moralidad, deben estar orientados hacia las necesidades de los seres humanos, como la integridad, el trabajo, la vivienda, el vestido, calzado, la familia. O lo que Valqui (2017) denomina Cfr: “Universalizar los valores medulares como la libertad, igualdad, dignidad, la autonomía, la solidaridad, el amor, fraternidad, el bien, la vida y la salud”. Sin embargo, los resultados del desarrollo y de los valores son motivaciones del crecimiento industrial modulados por el crecimiento económico. Es evidente que no importa universalizar al ser humano como sujeto, lo que por esencia interesa –para el sistema educativo por competencias ejecutado en las instituciones educativas- es el placer de la satisfacción particular del sistema capitalista.

Nuestra propuesta en definitiva versa sobre la necesidad de conformar un modelo de valores del proyecto histórico de la América Latina desde la perspectiva de *poder ser*, o sea teniendo en cuenta las necesidades y los intereses históricos de la región, vinculándolos estrechamente a las condiciones actuales de la misma y relacionándolos con los valores enarbolados por los principales líderes de las naciones latinoamericanas que apostaban por el latinoamericanismo, con el fin de utilizar este modelo de referente contrastador con los sistemas subjetivos de valores de los distintos sujetos valorantes de las sociedades latinoamericanas actuales. (Romero E. , 2009)

El modelo como proyecto histórico que se propone es recurrir a los valores de manera profesional, una educación que forme como ciudadano y como persona moral, que rescate lo virtuoso, que aspire a una excelencia, a la crítica como realidad, que consolide el reconocimiento de comunidades. Los principios de la educación que apuestan al latinoamericanismo tienen por excelencia el conocimiento concreto de la realidad; de igual forma la complejidad de la interdisciplinariedad. El respeto a la dignidad como ser humano implica respetar la conciencia, la libertad, la dignidad; toda persona debe considerarse como insustituible y no como mero objeto de instrumentalización.

En ese sentido, es que las sociedades latinoamericanas promueven la autonomía, el respeto y los derechos humanos, pues la diversidad cultural es meramente un símbolo a nivel mundial. Los derechos humanos se simbolizan mediante una declaración teórica que no tiene espacio en la realidad concreta, y por consecuencia se pone en riesgo a la humanidad.

La educación en valores que se propone, es que todo ciudadano debe ser protagonista absoluto en las prácticas sociales, con calidad humana, con dignidad, con diálogo, cultura, con responsabilidad para la comunidad y la comunalidad como resistencia a las prácticas profesionales por competencias. Y no solamente empotrar a la educación competencias técnicas, éticas, profesionales y personales, estudiantiles; sino que como proyecto autónomo de la educación en valores. Bajo la filosofía de la comunalidad, se sustenta que hay una formación ontológica que no deja de lado la cuestión social que tiene que ver con la posibilidad de contribuir a la integración de lo humano en toda la vida y no solamente en trabajos escolares como regularmente se observa en el modelo educativo por competencias.

Para sustentar dicha postura, se tiene que conferir el valor de la libertad, a la par con la educación integral, como un carácter desaliendador; dicha postura será en

la medida que se desmonte el capitalismo dependiente de México pues no es mentira que es escasa la atención que se manifiesta en la formación de los estudiantes y de los futuros profesores; al grado que deja de lado a la sociedad en general, se aísla, a las personas que no tienen acceso a la educación. Una vez desarticulado dicho proyecto se podrá sustituir de manera eficiente la poca ética profesional de las competencias que permite que la dialéctica del saber “hacer” se apropie de los espacios universitarios; al grado que la ética que propician no respetan los principios filosóficos como formación y beneficio del pueblo.

Las reflexiones aquí planteadas, son con la necesidad de tener un referente consciente, crítico, ontológico y epistemológico evitando una educación generalizada que ha sido incluida en conclusiones y que cuya presencia carece del conocimiento de la compleja realidad. Actualmente nada asegura que el estudiante pueda alcanzar un alto nivel crítico y profesional traducido a la dignidad y al trabajo como derecho y no como servicio; la sociedad mexicana sigue apostando a una educación con lineamientos generales como medio de preparación, aun cuando por esencia la educación por competencias tenga al ser humano en su mínima expresión.

La educación por competencia es un tratamiento difundido para la captura de pioneros, es un análisis de la sociedad para la reorganización práctica de la esclavitud, el discurso oficial es quien determina que los estudiantes sean asignados como recursos del tratamiento disciplinario. El individuo se desecha una vez que ya no produce mercancía con la calidad estratégica de potencializar al capitalismo; ya no es ético ni moral tener en las filas de producción a quien se preocupa por la existencia comunitaria; por ello, en contraparte de la educación por competencia se enfatiza que:

[...] Una acción o conducta es moral cuando se ordena a la existencia del individuo, pero en tanto que él es miembro de un grupo social, por lo que los deberes y valores morales tienen que ver con la existencia de los individuos pues ellos son parte de totalidades, lo cual indica que la potenciación de los valores morales es un elemento de enorme importancia para la preservación de las condiciones de existencia de una comunidad determinada, y entre ellas el proyecto social que propicia su desarrollo. (Romero E. , 2009)

En México de debe impulsar un modelo educativo, pedagógico y filosófico, que tenga presente la complejidad de la dialéctica del capitalismo, que propicie la

autonomía, con trabajo comunitario, con enseñanza sólida para discutir y problematizar los problemas pedagógicos. La educación en valores debe estar al servicio del pueblo, sin dejar de lado las bellas artes, el conocimiento científico-humanista, se requiere una educación en valores que convoque a la actividad forjadora de conciencia, al desarrollo integral de la familia, al bienestar de la naturaleza, al desarrollo de los países pobres, la educación en valores debe transformar aquellos pueblos colonizados. En suma, se debe universalizar a la educación en valores como concepción filosófica, evitando que la razón instrumental ocupe la actividad humana como proceso de eficiencia; términos generales se debe tener una formación humanista y ética, que construya la responsabilidad social, la cooperación solidaria, el desarrollo del pensamiento crítico y complejo, la emancipación y por ende la autonomía.

Para ello es necesario, romper con las razones de la educación por competencias, debe existir autocrítica como proceso de liberación pero desde fuera de la totalidad de la filosofía de las competencias y evitar caer así en el populismo educativo; pues hay un claro intento de borrar la filosofía, la crítica y el marxismo desde la raíz. Nótese que el desarrollo de la situación es dominar las filosofías del mundo pues este imperio es portador y defensor de la ideología capitalista, pero que se consolida como variante de una filosofía que corresponde a los centros de poder de hoy. Se debe encarar al presente de manera inmediata, para poder constituir las vertientes de liberación, en la medida que se elimine la filosofía de la dependencia y optando por la praxis con claridad en la investigación, en la intelectualidad, en el develamiento de la historia con un sentido ontológico empotrando la epistemología y proyectando la axiología.

Se debe tener presente que la categoría de sujeto no es meramente un tema de modernidad, sino que el sujeto debe constituirse en la realidad de la filosofía latinoamericana, esto tendrá cabida mediante los procesos históricos que secularizan frente al universalismo occidental y que por esencia genera el nihilismo, la filosofía latinoamericana como alternativa del sujeto debe tener la racionalidad como militante de autoafirmación, abarcando lo analítico y lo crítico

como punto nodal de las futuras sociedades y por naturaleza de la filosofía del sujeto que contienen la categoría de praxis.

Esta visión posibilita afirmar una autonomía distinta a la sustentada por la dialéctica de la occidentalidad, ya que la compleja realidad no permite una reconciliación con el espíritu absoluto del capitalismo. Esta posibilidad como filosofía del sujeto autónomo es una estructura revolucionaria desalienadora en contra de la dialéctica estructural de las fuerzas de producción, es concebir al sujeto como un modo de protagonizar la realidad como afirmación total.

La educación como valor debe forjar un sujeto radical, constituyendo el desarrollo de un punto de vista crítico, es un sujeto pensante, que postula la epistemología crítica, es un sujeto práctico que desmonta el fetichismo del sujeto cartesiano y que es habilitado por la filosofía de las competencias. El nuevo sujeto trasciende las objetivaciones y de la visión individual por competencia del mercado; el nuevo sujeto apunta hacia el concepto fundamental de pueblo, el sujeto consciente debe ser pues; que afirme al pueblo como sujeto del filosofar y pasar en revista la naturaleza, la política, la educación integral, la crítica, la filosofía, la emancipación, y por ende la identidad y la autonomía. “La solución radical [...] es remplazar el sistema burgués, [...] y con ello también la madeja de valores sistémicos y antivalores, con el fin de fundar nuevas relaciones humanas naturalizadas y nuevas relaciones naturales humanizadas con la Madre Tierra”. (Cachi, 2017). Es por ello; que como intelectuales debemos estar comprometidos con el proceso de liberación de los pueblos, analizando de manera fenomenológica la realidad de los estudiantes, profesores, colonizados y de los oprimidos. Como intelectuales debemos advertir de la hipervaloración que sustenta el sistema capitalista a partir del filosofar de Nuestra América.

Si bien es cierto, la liberación no puede tomarse como discurso como sector populista, ya que se estaría respondiendo a intereses de la burguesía; sino que la liberación debe tener actitudes propias de un seno de filosofía que permitan hacer un examen ontológico de las ideologías fascistas que limitan la libertad absoluta. Se debe propiciar una filosofía de la liberación que descubra las identidades ideológicas que caracteriza la extrema derecha del populismo.

No se trata pues, de hacer una descodificación o una sociología del conocimiento, o un análisis psicológico filosófico, se trata de dar un valor educativo a la libertad, para evolucionar la filosofía, esta filosofía de la liberación como valor gesta y protagoniza al pueblo, y por tanto; se opta por universalizar los valores en los universitarios y en los estudiantes por medio de una filosofía de la liberación de forma completa.

Esto se dará mediante un análisis exhaustivo de los individuos, con la capacidad misma de valorar y no mediante la formación de valores abstractos. “Y este valor educativo de la filosofía se hace expreso en [...], el estudioso de la filosofía [que] penetra en su proceso creador [...]. Y al introducirse [...], el estudiante ejerce, de hecho, sus propias facultades, particularmente su propia racionalidad”. (Gaos, 2000). La filosofía de la liberación como valor educativo, tendrá principios una vez que genere y construya propuestas distintas a los sectores capitalistas, y ésta se dará en la medida que los individuos problematicen la realidad, en la medida que se patenten nuevos valores en sintonía con las nuevas circunstancias que nos aquejan. La concepción de la filosofía de la liberación como constructo de valor, surge teniendo como punto de partida la concepción compleja de la realidad, patentizado como crítica hacia una nueva filosofía.

La filosofía de la liberación como un valor necesario para la humanidad, será en la medida que produzca hechos como filosofía ontológica y epistemológica. La filosofía de la liberación debe ser un valor totalizador, autónomo, emancipador y absoluto como educación en valores y no expresado como simple representación de identidad, al mismo tiempo se plantea que la filosofía de la liberación como valor debe estar a la par con la liberación política patentizada como fenómeno en Grecia y ejecutada de manera vertical en Latinoamérica –en este caso específico en México-. Debe plantearse una libertad como valor filosófico y solo a partir de eso podrá sustentar que existe una educación en valores constituida como una filosofía de conocerse por sí y para sí mismo, con apertura de sobreponerse de los límites políticos y educativos puestos como valor.

En cierta forma, ha sido poco abordada la educación en valores desde la postura de una filosofía liberadora como valor, en todo caso se ha consolidado la libertad como un valor encontrada en la educación en su estado natural. La filosofía de la libertad como educación, como valor natural que debe tener la humanidad tiene como punto de partida la praxis política, educativa y filosófica desde una tesis de abajo, del pueblo, de la unión de la verdad educativa.

Esta concepción pretende evitar los polos que suelen darse, como valores y antivalores; o en general lo que se pretende es señalar “[...] lo que la realidad nos hace patente es la existencia de proyectos axiológicamente heterogéneos, esto es, de productos ideales que involucran valores y pseudo-valores, y cuyo referente son intereses en conflicto”. (Camarena, 2015), sino más bien se pretende enriquecer una postura crítica de emancipación donde la filosofía, la libertad, la educación, los valores junto con el Marxismo, se convierten en herramientas de un partir epistemológico y ontológico para analizar la realidad como fenómeno, para que posteriormente se manifieste una axiología teniendo como punto de partida la compleja realidad.

La dialéctica de esta postura versa fundamentalmente en la dignidad, autonomía, y desalienación como pensar filosófico y tendrá como punto de partida la crisis de las políticas educativas que en su inmensa mayoría niegan al hombre en su totalidad como ser pensante. Crisis que muestran al mundo un modo universal de educación, valores y una sola forma de desarrollo; elementos por los cuales son elaborados los valores por la vía corta de una filosofía de las competencias; en suma, los estudiantes, universitarios, profesores y de todos los profesionistas pasan por una cultura capitalista y no por la ética ontológica; ya que, la dimensión política educativa no tiene como hipótesis reformular la lógica de proporcionar una educación a modo de producción de mercancía, sino que se patentiza como fenómeno concreto de producción del sistema capitalista y, una filosofía así no es más que una manipulación técnica de lo que es la educación.

EDUCACIÓN CRÍTICA, TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA DOMINANTE

Desde la perspectiva de la filosofía crítica marxista; el hombre carece de libertad, las condiciones históricas y concretas han negado asumir dicha postura de concientización; ya que estas mismas se encuentran bajo el dominio del capitalismo que fundamentan las propiedades privadas y las múltiples enajenaciones. A la par, el pensamiento autónomo se ha encarcelado mostrando así, que todo se privatiza ante la compleja realidad que se vive. En contraste con lo planteado, se requiere transformar el sistema dominante y una de las alternativas con más claridad es la socialista y comunista teniendo a la crítica como herramienta de conocimiento. No se puede dejar de mencionar que en el caso de México y de Nuestra América se requiere mucho más que un proceso de transformaciones reformistas, se tiene que tener presente que:

“Nuestra América no es un mero constructo intelectual para su discusión en los salones que dieron tanta vida a la cultura latinoamericana en las primeras décadas del siglo XX. Es un proyecto político, o más bien, una serie de proyectos políticos y un compromiso con los objetivos que conllevan. [...] Es una forma de ser y vivir permanentemente en tránsito y transitoriedad, [...]” (Santos, 2013)

La ceguera propiciada por el capitalismo, permite que el sistema dominante mantenga a la sociedad entretenidos en cuestiones inservibles y evitando así, el fomento de una conciencia crítica. México y en esencia la mayoría de los países de Latinoamérica carecen de esa perspectiva crítica; no es mentira que la realidad impuesta sustenta un conformismo ante el mundo, lo dado para la sociedad dado está y ante dicha filosofía; la sociedad no opta por cambiar su realidad sino más bien opta por vivir bajo las condiciones en las que ha sido adaptado.

La comprensión de los procesos de enajenación, al igual que los procesos de acumulación y la fetichización de la realidad implementada, posibilitan negar la realidad dialéctica del sistema capitalista. Es por ello, que la educación, ha sido reformada, con la finalidad de conservarla como herramienta para el dominio de la sociedad; ante dicha situación es que expone el socialismo y “el comunismo, como superación positiva de la propiedad privada y, por tanto, de toda enajenación,

signific[ando] un cambio en las relaciones entre los hombres, [...] en la relación del individuo con las cosas y, finalmente, la afirmación consciente de sí mismo.” (Vázquez, 1982)

En el mismo tenor, la filosofía como fundamento crítico permiten eliminar la realidad creada por el sistema dominante; es la contraparte que otorga fundamentos de emancipación, desenmascara la ideología por la que el hombre se encuentra sometido. “La filosofía es un gran poder, que significa fuerza y posibilidad: por ella *puede* el hombre literalmente sobreponerse a sí mismo, a las limitaciones de su estado natural.” (Nicol, 1985). Es viable mencionar que el sistema capitalista tiene como filosofía la ciencia moderna que esté a la vanguardia de los países considerados como de primer mundo, lo cual; no es malo si no que: “por otro lado, la ciencia moderna abandonó totalmente la otra posibilidad de conocimiento inscrita en el paradigma de la modernidad: el conocimiento-emancipación.” (Santos, 2013). Situación diferente en el contexto que vive el pueblo de Cuba con una experiencia liberadora con perspectiva socialista como contraste a la postura ya mencionada, es decir; la crítica, el análisis, la revolución, la filosofía, la liberación, el bienestar común y el desarrollo no se encuentra peleado con la ciencia si no que se debe generar ambas cosas, conocimiento y emancipación.

La educación como lo ya lo menciona Freire, debe ser convertida en una revolución que permita ver que “la filosofía no solo representa al mundo; [sino que] contribuye a formarlo; y contribuye con algo más que el puro conocimiento, pues toda filosofía entraña una pedagogía: es una [...] dirección conductiva.” (Nicol, 1985). Formar una realidad dónde la educación pueda socializarse, y no por la sobre explotación de los recursos naturales, generando hambre, o creando armas nucleares, biológicas y químicas que permiten la invasión y la masacre de países enteros como lo hace el sistema capitalista cada vez que sus intereses de dominio se encuentran amenazados.

El socialismo, da aperturas palpables a una educación crítica con fundamentos concientizados y desalienadores proclamando así, la actividad filosófica con

nuevas visiones que enriquecen la capacidad crítica, de manera responsable y positiva; jugando un papel determinante en la educación que contribuye a la actividad propia del hombre; como la “filosofía de la liberación Latinoamericana” sostenida por Cerutti y sumándose de igual forma Boaventura de Sousa, el cual; sostiene que la transformación: “es la idea de esa alternativa –el conocimiento-emancipación como semilla de un nuevo sentido común- [...].” (Santos, 2013). Lo determinante de dichas posturas conocimiento-emancipación; es que no existe contradicción con la educación como fundamento de transformación, sino más bien; es un eje que enriquece la crítica para la formación de un hombre en su totalidad. Es decir, que “el conocimiento-emancipación implica [...] un estado de ignorancia, [...] colonialismo, y un estado de conocimiento, [...] solidaridad. El conocimiento-regulación implica [...] un estado de ignorancia, al que llamo caos, y un estado de conocimiento, al que llamo orden.” (Santos, 2013). En este caso, llamaríamos neo-colonialismo al sistema capitalista y el estado de conocimiento al socialismo con la crítica como herramienta necesaria para la educación.

Al mismo tiempo no se puede dejar de lado la crisis de la educación que se ha caracterizado, por haber sido creada para vender profesionistas; se ha convertido en un área de inversión del capital; se muestra que la alienación mediante la educación como herramienta, permite que los seres humanos sean más frágiles para la domesticación reconstruyendo de manera efectiva las políticas de la educación que conllevan a la mercancía. Es evidente que “para la sociedad capitalista, la mercancía es la *realidad absoluta*, puesto que es la unidad de todas las determinaciones, el embrión de todas las contradicciones; [...].” (kosik, 1967) Llegando a fortalecer los dogmas y el interés individual de las grandes corporaciones que cada vez más se adueñan del mundo.

Por ello; se plantea un cambio y una transformación del Estado capitalista totalizador. Interpretando a Marx y Engels en la *Ideología Alemana* (1974) “El comunismo distinto al movimiento capitalista aborda de un modo consciente todas las premisas naturales como creación de los hombres.” En ese sentido, puede existir una transformación, pero sin dejar de lado que no se puede iniciar una

nueva filosofía totalizadora y dogmática sino que: “el comunismo como fruto del desarrollo histórico y culminación del movimiento real de la propiedad privada.” (Vázquez, 1982) debe considerar al ser humano en su totalidad, teniendo como fundamento esencial, la educación en base al bienestar común de la comunidad, pues en primera instancia permitirá dismantelar las filosofías del capitalismo, las premisas falsas, poniendo en evidencia sus falsedades de desarrollo que es confundido con el crecimiento y al mismo tiempo –el comunismo- criticar la cultura del capitalista.

El capitalismo somete; aliena, dogmatiza, esclaviza y genera más hambre en todo el mundo, a la par genera guerras por el dominio y la explotación de la naturaleza; es decir que: las relaciones del sistema capitalistas “[...] son bastantes inútiles para reconstruir una personalidad humana que tenga la capacidad y el deseo de emanciparse socialmente.” (Santos, 2013). Caso contrario: “El comunismo [...] es de naturaleza política [y] todavía mantiene la distinción entre ciudadano y hombre, característica de la limitación y la unilateralidad de la emancipación política, [...] se concibe así misma como reintegración o retorno del hombre en sí, como superación de la autoenajenación humana; [...]” (Vázquez, 1982). El hombre sigue siendo considerado como un sujeto y no como objeto que no cuenta con conciencia y autonomía.

Los aportes teóricos-prácticos que se muestran con el comunismo y el socialismo reivindican la construcción de una nueva sociedad, que da apertura a la unidad de la comunidad y de igual manera el desarrollo humano. Otro de los aportes, es que la crítica como herramienta de emancipación permite cambiar el sistema mediante las categorías de crítica teórica y crítica práctica, que de manera efectiva construyen los cimientos educativos críticos y liquidar a la filosofía de las competencias como ideología y por ende como necesidad mercantil, que de manera eficiente son ocultadas en el aspecto lírico de la educación burguesa.

De manera abierta se expone que la conciencia crítica que brinda el comunismo permite abrir los espacios educativos para enfrentar el sistema dominante. Las aristas que conlleven a una transformación deberán ser sustentados en la medida

de una revolución, la cual; ésta última no puede ser vista como una simple palabra, sino más bien tiene que sustentarse que la concientización debe tener aspecto de revolución siendo una responsabilidad histórica y dando paso a la desalienación como proceso liberador. “La revolución por venir no puede ser simplemente política; debe ser una revolución *social* si no quiere verse atrapada dentro de los confines del sistema autoperpetuador de la explotación social /económica.” (Mészáros, 2010)

La revolución concientizada no implica solamente en degradar el Estado dominador, sino que la revolución consiste en “el ‘debilitamiento gradual’ del estado implica no sólo el ‘debilitamiento gradual’ del capital [...] sino además la autosuperación del trabajo como subordinado a los imperativos materiales del capital puestos en vigor por el sistema prevaleciente [...] y el poder del estado.” (Mészáros, 2010). La revolución debe tener sus inicios en sustituir las filosofías de propiedad privada, sustituir las clases sociales por una situación en común de desarrollo, sustituir la explotación que se vive en la relación de trabajo patrón-trabajador. La revolución concientizada debe consistir en reformar la educación para reformar la conciencia con la autonomía de pensar con cabeza propia, es dar identidad a los pueblos originarios con su cosmovisión para que de manera efectiva forjar una nueva clase social que conlleve la libertad, la igualdad, fraternidad. La revolución es sustituir el marco capitalista por lo universal del pensamiento crítico.

De manera eficiente lo expresó Fidel Castro Ruz el primero de mayo del año 2000:

“Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.” (26 de noviembre de 2016, Granma: 3)

La alternativa socialista planteará siempre una revolución de emancipación, liberadora, crítica. Y es por ello, que siempre causará enfermedades intelectuales

en científicos, intelectuales, reformistas, académicos universitarios que consideran que el Marxismo en primer término es dogmático, y no por las carencias que contenga esta reconstrucción de la sociedad, sino que; por evidencias propias ha mostrado que la revolución no ha quedado estancada -como se ha planteado por el sistema capitalista- sino más bien la revolución avanza al igual que la modernidad pues así lo requiere esta realidad compleja. Lo que ha quedado estancado son los argumentos de todos y cada uno de los intelectuales, que tienen nula capacidad para plantear y debatir las ideas del Marxismo crítico, pues han olvidado que éste último: “combate la especulación en la vida real [...] para lograr su transformación a través de la acción revolucionaria de los hombres. [...] Diluye y deja que ocupe su sitio el saber real, el episteme crítico sustentado en la realidad.” (Cachi, 2009)

Lo que se constituye no solamente son evidencias, sino una necesidad de la vigencia del comunismo y el socialismo, dichos elementos no solamente desnudan mediante la crítica la postura económica, sino que más bien parte de dichos ejes para mostrar sus falsas categorías de modernidad, sin dejar de lado la cuestión política, cultural, educativa y de igual manera, la inequidad existentes en las clases sociales. “La proposición marxiana [...] que ‘los hombres deben cambiar de pies a cabeza las condiciones de su existencia industrial y política, [...] su modo de ser’ continúa siendo más válida que nunca como la dirección estratégica necesaria del proyecto socialista.” (Mészáros, 2010)

La crítica, en ese sentido, de una educación revolucionaria transformadora del hombre en su totalidad, es una herramienta de conocimiento que descubre lo que está oculto, lo maquillado, lo simulado, “lo que subyace oculto, tapado, encubierto, son relaciones sociales entre las clases. Relaciones de poder, dominación, fuerza y resistencia entre las clases sociales. Relaciones que nunca se muestran tal como son⁴⁶”; la crítica, descubre la ideología; y de manera eficiente también se plantea el Marxismo: que de manera clara estriba al hombre hacia una conciencia crítica del mundo; porque:

⁴⁶ Véase: <http://WWW.rebellion.org/docs/9854.pdf>

Para que el mundo pueda ser explicado críticamente es necesario que la explicación misma sea situada en el terreno de la praxis revolucionaria. [...] la realidad puede ser transformada revolucionariamente sólo porque, y solo en la medida en que es creada por nosotros mismos, y en que sabemos que la realidad es producida por nosotros. La diferencia entre la realidad natural y la realidad humana-social estriba en que el hombre puede cambiar y transformar la naturaleza, mientras que la realidad humano-social puede cambiarla revolucionariamente, pero sólo porque él mismo ha producido esta realidad. (kosik, 1967)

Esta tendencia de crear una nueva sociedad igualitaria, no es capricho de una filosofía marxista rezagada, es una filosofía reivindicada actualmente por pensadores que ofrecen una nueva forma de conocer y transformar la realidad desde un punto distinto, ya se hacía mención en el caso de la crítica, concretamente se muestra una postura epistemológica que da alternativas distintas al sistema educativo que aliena, y que es financiado por el capitalismo, y que por esencia natural, no da frutos de liberación sino de un epistemicidio.

La epistemología desde Nuestra América como lo planteaban Martí y Mariátegui; y actualmente por Boaventura de Sousa, a la que denomina “Epistemología del Sur⁴⁷”, que de igual forma utiliza la crítica como fundamento de una realidad en contraste a la que brinda la educación moderna, que propicia el crecimiento de la sociedad del conocimiento. En el sentido, de transformar dicha postura; entiéndase pues:

“Por epistemología del sur la búsqueda de conocimiento y de criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos, por el colonialismo y el capitalismo.” (Santos, 2013)

No basta una educación con conocimientos frágiles que son calificados para ponderar la calidad de conocimiento de la producción privada como la filosofía de las competencias. La crítica no es adherible en un marco pedagógico que sustenta la cosificación del ser humano; si no todo lo contrario. La crítica, el comunismo, el socialismo y ahora también la epistemología propuesta por Boaventura; es una

⁴⁷Desde la postura de Boaventura de Sousa (2013) La epistemología del Sur, al mismo tiempo que denuncia el epistemicidio, ofrece instrumentos analíticos que permiten, no sólo recuperar conocimientos suprimidos o marginalizados, sino también identificar las condiciones que tornen posible construir nuevos conocimientos de resistencia y de producción de alternativas al capitalismo y al colonialismo globales. En esto consiste la propuesta de una ecología de los saberes.

actividad necesaria para la transformación de la humanidad, es mover lo inmovilizado, reformular lo formado, la crítica, permite fomentar el proceso de transformación desde la raíz del sistema dominante. El comunismo, y el socialismo no son dogmas sino aristas de una filosofía problematizadora que desenmascara el fetichismo ejercido por las determinantes de la sociedad moderna impuesta para formar capital humano.

El cambio que se propone con el socialismo y la crítica como herramienta, no puede carecer de fundamentos que conlleven a transformar la realidad, no puede ser una transformación que quite al sistema político y que deje intacto el sistema económico, la transformación radical que se realice debe tener presente que no basta que el sector obrero, educativo, magisterios, sindicatos, entre otros, exijan mejores condiciones laborales o un aumento de sueldo cuando en esencia los medios de producción siguen perteneciendo a sectores privados o extranjeros. Pues; “desde los manuscritos de 1844, Marx subraya que ‘un aumento de salario... no es más que el pago de salarios mejores a esclavos y no conquista para el obrero, su destino y su dignidad humana.’” (Garaudy, 1996). El cambio necesario debe iniciar desde la realidad que es creada por el propio individuo, crear refinerías en caso específico de México con la crisis de PEMEX que fue puesta en subasta de manera democratizada, reformar los bancos *-tal como lo hizo él Che Guevara al tomar posesión del Banco Nacional de Cuba-* que convengan a la sociedad y que en determinada forma garanticen un bienestar alimenticio, educativo, un bienestar de salud. Reformar las empresas privadas con reglas inviolables que propicien el crecimiento económico con una política democrática como lo es el caso de Cuba.

“El comunismo introduce un cambio radical en la relación sujeto-objeto, en la relación entre el hombre y los objetos. Este cambio afecta a los dos términos de la relación: al comportamiento del sujeto respecto al objeto y a la naturaleza misma del objeto. En este sentido, cabe hablar de una relación *humana* con el mundo y de objetos que expresan o confirman el comportamiento humano hacia él.” (Vázquez, 1982)

Y es precisamente que el comunismo y el socialismo a la par con la filosofía propuesta por Boaventura y la liberación de Latinoamérica de Cerutti se podrían conjugar en una transformación radical que problematice cada espacio y elimine

toda ideología intelectual capitalista, que avasalla con los seres humanos y con la misma naturaleza. Esto, con la finalidad de construir una realidad que nos lleve a “la ecología de saberes [que] nos capacita para tener una visión mucho más amplia de la que no sabemos, así como de lo que sabemos, y también para ser conscientes de que lo que no sabemos es nuestra propia ignorancia, no una ignorancia general. (Santos, 2013). Esa ignorancia que se alimenta por una filosofía elitista y dogmática bajo los criterios de los dominios extranjeros en primer término América del Norte.

La construcción de la nueva realidad crítica es para el desarrollo, la emancipación, la libertad, la autonomía, la cosmovisión de nuestros pueblos originarios, la conciencia, la filosofía crítica que nos libere de toda ideología que quiera ser presentado en la educación como conocimiento verdadero, construir una nueva realidad desde y para Nuestra América, que: “[...] conlleva así un fuerte componente epistemológico. En vez de importar ideas extranjeras, uno debe buscar las realidades específicas del continente desde una perspectiva latinoamericana.” (Santos, 2013). Reformar cada estructura del Estado dominante es el inicio de la transformación hacia un comunismo como forma de vida, dónde no hay propiedad privada, no hay clases sociales. Se tiene que tener en cuenta, que aun cuando existan reformas que remuevan el gobierno capitalista de manera fetichista, no se tiene que dejar de lado la economía que pertenece a la misma raíz, es decir, no se puede tener un Estado comunista y una economía capitalista. Es por ello que se plantea que tiene que existir una transición, dónde se socialice todo, educación, salud, alimentación; evitando las diversas formas de dominación del capitalismo que convierte absolutamente todo en mercancía.

CONCLUSIONES

En México y en la gran inmensidad de Latinoamérica, se implantó un mecanismo de evaluación sustentando un modelo educativo por competencia, que daría por resultado la innovación, la modernidad y por ende la calidad educativa. Dicha postura no solamente fue ejecutada por los gobiernos nacionales sino también por especialistas de la región latinoamericana; alentando a sectores sociales que daban por entendido que era el momento de una educación postrada para reivindicar una postura liberadora, ya que dicha reforma educativa se había acumulado ya una filosofía funcional a las competencias, ligada a categorías como la: epistemología, ontología, axiología. Al mismo tiempo se apelaba ya a la experiencia histórica, a la visión crítica, a la educación integral, al pensamiento educativo como identidad, pero que por naturaleza conserva estándares sustanciales de autoridad y de retrocesos. Se ejerce un poder sobre el destino de millones de niños y jóvenes, maestros, académicos abarcando en su totalidad a la sociedad mexicana. Lo que es visible, es la alianza existente entre gobierno, banqueros y empresarios, mediante la cual se niega la autonomía ejerciendo un poder vertical y no sujeto a la crítica filosófica.

Ante dicha postura, se sustenta que la filosofía de las competencias por ningún lado es una corriente educativa que eleve a la humanidad y que proponga una filosofía liberadora, sino que es una reforma que proviene de la búsqueda de la eficiencia, del ajuste, del oportunismo y que de manera laxa tiene una visión de equidad. Esta filosofía tiene una visión del desarrollo capitalista que empotra la reforma universitaria y, con ella la privatización de la educación pública, pues en el trasfondo lo que se sustenta es una educación de naturaleza gerencial, donde la pedagogía conlleva una dialéctica, la cual; es entendida como una herramienta para lograr empleabilidad y con ello dar paso a una interculturalidad de mercado. Los resultados siguen y seguirán siendo nulos, mostrando pues; que la transformación no genera la calidad, sino que; la evaluación fue un pretexto para dar más apertura a la lógica empresarial que tiene en cuenta una educación de ricos y pobres tomando así una medida a toda una nación.

Al someter a crítica los fundamentos filosóficos de las competencias, se da a conocer que en la perspectiva de evaluar a un docente implica una práctica de medición compleja y multidimensional con un determinado conjunto de conocimientos teóricos y metodológicos validados por una cierta comunidad extranjera. Por ello; se han generado controversias y protestas de profesores, intelectuales y estudiantes, pues se pretende la eliminación de la filosofía crítica que tiende a una desalienación, y a la par, se sustenta la idea central de las reformas, que se caracteriza por fragmentar al estudiante y al docente. Desde esta concepción se tiene que señalar, que la humanización depende de una educación-filosófica basada en la interacción de humanizar; educar y aprender requiere seguir puntos estratégicos; como poder observar un rigor metodológico, ejercitar el pensamiento crítico, enlazar el enfoque ético y estético asumiendo una postura crítica acerca de las prácticas educacionales asumiendo una identidad cultural.

Se han evidenciado las falacias filosóficas como la crítica, los valores, el conocimiento, el ser, y con ello el conocimiento de las competencias educativas, de igual forma en el área de ciencias sociales ya que; tiende hacia una dialéctica del oportunismo y no de la emancipación de la humanidad; la filosofía que sustenta es mundialmente globalizada. Existe una ausencia de la liberación y del pensamiento latinoamericano, pero se propicia un cosmopolitismo, donde toda nación le pertenece y que por esencia, la nueva educación da respuestas débiles a las fuertes problemáticas que existen en la compleja realidad, por lo que se muestra que existe una legitimidad nacional para la reducción. Y es que las humanidades y las ciencias sociales, no son útiles para la formación práctica del alumno, pues son teóricas, y no se trata un asunto de reflexionar sino de mercado.

Al analizar las problemáticas de las competencias educativas de manera ontológica, epistémica y axiológica, se da muestra de que existe una recolonización, la nueva forma de conquista es por medio del pensamiento crítico que se sustenta en la filosofía de las competencias, pero que de raíz sigue teniendo al eurocentrismo. Existe pues, una ideología política que fractura la filosofía con un pensamiento emancipador, y que por esencia construye una

formación ontológica del ser, un amoldamiento del ente pensante. La ontología de la educación por competencias reside en formar seres humanos clasistas, reducido, desigual, dominado, y excluido de los problemas sociales que afectan a la realidad. Se suma a esta postura, la epistemología; como categoría filosófica que permite construir una dialéctica del conocimiento para la competitividad. El conocimiento está enfocado para penetrar a la sociedad del conocimiento, una postura oficialista donde los ejes dominadores del conocimiento es la dialéctica del capitalismo, y la legitimación de dicho conocimiento frágil tiene un horizonte internacional con resultados en la sustentabilidad de una educación sistemática, que propicia que las clases sean atravesadas impactando en la identidad cultural y que por consecuencia el conocimiento se privatiza por medio de la axiología capitalista que promueve los valores sistémicos como la riqueza, el dinero, o lo que es mejor conocido como la economía del conocimiento, donde se incluye toda la propiedad intelectual capital-conocimiento, pero sin dejar de lado el conocimiento materializado en personas, a lo que es efectivo la explotación, la guerra, la deuda, el dominio. Ya que ésta es una de las maneras de organizar de aprovechar los recursos de un país diseñando productos adecuados al mercado innovando y modernizando sistemas y con esta misma complejidad se le toma importancia al conocimiento como un producto que se obtiene mediante la educación.

Criticar el modelo educativo por competencias, es hacer énfasis en sus bases que carecen de una postura filosófica, esta dialéctica de la filosofía de las competencias, no hacen más que promover un discurso para una nación donde la competitividad se vacía en un contexto complejo como lo es México, pero sin tomar en cuenta la identidad, las culturas y la cosmovisión de nuestros pueblos originarios, aun cuando en el discurso aparezcan de manera superficial, pues se sigue alimentando la dominación de clase y la dominación étnico-racial; y que de manera epistémica se siguen perdiendo los sustantivos críticos, los cuales son sustituidos por los sustantivos hegemónicos en un plano pragmático, que en cierta forma dan apertura al debate; pero, que por su naturaleza individualista y dogmática no asumen un carácter filosófico. Lo que existe en los modelos

educativos por competencia, es una dialéctica como proceso complejo de la educación, es la hegemonía del proceso colonial interno en un país desarrollista industrial como lo es México, donde la relación de una educación integral con la educación por competencias es incoherente, pues la segunda postura tiene prácticas de valores, como la competencia, la productividad, la excelencia, selectividad, individualismo, y que de manera efectiva habitan verticalmente en el proyecto educativo sustentados con una filosofía de la cultura de la evaluación.

Evidenciar el carácter mercantil de las competencias educativas es una de las aportaciones que se genera por medio del carácter filosófico, ya que en los últimos treinta años la filosofía de las competencias se ha patentizado como un movimiento de rescatar grupos sociales, como los pueblos originarios, y de igual forma a la equidad de género, pero que por su naturaleza capitalista, la filosofía de las competencias sigue girando en el mundo de la mercancía sin dar grandes cambios al contexto educativo y académico, que sigue sumido en los ejes eurocéntricos, pues las discrepancias se encuentra entre la teoría y las prácticas ejercidas, y por lo tanto; se sigue invisibilizando una cosmovisión revolucionaria que lleve a la consolidación de una filosofía liberadora, patentizando en lugar de ello la visibilidad del nuevo hombre académico productivo.

Los conceptos de socialismo y comunismo la mayoría de las veces son mal avenidos en una experiencia latinoamericana, pero que en definitiva constituyen una intersección en la transformación social y con ello la liberación. La educación para la desalienación y el desarrollo está constituida en los parámetros de la resistencia, como una manera de ver la realidad para transformarla con una filosofía que tenga como fin otra educación para la desalienación, que conlleve la resistencia contrahegemónica; desde tal perspectiva se da apertura de una distancia del tradicionalismo eurocéntrico en la medida que se asuma nuestro tiempo de toda Latinoamérica. En ese sentido, es una emergencia sustituir ese vacío que genera la filosofía de las competencias, revelando la totalidad de las categorías epistemológicas que carecen de racionalidad pero no del mecanicismo.

Es necesario cuestionar la educación mediatizada, la cual en muchos lugares del mundo ha sido legitimada, entendiendo pues, que las sociedades se encuentran en el ethos de la vida cotidiana como tedio, pero para ese cuestionamiento se requiere aceptar que la educación necesita ser confrontada, analizada y criticada, pues no puede ser reducida a las categorías de la modernidad o canalizada a lo que es llamada calidad educativa, sino todo lo contrario, la educación integral del ser humano requiere recuperar las virtudes, tomando en cuenta que existen también relaciones onto-epistemológicas como reflexiones filosóficas latinoamericanas que nutren la axiología dónde el nosotros y los otros conciben el sentido de la unidad del género humano. Y donde la libertad no es entendida solamente como un valor moral, sino también como una categoría ontológica y práctica de construir nuestro modo de ser, es decir; que hablar solamente de educación en ética y valores como lo sustenta la filosofía de las competencias, es un pleonasma que muestra la incomprensión de lo que son los principios éticos; y desde esa perspectiva es que se toma la posición de una libertad ontológica del ser humano. Nuestra propuesta pues, no es adaptarse, no pide obediencia como el modelo educativo de Durkheim y como actualmente lo sustenta la visión metodológica de las competencias, sino; que nuestra propuesta gira entorno a la argumentación y al pensamiento crítico de la educación, al reconocimiento de todas nuestras capacidades filosóficas que contribuyen a una perspectiva de emancipación y a una educación integral.

Esta postura filosófica busca responder cuestiones fundamentales de carácter filosófico aclarando el régimen político en sus condiciones particulares, por medio de la dialéctica crítica que busca la superación del neoliberalismo globalizado. La autonomía y la libertad son elementos de una filosofía epistemológica y ontológica que no conciben la obediencia ciega sino el filosofar insobornable y que se resiste a ser mediatizada por medio de una filosofía que tiene esferas naturales de una educación dogmática y que reprimen el diálogo al tener un modo diferente de entender la autonomía. Con ello; no se dice que esta propuesta no pueda ser rechazada, ni tampoco se afirma que esto es bueno y valioso y lo extranjero no, sino que bajo esta filosofía de la liberación se nutre una base de eticidad, de ideas

y de pensamiento crítico en base a lo denominado como nación, educación y cultura.

El reconocerse a uno mismo equivale a una reflexión de la compleja realidad, asumiéndonos como sujetos sociales, como entes capaces de aceptarnos como diferentes, pero iguales como parte de la humanidad, mediante lo cual se supera la ideología colonialista y la identidad provinciana de un legado educativo capitalista. Se sustenta pues, que el ser humano puede ser entendido como hombre mediante los principios filosóficos para la desalienación y ser considerado como miembro de la humanidad y no solamente como razón de mercado. El ser humano es diverso y colocarlo en una filosofía de las competencias, a una filosofía contemplativa, histórica e ideológica equivale a su mutilación. Y ante dicha circunstancia la filosofía de la liberación más allá de la sociedad del conocimiento, recupera al sujeto, al ser humano que ha sido reducido a medio y no al fin del acto educativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, N. (2010). *Diccionario de Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Aboites, H. (2012). *La medida de una Nación Los primeros años de la evaluación en México Historia de poder y Resistencia (1982-2012)*. México: Itaca.
- Acme. (2006). *¿Qué educación europea? Manifiesto de profesores e investigadores universitarios*. Madrid: acme.
- Adler, A. H. (2006). *Educación, Valores y Desarrollo moral. Valores de los Estudiantes Universitarios y del Profesorado*. México: Gernika.
- Alejandra Castillo, J. B. (2008). *Reescrituras de José Martí*. Santiago de Chile: Palinodia.
- Althusser, L. (2015). *Filosofía y Marxismo*. México: Siglo XXI.
- Anaya, M. M. (1991). *Dialéctica de la Filosofía Latinoamericana una filosofía en la Historia*. México: UNAM.
- Anaya, M. M. (1993). *Filosofía política de la educación en América Latina*. México: UNAM.
- Anaya, M. M. (2006). *Historia de las Ideas: Repensar la América Latina*. México: UNAM.
- Anaya, M. M. (2006). *Personajes latinoamericanos del Siglo XX*. México: UNAM.
- Anaya, M. M. (2007). *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*. México: UNAM, CIALC.
- Anaya, M. M. (2012). *Miradas Filosóficas Latinoamericanas Antropoética Política de la Educación y de la Universidad en la crisis Global*. México: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Anaya, M. M. (2012). *Reflexiones éticas y Políticas de Filosofía desde un Horizonte Propio*. México: UNAM.
- Andrés Ortíz-Osés, P. L. (2006). *La Interpretación del mundo*. Barcelona: Antrhopos.
- Aragón, E. P. (2004). *México: desarrollo con pobreza*. México: Siglo XXI.

- Argudin, Y. (2010). *Educación Basada en Competencia. Nociones y Antecedentes*. México: Trillas.
- Aricó, J. M. (2010). *Marx y América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Aristóteles. (1984). *Gran ética*. Madrid: Sarpe.
- Armando Cuesta Santos, M. V. (2014). *Indicadores de Gestión del Capital Humano y del Conocimiento en la Empresa*. Cuba: Academia.
- Arteta, A. (1993). *Marx: Valor, forma sociedad y alienación*. Madrid: Libertarias.
- Badilla, L. (S/N). Documentos sobre algunos aportes al concepto de competencias desde la perspectiva de América Latina. *Tuning América Latina*, 2.
- Barriga, Á. D. (27 de Septiembre de 2005). El enfoque de competencias en la educación ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? Ciudad de MÉXICO, México.
- Barriga, L. M. (15 de Febrero de 2017). La iniciativa ciudadana sobre educación. *La Jornada*, pág. 1.
- Baudarte, A. (2004). *Filosofía Política*. México: Siglo XXI.
- Bedoya, J. I. (2005). *Epistemología y Pedagogía. Ensayo crítico sobre el Objeto y método pedagógicos*. México: ECOE.
- Bernstein Freinet, F. I. (2003). *15 personajes en busca de otra escuela*. México: Fontamara.
- Bobbio, N. (2014). *La teoría de las Reformas de Gobierno en la historia del pensamiento político*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Bobbio, N. (2014). *Liberalismo y Democracia*. México: Fondo de Cultura económica.
- Bobbio, N. (2016). *Estado, Gobierno y Sociedad, por una teoría general de la política*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Bunge, M. (2002). *Crisis y Reconstrucción de la Filosofía*. España: Gedisa.
- Bunge, M. (2007). *A la casa de la realidad. La controversia sobre el realismo*. Barcelona: Gedisa.
- Bustos, R. B. (2006). *Pedagogía Crítica*. México: Trillas.

- Cachi, C. V. (2009). *Corrientes filosóficas del Derecho*. Perú: Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.
- Cachi, C. V. (2011). *Los Valores ante el Capital y el Poder en el Siglo XXI Crísis, Desafíos y Alternativas*. México: EÓN.
- Cachi, C. V. (2012). *Marx Vive Derrumbe del Capitalismo Complejidad y Dialéctica de una totalidad violenta*. México: EÓN.
- Cachi, C. V. (2015). *La educación crítica y los desafíos en el siglo XXI*. México: EÓN.
- Cachi, C. V. (2016). *Marx y Nuestra América del Siglo XXI. De la razon Instrumental a la Razón Comunitaria: Fin de la Civilización Capitalista*. México: Fontamara.
- Cachi, C. V. (2017). *Los Valores en la Dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza en el Siglo XXI*. México: EÓN.
- Camarena, M. T. (2015). *La filosofía de la Educación en México Principios, Fines y Valores*. México: Trillas.
- Campo, M. D. (2012). La didáctica no parametral: hacia un nuevo paradigma en la formación de docentes de inglés. *Linguarum*, 133.
- Canal, F. A. (2000). *Las Fuentes éticas de Martí*. México: Fuente de Afirmación Hispanica.
- Cárdenas, E. T. (2002). *El Concepto de Competencia I Una Mirada Interdisciplinar*. Colombia: alejandría.
- Carlos Marx, F. E. (1932). *La Sagrada Familia*. México: Grijalbo.
- Carlos Marx, F. E. (1974). *La Ideología Alemana*. México: Cultura Popular.
- Carreto, R. R. (2009). *Avances y logros de la Reforma en la Educación Superior de la Universidad Autónoma de Guerrero*. México: UAG.
- Casanova, P. G. (1975). *La Democracia en México*. México: Era.
- Casanova, P. G. (2004). *La Nuevas Ciencias y Humanidades. De la Academia a la Política*. Barcelona: Anthropos.
- Ceceña, J. L. (1991). *México en la órbita imperial las Empresas Transnacionales*. México: El Caballito.

- Ceceña, J. L. (1994). *El Capital monopolista y la Economía Mexicana*. México: UNAM.
- Cereijido, M. (2005). *Ciencia sin ceso. locura Doble*. México: Siglo XXI.
- Cervantes, E. (1977). *Educación Popular y Sociedad Capitalista*. México: Taller de Impresiones Populares.
- Cervantes, M. d. (2005). *Don Quijote de la Mancha*. España: Alfaguara.
- Chomsky, N. (2012). *Crear el Futuro*. México: Siglo XXI.
- Chomsky, N. (2013). *El Bien común Entrevistas por David Barsamian*. México: Siglo XXI.
- Corzo, J. R. (2010). En defensa de la Filosofía como necesidad vital. *Dialéctica*, 75-67.
- Cueva, A. (1987). *La Teoría Marxista. Categorías de base y problemas actuales*. Quito: Planeta.
- Dávila, A. L. (2015). *La Economía del Conocimiento y el Socialismo Preguntas y Respuestas*. Habana, Cuba: Academia.
- Dávila, A. L. (2015). *La Economía del Conocimiento y el Socialismo Preguntas y Respuestas*. Cuba: Academia.
- Delgado, G. T. (2011). *Diseño de planes educativos bajo un Enfoque de Competencia*. México: Trillas.
- Delors, J. (1997). *La Educación encierra un Tesoro*. París: UNESCO.
- Dussel, E. (1973). *Para una Ética de la Liberación latinoamericana. tomo I y II*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Dussel, E. (1980). *La pedagógica Latinoamericana*. Bogotá: Nueva América.
- Dussel, E. (2007). *Materiales para una Política de la Liberación*. México: Plaza y Valdez .
- Dussel, E. (2014). *Filosofía de la Liberación*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Dussel, E. (2015). *20 Tesis de Política*. México: Siglo XXI.
- Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur*. México: AKAL.

- Engels, C. M. (2011). *Manifiesto del Partido Comunista*. México: Central de Estudios Socialistas.
- Engels, F. (1983). *EL origen de la Familia, propiedad privada y estado*. Madrid: Sarpe.
- Enrique Dusel Ambrosini, G. V. (2015). *Segunda Declaración Filosofía e Independencia en América Latina y el Caribe*. México: Observatorio Filosófico.
- Faletto, E. (1998). *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Flores, N. (2010). *Proyecto México 2030: la venta de un país*. México: Contralínea.
- Forrester, V. (2012). *El horror económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (1989). *Alfabetización Lectura de la palabra y Lectura de la Realidad*. Barcelona: Paidós.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza Política de la Educación, cultura, poder y Liberación*. México: Paidós.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2006). *Pedagogía de la Autonomía*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2009). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2009). *Política y Educación*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2010). *El Grito Manso*. México: Siglo XXI.
- Fromm, E. (1997). *El miedo a la libertad*. México: Paidós.
- Fromm, E. (2014). *Marx y su Concepto de Hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fronzizi, R. (2012). *¿Qué son los Valores?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Gabriela Torres Delgado, J. R. (2011). *Diseño de Planes Educativos bajo un enfoque de Competencias*. México: Trillas.
- Galbraith, J. K. (1984). *El Nuevo Estado industrial*. España: Sarpe.
- Galeano, E. (2015). *Patatas Arriba La Escuela del Mundo al revés*. México: Siglo XXI.

- Gamboa, M. D. (2004). *Del Humanismo a la Competitividad*. México: UNAM.
- Gaos, J. (2000). *Obras Completas XVI La Filosofía en la Universidad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Garaudy, R. (1996). *Lecciones de Filosofía Marxista*. México: Grijalbo.
- Giroux, H. A. (2007). Educación superior y política de la esperanza en tiempos de autoritarismo: Repensar las posibilidades pedagógicas de una democracia mundial. *Educación Superior Cifras y Hechos*, 9.
- Gómez, S. C. (2011). *Crítica de la Razón Latinoamericana*. Colombia: COLCIENCIAS.
- González, S. (17 de Marzo de 2016). Convoca Nuño a inversionistas a participar en foros sobre educación. *La Jornada*, pág. 15.
- Gramsci, A. (2013). *Antología Selección Traducción Y notas de Manuel Sacristan*. México: Siglo XXI.
- Guerra, F. V. (2004). *El Nacionalismo Mexicano en los tiempos de la Globalización y el multiculturalismo*. México: UNAM.
- Guldberg, H. C. (2000). *Filosofar desde Nuestra América*. México: Porrúa.
- Guldberg, H. C. (2001). *Filosofía para la liberación. ¿Liberación del filosofar?* México: UAEM.
- Guldberg, H. C. (2003). *Historia de las Ideas Latinoamericanas. ¿Disciplina fenecida?* México: UNIVERSIDAD DE LA CIUDAD DE MÉXICO.
- Guldberg, H. C. (2006). *Filosofía de la liberación latinoamericana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hallak, J. (2010). *Escuelas corruptas, Universidades Corruptas: ¿Qué hacer?* París: UNESCO.
- Heinz-peter, G. (1998). *Revista trimestral de educación*. Paris: UNESCO.
- Hernández, M. A. (2007). *La experiencia de la Descentralización Educativa*. México: Lama.
- Hinkelamert, F. J. (1999). *Ensayos*. Habana, Cuba: Caminos.
- Irene Sánchez Ramos, R. S. (2004). *América Latina: Los desafíos del Pensamiento Crítico*. México: Siglo XXI.

- Javier Mendoza Rojas, T. P. (1986). *La Planeación de la Educación Superior Discurso y Realidad Universitaria*. México: Nuevomar.
- Jorge Martínez Contreras, A. P. (2007). *El saber Filosófico*. México: Siglo XXI.
- Jorge Veraza Urtuzuástegui. (2012). *Karl Marx y la Técnica desde la Perspectiva de la vida; para una teoría Marxista de las Fuerzas Productivas*. México: Itaca.
- José Alfredo Torres, G. V. (2010). *Educación por Competencias ¿Lo idóneo?* México: Torres Asociados.
- José Luis Aparicio López, A. V. (2012). *Diseño, Evaluación y Actualización de Planes de Estudios de licenciatura (En el Marco del Modelo Educativo y Académico de la UAG)*. Chilpancingo, Gro. México: Universidad Autónoma de Guerrero.
- Josélván. (2005). *Epistemología y Pedagogía*. Colombia: ECOE.
- Kande, L. R. (2001). *Filosofía Utopía y Política. En torno al pensamiento y a la obra de Horacio Cerurru Guldborg*. México: UNAM.
- Karl-Otto Apel, E. D. (2005). *Ética del Discurso. ética de la Liberación*. Madrid: Trotta.
- kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo Concreto*. México: Grijalbo.
- Lebowitz, M. (2015). *La alternativa Socialista El verdadero desarrollo humano*. Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Lenin. (1986). *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Moscú: Progreso.
- Lenin. (1986). *La tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo*. Moscú: Progreso.
- Liberio Victorino Ramírez, M. G. (3). Educación Basada en competencias y el proyecto Tuning en Europa y Latinoamérica Su impacto en México. *Ide@s* , 97.
- Lozano, G. V. (2008). *La filosofía Mexicana ¿Incide en la sociedad actual?* México: Torres Asociados.
- Luis Damiani, O. B. (2007). *Pensamiento pedagógico Emancipador Latinoamericano Por una Universidad Ppopular y Socialista de la Revolución Venezonala*. Venezuela: UBV.

- Macías, A. B. (2011). *Competencias y Educación Miradas múltiplas de una relación*. México: Instituto Anlo Español.
- Maquiavelo, N. (1983). *El príncipe*. Madrid: Sarpe.
- Marchant, C. D. (2010). *Fundamentos para una Reforma Educativa latinoamericana y caribeña*. México: Pelicanus.
- Maria del Carmen Barragán Mendoza, R. C. (2010). *Retos del Modelo Educativo de la Universidad Autónoma de Guerrero ante la Sociedad del conocimiento*. México: UAGro.
- María del Rocío Lucero Muñoz, R. V. (2013). *Miradas Éticas a la Sociedad contemporánea*. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala .
- Mariátegui, J. C. (1925). *Temas de Educación*. Lima-Perú: Amauta.
- Martí, J. (1884). *Selección de Textos, Maestros Ambulantes*. Cuba.
- Martí, J. (1891). *Nuestra América*. Cuba.
- Martí, J. (1891). *Selección de Texto*. Cuba.
- Martí, J. (2015). *Ideario Pedagógico*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Martínez, G. (2010). *Epistemología de las identidades, Reflexiones en torno a la Pluralidad*. México: UNAM.
- Marx, C. (1987). *El Capital Tomo I. Volumen I*. México: Siglo XXI.
- Marx, K. (1980). *Contribución a la crítica de la Economía Política*. México: Siglo XXI.
- Marx, K. (1983). *El Manifiesto Comunista*. Madrid: Sarpe.
- Marx, K. (2015). *Miseria de la Filosofía Respuesta a la Filosofía de la Miseria de P.-j. Proudhon*. México: Siglo XXI.
- Mateos, Á. X. (2013). *Los bordes de la Filosofía, Educación, Humanidades y Universidad*. México: Itaca.
- Mészáros, I. (2010). *Más allá del Capital. Hacia una Teoría de la transición, pasado y presente*. Bolivia: Siglo XXI.
- Mill, J. S. (1984). *Sobre la Libertad*. Marid: Sarpe.

- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la Educación del Futuro*. París: UNESCO.
- Nicol, E. (1985). *El porvenir de la Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Niebla, G. G. (2012). *La Catástrofe silenciosa*. México: Fondo de Culura Económica.
- Niebla, G. G. (2015). *Las Transformaciones del Sistema Educativo en México 2013-2018*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Obrador, A. M. (2010). *La Mafia que se adueñó de México y el 2012*. México: Grijalbo.
- Olivé, L. (2013). *La Ciencia y la Tecnología en la Sociedad del Conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Olmos, J. G. (2016). Acapulco El Irak Guerrerense. *Proceso*, 5.
- Ornelas, C. (2014). *El Sistema Educativo Mexicano La transición de fin de siglo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Osorio, J. (2014). *El Estado en el Centro de la Mundialización. La Sociedad civil y el Asunto del poder*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ovejero, F. (2002). *La libertad inhóspita. Modelos humanos y democracia liberal*. Barcelona: Paidós.
- Paucar, L. A. (2003). *Educación Intercultural una necesidad para Todos*. Lima: Nuevo Curso.
- Paulo Freire, J. C. (1973). *Problemas teóricos de la Educación*. México: Movimiento.
- Pérez, H. C. (2008). *¿Qué es la Filosofía de la Educación?* México: Trillas .
- Pericás, L. B. (2014). *Che Guevara y el debate económico en Cuba*. Haban-Cuba: Casa de las Américas.
- Poole, R. (1993). *Moralidad y Modernidad. El porvenir de la ética*. Barcelona: Herder.
- Poy, L. (13 de Marzo de 2017). "Sin cambios de fondo", Ejecutivo presenta hoy nuevo modelo educativo. *La Jornada*, pág. 13.
- Poy, R. E. (14 de Marzo de 2017). Hubiera sido "irresponsable no cambiar la enseñanza, dice Peña. *La Jornada*, pág. 3.

- Quintar, E. (2007). *La enseñanza como puente a la vida*. México: IPN, IPECAL.
- Quintar, E. (n/d). Pedagogía de la potencia y didáctica no parametral. (J. Salcedo, Entrevistador)
- Quintar, H. Z. (2 de Marzo de 2005). Pedagogía de la Dignidad de estar siendo. (J. R. Díaz, Entrevistador)
- Quiroga, A. p. (1997). *El proceso Educativo Según Paulo Freire y Enrique Pichon-Riviére*. México: Plaza y valdez .
- Ralwls, J. (2013). *Liberalismo Político*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez, A. M. (2012). *Peripicias de un Maestro Normalista (1921-2011) Una Evaluación crítica*. México: IEPEN UAG.
- Ramírez, A. M. (2013). *Desmitificando la Historia de la UAG (1969-1984)*. México: UAG.
- Ramirez, D. E. (21 de Octubre de 2013). Reflexiones entorno a Latinoamerica: Aportes pedagógicos críticos de Paulo Freire y Estela Quintar. Colombia, Antioquia, Colombia.
- Rico, S. A. (2010). *El Naufragio del Hombre*. Madrid: Hiru.
- Robles, R. (19 de Febrero de 2016). *Competencias Básicas en filosofía*. Recuperado el 7 de Enero de 2017, de Diálogo como Sócrates: http://rafaelrobles.com/filo/index.php?title_b%c3%A1sicas_enfilosof%C3%ADa
- Rodríguez, J. d. (2012). *Palabra e identidad Los Movimientos Indígenas en mérica Latina*. México: Academia Española.
- Roig, A. A. (1981). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. México: Fondo de Cultura económica .
- Roll, E. (2014). *Historia de las Doctrinas económicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Romero, E. (2009). *Valores Fundamentales de la Integración Latinoamericana*. villa clara, Cuba: Universidad Central Marta Abreu de las villas.
- Romero, E. F. (2017). Valores, Poder y Desarrollo Social. Juicios sobre la Dimensión Axiológica de la realidad actual. En C. V. Cachi, *Los Valores en la Dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza en el Siglo XXI* (pág. 16). México: EÓN.

- Rousseau, J. J. (2009). *Emilio o de la Educación*. México: Porrúa.
- Rueda, E. D. (1999). *Modernización. Radicalismo y crisis en la Universidad Autónoma de Guerrero*. México: UAGro.
- Ruiz, E. G. (1989). *La Universidad pueblo un proyecto traicionado*. México: Tiempos del sur.
- Santos, B. d. (2013). *Una epistemología del Sur*. México: Siglo XXI.
- Santos, B. d. (2015). *La Universidad en el Siglo XXI*. México: Siglo XXI.
- Sarre, P. L. (2012). *El debate sobre los Valores en la escuela Mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sarre, P. L. (2012). *La SEP por dentro Las Políticas de la Secretaría de Educación Pública comentadas por cuatro de sus secretarios (1992-2004)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Schuster, F. (2002). *Filosofía y Métodos de las Ciencias sociales*. Buenos Aires: Manantial.
- Silva, V. L. (2011). *Universidad y Empresa los vínculos entre el conocimiento y la productividad*. México: Fontamara.
- Subirats, E. (2015). *Lección de Filosofía*. México: Fineo SNTE.
- Tarcus, H. (2015). *Antología. Marx Karl*. México: Siglo XXI.
- Touraine, A. (2002). *Crítica de la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, A. (2016). *El fin de de las sociedades*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Treviño, (. L. (2014). *Educación Superior en México Problemas y perspectivas ante la sociedad del conocimiento*. México: UNAM.
- Valencia, M. A. (2004). *Reestructuración Económica y desarrollo en América Latna*. México: Siglo XXI.
- Vázquez, A. S. (1982). *Filosofía y economía en el joven Marx*. México: Grijalbo.
- Vázquez, A. S. (2006). *Entre la Realidad y la Utopía*. Habana: Ciencias Sociales.
- Vázquez, A. S. (2013). *Ética y Política*. México: UNAM-Fondo de Cultura Económica.

- Villoro, L. (2013). *Los de la Sociedad por venir*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wallerstein, I. (2013). *El Capitalismo Histórico*. México: Siglo XXI.
- Zamudio, G. B. (2003). *El concepto de Competencia III. Un caso de Recontextualización. Las competencias en la Educación Colombiana*. Colombia: Alejandría.
- Zamudio, G. B. (2004). *El Concepto de Competencia II. Una mirada Interdisciplinar*. Colombia: Alejandría.
- Zemelman, H. (2002). *Necesidad de Conciencia. Un modo de construir conocimiento*. Barcelona: Anthropos.
- Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Barcelona: Anthropos.
- Zemelman, H. (2006). *El conocimiento como desafío posible*. México: IPN.
- Zemelman, H. (s/d). *Sobre la importancia de las realidades que se ocultan*. México: UAM.

HEMEROGRAFÍA

Acuerdo 442, 444, 447 (2008) Secretaría de Educación Pública.

- 1 Boletín. N° 201 (2016) Revista. Confluencia. Ser y quehacer de la Educación Superior en México.
- 2 Investigación Educativa. N° 15 (2005). Revista del Instituto de Investigación Educativas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- 3 Investigación Educativa. N° 30 (2012). Revista del Instituto de Investigación Educativas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- 4 Observatorio Institucional. Universidad Autónoma de Guerrero; (UAGro) (2014) Obra Política. Dr. Rosalío Wences Reza.
- 5 Observatorio Institucional. Universidad Autónoma de Guerrero; (UAGro) (2014) Obra Académica. Tomo I. Dr. Rosalío Wences Reza.
- 6 Observatorio Institucional. Universidad Autónoma de Guerrero; (UAGro) (2014) Obra Académica. Tomo II. Dr. Rosalío Wences Reza.
- 7 Tunning América Latina, Reflexiones y perspectivas de la Educación superior en América Latina. (2007) Informe final –Proyecto tuning- América Latina 2004-2007- Universidad de Deusto, Universidad de Groningen; España.
- 8 Plan Nacional de Desarrollo, 2013-2018
- 9 Ley del Instituto Nacional para la evaluación de la Educación. (2013) México. INEE
- 10 Ley General de Educación, última reforma publicada (2013) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- 11 Ley General del servicio profesional docente, Nueva ley aplicada en el diario de la Federación (2013) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- 12 Ley del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2013) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- 13 Reforma Educativa (2012) México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.